



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

# LICENCIATURA EN GEOHISTORIA

Escuela Nacional de Estudios Superiores,  
Unidad Morelia

Reconstrucción histórica y cambios de paisaje  
por migración internacional en el municipio  
de Morelos, Michoacán. Un análisis desde la  
geografía cultural

## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN GEOHISTORIA

P R E S E N T A

DEYANI ALEJANDRA AVILA MARTINEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. DIANA TAMARA MARTINEZ RUIZ.  
CO-DIRECTOR DE TESIS: DR. GERARDO ALBERTO HERNANDEZ CENDEJAS

MORELIA, MICHOACAN

MARZO, 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**

**Tesis Digitales**

**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA  
SECRETARÍA GENERAL  
SERVICIOS ESCOLARES

**MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE**

DIRECTORA

DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR

**P R E S E N T E**

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 08** del **H. Consejo Técnico** de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia celebrada el día **09 de septiembre del 2020**, acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional del alumno (a) **Deyani Alejandra Ávila Martínez** adscrita a la Licenciatura en Geohistoria con número de cuenta **414042203**, quien presenta la tesis titulada: "Reconstrucción histórica y cambios de paisaje por migración internacional en el municipio de Morelos, Michoacán. Un análisis desde la Geografía Cultural", bajo la dirección como **tutora** de la Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz y como co-tutor el Dr. Gerardo Alberto Hernández Cendejas.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

<b>Presidente:</b>	Dr. Mario Martínez Salgado
<b>Vocal:</b>	Dra. Ana Melisa Pardo Montaña
<b>Secretario:</b>	Dr. Gerardo Alberto Hernández Cendejas
<b>Suplente 1:</b>	Dr. Andrew Félix Boni Noguez
<b>Suplente 2:</b>	Mtra. Martha González Lázaro

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente  
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"  
Morelia, Michoacán a 19 de abril del 2021.

**DRA. YESENIA ARREDONDO LEÓN**  
**SECRETARIA GENERAL**

**CAMPUS MORELIA**

Antigua Carretera a Pátzcuaro N° 8701, Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta  
58190, Morelia, Michoacán, México. Tel: (443)689.3500 y (55)56.23.73.00, Extensión Red UNAM: 80614  
[www.enesmorelia.unam.mx](http://www.enesmorelia.unam.mx)

## **Agradecimientos institucionales**

A la Universidad Nacional Autónoma de México a través de la Licenciatura en Geohistoria impartida en la Escuela Nacional de Estudios Superiores unidad Morelia.

Al proyecto PAPIME-DGAPA UNAM PE310118 titulado “SIG y mapeo participativo en pueblos originarios”, a cargo del Dr. Gerardo A. Hernández Cendejas, por el apoyo durante la realización de esta tesis.

A Tamara Martínez y Gerardo Hernández por su asesoría, paciencia y acompañamiento durante este proceso.

A los miembros del jurado: Gerardo Hernández, Martha González, Mario Martínez, Ana Melisa Pardo y Andrew Boni por el tiempo dedicado a la lectura, revisión y comentarios a este trabajo.

A las y los profesores de la ENES-Morelia y del CIGA por compartir pacientemente sus conocimientos durante mi formación y haber creído en este proyecto llamado Geohistoria.

Al aula de SIG de la ENES-Morelia a cargo del Dr. Iván Franch por facilitar el uso de licencias y computadoras, piezas claves de este trabajo.

Al Archivo General Agrario por haber facilitado la cartografía histórica que nutre esta tesis.

Al Archivo Histórico de la Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán, en especial a la Lic. Alicia Venegas por motivarme a buscar expedientes de braceros.

Al H. Ayuntamiento de Morelos, Michoacán, en la administración 2018-2021, por haber sido guía y facilitador durante el trabajo de campo.



## **Agradecimientos personales.**

En primera línea: a mi mamá y a mi manito, que son manantial de fuerza. Gracias por su amor incondicional, por enseñarme con amor lo que significa la constancia, la empatía y la comunicación, sobre todo por haber invertido tantos esfuerzos en mi educación, es necesario ponerme como autora de este trabajo, pero sirvan estas líneas para hacer constar que todo lo aquí pensado y escrito es un esfuerzo familiar de muchos años, soy de cabeza dura y educarme no ha sido tarea fácil. Ora sí: ¡yastuvo, jefa!. Les amo.

A mis compas: Gracias Dani, Mariela, Isis, Sam, Denisse, por haber aceptado mis intensidades durante la carrera, por enseñarme a compartir, a descansar, a festejar los grandes y pequeños logros, sobre todo a disfrutar los viajes, cualquier cosa simple en el mundo se vuelve hermosa si la descubrimos juntas. Gracias Diego-tío, Osvi, Misa, Héctor, por las subidas al cerro, las risas y todas las sillas. Gracias Yaret, por ser hermana y salvarme de múltiples formas en múltiples ocasiones. Gracias Alex, por el cariño, la escucha, la paciencia y los abrazos. Gracias Sabrina por tantos añisícimos de amistad, la empatía que siento contigo es infinita. Gracias por todo Güichito, crecer contigo es la aventura más divertida y cariñosa que me ha dado la vida. Gracias a Alexia, Zel, Pepe, Pam, Vito, Eliasib, Elesban y Salas, por todas las pláticas, fiestas, risas, motivación y comida que compartieron conmigo mientras fuimos foráneos. Gracias Yuri por todo el aguante y los poemas escritos e imaginados. Gracias Jeimy por la asesoría y correcciones de estilo que hiciste a mi trabajo, sobre todo, gracias por tu cariño y acompañamiento.

Gracias a todas las maestras y maestros de la ENES-Morelia y del CIGA que compartieron sus saberes durante mi formación en Geohistoria, en especial a Yuri, Karina, Pedro, Bocco,

Andrés y Félix, por haber creído en este proyecto y haber experimentado junto con nosotras y nosotros ser el conejillo de indias en la primera generación. Gracias Ricardo Aguilar, por tu amistad y consejos académicos pues motivaron hartas veces este esfuerzo.

A mis asesores. Gracias Tamara, por las pláticas, el apoyo, las lecturas, los seminarios y enseñarme a pensar en la *simultaneidad* de los eventos propios, sociales y globales. Gracias Gera, por tu infinita paciencia y haber aceptado guiarme desde mi 5° semestre, reconozco que me tardé un poquito en concretar todo lo que platicábamos, pero ya quedó, logré terminar esto que tú llamaste: *el corazón de muchas ideas*. También gracias por mostrarme que estudiar paisaje es una cosa muy chida, gracias por las charlas después de largos días de trabajo en campo, por todo el kilometraje recorrido, por la Huasteca, la brújula de Teopoxco, por Teremendo, por Morelos y en especial por El Cedazo, esa práctica me salvó de desertar en Geohistoria.

En fin, gracias a todas las personas que han llenado de amor y libertad mi camino, me siento feliz con este logro que es compartido en muchos sentidos.

## **Resumen**

Este trabajo de investigación trata sobre la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos de América (EUA) y cómo este fenómeno ha afectado el paisaje cultural en el municipio de Morelos, Michoacán, en un marco temporal que va del año 1935 al 2017. Tiene como propósito reconstruir históricamente el paisaje cultural de Morelos considerando la influencia de la migración internacional como principal factor de cambio, a partir de analizar histórica y geográficamente los eventos globales, nacionales, regionales y locales que promovieron la migración internacional. El análisis parte desde dos perspectivas teóricas: la geografía cultural y el transnacionalismo.

Para lograrlo se diseñó un método mixto secuencial, con procedimientos cualitativos y cuantitativos, aplicado para interpretar insumos de distintos orígenes como documentos primarios, entrevistas semiestructuradas, charlas informales, revisión de cartografía histórica, demografía histórica, fotografías aéreas, ortofotos e imágenes satelitales. Los cuales fueron entendidos y organizados a través de unidades físico-geográficas del paisaje y el uso de Sistemas de Información Geográfica con enfoque histórico.

Este trabajo muestra que el paisaje cultural de Morelos es resultado de la interacción simultánea entre los hechos globales, nacionales, regionales y locales, los cuales se reflejan tanto en los elementos físico-naturales del paisaje como en los culturales.

*Palabras clave:* migración internacional, geohistoria, unidades físico-geográficas del paisaje, Michoacán.

**Abstract:**

This research work deals with the international migration of Mexicans to the United States of America (USA) and how this phenomenon has affected the cultural landscape in the town of Morelos, Michoacán, in a time frame that goes from 1935 to 2017. Its purpose is to historically reconstruct the cultural landscape of Morelos considering the influence of international migration as the main factor of change, by historically and geographically analyzing the global, national, regional and local events that promoted international migration. The analysis part from two theoretical perspectives: cultural geography and transnationalism.

To achieve this, a sequential mixed method was designed, with qualitative and quantitative procedures, applied to interpret inputs from different origins such as primary documents, semi-structured interviews, informal talks, review of historical cartography, historical demography, aerial photographs, orthophotos and satellite images. These were understood and organized through physical-geographical landscape units and the use of Geographic Information Systems with a historical approach.

This work shows that the cultural landscape of Morelos is the result of the simultaneous interaction between global, national, regional and local facts, which are reflected in the physical-natural elements of the landscape as well as in the cultural ones.

*Keywords:* international migration, geohistory, physical-geographical landscape units, Michoacán.

# Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>Marco teórico-conceptual .....</b>	<b>9</b>
<b>Geografía cultural. Escuela de Berkeley .....</b>	<b>9</b>
<b>Paisaje .....</b>	<b>13</b>
<b>Migración internacional .....</b>	<b>19</b>
<b>Tenencia de la tierra y ruralidad en México .....</b>	<b>25</b>
<b>Procedimiento metodológico .....</b>	<b>29</b>
<b>Ubicación de la zona de estudio .....</b>	<b>29</b>
<b>Identificación de los elementos del paisaje cultural .....</b>	<b>35</b>
<b>Diseño de sistema de información geográfica con enfoque histórico .....</b>	<b>38</b>
<b>Construcción de unidades físico-geográficas del paisaje .....</b>	<b>44</b>
<b>Uso de cartografía histórica .....</b>	<b>50</b>
<b>Interpretación visual con insumos de percepción remota para los años 1971, 1993 y 2017 .....</b>	<b>52</b>
<b>Identificación de cambios por unidad físico-geográfica del paisaje en cuatro localidades .....</b>	<b>57</b>
<b>Trabajo en campo .....</b>	<b>59</b>
<b>Capítulo I. Aspectos históricos de la migración internacional México-Estados Unidos de América .....</b>	<b>64</b>
<b>1.1. Migración de la frontera .....</b>	<b>65</b>
<b>1.2. Revolución .....</b>	<b>67</b>
<b>1.3. Programa Bracero .....</b>	<b>72</b>
<b>1.4. El milagro mexicano .....</b>	<b>79</b>
<b>1.5. Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) .....</b>	<b>84</b>
<b>1.6. Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, (PROCEDE) .....</b>	<b>86</b>
<b>1.7. Crisis económica de 2008 .....</b>	<b>88</b>
<b>Capítulo II. Michoacán y Morelos en la región histórica de la migración internacional .....</b>	<b>91</b>
<b>2.1. Michoacán en la región histórica de la migración .....</b>	<b>94</b>
<b>2.2. La región Norte en Michoacán .....</b>	<b>100</b>

2.3 El municipio de Morelos dentro de la región con mayor intensidad migratoria .....	112
<b>Capítulo III. Cambios por la reforma agraria .....</b>	<b>118</b>
3.1. Las Haciendas y las pequeñas propiedades como configuración territorial en Morelos.....	118
3.2. El reparto agrario, la cantidad y calidad de la tierra entregada.....	123
3.3. Cartografía histórica del reparto agrario.....	134
<b>Capítulo IV. Cambios en el paisaje de cuatro localidades de Morelos, Michoacán. ....</b>	<b>145</b>
4.1. Fresno de Zárte ..... 146	
4.1.1. Cambios en las cubiertas del suelo.....	149
4.1.2. Cambio en la demografía.....	153
4.1.3. Percepción del cambio .....	155
4.2. San Ángel ..... 164	
4.2.1. Cambios en las cubiertas del suelo.....	166
4.2.2. Cambios en la demografía .....	172
4.2.3. Percepción del cambio .....	173
4.3. Jururemba ..... 182	
4.3.1. Cambios en las cubiertas del suelo.....	184
4.3.2. Cambios en la demografía .....	188
4.3.3. Percepción del cambio .....	189
4.4 El Granjeno ..... 193	
4.4.1 Cambios en las cubiertas del suelo.....	194
4.4.2 Percepción del cambio. ....	197
<b>Conclusiones .....</b>	<b>205</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>211</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>234</b>
<b>Referencias cartográficas .....</b>	<b>243</b>

## Índice de tablas y figuras

Figura 1. Etimología de paisaje según la visión anglosajona.....	16
Figura 2. Elementos de paisaje cultural.....	17
Figura 3. Marco teórico-conceptual aplicado en la investigación.....	28
Figura 4. Área de estudio. Colindancias con otros municipios.....	30
Figura 5. Distrito físico geográfico Morelia–Cerro La Leonera–Lago de Cuitzeo (X.54.B.).	34
Figura 6. Fases del método mixto secuencial.....	37
Figura 7. Componentes de los Sistemas de Información Geográfica.....	42
Figura 8. Mapa de unidades físico-geográficas del paisaje con localidades estudiadas.....	49
Figura 9. Cartografía histórica. Dotación de ejidos en Morelos, Michoacán (1935-1943)...	51
Figura 10. Fotografía aérea de 1971. Morelos, Michoacán.....	54
Figura 11. Ortofotos de 1993. Morelos, Michoacán.....	55
Figura 12. Imagen satelital de 2017. Morelos, Michoacán.....	56
Figura 13. Adaptación metodológica de los componentes del paisaje cultural, basada en Sauer (1925).....	58
Figura 14. Preguntas de entrevista realizada en distintas localidades desde el municipio de Morelos, Michoacán.....	63
Figura 15. Mapa de las regiones migratorias, vías férreas del porfiriato y braceros en 1943..	75
Figura 16. Relación de la población urbana-rural en México de 1900 a 2015.....	81
Figura 17. Empleo en Estados Unidos y migración mexicana de 2000 a 2010.....	90
Figura 18. México: Grado de Intensidad Migratoria a Estados Unidos por entidad federativa, en 2010.....	98
Figura 19. Michoacán de Ocampo: Grado de intensidad migratoria, 2010.....	99
Figura 20. Regiones migratorias en Michoacán por grado de intensidad Migratoria, 2010.....	102
Figura 21. Usos de suelo y vegetación en la región Norte de Michoacán.....	106
Figura 22. Tenencia de la tierra en la región Norte de Michoacán.....	107

Figura 23. Listado de solicitantes a programa Bracero del municipio de La Piedad, Michoacán.....	110
Figura 24. Telegrama a Presidente Municipal de Puruándiro en atención al programa Bracero.....	111
Figura 25. Localidades de Morelos, Michoacán en 2010.....	114
Figura 26. Relación hombre-mujer por rango de edad en Morelos en 2010.....	115
Figura 27. Población por sexo. 1940-2010 en Morelos.....	116
Figura 28. Porcentaje de tierra repartida en Morelos, 1935-1943.....	122
Figura 29. Relación porcentual de ejidatarios efectivos con habitantes.....	127
Figura 30. Detalle de plano definitivo del ejido Ziracuarendiro.....	142
Figura 31. Áreas registradas por PROCEDE para zonas de agricultura, uso común y asentamientos humanos en Fresno de Zárate.....	148
Figura 32. Esquema de cambios sobre cubiertas de suelo en ejido Fresno de Zárate.....	152
Figura 33. Demografía histórica de Zárate 1940-2010.....	154
Figura 34. Demografía histórica de El Fresno 1940-2010.....	154
Figura 35. Virgen de Guadalupe en muro de vivienda.....	160
Figura 36. Vista a lomerío.....	161
Figura 37. Casa de adobe en Zárate.....	161
Figura 38. Ganado en la comunidad de Zárate.....	162
Figura 39. Casa abandonada.....	162
Figura 40. Parcela abandonada.....	163
Figura 41. Esquema de cambios sobre cubiertas de suelo en ejido San Ángel.....	171
Figura 42. Demografía histórica de San Ángel 1940-2010.....	172
Figura 43. Casco antiguo de la hacienda de San Ángel.....	177
Figura 44. Parcelas de San Ángel.....	177
Figura 45. Ganado y tierras de San Ángel.....	178
Figura 46. Vegetación en cerro La Leonera.....	178
Figura 47. Recuperación arbórea en cerro La Leonera.....	179
Figura 48. Esquema de cambios sobre cubiertas de suelo en Jururemba.....	187



Figura 49. Demografía histórica de Jururemba. 1940-2010.....	188
Figura 50. Vista a casa de adobe abandonada y en venta.....	191
Figura 51. Vista a casa deshabitada en Jururemba.....	191
Figura 52. Manantial Jururemba, también llamado piscina.....	192
Figura 53. Placa conmemorativa del manantial, habilitado en 1909.....	192
Figura 54. Esquema de cambios sobre cubiertas del suelo, en ranchería El Granjeno.....	196
Figura 55. Terracería de entrada a El Granjeno.....	200
Figura 56. Parcelas de El Granjeno.....	201
 Tabla 1. Cubiertas, usos de suelo y vegetación en la región Norte de Michoacán.....	 105
Tabla 2. Número de habitantes en el municipio de Morelos en 2010.....	113
Tabla 3 Relación de ejidatarios beneficiados con hombre con derecho de dotación pendiente.....	126
Tabla 4. Comparación de etapas migratorias con fechas de dotación en los ejidos de Morelos.....	131
Tabla 5. Haciendas expropiadas para conformación de ejidos en función las cubiertas del suelo.....	133
Tabla 6. Abreviaturas de las unidades físico-geográficas del paisaje.....	137
Tabla 7. Comparación de cubiertas identificadas durante el reparto agrario con UFGP...	143

# Introducción

Este trabajo de investigación trata sobre la migración internacional de mexicanos que parten desde el municipio de Morelos, Michoacán, hacia Estados Unidos de América (EUA) y cómo este fenómeno ha transformado el paisaje cultural y las percepciones sociales que se tienen sobre él, en un marco temporal que va del año 1935 al 2017. La importancia de tomar estas dos fechas se relaciona con dos eventos históricos que tienen relevancia respecto a este fenómeno: el reparto agrario y las consecuencias de la crisis económica de 2008.

Debido a que la migración internacional es un terreno amplio y fértil para la investigación desde distintas disciplinas, el abanico de trabajos y autores que lo tratan es amplio y diverso. Algunos autores que han trabajado el tema migratorio a escala nacional y conceptual son Jorge G. Durand (2016), Douglas S. Massey, Miguel Moctezuma (2012), Sarah L. Lopez (2015), Luin Goldring (1992), entre otras y otros. Trabajos con estudios de caso en la escala regional de Michoacán han sido realizados por autores como Gustavo López Castro (1986), Luis Miguel Rionda (1992), Tamara Martínez (2013), Miriam Tovar (2014), entre otras y otros. Si bien estos trabajos son diversos en sus enfoques y resultados, todos coinciden en ver a la migración internacional como un fenómeno histórico, intenso y complejo.

En lo que refiere al argumento histórico, Durand (2016) y López (1986) coinciden en mencionar que la migración internacional desde México a EUA se remonta al año 1848, cuando se libró la guerra entre ambos países, la cual culminó con la firma del tratado Guadalupe-Hidalgo. En dicho acuerdo, México acordó ceder el territorio californiano-texano

a EUA, y en consecuencia el límite de ese momento entre ambos países se trasladó a la actual frontera coincidente con el río Bravo.

Desde el momento en que la frontera “migró”, cobró relevancia y los mexicanos del Norte cambiaron de nacionalidad sin cambiar de vivienda, la relación de asimetría entre ambos países se acentuó con creces, EUA se perfilaba como una nación llena de oportunidades, próspera y con un crecimiento económico acelerado. Décadas después a consecuencia de las Guerras Mundiales, en EUA se incrementó la demanda de fuerza laboral, lo que generó la creación de programas de contrataciones desde EUA para México; a partir de entonces el flujo migratorio ha sido ininterrumpido y se ha instalado como una tradición que permanece hasta la actualidad, a pesar de que, en algunos casos, las razones y motivaciones de los migrantes hayan trascendido las necesidades laborales (Durand, 2016).

Respecto a la intensidad del mismo fenómeno, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) estimó que para el año 2000 el 96.1% de todos los municipios mexicanos registraba algún grado de intensidad migratoria hacia EUA; esto significó que en sólo 93 de las 2350 unidades municipales del país, no se verificara a ninguna actividad migratoria (Zúñiga, Leite y Nava, 2004). Para el estado de Michoacán, con la misma estimación, se logró saber que todos los municipios tenían alguna actividad migratoria, es decir que en todos se recibían remesas o un integrante de la familia residía en EUA, o había un migrante retornado en las viviendas, entre otras actividades.

Al observar la larga historicidad del fenómeno y la distribución espacial con la que se manifiesta se reconoció a la migración internacional como un fenómeno plausible de ser estudiado desde la Geohistoria. Esta disciplina, fundada en la primera mitad del siglo XX por el historiador francés Fernand Braudel, se encarga de estudiar y descubrir los rasgos

permanentes y cambiantes que existen entre la relación de un espacio geográfico y las sociedades que habitan en él, durante un periodo determinado, a través de analizar, interpretar e interpolar información desde distintas fuentes como imágenes, paisajes, mapas, entre otros (Braudel, 1976).

Al considerar las características migratorias y los intereses de la geohistoria, esta tesis encontró su pertinencia y cabida en dicha disciplina a través de retomar la propuesta braudeliana y hacer un estudio de temporalidad delimitada, para describir de forma multiescalar, los rasgos que permanecieron o cambiaron por la migración internacional, esto se consiguió integrando cartografía histórica, documentos primarios, ortofotos, fotografía aérea, entrevistas, visitas a las localidades, recorridos de verificación al mapa de unidades físico-geográficas del paisaje, toma de fotografías, charlas informales y el uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Se decidió acotar la aplicación del estudio al municipio de Morelos, Michoacán, por su ubicación geográfica, ya que es una muestra de lo que pasa al interior de dos regiones migratorias: la región Norte del estado de Michoacán, que de acuerdo con Martínez (2013) es la región con mayor intensidad migratoria en el estado, y la Región Histórica de la Migración que define Durand (2016) para todo México. Además, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en los años 2000 y 2010 fue el municipio con mayor intensidad migratoria en el estado y durante este mismo periodo Morelos se mantuvo entre los tres primeros municipios con mayor intensidad migratoria en todo México.

El supuesto desde el cual partió esta investigación es que, entre los años de 1935 a 2017, la migración internacional fue uno de los principales factores de transformación del paisaje en Morelos, pero no el único, pues en la transformación también influyeron factores

del ámbito local como las geoformas y las cubiertas del suelo, así como dinámicas culturales y demográficas que, en conjunto, influenciaron las percepciones que tienen las personas sobre el paisaje y los cambios que hubo en él.

En ese sentido, el objetivo general de este trabajo fue reconstruir históricamente el paisaje de Morelos considerando la influencia de la migración internacional como factor principal de cambio. Para lograrlo, se plantearon cuatro objetivos particulares: crear un sistema de información geográfica con enfoque histórico, comprender geográfica e históricamente la ubicación de Morelos dentro de la región Norte de Michoacán, entender la tenencia de la tierra en el municipio de Morelos y, conocer las percepciones que tienen las personas sobre los cambios del paisaje. Para alcanzar estos objetivos, se diseñó un método mixto secuencial de estudio, se crearon unidades físico-geográficas del paisaje (UFGP)<sup>1</sup> y se usó la categoría analítica de paisaje cultural.

La definición del paisaje cultural utilizada aquí está cimentada en la propuesta de Carl O. Sauer (1925) es decir, en la geografía cultural de la escuela de Berkeley donde se “asume que la realidad espacial es compleja y que todo espacio es producto tanto de los fenómenos de la naturaleza como de la actividad de los grupos sociales” (Fernández, 2006, p. 220). Sauer (1925) y Fernández (2006) coinciden en definir el paisaje cultural como una entidad de larga duración en donde aparecen rasgos, elementos y objetos de diferentes épocas que se significan y resignifican constantemente, es decir, que mientras los individuos y las generaciones mueren, los paisajes se modifican y permanecen (Fernández, 2006). De ahí que

---

<sup>1</sup> De aquí en adelante se utilizarán las siglas UFGP para hacer referencia a las unidades físico-geográficas del paisaje elaboradas para analizar la zona de estudio.

la propuesta de esta investigación sea estudiar el paisaje cultural, ya que su definición se empalma muy bien con la propuesta braudeliana.

Este trabajo no ignora que la escuela de Berkeley ha sido criticada porque concibe a la cultura como una superestructura, lo que significa que en los grupos sociales que estudiaba esta escuela se considera que la cultura está *puesta ahí*, dada, era accesible, pero al mismo tiempo no se podía hacer nada para cambiarla (Fernández, 2006). Para superar, de algún modo estas críticas, se retoman los aportes de Paul Claval (1999) respecto al tratamiento del concepto cultura, de ese modo se resuelve la crítica y se hace vigente el postulado de Sauer con el fin de tratar la migración internacional de manera coherente.

Para cubrir teóricamente el tema migratorio se usó la perspectiva del transnacionalismo, la cual ofreció una visión panorámica del tema y permitió definir a la migración internacional como fenómeno, pero también como un proceso, lo cual lleva a ver que su explicación necesita nutrirse de la observación de otros procesos, como los sociales, económicos, políticos y culturales que se dan tanto en el ámbito local como en el global, sin perder de vista la delimitación y diferencia de los Estados-Nación (Hiernaux, 2000), es decir, de México y EUA en este caso.

Para integrar las propuestas de estas dos perspectivas teóricas y poder estudiar el paisaje cultural de forma ordenada y referenciada geográficamente, se diseñaron unidades físico-geográficas del paisaje que dieron estructura al análisis de las permanencias y los cambios en relación con la migración internacional. Dichas unidades fueron elaboradas a partir de la metodología propuesta por Priego, Bocco, Mendoza y Garrido (2010) en la que los autores definen la *unidad de paisaje* como la mínima unidad cartografiable que permite

representar espacialmente los principales componentes físicos y naturales del paisaje, los cuales en este trabajo fueron: la geoforma, la litología y el clima.

Es importante aclarar desde ahora que actualmente en la disciplina geográfica, las UFGP son utilizadas para crear unidades de gestión en el marco de los programas de ordenamiento del territorio, pero la propuesta de este trabajo es utilizarlas como herramientas de análisis en dos sentidos. El primero de ellos es que, debido al método con el que son creadas permiten hacer estudios con un muy alta resolución espacial lo cual ya representa una ventaja, pero pueden ser más interesantes si se les integra el factor temporal a través de insumos como cartografía histórica, imágenes aéreas y ortofotos, logrando de esa forma un estudio de alta resolución espacial con una temporalidad medianamente larga. Por otra parte, las UFGP vienen a actualizar y volver vigente la propuesta de Braudel y de Sauer respecto a considerar el espacio geográfico como la estructura física que sustenta a las sociedades, pero que al mismo tiempo se ve modificada por ellas. Toda la explicación respecto al diseño de las UFGP se encuentra en el apartado del procedimiento metodológico de esta investigación.

De esa forma a lo largo de la tesis interactúan la geografía cultural, el transnacionalismo y las UFGP, algunas veces más presentes unas que las otras, pero siempre constantes en el desarrollo del argumento. De ahí que la investigación este organizada en cuatro capítulos y dos apartados para el marco teórico y el procedimiento metodológico. En cada uno de ellos se hace el esfuerzo por presentar, discutir y concluir las características de la migración internacional a distintas escalas temporales y espaciales, todo ello en un modelo tipo *zoom in* cartográfico, es decir siempre yendo de lo general a lo particular.

En el primer apartado se describe la forma en la que se trabajaron las perspectivas del transnacionalismo y la geografía cultural, definiendo y discutiendo los conceptos clave de:

migración internacional, paisaje cultural, tenencia de la tierra, ruralidad y reconstrucción histórica de paisaje. En el segundo apartado se narra el proceso metodológico realizado, poniendo énfasis en las técnicas de obtención de datos y las herramientas utilizadas para su interpretación.

Después, en el capítulo I, se muestran los aspectos históricos de la migración internacional México-EUA para el siglo XX y la primera década del XXI; la narración comprendió algunos eventos tales como la migración de la frontera Norte, la Revolución Mexicana, el Programa Bracero, el Milagro Mexicano, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, y la crisis económica de 2008. La selección de los eventos tuvo como fin evidenciar que históricamente, ningún acontecimiento suele estar aislado y que sus secuelas pueden llegar a lugares no necesariamente próximos geográficamente a dónde se efectuaron.

Después del capítulo I, comienzan a desglosarse los resultados de la aplicación del método mixto secuencial, por lo que la historia del cambio se va entretejiendo desde ahí. Por tanto, en el capítulo II, se hace el esfuerzo por presentar la historiografía, las estadísticas y las evidencias documentales que permitieron reconocer la migración internacional como un fenómeno intenso e histórico. El objetivo guía de este capítulo fue comprender geográfica e históricamente la ubicación de Morelos dentro de la región migratoria Norte de Michoacán; por lo que la revisión se situó primero en la región histórica de la migración internacional a escala nacional, después se trató la región Norte de Michoacán y se cerró con las características del municipio de Morelos dentro de dichas regiones.



En el capítulo III, a partir de cartografía histórica obtenida en el Archivo General Agrario (AGA), referente a los planos informativos para la creación de ejidos o bien los planos definitivos, se esboza dónde estaban las haciendas y cuáles eran sus funciones en Morelos previo a la reforma agraria. Después, considerando el reparto agrario (1935), se describe la ubicación, cantidad y calidad de las tierras recibidas por los ejidatarios, además se hace un análisis demográfico sobre cómo era la población a la que se le entregaba la tierra y cómo eran las personas a las que se les negaba. A partir de este capítulo la narración de los cambios sobre el paisaje cultural se formula utilizando las UFGP.

Por último, en el capítulo IV, se presentan los resultados del análisis para cuatro localidades de Morelos, dos localidades con ejido y otras dos sin ejido. En los cuatro casos la información se ordenó presentando los cambios en el paisaje por UFGP, describiendo cómo cambiaron las cubiertas del suelo, cómo cambió la demografía y cómo las personas se explican y perciben la migración internacional desde sus localidades, además se agregaron fotografías tomadas durante el trabajo de campo que permitieran al lector imaginar el paisaje de cada localidad. Es importante decir desde ahora que, para este capítulo, se agregó un anexo específico (Anexo a capítulo IV) pues la producción cartográfica ameritaba tener su propio apartado para visualizarla con mejor detalle.

Para cerrar esta investigación, se hizo una recapitulación de todo lo planteado, relacionándolo con el supuesto de trabajo y el método, además de mostrar que todo lo expuesto aquí busca ser una ligera aportación metodológica a los trabajos surgidos desde la geohistoria, pero también a aquellos que tratan la migración internacional desde México a escala local.

## **Marco teórico-conceptual**

Para desarrollar esta investigación, se parte de dos perspectivas teóricas: la geografía cultural y el transnacionalismo. La primera es utilizada para definir conceptualmente el paisaje cultural, que es el concepto con el que se estudia el espacio. La segunda perspectiva, el transnacionalismo, permite definir la migración y delimitar al municipio de Morelos y las localidades que contiene como una comunidad transnacional. Estos elementos en su conjunto dieron como resultado el análisis del paisaje transnacional de Morelos. A estas dos perspectivas teóricas se han añaden conceptos necesarios para la comprensión de los paisajes como son: la tenencia de la tierra, ruralidad, reconstrucción histórica de paisaje y migración internacional. A continuación, se presenta el marco teórico conceptual que dirige y delimita esta investigación en un primer momento.

### **Geografía cultural. Escuela de Berkeley**

La base metodológica de esta investigación se construye desde la geografía cultural, definida, no como una rama de la disciplina geográfica sino como una manera de estudiar el espacio. En este tipo de estudio, no hay división entre el espacio físico y los aspectos culturales propios de la vida humana; por el contrario, se “asume que la realidad espacial es compleja y que todo espacio es producto tanto de los fenómenos de la naturaleza como de la actividad de los grupos sociales” (Fernández, 2006, p. 220).

Si bien es cierto que dentro de la propia geografía cultural del siglo XX se identifican varias etapas de teorización conceptual, para este trabajo se retoman los preceptos

metodológicos de la Escuela Norteamericana de Berkeley. Además, se enriqueció con la propuesta de la escuela francesa de la Nueva Geografía Cultural de los 70's, que replantea el aspecto de lo cultural, precepto que hace una diferenciación incluso dentro de la propia geografía cultural, la cual se desarrolla a continuación.

A manera de contexto histórico, considerando lo que escribe Federico Fernández (2006) y Paola Segundo (2017), los comienzos del enfoque geográfico cultural pueden situarse desde finales del siglo XIX en Europa, específicamente en los países germanos, con los trabajos de Alexander Von Humbolt, Ratzel y Ritter, ya que ellos comenzaron a interesarse en conocer las diferencias de la Tierra a partir de comprender y ubicar los grupos humanos que la habitan. Esta primera etapa, por llamarla de alguna manera, está caracterizada por haberse interesado tanto en la relación del medio<sup>2</sup> y las personas, así como por haber puesto el interés en el otro, es decir, en aquellas personas que no eran europeas, que también habitaban el mundo y poco se sabía de ellas (Claval, 1999).

Para finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la discusión estaba puesta en tratar de comprender en qué medida el medio afectaba a los grupos humanos e inversamente, saber de qué forma los humanos afectaban el medio. El determinismo geográfico de Ratzel ya había lanzado la pregunta y se había decidido a responder que era mayor la influencia del medio sobre los humanos y que su estado de desarrollo dependía según su contexto espacial (Fernández, 2006).

A pesar de la tendencia positivista de la geografía alemana, en Francia, uno de los fundadores de la revista *Annales*, Paul Vidal de la Blache, proponía en contraparte que los

---

<sup>2</sup> Este concepto se le atribuye a Alexander Von Humbolt y a Ratzel se le reconoce su definición y utilización geográfica (Fernández, 2006)

grupos humanos también ejercen una influencia sobre el medio y confluyen en distintos momentos e incluso agregó la dimensión temporal a la discusión. Su concepto de género de vida refería a contrastar las actividades anuales de los pobladores de un lugar, con las variables estacionales del ambiente, con lo cual se obtenía la relación medio-humano a lo largo del tiempo (Fernández, 2006). Como analiza Kelly Knowless (2008) la característica más importante de la escuela geográfica de los *Annales*, a la que perteneció Blache, fue el tratamiento del lugar y la región como temas históricos, así como su ímpetu por cartografiar los procesos históricos, tal como queda demostrado en el extenso estudio de Fernand Braudel sobre el mundo mediterráneo (Braudel, 1976).

En este mismo desarrollo histórico, también a comienzos del siglo XX, Carl O. Sauer comenzó a estructurar en la escuela de geografía en Berkeley, California, una nueva forma de mirar la relación medio-humano, a través de definir el paisaje como el objeto de estudio de la geografía. Lo que aportó a la geografía fue que, al definir el paisaje como un área de asociación de formas tanto naturales como culturales, Sauer también realizaba una forma metodológica de estudiarlo, la cual se halla en el texto *Morfología del paisaje* (1925), donde se diferenciaba entre el paisaje natural y el paisaje cultural.

Lo que esta tesis busca estudiar es el paisaje cultural en un contexto migratorio, ya que analizar el paisaje desde la geografía cultural permite evidenciar que los espacios se van creando a través del tiempo, que se modifican en su estructura y en su significado, para entender esos espacios se deben considerar tanto los factores naturales, como los socio-culturales, tal como lo propone Carl O. Sauer (1925) cuando analiza los componentes del paisaje.

Si bien la Escuela de Berkeley tuvo un papel de comprensión y síntesis muy alto de las escuelas alemanas y francesas, es cierto que algunas cosas debían ser revisadas para generar algunos cambios (Segundo, 2017). A Paul Claval, geógrafo francés, se le reconoce haber buscado ese cambio, influenciado quizá por el giro cultural de las ciencias sociales, al replantearse cómo era el modo en el que se había concebido el concepto de la cultura hasta este momento, diciendo que previo al giro cultural:

La geografía cultural no abordaba la realidad más que desde el exterior, a través de artefactos, construcciones y encuadres paisajísticos. [...]. Sus investigaciones giraban sobre todo alrededor de las sociedades atrasadas del mundo tropical o de los medios árticos, o sobre las masas campesinas de las grandes civilizaciones tradicionales (1999, p.26)

Lo cual implicaba que la cultura era concebida como una superestructura (Fernández, 2006), esto significa, por un lado, que para los grupos sociales la cultura estaba ahí, era accesible y por el otro, que no podía ser cambiada<sup>3</sup>. El trabajo de Sauer *The personality of Mexico* (1941), da cuenta de esta forma de concebir la cultura, en él se analiza a México a través de los siglos, tratando de descifrar la personalidad o carácter de lo mexicano como un continuo en el tiempo y no como un proceso en construcción y diferenciación espacial, es decir como si México tuviera una esencia que se mantuviera al pasar del tiempo.

Esta forma de ver la realidad espacial de Sauer estaba influenciada directamente “por el antropólogo Alfred L. Kroeber, quién realizó dos aportaciones conceptuales centrales: área y configuración culturales a partir de un enfoque difusionista. Este antropólogo había sido estudiante de Franz Boas, quien a su vez aportó los conceptos de relativismo cultural [...], particularidad histórica y, desde luego, el difusionismo” (Segundo, 2017, p.25).

Se entiende en este modelo que la cultura es una entidad que existe independiente a los individuos, que no se hereda, pero que se transmite socialmente; esto es, un concepto superorgánico (Duncan, 1980), lo mismo que líneas arriba se describe como una

---

<sup>3</sup> Si se desea ahondar en la historicidad de la escuela norteamericana de Berkeley se sugiere revisar por completo el primer capítulo del trabajo de Paola Segundo (2017)

superestructura. Más tarde Paul Claval (1999), definiría la cultura como “el resultado de un proceso inacabado de construcción de identidades llevado a cabo por las personas. Este proceso establece las categorías con las que individuos y sociedades analizan la realidad siempre partiendo de una escala local” (p. 25).

En esta investigación interesa el enfoque metodológico y conceptual que permite entender que el paisaje se plantea como objeto de estudio y que en él se pueden hallar las interacciones humanos-medio al igual que se evidencian los rasgos culturales. De la Escuela de Berkeley se retoma la metodología de estudio y de la Nueva Geografía Cultural la forma de análisis de lo cultural, de tal manera que se pueda ver a la migración internacional como un rasgo cultural que motiva cambios sobre el paisaje, a través de los años.

## **Paisaje**

Múltiples son las formas en las que el concepto de paisaje se ha construido a lo largo del tiempo, por lo que es sin duda un concepto polisémico. Sin embargo como lo muestran García y Muñoz (2002) hay dos vertientes en la forma de concebirlo. Por un lado, una línea de estudios que ven el paisaje como una entidad espacial dependiente de las percepciones y valoraciones de las personas, por lo que es una entidad producto más de una creación en la mente humana que una entidad por sí misma. Y la otra visión del paisaje, contrapuesta a la primera, es la idea de un paisaje como un hecho real, que existe en la superficie terrestre, independiente de los significados que le atribuyan las personas.

Para el presente trabajo de investigación, se retoman las acepciones del primer tipo, que entienden al paisaje como un concepto que es en esencia sintético y, por tanto, integral.

[El paisaje se] muestra a través de escenarios que pueden ser claramente percibidos por el hombre, imágenes complejas en las cuales es posible detectar la esencia de los diversos componentes medioambientales que participan en el territorio. Asimismo, su carácter integral permite que los contenidos aparezcan no de forma disgregada, sino integrada en complejos o sistemas que se acercan al atendimiento real del espacio (García y Muñoz, 2002, p.11-12).

En esa integralidad espacial del concepto, no se debe olvidar que el espacio es sólo una de las dos dimensiones de la realidad, la otra es el tiempo, por lo que el espacio y el tiempo no deben ser estudiados de manera asimétrica (Fernández, 2006). Esto lleva a pensar que el estudio del paisaje debe considerar aspectos y fuentes geográficas e históricas que permitan un entendimiento integral.

Al igual que se explicó cómo la geografía cultural se ha constituido por las visiones alemanas, inglesas y francesas, el concepto de paisaje ha seguido un camino paralelo en su formación. De manera general se puede decir que, en cualquiera de las tradiciones anglosajonas o latinas, sus componentes etimológicos refieren a la tierra y a sus creadores de forma. En todos se apela a nombrar en una sola palabra aquello en lo que tanto se ha insistido aquí: la relación humano-medio y sus devenires históricos de cambio. Para el concepto en la tradición anglosajona se muestran sus partículas en la **figura 1**, mientras que, para lo referente a los idiomas latinos, los componentes etimológicos de *paisaje* provienen de *pays*, que en la corriente francesa tiene una connotación tanto geográfica como artística, pero que al mismo tiempo apela a la idea de *país* como nación (Rodríguez, 2008).

No es de extrañar que en el concepto de paisaje haya una connotación artística y específicamente se relacione con pinturas paisajistas, pues como explica Kenneth Olwing (1996), durante el siglo XVI y XVII, en los siglos del descubrimiento del nuevo mundo las pinturas del territorio gobernado y dominado, tenían un formato de paisaje, por lo que los detalles sobre los usos de suelo, las demarcaciones geográficas y las características sociales

debían quedar plasmadas en las pinturas. De tal manera que el paisaje como unidad de gestión y unidad territorial no es novedad, sino una tradición de entendimiento de la realidad que la geografía cultural estudia.

Un buen ejemplo para visualizar cómo en el paisaje está la unión entre naturaleza-humano son las creaciones gráficas del pintor y viajero alemán Carl Nebel, quién llegó a México en 1828 influenciado por los estudios previos de Humboldt, resultado de su viaje fue la publicación del libro *Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana*, un estudio a detalle sobre este viajero se puede encontrar en el trabajo de Yaret V. Sánchez (2019), quién cuidadosamente analiza las creaciones de Nebel y sus implicaciones en la identidad mexicana del siglo XIX.

Otro ejemplo en este mismo sentido, también del siglo XIX, es el *Atlas Pintoresco e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos* de Antonio García Cubas, donde el cartógrafo mexicano al mismo tiempo que muestra el territorio, orografía, hidrología, etc., añade viñetas paisajísticas del mapa temático que traza. Estos ejemplos, entre muchos otros, muestran muy bien la no disociación entre los elementos del paisaje pues, así como el expedicionario o artista interpreta lo que observa y lo corta según un marco o un área específica, lo mismo hace el geógrafo cultural, al recortar espacial y temporalmente la realidad e interpretar cuáles son las interacciones entre sus componentes exaltando, en ocasiones, alguno de ellos.

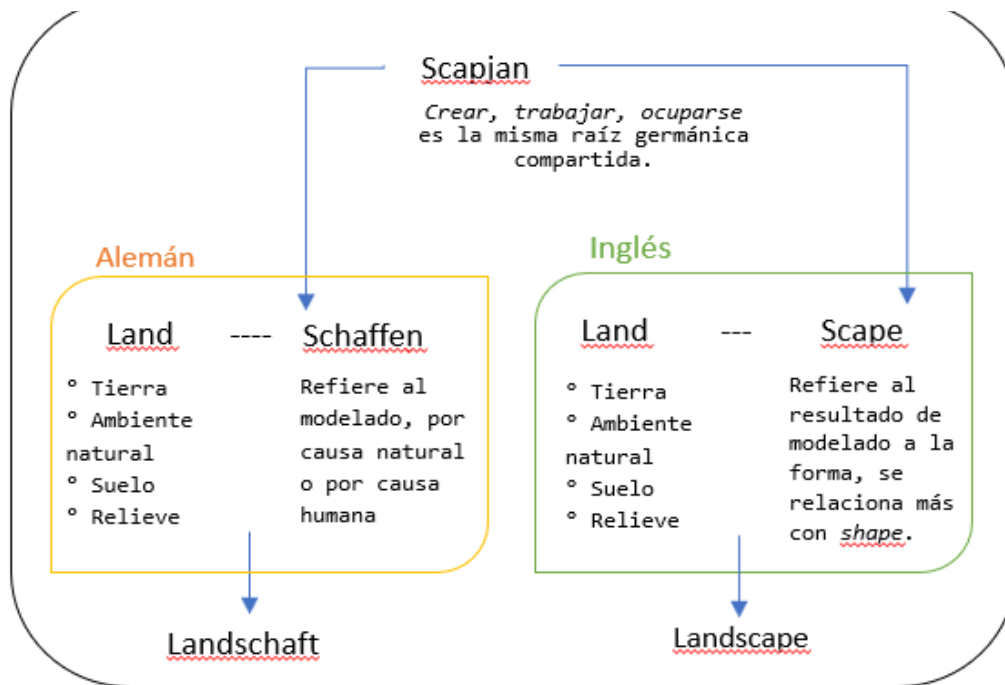
En conjunto, el paisaje cultural se configura como una realidad compleja, el cual es “creado por [un grupo social] a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente [de transformación], el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado” (Sauer, 1925, p. 19). Se puede agregar, además, que el paisaje cultural se produce cuando el grupo social se reconoce en él, se orienta a partir de él, marca su territorio, lo nombra y lo institucionaliza



(Claval, 1999). Todo ello en conjunto configura el carácter identificativo de cada paisaje cultural (Teixeira, 2015).

**Figura 1.**

*Etimología de paisaje según la visión anglosajona*



Fuente: Fernández (2006)

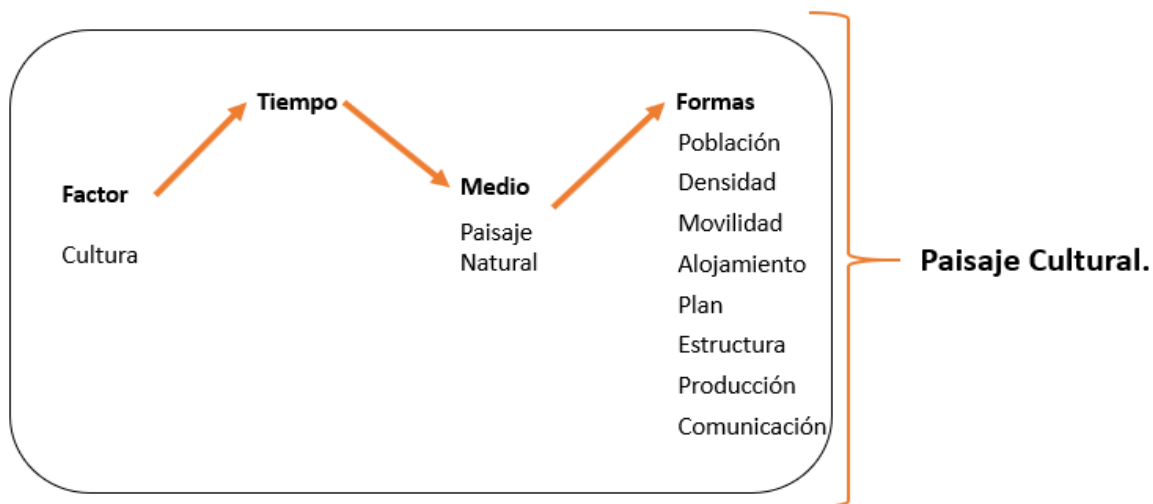
Entre las características centrales del paisaje cultural están que, el paisaje forma parte de una cosmovisión compleja y constituye el centro de un universo imaginado por los habitantes. Esto significa que ninguno de sus elementos está puesto al azar, sino que son una consecuencia y reflejo del macrocosmos que imaginan sus habitantes; el paisaje es una

entidad de larga duración<sup>4</sup> en donde aparecen rasgos, elementos y objetos de diferentes épocas, es decir, que mientras los individuos y las generaciones mueren, los paisajes se modifican y permanecen; por último, el paisaje posee una escala humana, esto refiere a que los límites del paisaje se acotan a áreas transitables por los humanos (Fernández, 2006).

Hasta aquí lo que se ha presentado es una revisión histórica del concepto de paisaje, se ha hecho su definición y se han escrito sus características, para cerrar con el apartado del paisaje se dirán cuáles son los componentes de este según la escuela geográfica aquí trabajada.

**Figura 2.**

*Elementos de paisaje cultural.*



Fuente: Sauer, 1929, p.19

Sauer identifica, dada su formación como geógrafo físico, que el paisaje tiene una base física a la que nombra paisaje natural, que es una estructura ambiental que compone la

<sup>4</sup> Dentro de la propuesta braudeliana se pueden identificar tres tipos de estudios históricos con base en periodos de tiempo analizados, la corta duración refiere escalas temporales que abarcan, por ejemplo, biografías, la mediana duración de una época como la industrialización y la larga duración estudios de varias épocas por las que haya transitado algún grupo social (Fernández y Urquijo, 2012).

base donde aguardará y existirá la cultura, esa estructura natural está compuesta por el relieve, la litología y el clima. El agente formador del paisaje cultural es la cultura a lo largo del tiempo. Obteniéndose en conjunto las formas identificables o elementos, como el tipo de población, la densidad de población, su movilidad, alojamientos y estructuras donde se habita, como casas, la forma de producción reflejada en los usos de suelo, su estructura social y las formas de comunicación que se tienen, todo en conjunto está relacionado a los acomodos sobre el terreno, es decir, sobre el paisaje natural. En la **figura 2** se muestran las relaciones de los elementos componentes, tal cual lo diseñó Sauer, todo ello para mostrar que el paisaje cultural cambia, pero a la vez adquiere unicidad de tal manera que, un paisaje cultural no puede ser comparado con otro, pues es único y cada uno de los elementos que lo componen será distinto de otro, excepto que un paisaje sólo puede ser comparado consigo mismo a lo largo del tiempo para conocer sus variaciones.

Dado que un paisaje solo puede ser comparado consigo mismo a lo largo del tiempo, para conocer el acomodo de sus elementos se requiere hacer una reconstrucción histórica del paisaje. Algunos trabajos desarrollados en este mismo sentido y elaborados a partir de la Escuela Norteamericana de Berkeley son: el trabajo de maestría de Andrew F. Boni titulado *Transformaciones históricas del paisaje minero de Mazapil, Zacatecas* (2010), al igual que el trabajo de maestría de Paola Segundo (2017), quién hace una revisión historiográfica de la Escuela Norteamericana de Berkeley y analiza los viajes de Peveril Meigs y Homer Aschmann geógrafos que trabajaron en la península de Baja California. Líneas más adelante se mostrará cuál fue el método de reconstrucción del paisaje realizado y el análisis de los cambios que hubo a causa de la migración en el municipio de Morelos en el estado de Michoacán.

## Migración internacional

En esta investigación, del fenómeno migratorio interesan su historia y las dinámicas culturales en relación a la influencia que puede tener sobre el paisaje de Morelos, Michoacán. Influencias donde se incluyen cambios sobre los elementos físicos del paisaje, así como las formas en que las personas perciben ese impacto, para ello la perspectiva analítica que se empleó aquí para entender la migración y las percepciones que se tienen sobre ella fue el transnacionalismo.

De acuerdo con *The dictionary of Human Geography*, el transnacionalismo puede entenderse como una perspectiva teórica que suele usarse en las ciencias sociales para describir fenómenos en los cuales los límites culturales o territoriales de una nación se cruzan o impugnan en nuevas formas a causa de la migración (Gregory, *et al*, 2009). Esta perspectiva teórica surgió en la década de 1990 con la publicación de Nina Glik-Shiller *et al* (1992) sobre migrantes centroamericanos en Nueva York, en la cual:

Las investigadoras pusieron el acento en los aspectos culturales, en la manera en que los migrantes, lejos de asimilarse invariablemente a la sociedad huésped, mantenían relaciones económicas, políticas y sociales con sus lugares de origen. En el centro de esta idea de nuevas relaciones que se establecen aquí y allá descansa la propuesta de que éstas llegan a constituir comunidades transnacionales (Castro, 2005, p. 181).

Es decir, comunidades que se extienden y consolidan más allá o a pesar de una frontera. Previo a esta propuesta teórica, la migración era vista como un acto que sólo motivaba la separación y distancia del lugar de origen de los migrantes, sin embargo el transnacionalismo ayudó a reconocer que en la migración se vinculan en simultaneidad los elementos que integran el territorio, la cultura, la política, la identidad, la economía y los modos de vida de

los migrantes y de los no migrantes, tanto en los espacios de partida como en los de recepción (Martínez, 2008).

En ese sentido, el transnacionalismo ve en la migración una “sobrevivencia de distintos cursos de vida, una cierta forma de acoplamiento simultáneo que no necesariamente desaparecerá en las generaciones subsiguientes de los migrantes” (Rouse, 1991, p. 14 en Moctezuma, 2008, p.47), por lo que analizar la migración desde esta perspectiva lleva a buscar, a través del tiempo, esas formas de acoplamiento que tiene la migración en los distintos contextos sociales y espaciales.

Posterior al trabajo de Glick-Schiller *et al* (1992), otras y otros investigadores han buscado abonar a la discusión teórica con el fin de repensar conceptos como ciudadanía, migración, frontera, raza y nación, algunos de estos autores son Kearney (1996), Mummert (1999), Vertovec (2001), McEwan (2004), Portes *et al* (2003), Hiernaux (2007), Morcillo (2011), Moctezuma *et al* (2012), entre otros. Federico Besserer (1999) propone entender la bibliografía de esta perspectiva a través de destacar las tensiones que existen al interior de la misma cuando se analiza el papel del Estado-nación y su relación con las comunidades transnacionales, para ello considera que en los análisis existen dos propuestas:

Una es la presentada por Glick Schiller *et al.* (1992), para quienes el elemento central para la constitución de las comunidades transnacionales es el proceso continuo de construcción del Estado. La otra perspectiva es la de Michael Kearney (1996), en cuya concepción las comunidades transnacionales se consolidan más allá del Estado-nación en momentos en que éste se debilita. Así pues, las dos perspectivas, al analizar el papel del Estado, proponen que las comunidades se construyen a partir de la permanente constitución del Estado (Glick Schiller), o bien, que lo hacen gracias al debilitamiento del Estado-nación (Kearney) (Castro, 2005, p. 190)

Ello significa reconocer que en un escenario sin migración los Estados-nación serían los principales encargados de organizar y gestionar la vida y el territorio de sus comunidades, sin embargo, el transnacionalismo encuentra que con la migración internacional la vida y territorio de las comunidades se ve modificado por los sucesos más allá de la propia nación en ámbitos políticos, económicos y culturales. De esta manera, aunque las posturas en el transnacionalismo podrían parecer antagónicas, ambas pueden ser complementarias por momentos ya que “los estados nacionales, a la vez que se debilitan y se modifican sus características, también se van reconstruyendo tras procesos de contienda y negociación” (Castro, 2005, p, 191)

Esta última idea, donde se reconoce que las comunidades transnacionales se van formando a la par de las reconstrucciones de los Estados-nación, es uno de los principales argumentos del porqué se seleccionó esta perspectiva, pues en este trabajo se buscó mostrar la relación que guardan los eventos históricos nacionales e internacionales que de a poco definieron e influenciaron en el paisaje de Morelos, eventos y relaciones que se narran en el Capítulo I. En ese sentido, en el capítulo II, cuando se revisó el aspecto agrario fue para comparar las diferencias en la estructura de la tenencia de la tierra en EUA y México. Porque mientras en México se otorgaban tierras en las décadas de 1920 a 1940, en EUA los pequeños propietarios de la tierra eran puestos en las filas militares para combatir en las guerras mundiales, es decir, en México había campesinos y trabajadores potenciales y en EUA una alta demanda de trabajadores, lo que explicaría por qué el programa Bracero fue tan aparentemente funcional. Quizá, si hipotéticamente en México no hubiera existido ese conocimiento del campo, los mexicanos no hubieran podido cubrir la demanda laboral que tenía Estados Unidos.

Este ejemplo es sólo una muestra de los ejercicios reflexivos que permite ver a la migración y su historia desde el transnacionalismo, pues estas comparaciones invitan a mirar la simultaneidad de los eventos. Estudiar la simultaneidad se relaciona con los análisis multi-escalares que se hacen en la geografía, los cuales pueden, al unísono, analizar lo que sucede en lo internacional, en lo nacional y en lo local, pero con una suerte de mirada de espejo que permita ver el escenario mexicano y el estadounidense al mismo tiempo.

Los estudios de transnacionalismo no sólo refieren a la simultaneidad en su aspecto histórico, sino también a las conexiones casi instantáneas desde el presente en México con el presente en EUA, ya que actualmente hay un incremento en la velocidad de los transportes, los flujos de información, la comunicación y las tecnologías que cada vez acercan más a las personas, con lo cual se crea “la posibilidad de asistir y participar en tiempo real en un mismo evento desde lugares distantes” (Martínez, 2008, p. 28-29). En ese sentido, los trabajos de Pardo (2013) y Martínez (2013) son un buen ejemplo de investigaciones que logran empatar el transnacionalismo con perspectivas geográficas para poner al centro de su trabajo a las comunidades transnacionales, estudiándolas tanto en México con en EUA.

En el trabajo de doctorado en geografía de Ana M. Pardo (2013) se analiza una localidad en el estado de Morelos (México) y otra en Minnesota (EUA), con ello la autora encuentra que, debido a que las localidades son lugar de salida y lugar de llegada, hay una forma similar de los migrantes para construir socialmente el espacio, lo que las caracteriza como localidades transnacionales, pues en ellas el fenómeno migratorio se vuelve imprescindible para comprenderlas, no sólo en su estructura o acomodo de los elementos geográficos, sino en la forma de habitar el tiempo y tener dinámicas culturales. En ese estudio la autora explica que:

Los espacios transnacionales abarcan toda población relacionada con el fenómeno migratorio (migrantes, familiares de migrantes, población, destino, etc.). Este tipo de argumentaciones permite demostrar por qué además de tener en consideración las dimensiones espaciales, como las prácticas materiales y la forma como la población, debido al fenómeno migratorio, cambia y reconstruye su espacio, también es necesario tener presente la importancia de los espacios imaginarios o simbólicos, cuestión que retoma Harvey (1990) para hablar del espacio no solo a partir de las prácticas materiales o físicas, sino también desde la influencia del espacio percibido y el imaginario o simbólico (Pardo, 2013, p.51).

Otra aportación en la misma sintonía de los espacios transnacionales es lo recogido del trabajo *Caleidoscopio Migratorio* de Diana T. Martínez (2012), donde se señala que:

En una comunidad transnacional no todos los miembros son migrantes, pero la migración si es una práctica social que influye substancialmente en las trayectorias de vida y experiencias de todos y cada uno de los miembros de las comunidades transnacionales. Ya que las relaciones entre migrantes y no migrantes, están caracterizadas por la participación simultanea de los migrantes en las vidas afectivas, familiares, sociales, políticas y económicas de la comunidad de origen y cada vez más en los territorios binacionales (p. 15).

En ambos trabajos debe subrayarse la influencia que tuvo la geografía crítica en la argumentación de las investigaciones, donde se trabajó con autores como Henri Lefebvre (2013), Milton Santos (1997) y David Harvey (1990), donde el espacio se ve como una construcción social, que no pueden desligarse de las formas en las que el poder se manifiesta y, que todo espacio, va más allá de sus componentes físicos, es decir que existe un espacio vivido, percibido, y representado. Es por ello que, en los trabajos de ambas autoras, interesa conocer cómo las comunidades transnacionales viven, perciben y representan su espacio en la medida que el fenómeno migratorio trastoca todas las actividades personales, familiares, colectivas y culturales de las localidades estudiadas.

En ese mismo campo, también desde el transnacionalismo, Mitchell (2003) observa que cuando se habla de cambios por migración debe verse como “reespacialización y no como desterritorialización, lo cual significa que la migración genera cambios espaciales, en



sus dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales, y no un abandono o pérdida del lugar para ser parte de otro” (Pardo, 2013, p. 50), en otras palabras, que la migración rearticula el espacio y el tiempo con profundas modificaciones sin que los migrantes pierdan poder sobre los espacios.

Por tanto, en esta investigación se buscó aplicar el transnacionalismo asumiendo que la migración rearticula el espacio y el tiempo con profundas modificaciones (Martínez, 2008) y que la propuesta de Mitchell (2003) sobre la reespacialización, puede ser aplicada en el paisaje cultural en función de reconocer que los espacios pueden ser modificados por las acciones que suceden más allá de las fronteras.

Esto significó reconocer a Morelos como una comunidad transnacional, es decir que las personas migrantes y también las no migrantes, así como sus historias, sus actividades cotidianas y sus dinámicas culturales se ven influenciadas por lo que pasa más allá de las fronteras de México. De forma práctica esto llevó aplicar entrevistas en Morelos para indagar las percepciones que tienen las personas sobre su paisaje, así como de la migración y de esta forma ver cómo históricamente la migración ha trastocado sus referentes temporales, la construcción de su identidad y las formas de relacionarse con su entorno. Líneas más adelante, durante la explicación del procedimiento metodológico, se muestra el tipo de entrevistas semiestructuradas que fueron aplicadas para conocer las percepciones sobre los cambios.

## Tenencia de la tierra y ruralidad en México

Una vez definidas las perspectivas teóricas de las que parte esta investigación, llega el momento de revisar algunos conceptos clave que ayuden a entender el área de estudio donde se desarrolló este trabajo, tales como la tenencia de la tierra y la ruralidad. De forma esquemática, de acuerdo con la *Food and Agriculture Organization* (2003)

La tenencia de la tierra es la relación, definida en forma jurídica o consuetudinaria, entre personas, en cuanto individuos o grupos, con respecto a la tierra [...] «tierra» se utiliza aquí para englobar otros recursos naturales, como el agua y los árboles. La tenencia de la tierra es una institución, es decir, un conjunto de normas inventadas por las sociedades para regular el comportamiento. Las reglas sobre la tenencia definen de qué manera pueden asignarse dentro de las sociedades los derechos de propiedad de la tierra. Definen cómo se otorga el acceso a los derechos de utilizar, controlar y transferir la tierra, así como las pertinentes responsabilidades y limitaciones. En otras palabras, los sistemas de tenencia de la tierra determinan quién puede utilizar qué recursos, durante cuánto tiempo y bajo qué circunstancias.

Esas determinaciones están marcadas por la historia y cultura de cada nación, para el caso específico de México, los fundamentos teóricos y legislativos sobre la estructura y formas de poseer la tierra se remontan al siglo XX, en el contexto de la Revolución Mexicana. Entre los muchos resultados y alcances que tuvo este movimiento armado está la creación del artículo 27° constitucional, en el que se resguardó el derecho colectivo de la posesión de tierra. Definiéndose el *ejido* y la *comunidad agraria* como figuras jurídicas, unidades territoriales y formas de organización social.

Su diferencia radica en que la comunidad agraria suele ser de grupos indígenas que habitan y gestionan un territorio desde hace centenas de años, antes siquiera de que existiera el concepto de ejido. Mientras que éste último, es más bien el resultado de una apelación al

artículo 27° que hizo un grupo de campesinos, para tener derecho de poseer la tierra, después de la Revolución. Por decirlo de alguna manera, el ejido es el resultado de aquel lema zapatista de *La tierra es de quien la trabaja*.

De acuerdo con Arturo Warman (2003) en el reparto agrario, que duró de 1911 a 1992, se pueden identificar al menos tres etapas. La primera de ellas sería la entrega de tierras, en donde se buscaba contribuir a la soberanía alimentaria de los campesinos mexicanos, de hecho, algunas veces la justificación que usaban los pueblos para solicitar tierra era poder cosechar alimentos. La segunda etapa, se relaciona con las inversiones de un Estado Mexicano proteccionista al campo que, con el modelo económico de sustitución de importaciones, contribuía a la separación de asentamientos humanos de tipo rural o urbano según su actividad económica y grado de producción. Por último, estaría la tercera etapa, quizá contraria a la segunda, en la cual se identifica un incremento de migración poblacional desde las zonas rurales hacia zonas urbanas, a razón del descuido que el Estado mexicano ha tenido con el campo en las últimas décadas.

Estas distintas etapas históricas fueron haciendo que el espacio geográfico mexicano se fuera comprendiendo en dos partes, por un lado, las zonas rurales y las zonas urbanas, dos palabras que en el imaginario podrían aparecer como antagónicas. Sin embargo, habría que observar que ambos conceptos no son dependientes uno del otro, pues como reflexiona Paul Cloke (2006) se debe intentar definir la ruralidad por sus características propias y no por contraposición a la urbanidad, pues con las actuales características de los espacios “¿Cómo se podría saber cuándo un espacio rural se está urbanizando o cuándo un espacio urbano se está ruralizando?” (Cloke, 2006, p. 19).

Para comprender un poco más el concepto de ruralidad es necesario desagrupar algunos de sus componentes. En este trabajo, se reconoce en el concepto dos posibles usos: en lo académico y en la gestión pública. En su versión más académica, se ve a la ruralidad como una categoría analítica, cuyo vasto uso reside en los estudios generados en distintos centros de investigación de ciencias sociales, ahí se ve a la ruralidad como un concepto que permite entender una parte de la realidad social y espacial (Cloke P. , 2006), a través de identificar un modelo espacio-temporal que es producto de lo sucedido en México durante varios siglos.

El segundo uso es ver a la ruralidad como una categoría de gestión pública. Aquí tienen cabida todas las definiciones que se hacen en México desde las instituciones gubernamentales como INEGI y CONAPO, donde el asentamiento rural está definido como “la localidad de menos de 2,500 habitantes, excepto cuando se trata de cabeceras municipales, en cuyo caso las considera urbanas aunque tengan menos población” (INEGI, 2019), una definición un tanto simple, pues se queda sólo con la cantidad demográfica y no considera las dinámicas poblacionales, el uso de suelo, la identidad, entre otros posibles factores que podrían nutrir la definición.

Con ello, en esta investigación se ve a la ruralidad como un concepto nutrido por la categoría analítica, pues desde ahí se construye la discusión, y también por la categoría de gestión pública, pues los datos recabados para la creación del SIG-histórico han sido generados desde esa definición.

A continuación, se presentan las interacciones entre las perspectivas teóricas y los conceptos previamente recogidos. En la **figura 3** se da cuenta cómo todas las perspectivas teóricas recogidas en este trabajo se traslapan unas con otras para poder dar respuesta a al supuesto de este trabajo, recordando: entre los años de 1935 a 2017, la migración internacional fue

uno de los principales factores de transformación del paisaje en Morelos, pero no el único, pues en la transformación también influyeron factores del ámbito local como las geoformas y las cubiertas del suelo, así como dinámicas culturales y demográficas que, en conjunto, influenciaron las percepciones que tienen las personas sobre el paisaje y los cambios que hubo en él. De esa forma, entre la historia de Estados Unidos de América y la historia de México acontece la migración; entre la historia de México y la historia local de Morelos, está la Ruralidad y la tenencia de la tierra; por último, entre la historia de Estados Unidos y la historia local de Morelos, las cuales aparentemente por su distancia espacial no se cruzarían, se encuentra la transnacionalidad. Por tanto, en conjunto, el traslape entre todo ello, en el centro de la discusión se encuentra el paisaje cultural, pues como se mostrará a lo largo del trabajo, este paisaje no podría explicarse sin el componente migratorio transnacional.

**Figura 3.**

*Marco teórico-conceptual aplicado en la*



Nota: El esquema muestra la forma en las que intersecciona la historia en distintas escalas y cómo de su relación se define el paisaje cultural de Morelos

## Procedimiento metodológico

### Ubicación de la zona de estudio

Morelos es un municipio que se encuentra al Norte del Estado de Michoacán, colinda con el municipio de Jiménez al Oeste, Huaniqueo y Chucandiro al Sur, Huandacareo al Este y hacia el Norte Puruándiro y Yuriria, este último municipio perteneciente a Guanajuato. Tiene un área total de 18,422 hectáreas y su cabecera municipal es Villa Morelos, la cual se encuentra cargada hacia la parte Este del municipio (Ver **figura 4**). Es importante aclarar desde ahora que en este trabajo cuando se habla de Morelos, se refiere a la totalidad del municipio, mientras que cuando se dice Villa Morelos, tan sólo se hace referencia a la localidad que es cabecera municipal.

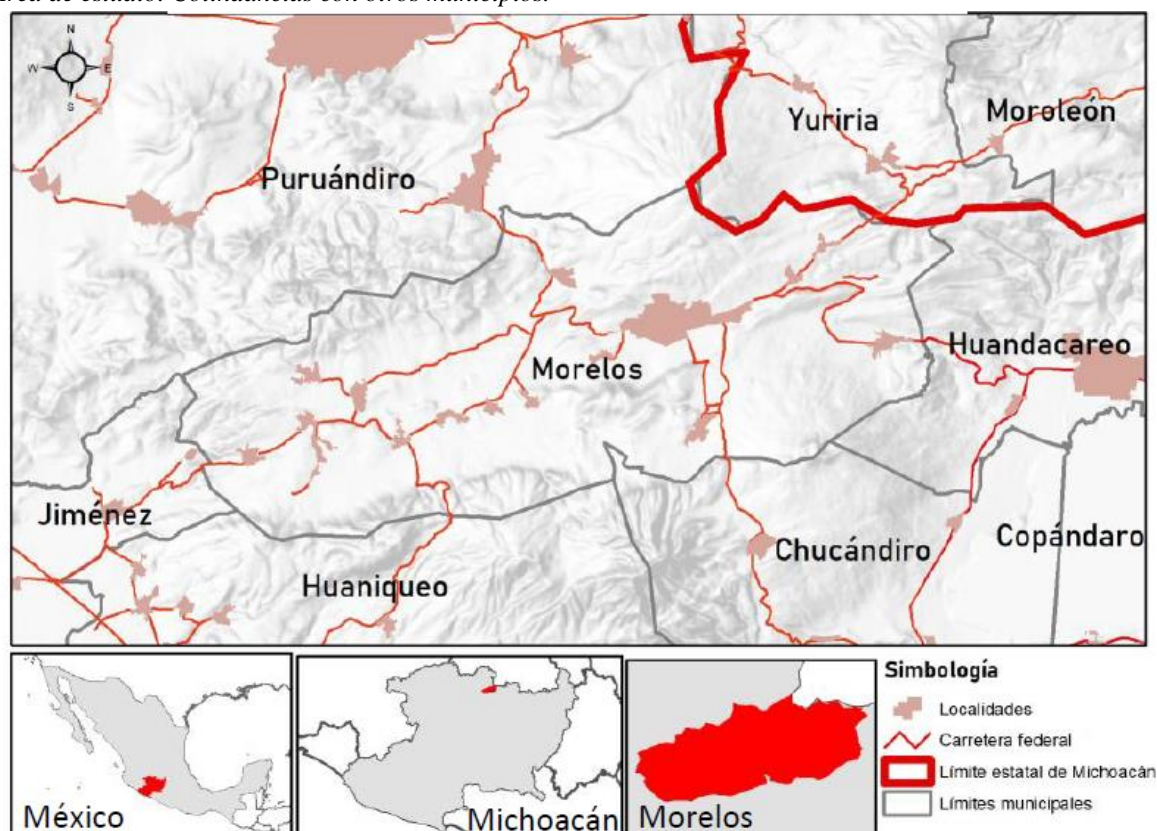
De acuerdo a Manuel Bollo (Bollo *et al* (2019) Morelos se encuentra en la Región fisiogeográfica Zacapu–Cerro La Leonera–Ciénega de Zacapu (X.54.B.b), la cual a su vez se ubica dentro del distrito fisiogeográfico Morelia–Cerro la Leonera–Lago de Cuitzeo (X.54.B) y todo ello a su vez se halla en la subprovincia fisiogeográfica Sierras y Bajíos Michoacanos (X.54) (Ver **figura 5**). Con respecto al clima, los autores mencionan que el clima templado húmedo a subhúmedo (A2b3) ocupa el 100% de la región, lo cual se explica por su altitud. Se puede considerar a Morelos con una altura promedio de 2800 msnm. Los cerros más importantes en el municipio son El Varal y Cerro La Leonera (Ver **figura 5**).

La mayor parte del municipio son valles y planicies acolinadas donde se ubican la mayoría de suelos agrícolas, después con un área a penas un poco menor se encuentran los

lomeríos y con menor extensión las montañas. Respecto a los rasgos hidrográficos, en el municipio no hay ningún escurrimiento de tipo perenne, todos los que hay son intermitentes, lo que genera problemas en las localidades por la falta de abastecimiento de agua para uso doméstico y agrícola, sin embargo en las partes bajas del municipio hay dos presas importantes, Caballerías y General Epitacio Huerta, varios ojos de agua como el que se encuentra en el centro de Villa Morelos frente al templo parroquial, o bien el que se halla en Jururemba conocido como “La Alberca”, además de pequeñas presas que sirven para captar agua en temporada de lluvias.

**Figura 4.**

*Área de estudio. Colindancias con otros municipios.*



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a sus aspectos demográficos generales, para el 2010 el INEGI reportaba una población total de 8,091 habitantes en el municipio, de los cuales 3,630 eran hombres y 4,461 eran mujeres, por lo que su relación hombre-mujer era de 81.37, es decir que por cada 100 mujeres había en promedio 81 hombres. Toda esa población se distribuye en 33 localidades, de las cuales sólo Villa Morelos está catalogada como localidad urbana, aunque sólo tuviera 2,446 habitantes<sup>5</sup>. El resto de las localidades están catalogadas como rurales, de ellas 27 están por debajo de los 300 habitantes, 4 están entre los 300 y 500 habitantes y sólo San Nicolás Tumbastatiro cuenta con 700 habitantes.

En cuanto a sus dinámicas comerciales y económicas, los pobladores cuentan que el municipio ha estado más relacionado con la región histórica del Bajío Mexicano, que con la capital michoacana, dicha región está compuesta por planicies fértiles usadas para la producción agrícola y se reconoce en ella un alto valor histórico por la importancia que tuvo durante el periodo Colonial de La Nueva España. Actualmente los municipios con los que hay más conexiones económicas, como empleos y servicios, son Puruándiro y Huaniqueo, en Michoacán, e Irapuato y Moroleón, en Guanajuato.

En lo referente al contexto histórico de Morelos y de acuerdo con el Presbítero Cirilo Álvarez Lira, cronista originario de Villa Morelos, antes de que la cabecera municipal se llamara Villa Morelos, el pueblo era conocido como Huango. Previo a la llegada de los españoles, se cree que la zona estaba ocupada por los Tarascos<sup>6</sup> y servía como una frontera Norte del imperio debido a la cercanía del río Lerma. Después, con la llegada de los

---

<sup>5</sup> Recordar que el INEGI divide a las poblaciones en rurales y urbanas según el número de habitantes. En ese sentido poblaciones menores a 2500 habitantes son rurales y mayores a 2500 son urbanas.

<sup>6</sup> El autor hace uso del concepto Tarascos, aunque debe entenderse que eran pobladores de la cultura Purhépecha.



españoles, Huango sirvió también como frontera, pero ahora como límite Poniente del Virreinato Español. Cerca de 1527 llegó como encomendero, por órdenes de Hernán Cortés, Don Juan de Villaseñor Orozco, quién es recordado por haber participado en la traza, planeación y fundación de Valladolid, hoy Morelia. En ese sentido se puede decir que Villa Morelos fue un pueblo de españoles del siglo XVI, anterior a Morelia, lo que explica su traza y arquitectura colonial y por extensión los pueblos que le rodeaban son las rancherías que crecían en función de lo que sucedía en Villa Morelos (Álvarez, 2009).

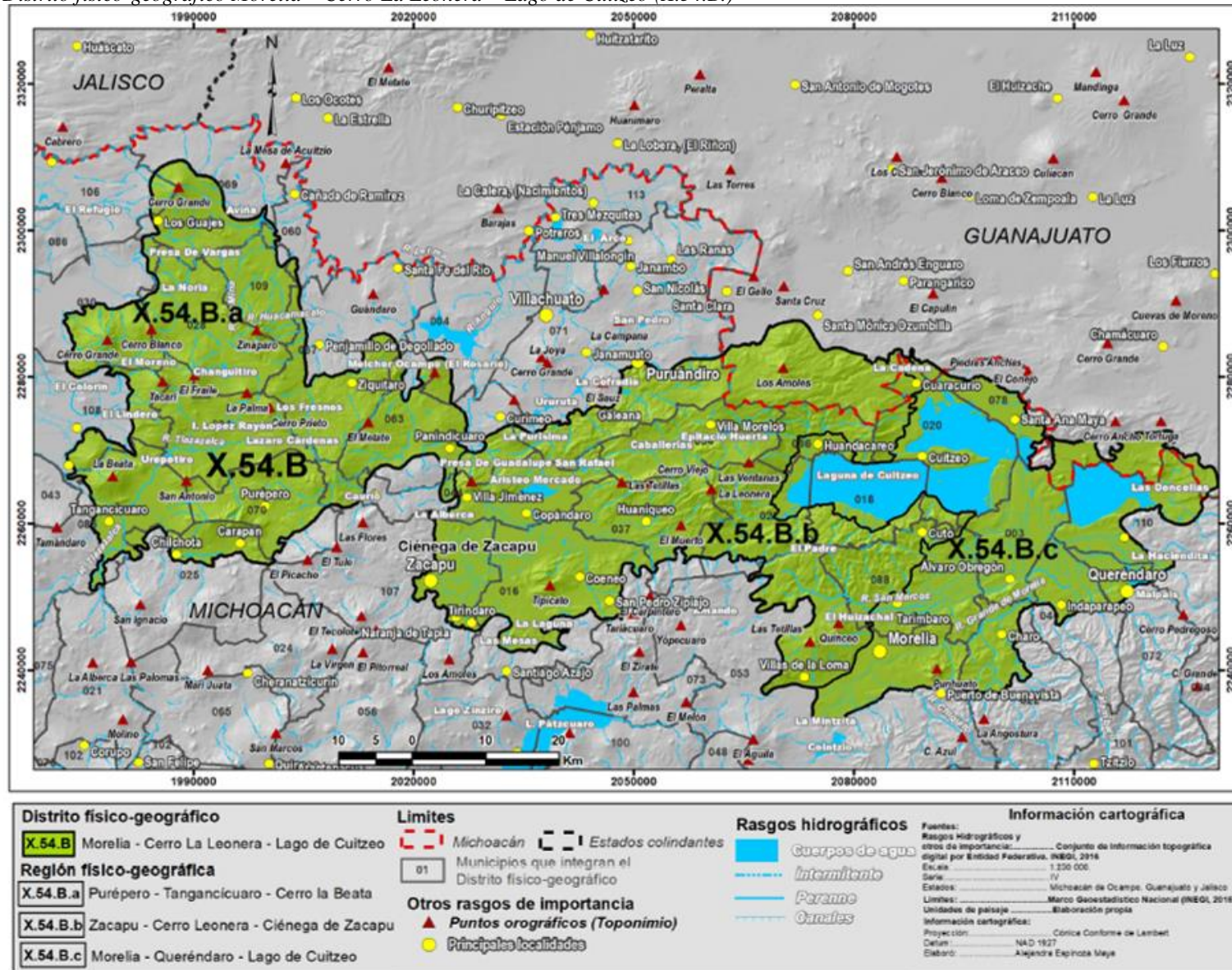
Previo a la Revolución se reconocen en el municipio la presencia de dos haciendas de corte agropecuario, posteriormente, comenzaron a crearse los ejidos como resultado de la lucha revolucionaria, formándose un total de ocho ejidos. Si bien esta investigación revisa estadísticas e insumos cartográficos a escala municipal, para los análisis más detallados y la producción cartográfica, se centra en dos localidades y dos ejidos: La ranchería El Granjeno, el pueblo de Jururemba y San Ángel y Fresno de Zárate, ejido que se integra por las localidades de El Fresno y Zárate.

Se escogieron estas 5 localidades por ser cada una un caso “tipo” dentro de la variedad de localidades que hay en Morelos. El Granjeno es una ranchería con pocas casas que surgió después de los 90’s, Jururemba es un pueblo con una historicidad que data del siglo XVII y que ha sido escogida por ser un pueblo sin propiedad social circundante, pero con un número relativamente alto de habitantes. Las otras localidades fueron seleccionadas por ser ejidos, con la particularidad de que San Ángel no entró al programa PROCEDA lo cual tuvo implicaciones espaciales y sociales, y El Fresno y Zárate que son dos localidades que comparten el ejido Fresno de Zárate, el cuál sí entregó al programa PROCEDA. Así, el área

de estudio comprende al municipio de Morelos y los ejidos que hay en él, se dice de esta manera porque 6 de los 8 ejidos que tiene Morelos rebasan los límites municipales.

Figura 5.

*Distrito físico-geográfico Morelia – Cerro La Leonera – Lago de Cuitzeo (X.54.B.)*



Fuente: Bollo, Hernández y Hernández (2019)

## **Identificación de los elementos del paisaje cultural**

El paisaje cultural se ha planteado como el objeto de estudio de este trabajo y, como se ha revisado, éste es un concepto que integra tanto aspectos naturales como sociales. Cuando se habla de transformaciones en este se reconoce que puede haber elementos que cambian y otros elementos que se mantienen con el pasar del tiempo. Los tipos de cambio que se encuentran en el paisaje de Morelos, pueden ser a causa de las personas (antropogénicos), o bien por causas naturales. Para el corte temporal de 1935 a 2017 no se encontró ningún tipo de cambio por causa natural, es decir no se registraron deslizamientos de laderas, terremotos, o cualquier otro fenómeno natural que obligara al paisaje a modificarse, por tanto la estructura morfológica, la litología, el clima y tipo de suelo han permanecido iguales durante el corte temporal.

Continuando con la idea de las modificaciones por causas antropogénicas, en Morelos se pueden identificar dos grupos de personas que generaron los cambios, los que migran y los que no migran. Con este trabajo se pretende analizar las acciones que hicieron y dejaron de hacer los migrantes pues ambas se reflejaron en el paisaje, lo cual sin lugar a duda significó un cambio en la vida de las personas que no migraron, las cuales son las que habitan ese paisaje cultural construido por la migración internacional.

Para alcanzar los objetivos planteados, la investigación se construyó metodológicamente desde dos pilares, los métodos de análisis cuantitativos y métodos de análisis cualitativos, en un análisis mixto secuencial. El método consistió en realizar 10 procedimientos, de los cuales 8 tuvieron un carácter cuantitativo y 2 cualitativo. Es

importante decir que, si bien el método fue secuencial, algunos procedimientos se realizaron simultáneamente pues su realización buscaba alcanzar un objetivo común.

Se decidió trabajar con estos elementos ya que los métodos cuantitativos permiten hacer la construcción de un SIG histórico, medir los cambios y organizar la información. Mientras que los métodos cualitativos permiten develar las percepciones sobre los cambios en el paisaje que los habitantes tienen y corroborar que la interpretación de cambio hecha desde gabinete era correcta. Todos estos métodos se dividen en cuatro fases o momentos, que cumplen con los objetivos particulares de este trabajo, en la **figura 6** se puede encontrar la lista de procedimientos y las fases en las que se dividieron.

La forma en la que se organiza la presentación y descripción del método consiste en explicar cada uno de los procedimientos realizados. Primero se presentarán los de carácter cuantitativo, donde se define qué es un SIG histórico y después los cualitativos, considerando para ambos las técnicas de recolección de datos, así como los resultados obtenidos de cada uno. La interpretación de esos resultados se desarrolla en el capítulo IV y se ponen en contexto con el marco teórico-conceptual durante la discusión.

**Figura 6.**

*Fases del método mixto secuencial*

Fase	Objetivo	Procedimiento	
		Cuantitativo	Cualitativo
1	Comprender geográfica e históricamente la ubicación de Morelos dentro de la Región migratoria Norte de Michoacán.	1. Revisión bibliográfica	
		2. Trabajo con la base de datos <i>migración.org.mx</i>	
2	Entender la tenencia de la tierra en el municipio de Morelos	3. Reconstrucción de la tenencia de la tierra.	
			4. Pláticas y entrevistas a pobladores de Villa Morelos
			5. Entrevista con autoridades municipales
3	Creación de SIG-Histórico	6. Construcción de Unidades físico-geográficas del paisaje	
		7. Georreferenciación de fotos aéreas para el año 1971	
		8. Creación de mosaico ráster con ortofotos para el año 1990	
		9. Análisis de imagen satelital	
4	Conocer las percepciones de cambio en el paisaje que los habitantes identifican a partir de la migración	10. Aplicación de entrevistas estructuradas en localidades seleccionadas con trabajo en campo.	

Es importante decir que para guiar y dar estructura histórica al trabajo de investigación, los datos e información obtenida de cada procedimiento se ordenaron y clasificaron tomando como referencia la cronología de migración internacional que hace Jorge Durand en su texto *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos* (2016) ya que son cortes temporales que se acoplan a distintos procesos históricos internacionales y nacionales que marcaron el flujo de migración internacional de México a Estados Unidos, con esto se

identifican 6 etapas: La era del enganche, 1884-1920; Deportaciones, reenganches y migraciones masivas, 1921-1941; El Programa Bracero, 1942-1964; Los indocumentados, 1965-1986; La era bipolar: de la amnistía al acoso, 1987-2007; y la Última fase: la batalla por la reforma migratoria, 2007-2014. Si bien no se toman a cabalidad los cortes temporales tan específicos del autor, sí se agrupó la información intentando ser fiel a ella pero al mismo tiempo acoplándola y cambiándola por el acceso que se tuvo a los datos del municipio de Morelos. Así, se hace un corte temporal que va de 1935 al 2017, poniéndose énfasis en los años de 1935 a 1943, que permite observar las dotaciones de tierra a los ejidos, la organización social y el comienzo de la migración en el municipio; también en las fechas 1971, 1993 y 2017 que son las fechas de los insumos de percepción remota que se pudieron obtener.

## **Diseño de sistema de información geográfica con enfoque histórico**

La creación del sistema de información geográfica con enfoque histórico tomó su sustento teórico en la *geografía histórica*, que es una perspectiva geográfica al igual que la geografía cultural. Cuando se habla de geografía histórica se refiere a estudios que analizan la historicidad de los cambios sobre un lugar dado. Para hacer una idea se pueden nombrar tres características:

Primero, la geografía histórica permite reconocer la diferencia potencial de otros tiempos y lugares distintos a los nuestros, ya que amplía los horizontes temporales y evita las generalizaciones acríticas [y anacrónicas]; Segundo, también descubre paralelismos en el pasado, describiendo la sensación frecuente de que vivimos en tiempos no anunciados, ayudando a agudizar nuestros sentidos para ver lo que realmente puede ser "nuevo" y diferente sobre nuestras circunstancias actuales; Tercero, asegura que la preocupación geográfica por la espacialidad se complementa con una atención a la temporalidad; y quizás



lo más importante, es que explica cómo surgen realmente los espacios geográficos [territorios, paisajes, etc.].<sup>7</sup> (Cloke, Cranng, & Gooding, 2005, p. 152).

Con estas características se ve, como recuerda Fernández (2006), que la realidad está compuesta tanto por la dimensión espacial y temporal, por lo que en la idea del tiempo lineal, la geografía histórica estudia los cambios en el espacio geográfico que se dieron desde el pasado al presente, o de un punto más lejano del pasado a otro punto del pasado más próximo al presente. Como en ésta tesis, que se estudiaron los cambios del paisaje desde el reparto agrario en 1935 hasta el 2017.

Ahora bien, tratando de ahondar en la segunda característica, habría que añadir una anotación de Sauer (2010) donde refiere que la geografía histórica posibilita al investigador o investigadora a incluir las propias valoraciones que las personas tienen del entorno donde habitan desde su propio aprendizaje y con sus propios términos, lo cual implica un gran esfuerzo:

No se puede tratar la localización de actividades sin conocer el funcionamiento de la cultura, los procesos de vida en comunidad del grupo, y solo se puede hacer esto mediante la reconstrucción histórica. Si el objetivo consiste en definir y entender las asociaciones humanas como crecimientos en áreas, debemos descubrir cómo han llegado a ser lo que son en sus distribuciones (asentamientos) y sus actividades (uso de la tierra) (Sauer, 2010, p. 6).

Todo eso en conjunto es lo que Sauer (2010) entendió como geografía histórica, complementando que para realizar la reconstrucción de los espacios geográficos era necesario el trabajo de archivo donde “el descubrimiento [e interpretación] de mapas de

---

<sup>7</sup> Texto original: To elaborate, Historical Geography is important because first, it allows us to recognize the potential difference of other times and places from our own, both widening our horizons and preventing us from making uncritical generalizations about how things and might be; second, it also discovers parallels in the past, qualifying a frequent sense that we live in unheralded times, and helping to sharpen our sense of what may really be "new" and different about our present circumstances; third, it ensures the geographical preoccupation with spatiality is complemented by an attention to temporality; and perhaps most importantly, it explains how geographical worlds actually come into being.



época es lo primero que se debería intentar, aunque rara vez se tome en cuenta. (p. 9)”. Además, debía realizarse trabajo de campo con el fin de “evaluar el hábitat en su relación con los hábitos anteriores y relocalizar el patrón anterior de actividad según se indica en el registro documental” (p. 10).

En ese sentido es que en esta investigación se trabajó con varios acervos históricos y distintas fuentes documentales, desde cartografía histórica, fotografía aérea, imágenes satelitales y expedientes históricos, haciendo el mayor de los esfuerzos para sistematizar todo a través de un SIG-Histórico, a continuación se narra el método que se siguió para su elaboración.

Una de las principales labores de la geografía es encontrar y entender los patrones, procesos y eventos que suceden en la Tierra, en el espacio geográfico, todos ellos pueden ser de carácter social, o bien, naturales. Uno de los modos en el que un geógrafo da cuenta de ellos es registrándolos a través de la cartografía. En ese sentido es que los Sistemas de Información Geográfica<sup>8</sup> (SIG) se insertan en las investigaciones de carácter geográfico, al ser un medio para la representación. Pero los SIG van más allá de la representación, ya que son un “poderoso conjunto de herramientas dispuestas para recopilar, almacenar, recuperar a voluntad, transformar y mostrar datos espaciales del mundo real, para un conjunto particular de propósitos” (Burrough, et al, 2015, p. 3).

Dentro de los SIG, se les llama datos a las referencias, documentos, vectores, ráster, etc., que nutren a todo el sistema y según sea el propósito por el que se han recabado se obtiene información de ellos. *Grosso modo*, se puede decir que en esta investigación lo

---

<sup>8</sup> También se les conoce como GIS, por sus siglas en inglés, Geographical Information System

recabado sobre demografía, geología, usos de suelo, índices de migración, entre otros, son los datos, mientras que su conjunto e interpretación es lo que da información sobre los cambios de paisaje por migración en Morelos.

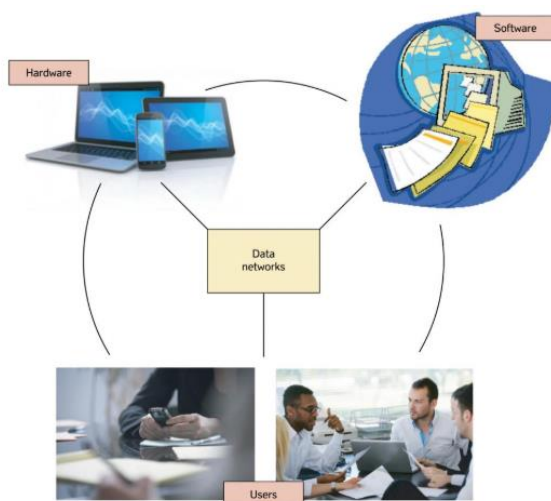
Retomando la definición que hace Burrough, Macdonnell, y Lloyd (2015) habría que añadir que el conjunto de herramientas que ellos mencionan son, al mismo tiempo, el *software* con el que se esté trabajando, así como las herramientas teóricas de análisis que cada geografo —o geohistoriadora— pueda tener. Así la definición se va haciendo más compleja hasta llegar a comprender que los SIG están compuestos por un *hardware*, que son todos los elementos tecnológicos que dan estructura, un *software*, que es un programa digital especializado que en este caso fueron ArcGis 10.2 y QGis 3.1416 Pi. Una base de datos, que para lo que aquí compete se refiere a los datos obtenidos de migracion.org.mx, datos de archivo histórico, datos del INEGI, etc., y por último, los usuarios, que son las personas a las que les servirá el SIG. No se debe perder de vista nunca que los SIG deben de ser entendidos como un conjunto y no solo como una herramienta, en ese sentido en la **figura 7** se da una mejor idea sobre ese conjunto de componentes.

En esta investigación se trabaja a partir de cuatro características de los SIG, la primera de ellas refiere a que los SIG permiten tener en un solo sitio grandes cantidades de información espacial, para esta investigación el peso digital total de la carpeta donde se almacenó la información rebasó los 100 GB, información que si bien es robusta, los softwares permiten dar orden y sentido a toda ella. Dos, toda la información obtenida está georreferenciada, lo que significa que se encuentra dentro de un sistema de proyección espacial y un marco de coordenadas geográficas, lo que permite dar singularidad espacial a los eventos. Tres, por su lógica de superposición de capas de datos y múltiples simbología,

permite dar jerarquías a los datos de acuerdo a lo que se desea mostrar (Burrough, Macdonnell, & Lloyd, 2015). La ultima característica, es que los SIG permiten generar análisis multiescalares y temporales, analizando cambios, que es justo lo que aquí se llamará como SIG-histórico

**Figura 7.**

Componentes de los Sistemas de Información Geográfica.



Fuente: Burrough, Macdonnell, & Lloyd, 2015

SIG-histórico (SIG-H, en adelante) es todo lo mencionado anteriormente, más “la combinación de elementos de la geohistoria, cartografía histórica, geografía histórica e historia espacial y digital” (Kelly, 2008, p. 7). En los últimos años David Rumsey, se ha postulado como un referente de las colecciones de cartografía histórica y de investigaciones que a SIG-H se refieren, a tal punto que ha generado una plataforma digital donde se pueden consultar cientos de mapas históricos para distintas partes del mundo (Rumsey, 2019). En su texto del 2008, Rumsey refiere que hacer SIG-H puede convertirse en una tarea difícil, pues hay problemas técnicos como que algunos mapas no están digitalizados, o bien que el mapa

puede estar hecho con un marco de coordenadas o una concepción espacial distinta a la actual.

Específicamente, respecto a la cartografía menciona que:

Los mapas históricos a menudo contienen información que no se halla retenida por ninguna otra fuente escrita, como nombres de lugares, límites y características físicas que se han modificado o borrado por el desarrollo moderno. Los mapas históricos capturan las actitudes de quienes los hicieron y representan cosmovisiones de su tiempo. El grado de precisión de un mapa nos indica a nosotros mucho sobre el estado de la tecnología y comprensión científica en el momento de su creación. Al incorporar información de mapas históricos, los académicos que realizan SIG históricos están estimulando un nuevo interés en estas ricas fuentes que tienen mucho que ofrecer de erudición histórica y enseñanza (pág. 1).

Para este autor, los SIG-H surgen principalmente a partir de un mapa histórico, sin embargo, esa visión se complementa por la visión de la geógrafa Anne Kelly Knowles, al mencionar que un SIG-H también puede conformarse a partir de una pregunta sobre la historia de un lugar. Por tanto, para Kelly (2008), un SIG-Histórico tiene las siguientes características:

- Genera una pregunta geográfica que impulsa una parte significativa de investigación histórica.
- La información geográfica proporciona una buena parte de la evidencia histórica.
- La mayor parte de la evidencia, o la evidencia que proporciona el marco analítico clave del estudio, se estructura y analiza dentro de una o más bases de datos.
- Los argumentos históricos se presentan en mapas, así como en texto, gráficos, tablas e imágenes pictóricas; los mapas sirven en particular para mostrar patrones de cambio a lo largo del tiempo. (pág. 7)

Estas características permiten nombrar a lo creado aquí como un SIG-H, ya que se construyó con una gran base de datos como: los referentes a la demografía histórica, cartografía histórica proveniente del Archivo General Agrario, datos espaciales en formato *shape* provenientes del INEGI, fotos aéreas de distintos años e imágenes satelitales. A lo cual se le añadió información histórica y percepciones espaciales e históricas de los pobladores de Morelos, Michoacán.

## Construcción de unidades físico-geográficas del paisaje

Para clasificar y poder estudiar el paisaje cultural, este trabajo se apoya en uno de los tantos enfoques cartográficos que hay para la clasificación del relieve y la geomorfología, conocido como Geografía del Paisaje o enfoque Físico-Geográfico. El cual fue desarrollado en Rusia en el siglo XX y ha tenido como objetivo generar estudios geográficos que deriven en el ordenamiento y la gestión del territorio (Bocco, Mendoza, Priego, y Burgos, 2010). En este enfoque la entidad de análisis es la unidad de paisaje, entendida como la mínima unidad cartografiable que permite representar espacialmente los principales componentes físicos y naturales del paisaje (Priego, Bocco, Mendoza y Garrido, 2010), esos componentes son básicamente uniformes en geoforma, litología, suelos, vegetación y procesos.

Si bien este enfoque está pensado para el ordenamiento territorial, aquí se aplicó como una herramienta de análisis del paisaje, pues ofrece una visión integradora de la naturaleza en la superficie terrestre que incluye las modificaciones antrópicas. En este enfoque los paisajes se entienden como sistemas territoriales naturales que usualmente están modificados por la actividad humana (Priego, Bocco, Mendoza, y Garrido, 2010), definición de paisaje que se empata con la visión que desarrolla esta investigación.

Tal visión integradora se basa en los principios estructuro-evolutivos de la geosfera, los cuales se definen como:

*Principio histórico-evolutivo:* los componentes de los paisajes (o geocomponentes) coevolucionan en el espacio y el tiempo. Esto significa que lo que observamos hoy en el paisaje es el resultado de años de evolución conjunta entre todos los componentes de este. Ningún componente evoluciona aislado del resto. Este principio se puede utilizar a través del análisis de aquellos componentes relativamente más estables en el proceso de evolución

natural, en un lapso determinado, por ejemplo, la litología, la estructura geológica y el tipo de clima.

*Principio estructural-genético:* todas las entidades geográficas poseen una determinada estructura y todas son consecuencia de un proceso genético. El principio estructural implica reconocer las relaciones entre los distintos componentes de la estructura vertical del paisaje, es decir, entre roca, relieve, condiciones hidro-climáticas, suelos y biota. El principio genético implica reconocer las causas y las condiciones de la formación del paisaje. La estructura del paisaje se relaciona ante todo con el relieve, porque éste es el principal factor de diferenciación en la superficie terrestre (Priego et al, 2010, p. 30).

Respetando estos principios, esta investigación se trabajó sobre todo desarrollando la parte de la metodología que atiende al principio histórico-evolutivo en el corte temporal de 1935 a 2017, asumiendo que los componentes más estables fueron la litología, la edafología, el clima y la altimetría del terreno, estudiando la relación entre todo ellos se logró generar cada una de las unidades físico-geográficas del paisaje (UFGP ), resultando un total de 34, agrupadas en 8 tipos geoformas distintas.

Todo esto se realizó siguiendo la propuesta de generación semiautomatizada de UFGP con el método de Disección Vertical que hace Priego *et al* (2010), en el cual se menciona que:

La disección vertical es un parámetro morfométrico que representa la amplitud del relieve (altura relativa) por unidad de área y se expresa en m/km<sup>2</sup>, [esto significa que se contabiliza en metros la diferencia de altura relativa, entre el punto con mayor y menor altura absoluta dentro de un kilómetro cuadrado.] Esta información sirve principalmente para definir algunos tipos de relieve como montañas, lomeríos, planicies acolinadas, planicies onduladas y planicies subhorizontales (p. 73).

Para identificar esos tipos de relieves en la zona de estudio se hicieron los siguientes pasos:

- Se creó un *shape* uniendo la forma del municipio de Morelos con las formas de los ejidos, a ese nuevo polígono se le generó un *buffer* de 500 metros para tener un área de influencia y contexto espacial.

1. Se descargaron de INEGI las Cartas Topográficas a escala 1:50,000 de la serie III con clave F14C82, F14C83, E14A12 y E14A13. De ellas se trabajó con las curvas de nivel generando un nuevo shape que tomara la forma del área de estudio hecha en el paso 1.
2. Priego (Priego *et al* 2010) menciona que el primer paso para realizar la disección vertical de un terreno es la selección de escala. Esto podría parecer trivial, sin embargo, de esta decisión dependen las categorías en las que se clasificará el relieve, ya que en ciertas escalas son distinguibles o no los tipos de relieves, como montañas lomeríos, planicies, etc., aquí se decidió trabajar con la escala 1: 50,000, pues la extensión total del área de estudio es de 21,004.4 ha, lo que permitió tener una buena identificación de las UFGP. La selección de esa escala implicó trabajar con área de 4x4mm como el área mínima identificable en el mapa resultante por lo que, en extensión, el área mínima cartografiable fue de 40,000 m<sup>2</sup>, lo cual significó despreciar durante el proceso las unidades que no rebasaban esa área.
3. Una vez que se tenía el área de trabajo, los datos topográficos de altura y decidida la escala, se procedió a realizar el método de disección vertical, con la diferencia de que Priego *et al* (2010) trabaja en el software Arc/Info, por lo que aquí se tuvieron que adaptar los comandos al software ArcGis 10.2.
4. Después de correr esa parte del método, se identificaron visual y manualmente los pies de monte y las planicies apoyándose del Continuo de Elevaciones Nacional (CEM 3.9), un modelo de sombras (INEGI, 2019) y un ráster de grado de pendiente, así como de dos visitas a campo para la validación.
5. Una vez unidos los datos del relieve identificados automáticamente en los dos pasos anteriores, se le añadió la información litológica, obtenida de las cartas Geológicas

F14C82, F14C83, E14A12 y E14A13. Dado que esos datos no están georreferenciados, fue necesario hacer previamente la georreferenciación de las cartas. Así a cada polígono de la unidad se le añadió el tipo de roca que tenía, siempre con la consigna de no modificar la forma del polígono de la unidad obtenida en los pasos 3y4.

6. El paso siguiente fue la identificación del clima, lo cual se realizó con la adaptación de climas de Koopen realizada por García (CONABIO, 1998). Se encontró que, para toda el área de estudio, hay un clima Templado subhúmedo, con una temperatura media anual entre 12°C y 18°C. En él la temperatura del mes más frío va entre -3°C y 18°C y temperatura del mes más caliente es de 22°C. Dado que sólo hay un clima en toda el área en el mapa resultante no se especificó el clima por unidad, si no por todas las UFGP.

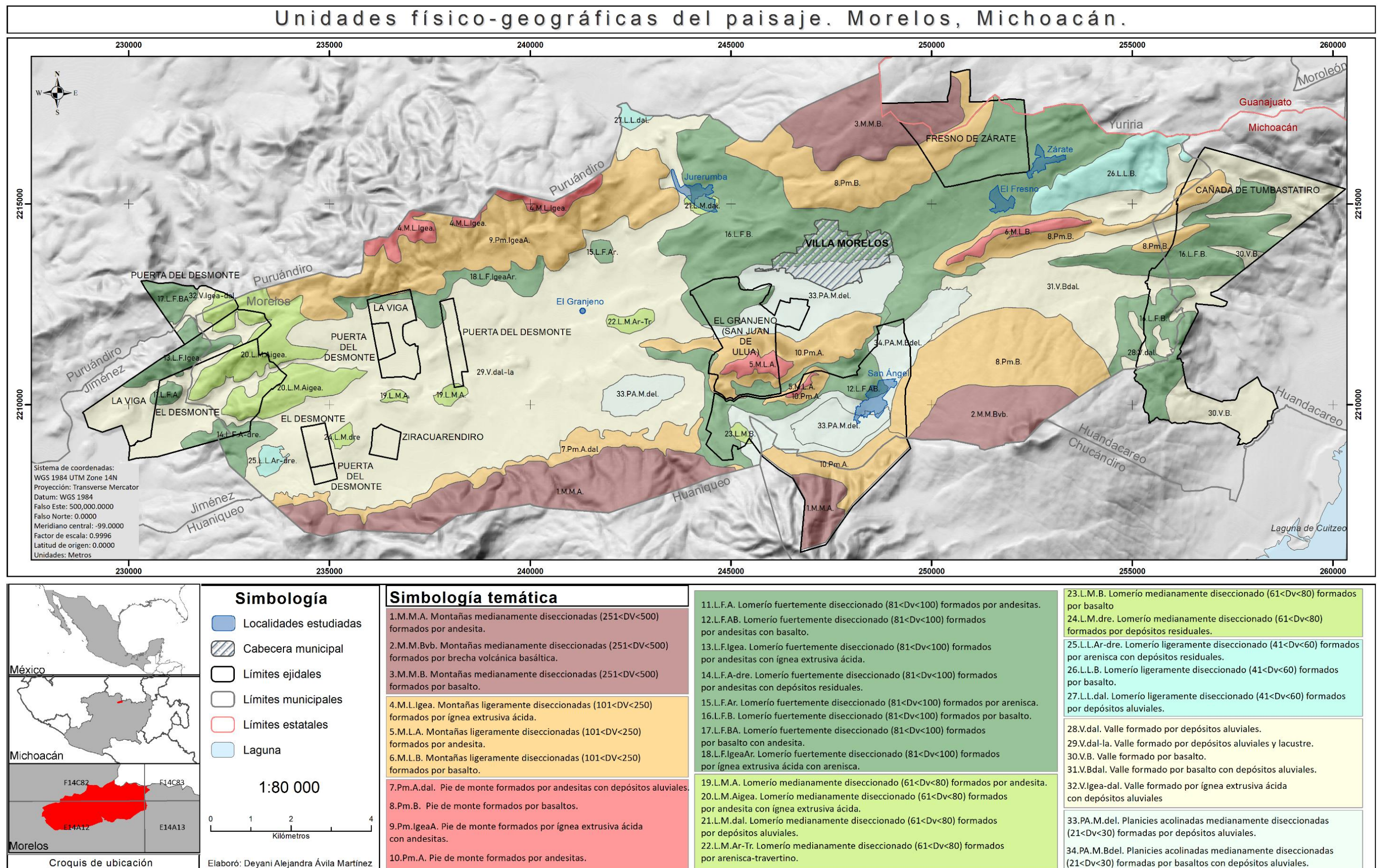
En la **figura 8** se puede encontrar el mapa obtenido de esta etapa. En él se muestran las 34 UFGP en 8 tipos de geoformas distintas, a saber, montañas medianamente diseccionadas, montañas ligeramente diseccionadas, lomeríos fuertemente diseccionados, lomeríos medianamente diseccionados, lomeríos ligeramente diseccionados, valles y planicies acolinadas medianamente diseccionadas.

Con este método se logró clasificar geomorfológica y altimétricamente el paisaje del municipio de Morelos, teniendo como resultado unidades que permitían hacer las comparaciones de cambios entre los distintos momentos históricos. Figúrense las UFGP como una suerte de cajas o marcos contenedores de una sección del municipio, la cual incluye elementos del medio que no cambiaron y elementos que sí cambiaron a causa de la migración. De ahí que la facilidad comparativa de un mismo espacio a través del tiempo haya sido la



razón principal de utilizar la disección vertical como herramienta de análisis ya que a través de seleccionar una unidad se observó con detalle los cambios para las distintas fechas







## Uso de cartografía histórica

Para reconstruir históricamente la tenencia de la tierra de Morelos se consultaron 8 fichas técnicas de los ejidos en el Padrón Histórico de Núcleos Agrarios (PHINA) del Registro Agrario Nacional (RAN) en las cuales se especifica el estado administrativo actual de los núcleos agrarios, 8 publicaciones en Diario Oficial de la Federación (DOF) referentes a la dotación de tierra a los ejidos, se visitó 10 días el Archivo General Agrario donde se revisaron 8 carpetas básicas con, por lo menos, 5 legajos cada una, es decir hubo al menos 40 legajos revisados, y se trabajó con 8 mapas históricos provenientes del RAN.

De los 8 mapas consultados, se georreferenciaron sólo 3 de ellos para generar un mapa con la cartografía histórica que abarcara en la medida de lo posible todo el municipio de Morelos, el cual se puede ver en la **figura 9**. Los otros 5 mapas no se georreferenciaron en el SIG-H, pero sí se interpretaron y usaron para dar sustento al capítulo III que refiere al paisaje cultural de Morelos previo y posterior al reparto agrario.



# Cartografía histórica. Dotación de ejidos en Morelos, Michoacán (1935-1943)

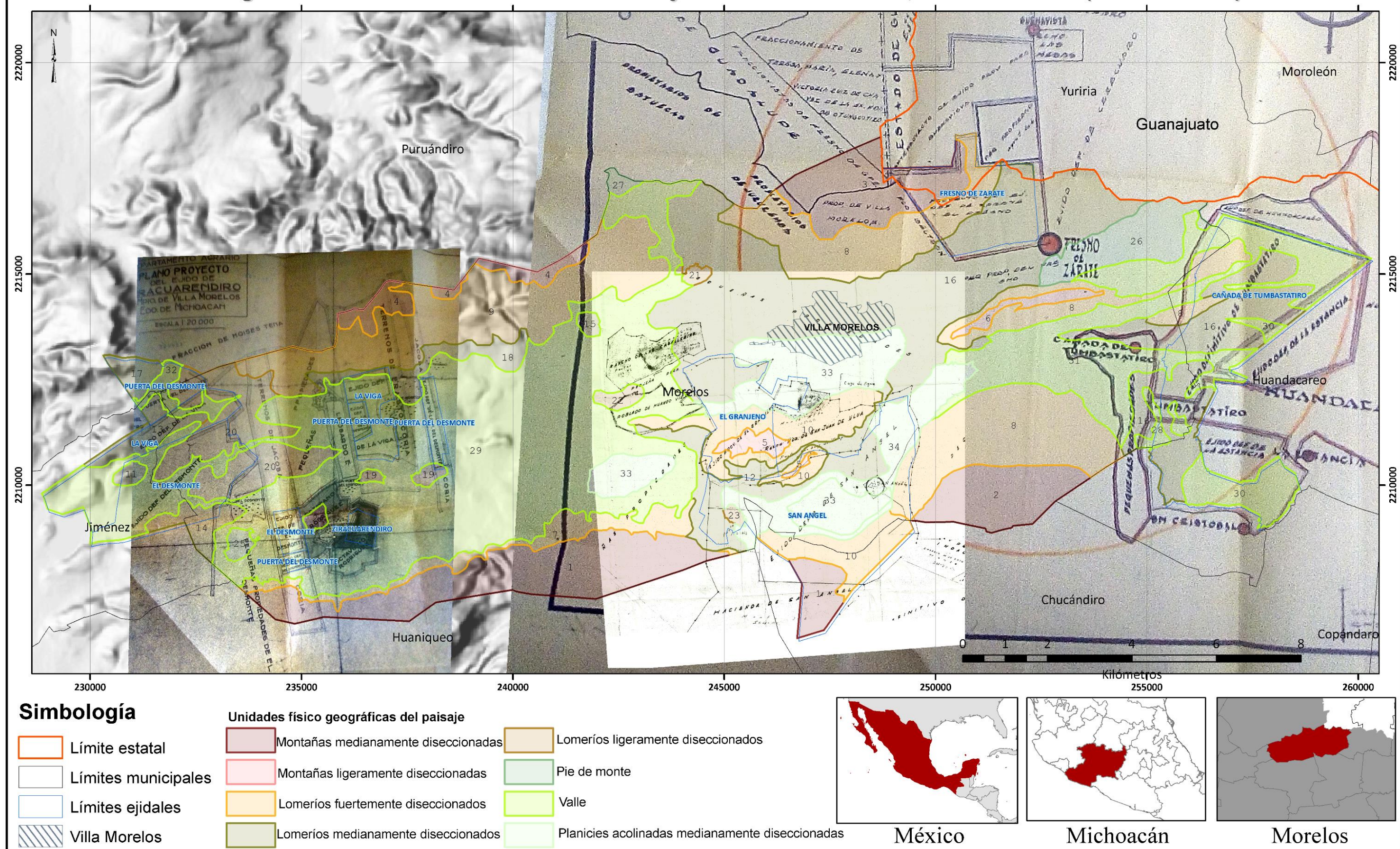


Figura 9. Fuente: Elaboración propia a partir de RAN (1937), (1938), (1939), (ca. 1942), (1949).



## **Interpretación visual con insumos de percepción remota para los años 1971, 1993 y 2017**

### **Georreferenciación de fotos aéreas para el año 1971**

Para reconstruir los elementos que componían el paisaje en 1971, se trabajó con 26 fotografías aéreas de dos años distintos, 1971 (20) y 1970 (6), las cuales fueron solicitadas al INEGI. Es importante aclarar que ninguna de las fotografías aéreas contaba con una referencia espacial, por lo que fue necesario hacer un proceso de georreferenciación para cada una, el cual se hizo en el software ArcGis 10.2, en este proceso se cuidó que la distorsión geométrica fuera baja, permitiéndose tener un residual de máximo 20 metros lineales, es decir las imágenes quedaron con un error de referencia espacial menor o igual a 20 metros lineales, lo cual está lejos de rebasar el área mínima cartografiable a la escala seleccionada de 1: 50,000. El resultado cartográfico para estos años a escala municipal se encuentra en la **figura 10**.

### **Creación de mosaico ráster con fotos aéreas 1993**

Para el año 1993 se trabajó con 8 ortofotos pertenecientes a las cartas topográficas F14C82, F14C83, E14A12 y E14A13 obtenidas del INEGI, las cuales ya contaban con referencia espacial, así que sólo bastó con agregarlas al SIG-Histórico, el resultado se puede encontrar en la **figura 11**. Su análisis e interpretación se puede encontrar en el capítulo cuarto.

### **Interpretación de imagen satelital.**

Para la última fecha se trabajó con una imagen satelital de alta resolución para el año 2017 (**figura 12**) la cual se extrajo desde el *basemap* del mismo software ArcGis 10.2, la interpretación de esta imagen al igual que la referente a las otras fechas se encuentra en el capítulo cuarto. Considerando los insumos para las tres fechas se obtuvieron tres mapas por localidad y uno por fecha para todo el municipio, dando un total de 14 mapas, los cuales se encuentran presentados en los anexos y los capítulos venideros.



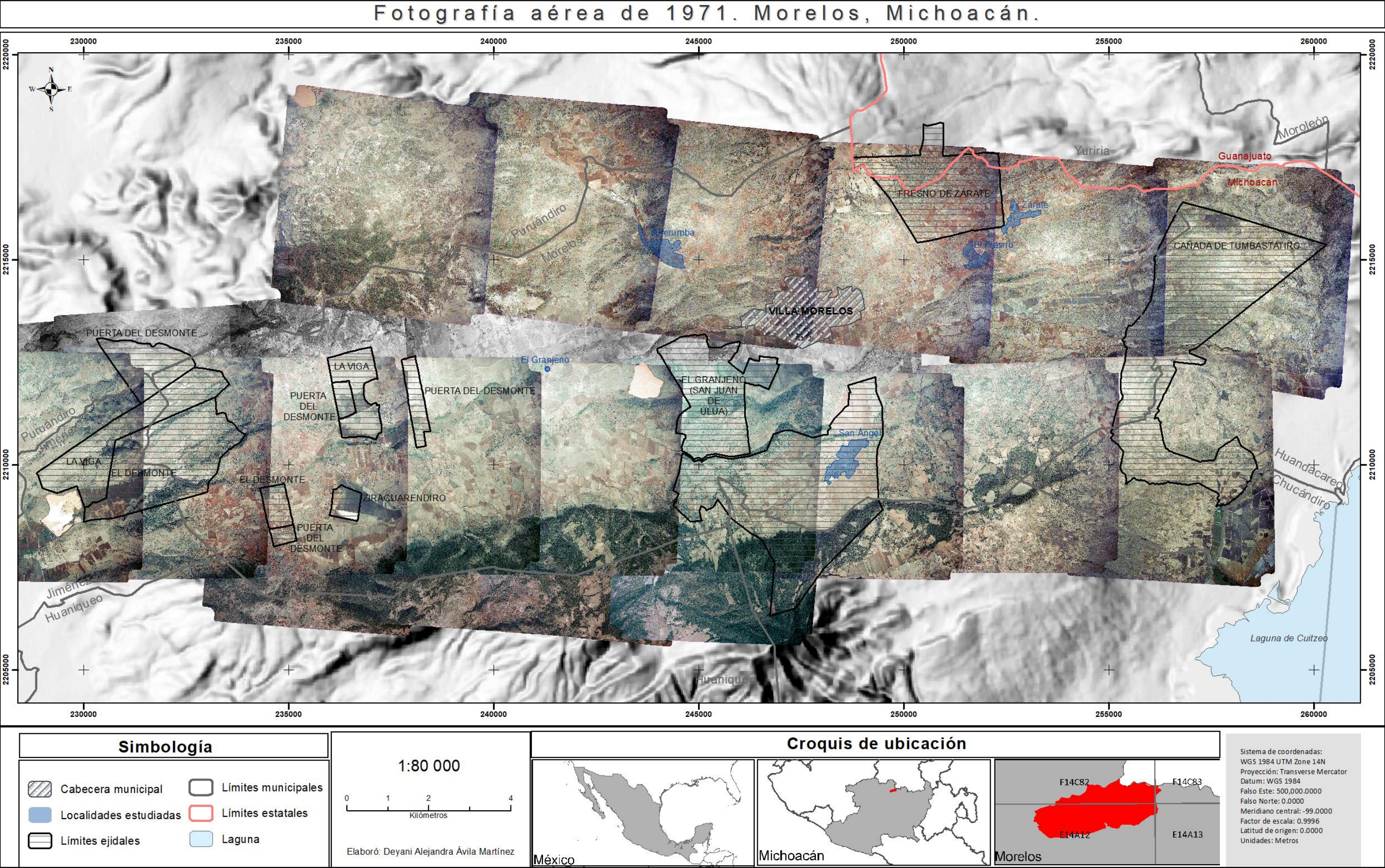


Figura 10. Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI (1970), (1971).



Ortofotos de 1993. Morelos, Michoacán.

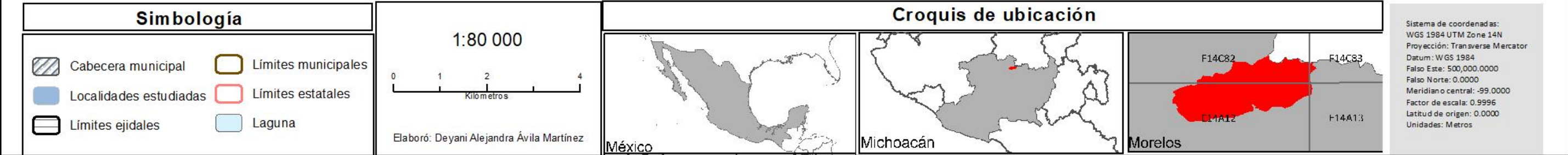
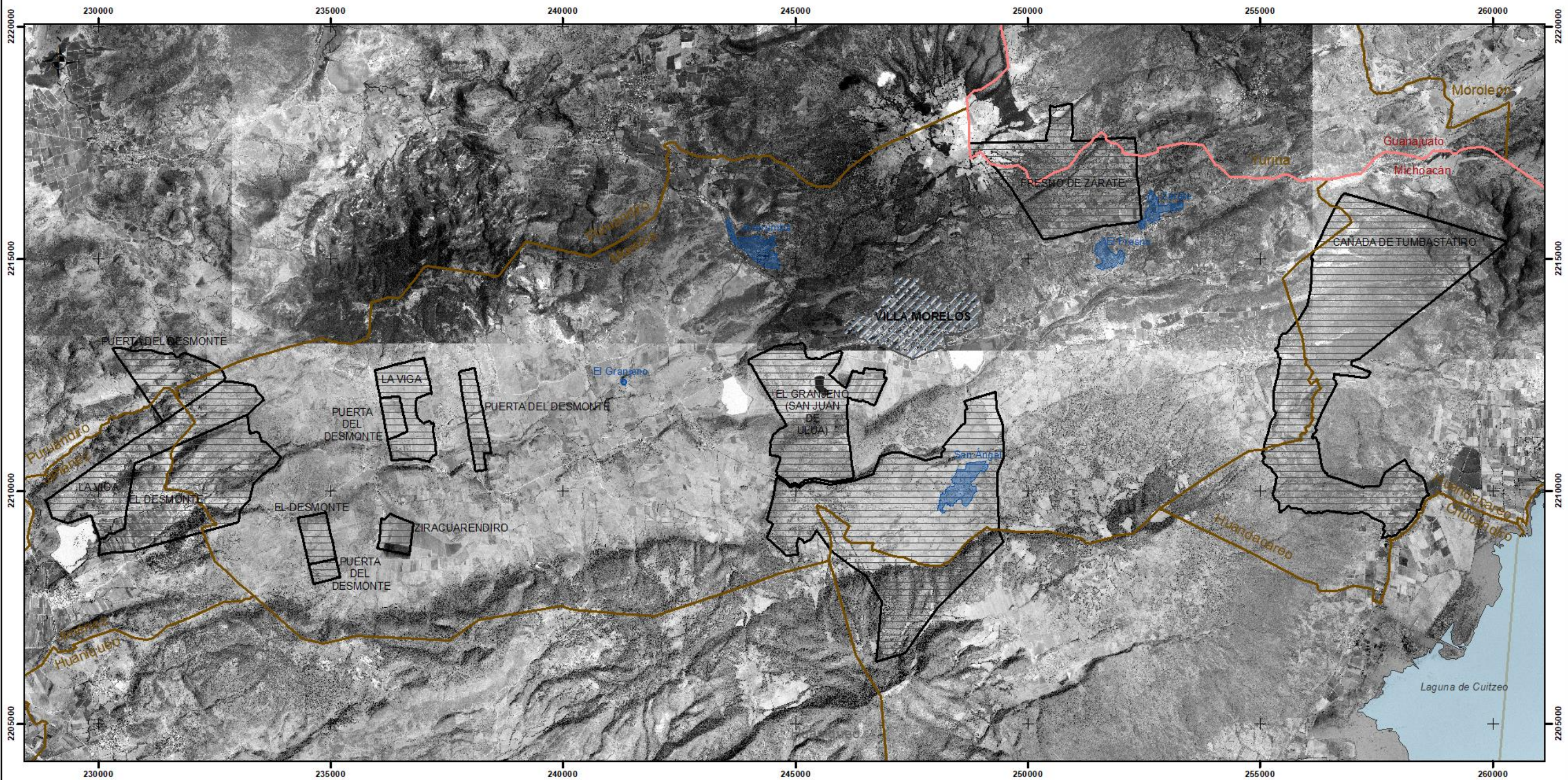
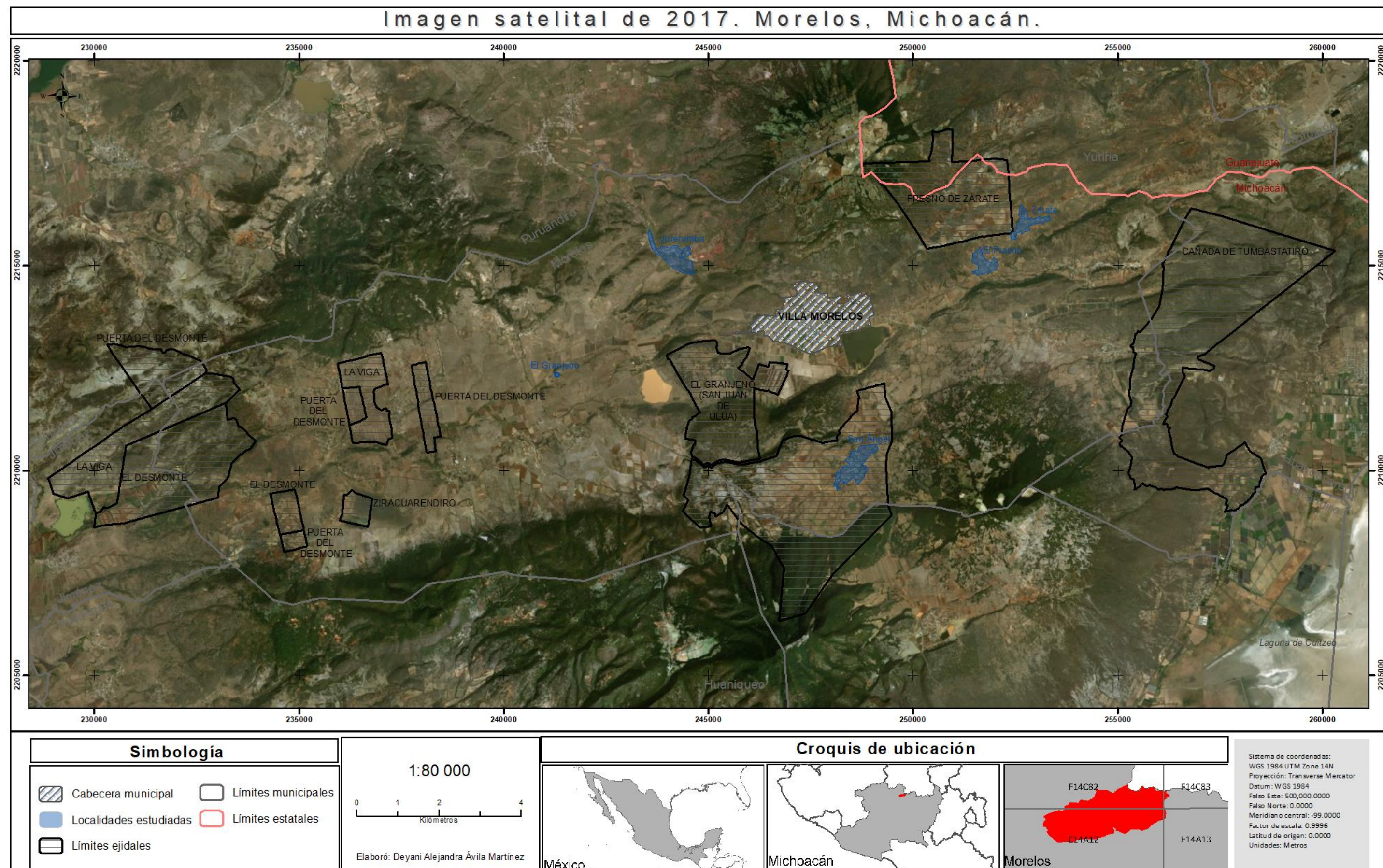


Figura 11. Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI (1993)





**Figura 9.** Fuente: Elaboración propia



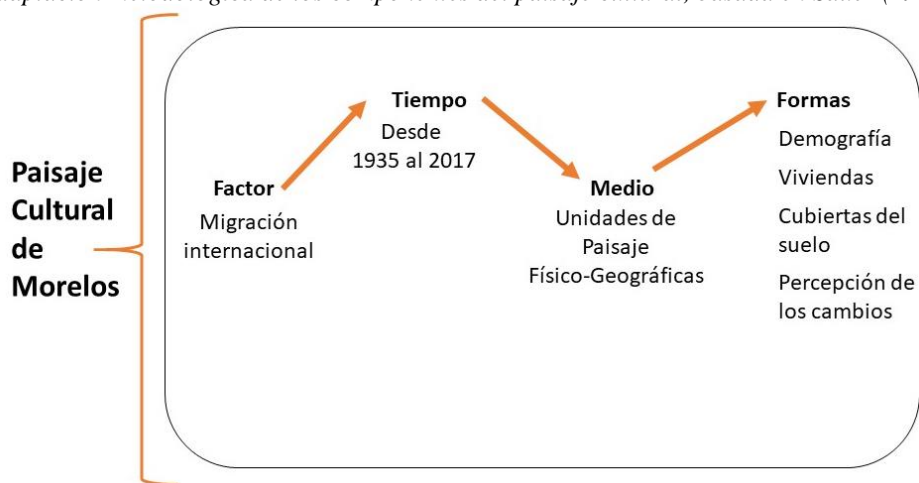
## Identificación de cambios por unidad físico-geográfica del paisaje en cuatro localidades

Una vez puesto en el SIG-H todo el material de cartografía histórica, fotografía aérea, ortofotos, imagen satelital, datos demográficos históricos y los expedientes del archivo, se procedió a hacer la interpretación visual, considerando como factor de cambio la migración internacional con un marco temporal desde 1935 hasta el 2017, interpretando y analizando desde las UFGP como el medio.

Si bien la metodología propuesta por Sauer (1925) considera al menos 8 formas en las que los habitantes impactan en el paisaje cultural (población, densidad, movilidad, alojamiento, plan, estructura, producción y comunicación, ver **figura 2**), aquí se adaptó considerando las propias necesidades de la investigación, modificándolo a analizar y describir tan sólo 4 formas (**figura 13**): la demografía histórica, que se relaciona con la población; las viviendas, que serían el alojamiento; las cubiertas de suelo, que abarca tan sólo una parte de la producción; y las percepciones del cambio, que no están en la propuesta metodológica pero que, como se explicó en el apartado introductorio del SIG-H, es sustancial conocer las valoraciones y referentes espaciales que las personas tienen de su entorno.

**Figura 13**

*Adaptación metodológica de los componentes del paisaje cultural, basada en Sauer (1925)*



De esa forma, interpretando los insumos de percepción remota se analizó lo referente al cambio en las cubiertas para las 4 localidades (dos ejidos, un pueblo y una ranchería), todo ello a una escala de 1: 10,000, obteniendo tres mapas de cubiertas para cada locación, es decir 12 mapas. Para lo que compete a la demografía, se hizo también en análisis en el SIG-H, pero sobre todo se rescataron los datos del acervo migracion.org.mx, presentando esa información gráficamente, todo ello se presenta en el capítulo IV de este trabajo.

## Trabajo en campo

Por último, a lo largo de la investigación se realizaron 4 visitas a campo en el año 2019, los días 29 de marzo, 2 y 5 de abril, y del 17 al 18 de mayo, donde se integraron los estudiantes de la licenciatura de Estudios Sociales y Gestión Local del ciclo escolar 2019-II, de la Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM, unidad, Morelia, quienes apoyaron en la aplicación de entrevistas y toma de fotografías.

Cuatro fueron los objetivos que se buscaba cubrir con el trabajo de campo:

- Hacer un reconocimiento de la zona de estudio previo a la elaboración cartográfica.
- Generar un vínculo con las autoridades municipales que ayudara a procurar la seguridad de la autora de este trabajo, así como la de los estudiantes de licenciatura que apoyaron en la investigación. Además de conocer, cómo desde el ayuntamiento se percibe el tema migratorio.
- Corroborar el mapa de UFGP. Y
- Aplicar entrevistas semiestructuradas en varias localidades para conocer la opinión de las personas respecto a la migración internacional y sus percepciones de los cambios que se han dado por la migración.

Con las autoridades municipales se logró tener una entrevista no estructurada el día 5 de abril de 2019, donde se presentó la propuesta de trabajo que se realizaría en el municipio y se acordó que la autora de la investigación podría dirigirse a los distintos ejidos con respaldo institucional de la autoridad municipal, de ese mismo encuentro se acordó que durante los recorridos de los días 17 y 18 de abril de 2019 habría apoyo logístico por parte del secretario del ayuntamiento, quién fue guía para ascender al cerro La Leonera.

Por otro lado, se aplicaron las entrevistas semiestructuradas, cuyo formulario de preguntas se puede observar en la **figura 14**. Las localidades donde se aplicó dicho formulario fueron San Nicolás Tumbastatiro, El Fresno, Zárata, San Ángel, la ranhería de El Granjeno y Jururemba. El objetivo de aplicar este instrumento estaba encaminado a atender uno de los objetivos particulares de esta tesis: conocer las percepciones que tienen las personas sobre los cambios del paisaje. De esa forma las preguntas estaban encaminadas a realizar una comparación temporal acerca de cómo las personas han concebido y experimentado la vida cotidiana en cada localidad a partir del proceso migratorio.

Además, la aplicación de ambas entrevistas y los recorridos en el municipio, permitieron corroborar el polígono del ejido de San Ángel, identificar las zonas específicas de cambios y conocer datos generales sobre los ciclos agrícolas de cada localidad. Para los ciclos, dentro del formulario se diseñó un esquema circular dividido en 12 partes que representan cada mes, los cuales a su vez quedan delimitados con las cuatro estaciones climáticas del año. En él se buscó registrar los momentos para la preparación de la tierra, el barbecho, la siembra, limpia, colocación de agroquímico, cosecha, los cultivos y fechas de festividades.

Por último, para agrupar a las y los entrevistados se decidió considerar la propuesta de Eloísa-Martínez (2012) quien relaciona las edades de las personas por etapas clave en la historia y política mexicana:

El primer grupo nació durante el Estado posrevolucionario y experimentó las políticas que éste desplegaba hacia el campo, especialmente durante los gobiernos priistas. [...] El segundo grupo está conformado por los campesinos que nacieron en los últimos años del Estado posrevolucionario, y su actividad productiva y política la han vivido mayormente en el Estado neoliberal. Por último, están aquellos sujetos que nacieron en los años de la transición del Estado posrevolucionario al neoliberal, por lo cual su vida productiva y política la han experimentado ya en el Estado neoliberal mexicano” (p, 76).

Buenos días, mi nombre es \_\_\_\_\_, soy estudiante de la licenciatura de Estudios Sociales y Gestión Local, en la ENES-UNAM en Morelia. Venimos para saber un poco más sobre la migración a Estados Unidos que se da aquí en el Morelos y más específicamente en: (mencionar la localidad)

1. ¿Qué edad tiene usted?

- a) Mayor de 65 años b) mayor de 45 y menor de 65 c) mayor de 30 y menor de 45  
d) Mayor de 18 y menor de 30.

2. Usted sabe si las tierras que se trabajan aquí son:

- a) Ejidales. b) Propiedad privada. c) ambas

3. ¿Es usted ejidatario/ejidataria con derechos agrarios?

Sí	No	
¿Desde qué año?	¿Trabaja usted la tierra?	
	Sí	No
¿Cómo los obtuvo? (Ej. Por herencia)	¿Es dueño/dueña de la tierra que trabaja?	Pasar a la pregunta 6
¿Sabe cuántos ejidatarios hay aquí?	¿sabe si su tierra perteneció a alguna hacienda? ¿Cuál?	

4. ¿Alguna vez ha ido a Estados Unidos?      Sí      No

5. Su ida a Estados Unidos fue de carácter...

- a) Familiar      b) Laboral      c) Turística d) otra: \_\_\_\_\_

6. ¿En qué año(s) fue a Estados Unidos? ¿Sólo una vez?

7. ¿Qué lo motivó a ir para Estados Unidos?

8. ¿Regresaría para allá? SI      NO

9. ¿Por qué?

10. ¿Alguien de su familia radica en Estados Unidos? SI      NO

11. Si sí.. ¿Quién?

- a) Mamá b) Papá c) Hija(s) d) Hijo(s) e) hermano(s) ¿Cuántos?      f) hermana(s) ¿Cuántas?

12. ¿Desde hace cuánto tiempo están allá?

- a) 5 -10 c) 10-15 d) 15-20a e) 20-25a f) 25-30a g) 30-35a h) 35-40a i) más de 40a.

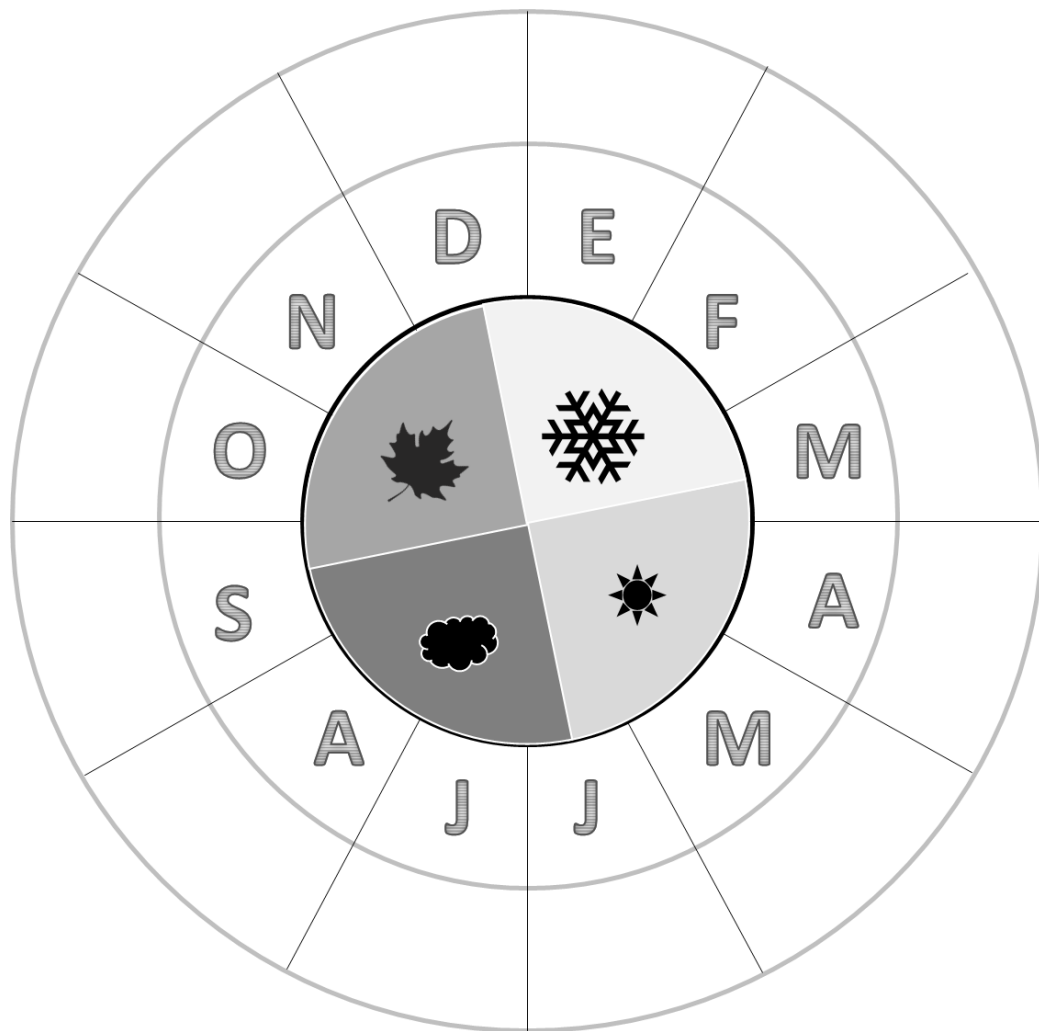
13. ¿Por qué se fue para allá?

- a) A trabajar b) para juntarse con su familia      c) a estudiar d) otra:

14. ¿Cree usted que regresen para vivir aquí? Sí/No

15. ¿Por qué?

16. Según sus recuerdos aquí en su pueblo, ¿hace cuánto tiempo que las personas se comenzaron a ir hacia Estados Unidos?
17. ¿por qué se empezaron a ir?
18. ¿En qué fechas es que vienen más de visita los migrantes? Y ¿por qué en esas fechas?
19. ¿Cuándo es la fiesta Patronal y a quién se dedica?
20. ¿Cómo se ve el pueblo cuando los migrantes vienen de vacaciones? ¿Por qué?
21. ¿Cree usted que la migración ha ayudado a que algunas cosas cambien en el pueblo? SI NO
22. ¿Qué cosas cree usted que han cambiado?
23. ¿Cómo era antes el/la \_\_\_\_\_ de la migración y cómo es ahora el/la \_\_\_\_\_?
24. ¿Han cambiado las viviendas del pueblo desde que las personas migraron? Sí No
25. ¿Cómo han cambiado?
26. En el caso del campo ¿Cree que las parcelas han cambiado desde que las personas migraron? Como por ejemplo el modo de cultivo, las semillas que se siembran, las han abandonado, ahora siembran más, etc.
27. ¿Cree que el cerro y el bosque han cambiado desde que las personas comenzaron a migrar? ¿En qué ha cambiado?
28. ¿Cree que la economía del pueblo ha mejorado más por los migrantes, que por las actividades económicas que hay aquí en el pueblo?. ¿Por qué?
29. ¿Por último sabe usted si hay tierra de propiedad privada aquí? ¿a quién se las fueron comprando?



Cuadro guía para el registro del ciclo agrícola.  
 Debe contener: Preparación de la tierra, barbecho, siembra, limpia, colocación de agroquímico, cosecha, un color por cultivo y fechas de festividades.

**Figura 14.** Preguntas de entrevista realizada en distintas localidades desde el municipio de Morelos, Michoacán.



## **Capítulo I. Aspectos históricos de la migración internacional México-Estados Unidos de América**

Pensar la migración internacional México-Estados Unidos como un fenómeno histórico y multiescalar obliga a mirar las relaciones políticas, económicas y sociales entre ambos países, las cuales se han enmarcado en distintos momentos históricos con implicaciones espaciales diferenciadas. Este segundo capítulo hace una revisión general y cuenta brevemente la historia del siglo XX de México desde la migración internacional, con el objetivo de evidenciar que ningún evento suele estar aislado y que sus secuelas pueden llegar a lugares no necesariamente próximos geográficamente a dónde se efectuaron. En esa sintonía, en los capítulos posteriores, se mostrará cómo la historia del municipio de Morelos se integra a la historia nacional e internacional, es decir, simultáneamente la historia internacional y nacional se entretajan con la historia de Morelos.

Cuando se comienza a contar una historia, en muchos casos, se busca dar sentido y orden a partir de ubicar algún evento o hito histórico que permita marcar *un antes* y *un después*, como si se pudiera dibujar una línea de inicio o una meta en el tiempo, pero la Historia suele mostrar que la realidad va más allá y que los eventos se van tejiendo de maneras complejas, de tal manera que, es difícil saber qué acto antecedió a qué consecuencia, sobre todo tratándose de migración internacional donde dos espacios geográficos alejados y muy distintos entre ellos se ven relacionados por el mismo fenómeno.

## 1.1. Migración de la frontera

Como preámbulo es necesario recordar que el siglo XIX en México se distinguió por estar lleno de enfrentamientos e intervenciones extranjeras. Sólo por mencionar lo más sustancial, durante el siglo XIX se disputó en México la Guerra de Independencia (1810-1821), la Guerra de Reforma (1858-1861), la Intervención Estadounidense (1846-1848) e Intervención francesa (1862-1867). Fue un siglo dónde surgieron esos personajes que nutren la *Historia Nacional*, un siglo álgido que heredó al siglo XX la forma en que se relacionaría México con el mundo, pero sobre todo con Estados Unidos creándose una política bilateral en tres sentidos: buena vecindad, economía y migración (Ampudia, 2014).

En este trabajo se comenzará a contar la historia de la migración internacional a partir 1848, con el *Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América*, también conocido como Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado al cese de la guerra intervencionista y expansionista que llevó a cabo Estados Unidos en territorio mexicano.

López (1986) y Durand (2016) ponen este evento como un comienzo de la migración, con la particularidad de que no implicó movimiento de personas, sino de frontera. Lo cual en sí mismo significó un cambio de nacionalidad para las personas que habitaban ese territorio, aunque quizá no un cambio de cultura, pues como lo evidencia el AGN (2019) en una breve conmemoración al tratado Guadalupe Hidalgo, desde México se logró conseguir el respeto a las garantías de los ciudadanos mexicanos en los territorios perdidos, ya que una de las preocupaciones de los habitantes era la posible pérdida de su libertad al ser permitida la esclavitud en EUA durante esos años.

Los territorios<sup>9</sup> que se anexaron a EUA no fueron casualidad ya que la fiebre del Oro hizo que el interés económico se pusiera sobre California, estado clave en la geopolítica de ese momento pues tenía oro y permitía tener control sobre el Océano Pacífico que sería uno de los escenarios más importantes durante las guerras del siglo XX (Taylor, 2007). Además de California los otros territorios anexados, por sus características geográficas, eran zonas de alta productividad ganadera y agrícola, con presencia de agua y recursos forestales de los que se podía hacer uso, así que la búsqueda por incrementar el territorio no sólo estaba en función de la cantidad sino de la calidad. Un detalle significativo en este sentido es mirar que las zonas con mayor presencia de mexicanos actual e históricamente, se da justamente en esos territorios anexados.

Si bien esta reubicación de la frontera se puede considerar como el primer momento de migración, estadística y socialmente no significó un patrón o etapa de migración. No sería sino décadas después, durante el siglo XX, cuando incrementaría el número de personas trasladándose y se hiciera notorio el cambio de residencia, a su vez se comenzaría a hablar de la migración internacional como un fenómeno social con patrones y etapas (Durand, 2016).

---

<sup>9</sup> Los actuales estados de California, Arizona, Texas, Nevada, Utah y parte de Colorado, Nuevo México y Wyoming

## 1.2. Revolución

El siglo XIX en México cerró con la dictadura de Porfirio Díaz como presidente (1887-1880 y 1884-1911), una etapa que puede ser analizada desde distintas perspectivas como la económica, la industrial, la social, política, etc. Porfirio Díaz con su gobierno de más de 30 años creó un país que, de acuerdo con ciertas historiografías, podría ser considerado como un momento de esplendor económico o bien como una terrible etapa con desigualdades sociales. De acuerdo con Meyer (1985, en Ampudia, 2004)

Con el lema *orden y progreso*, el gobierno del general Porfirio Díaz estableció las condiciones requeridas por el capital externo que, en menos de dos décadas, llegó a controlar los sectores clave de la economía nacional. En vísperas del violento estallido de 1910, los estadounidenses eran propietarios de 42% de los ferrocarriles, 52% de las minas y de una buena proporción de otras ramas productivas como el petróleo, la banca, los bienes raíces y los seguros (p. 19).

Además de este control económico que evidencia Meyer, también durante ese momento se instalaron una serie de infraestructuras e instituciones que buscaban hacer llegar la modernidad al país, las cuales se notarían sobre todo en las ciudades capitales de los estados, lo que poco a poco iría marcando la diferencia entre las zonas rurales y urbanas.

Una razón por la que se propone mirar el Porfiriato es porque su mandatario ejecutó un plan de comunicación y transporte a través de ferrocarriles a lo largo de México, que si bien estaba pensado como la forma de trasladar la materia prima: minerales, henequén, granos, entre otros, a los puertos y fronteras para exportarla, con el paso del tiempo esas vías de comunicación tomarían otro valor, no sólo durante la Revolución sino también después, permitiendo que los migrantes (regulares o irregulares) se trasladaran a la frontera norte para intentar trabajar en las zonas de EUA donde era necesaria su presencia.

Como ya se ha mencionado, los sectores más relevantes de la economía estaban en manos de extranjeros, también durante este periodo, el manejo de la tierra estaba acaparado por unas *cien familias* (Cosío, 1947) a través de las *haciendas*, que no eran otra cosa sino una delimitación geográfica de miles de hectáreas manejadas por unas familias que se hacían ricas a través de la agricultura, ganadería o minería según la región, explotando laboralmente a cientos de jornaleros que trabajaban, comían, dormían, vivían e incluso, como lo evidencia el célebre libro de John Kenneth (2012), morían en la hacienda. Estas circunstancias provocaban una fuerte desigualdad económica en la sociedad que se hizo insostenible, por lo que en 1910 estallaría la Revolución Mexicana con un marcado y necesario acento agrarista.

En este trabajo sólo se revisa el desenlace de la Revolución Mexicana en tanto que marcó una nueva reconfiguración en los órdenes de poder de toda la república. Primero, es necesario recordar que al mismo tiempo que se gestaban las pugnas por las injusticias sociales y las críticas sufragistas de Francisco I. Madero en México, en el ambiente internacional ya comenzaban a sentirse las tensiones entre las grandes potencias industriales de ese momento, incluido EUA. Sólo por vecindad a México también lo alcanzaba la inercia del conflicto bélico, para entender esto la ecuación era relativamente sencilla, al perfilarse EUA como una potencia industrial, comenzaba a tener manufactureras, montaba una red ferroviaria de miles de kilómetros e invertía en minería, pero su población potencialmente activa para estas labores era escasa, además de que había prohibido la entrada de chinos como mano de obra barata por razones explícitamente racistas así que, en esa lógica, tener mexicanos dispuestos a laborar para EUA era más rentable que traer personas desde otro continente. A esta etapa, donde se vuelve efectivo el traslado de migrantes mexicanos con acuerdos laborales laxos

entre los gobiernos federales de los dos países, Durand (2016) la denomina *la era del enganche*, en la cual existía un sistema de reclutamiento, contratación, traslado y retorno de los trabajadores mexicanos.

Hay que considerar además que el conflicto armado revolucionario en México también hizo que muchas personas que tenían la posibilidad económica de cambiar de residencia decidieran huir a EUA para no tener que padecer una guerra. Lo que en conjunto sumaba las condiciones que marcaron movilidad internacional durante y después la Revolución Mexicana.

Dado que la lucha revolucionaria tenía un acento agrarista se logró que, en la recién creada *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* de 1917, a través del artículo 27° se definiera *el ejido* como una unidad geográfica y figura jurídica. Un tipo de propiedad *sui generis* para su tiempo en América Latina. La creación de un ejido suponía que trabajaran en conjunto las autoridades agrarias, los solicitantes e ingenieros agrimensores.

Para las autoridades agrarias implicaba comenzar una gran empresa de reconocimiento del territorio nacional, es decir acercarse a las zonas más marginales, las cuales habían estado muy activas durante la Revolución. Ese acercamiento sucedía a través de los agrimensores que se encargaban de tomar las medidas de las áreas a otorgar y registrar un poco de las historias locales, ya que en algunos casos los jornaleros exponían las razones para solicitar tierras, como los despojos que les habían hecho los hacendados. Una justificación recurrente en los expedientes de solicitud consultados en este trabajo, era poner la necesidad de cultivo y cosecha como el único modo de subsistencia, esto reflejaba que las personas no tenían, en ese momento, otra forma de poder alimentarse que no fuera a través

del campo, lo que evidencia que era una sociedad en la que para unos cuantos había orden y progreso mientras que para otros había caos y retraso económico.

Los pasos para solicitar tierras comenzaban con hacer una solicitud al poder ejecutivo, pues la constitución marcaba que los ejidos era jurisdicción del poder ejecutivo federal y no de los estatales o municipales. Después, había que esperar a que se dispusiera un ingeniero agrimensor para el caso y que éste visitara al poblado solicitante para que creara una cartografía donde registraban los usos de suelo de ese lugar y los límites de las haciendas a las que se indemnizaría por los terrenos otorgados a los ejidos, a esa cartografía se le conoce como *proyecto tentativo del ejido*, en esa misma visita se hacía un censo dónde se registraba la cantidad de pobladores, los hombres jefes de familia y por extensión, las personas que podrían tener derecho a trabajar la tierra. Durante esa misma visita los pobladores podían emitir quejas sobre personas que no merecían derechos, o bien los dueños de las haciendas podían comentar las razones por las que sus predios no debían de afectarse, toda esa información se recopilaba y un juez hacía el veredicto sobre si sí se dotaba o no de tierras a un ejido. Después de un tiempo volvía un agrimensor, con las consideraciones y comentarios que se habían realizado por parte de los interesados o afectados y se ejecutaba la dotación de tierras que se volvía válida a través de la publicación de un resolutivo titulado *Resolución de dotación de tierras* publicado en el Diario Oficial de la Federación.

Es de reconocer en este periodo la creación de una institución pública que se encargara de las solicitudes de los pueblos necesitados, así como los instrumentos públicos necesarios para que todo se realizara, sin embargo, es necesario hacer un contraste. Como bien lo explica Nava (2010) el ejido era “visto hasta entonces [antes de Lázaro Cárdenas] como una solución *política* para reducir la presión de los campesinos y no como una

alternativa económica, el reparto agrario no había hecho sino distribuir poca tierra y de baja productividad” (p. 206-207), además de que no se crearon instancias que permitieran la comercialización de los productos, se repartía la tierra, pero no se repartía el poder de gestión y recursos económicos para ésta. Con la llegada de Cárdenas al poder la situación cambiaría y haría del periodo cardenista un estandarte de los aspectos agraristas en México.

A escala local todo esto significaba que en la posrevolución unas pocas personas habían logrado volverse propietarios de unas cuantas hectáreas, las cuales eran muy probablemente de media y baja calidad, es decir con poco acceso al agua, suelos poco aptos para la agricultura y con un alto grado de pendiente, sólo por dar ejemplos; no contaban con el capital suficiente para invertir en la agricultura como un negocio, mucho menos con las técnicas; ni mencionar el grado de segregación y lejanía de los poblados al no contar con carreteras o caminos que les dieran acceso, así que todo ello tildó a la agricultura de ese tiempo como de subsistencia lo que generaría problemas. Con el paso del tiempo y el *boom poblacional* en una misma parcela coincidirían las necesidades y demandas de más de dos generaciones, es decir había un exceso de mano de obra, eso empujaría a las personas a buscar trabajo y remuneración a través de otros mecanismos, como la migración (Warman, 2003).



### 1.3. Programa Bracero

Hasta aquí se ha mostrado cómo previo al programa *Bracero*, en México ya existía una tendencia, un flujo de personas dirigiéndose al Norte en busca de una mayor remuneración económica, pues existían condiciones de desigualdad alta en México y había los mecanismos de transporte suficientes que propiciaban la movilidad, así que el surgimiento del programa Bracero se instalaba no cómo una *innovación* de migración, sino como una respuesta, un programa que permitía y legalizaba a los mexicanos para laborar en EUA.

El programa Bracero fue firmado por los gobiernos federales de EUA y México presididos por Franklin D. Roosevelt (1940-1944) y Manuel Ávila Camacho (1940-1946) respectivamente, en el tenor de la Segunda Guerra Mundial y a razón de que la población masculina en EUA había diezmado al enlistarse en las filas del ejército combatiente para la Gran Guerra y la Segunda Guerra Mundial.

Antes del programa bracero, en EUA la Gran Depresión había dejado a una gran cantidad de personas sin trabajo, así que su sentir era que los mexicanos les quitaban el sustento, por lo que se comenzó a hacer despidos y deportaciones a los mexicanos. Pero, eran trabajos tan mal pagados en el sistema norteamericano que los trabajadores locales tampoco los deseaban, así que fue necesario generar el programa binacional para volver a llevar mexicanos. Los estados que ejercieron presión para que se llevara a cabo el programa fueron los fronterizos, pues históricamente habían permitido a los mexicanos trabajar en sus campos, así que eran elementales (Durand, 2016).

El programa *Bracero* duró 22 años, de 1942 a 1964, se ha calculado que alrededor de dos millones de mexicanos se fueron de braceros a los EUA y poco más de 4.5 millones de

contratos fueron firmados por empleadores y jornaleros agrícolas y, en menor medida, trabajadores del ferrocarril con el respaldo de los dos gobiernos federales (Schaffhauser, 2012). En términos generales se puede decir que el programa consistía en que EUA importara mano de obra mexicana a través de instalar centros de reclutamiento en la parte central de México (Alanis, 2001), al ser reclutados los trabajadores recibían un pago que les servía para transportarse, este pago era conocido como pago de enganche y cuando ya trabajaban se les descontaba un 10% que contribuiría a su pensión, aunque nunca hubo claridad sobre qué pasó con ese dinero (Schaffhauser, 2012). Las características que debían tener los solicitantes eran ser mayores de 21 años y menores de 45, estar en perfecto estado de salud y no ser ejidatarios, esta última característica era para no afectar aparentemente la producción agrícola del país ni los logros revolucionarios.

Si bien en los acuerdos firmados sí aparecían los términos y condiciones bien redactados, lo que sucedía en la realidad iba más allá de lo que se había estipulado. Los relatos y archivos como el *Bracero History Archive* (Center for History and New Media, 2019), o bien los estudios de antropólogos contemporáneos al programa, como Manuel Gamio, dan cuenta de las malas condiciones y tratos injustos que recibían los mexicanos, que iban desde encierros, excesos en las horas laborables, etc.

La **figura 15** muestra la cantidad de braceros contratados entre enero y junio de 1943 por entidad federativa, las vías férreas herencia del Porfiriato y la regionalización propuesta por Durand (2016), si se observa la distribución los datos se detectará la estrecha correlación que aguardan y se evidencian las rutas que había al interior de México para guiar a las personas a EUA.

En la región Sureste, aparecen apenas unos cientos de braceros por estado además de la ausencia de vías férreas, ya que durante el Porfiriato esta zona se caracterizó por las haciendas henequeneras, las cuales hacían su comercio por mar a través del Golfo de México, sin mencionar que los terrenos de esa región abarcan la Sierra Madre del Sur, así que tampoco era factible la instalación de vías férreas, por eso es que en el contexto del programa Bracero la región quedó relativamente aislada. En la región Centro se observa cómo aumenta la presencia de vías férreas al igual que la cantidad de braceros, las conexiones llegan desde el Sur, como Oaxaca, Guerrero y Chiapas, específicamente de Tapachula, ciudad fronteriza entre México y Guatemala<sup>10</sup>.

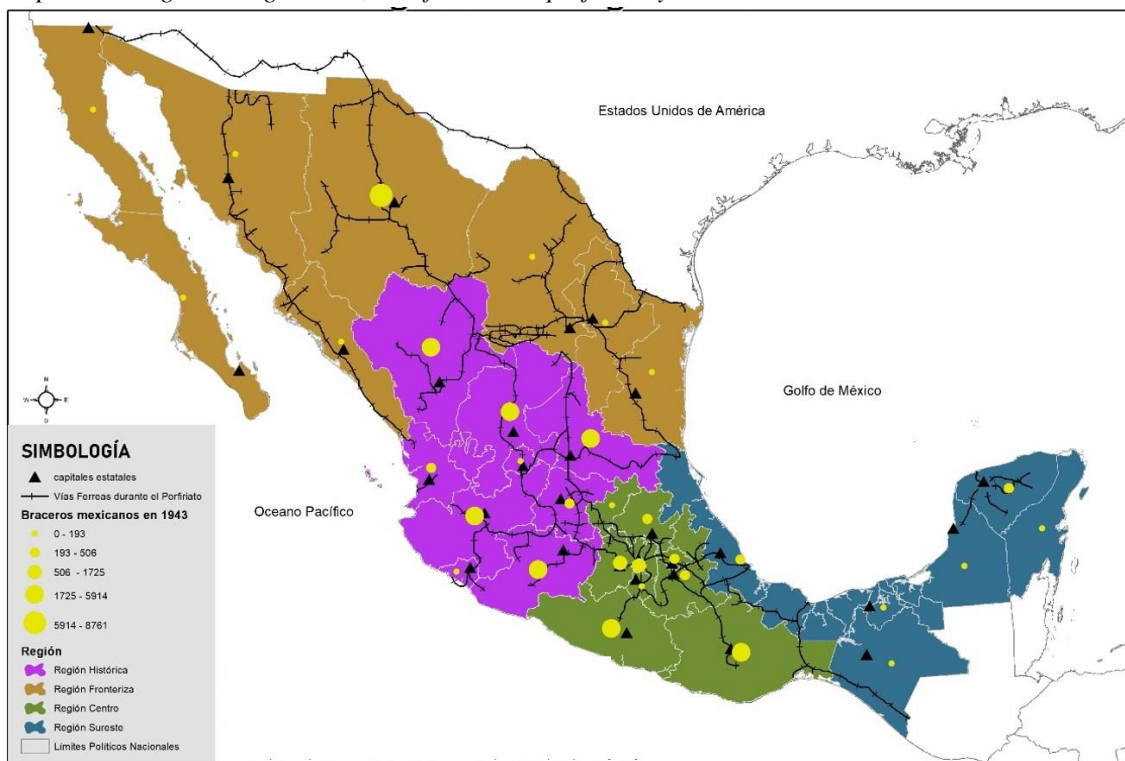
Es importante ver el cruce férreo, entre la región Centro y Sureste, en el Istmo de Tehuantepec, ya que tenía la función de trasladar las mercancías entre el océano Atlántico y el Pacífico. Para la región Histórica, que es justo donde se enmarca esta investigación, se nota cómo había miles de trabajadores braceros en los estados de Durango, Jalisco, San Luis Potosí, Guanajuato y Michoacán. Debe notarse cómo las vías férreas cruzaban todo el bajío mexicano hasta llegar a Chihuahua y que, hacia el Occidente, las líneas no llegaban hasta el Pacífico por la presencia de la Sierra Madre Occidental.

---

<sup>10</sup> Eñ ferrocarril que actualmente usa esta misma ruta es la que se conoce como “La Bestia”, que es utilizada por migrantes centroamericanos principalmente para cruzar México y poder llegar la frontera Norte con el objetivo de trabajar en EUA.

**Figura 15.**

*Mapa de las regiones migratorias, vías férreas del porfiriato y braceros en 1943*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Durand (2016) y UNAM (2019)

Por último, estaría la Región Fronteriza, que continúa con una alta presencia de vías férreas, pero con poco número de braceros, exceptuando a Chihuahua. Quizá la poca cantidad de braceros puede relacionarse a la baja densidad poblacional de esos estados. Todas esas conexiones irían marcando flujos y patrones hasta hacer más fuerte la movilidad y presencia de mexicanos en EUA

En el mismo contexto posrevolucionario y de migración internacional que encontraba viviendo en EUA al investigador Manuel Gamio, quién por cuestiones académicas y políticas había tenido que migrar a EUA y aprovechando el contexto realizó trabajos de los migrantes mexicanos en aquel país, con una visión antropológica.

Alanís (2003) señala que Gamio, mientras vivía en EUA, “se interesó por el impacto cultural y social de la inmigración y los cambios ideológicos y de comportamiento de los inmigrantes al entrar en contacto con la sociedad estadounidense” (p. 980). Si bien de Gamio se reconoce más su trabajo antropológico y arqueológico, no deben despreciarse sus aportaciones en materia de migración ya que era una visión “mexicana” en un contexto estadounidense y al ser un académico influyente en el gobierno mexicano de ese entonces, su visión era altamente significativa. En palabras del propio Alanís (2003):

Un aspecto que llamó la atención de Gamio fue el posible efecto en México del retorno de quienes habían emigrado a Estados Unidos. Al autor de *Forjando Patria* (1916) le interesó constantemente la carga cultural que traían aquellos que volvían al país. Él compartía con varios de sus contemporáneos la idealización de la formación obtenida por el emigrante en Estados Unidos y su posible contribución y repercusiones en el país. Esto explica la exaltación, en la versión final de su trabajo, de las cualidades de los emigrantes y la manifestación en favor de que volvieran porque serían elementos de gran importancia para el desarrollo del país. Creía que contribuirían a la educación del pueblo mexicano e influirían en la cultura, pues consideraba que los mexicanos habían adquirido gran experiencia en la agricultura y las industrias durante su estancia en Estados Unidos, y que habían aprendido a emplear maquinaria, herramientas modernas, así como adquirido disciplina y buenos hábitos de trabajo. Además, según él, estos hombres habían elevado su nivel cultural, aprendido a templar su carácter y a ahorrar; por lo tanto, el retorno de estas personas, desde su punto de vista, era favorable para México (p. 993).

Esto muestra cómo al mismo tiempo había un interés por mantener el acuerdo laboral entre las naciones, pero también cómo se intentaba encontrar una manera para que las personas no migraran, ya que se estaba afectando la economía y demografía local a causa de esa migración. La percepción de “contagiar el desarrollo” si los emigrantes volvían permeó los imaginarios con los que se ven las localidades donde hay migración, así como los discursos analíticos al decir que se está “mejor” cuando la gente migra.

Así como Gamio dejó un registro de su visión de mexicano desde EUA, Woodrow Moore fue un estudiante estadounidense que realizó su trabajo de tesis en la UNAM, en la cual estudió a través de entrevistas con un enfoque histórico y demográfico, las condiciones

en la que los jornaleros mexicanos buscaban convertirse en braceros y migrar en la década de los 60's. Para él lo beneficioso del programa se hallaba en el ingreso de remesas y lo negativo en las implicaciones sociales, como la separación de las familias, la falta de trabajadores en el campo mexicano y en que el dinero de las remesas era un capital “escondido” pues desde su punto de vista no se integraba a la economía nacional sino tan solo en el núcleo familiar (Moore, 1961).

Son muchas las condiciones, consecuencias y visiones con las que se puede atender al programa Bracero y hasta aquí tan sólo se ha hecho una revisión somera de lo sucedido, sin embargo, siempre se debe considerar que, como dijo Truman (1945) en su discurso de proclamación de la victoria en Europa, EUA tuvo que reconstruirse a través de una única consigna *work, work and more work*, trabajo y reconstrucción en la que se integraron de lleno los mexicanos. A tal punto que, de acuerdo con Ampudia (2004), los braceros participaron indirectamente en las intenciones bélicas estadounidenses hasta la Guerra Fría. No se dice esto como una forma anacrónica de juzgar a los mexicanos, sino como un intento de moverse entre las distintas escalas políticas y sociales en las que repercute la migración, pues no solo se trata de un cruce de frontera, sino de mexicanos trasladándose y habitando en el país con más intenciones bélicas, expansionistas, intervencionistas y con mayor capital durante todo el siglo XX.

Agregar, además, que el programa bracero estaba planteado como una forma de resolver la falta de mano de obra para tareas específicas como la siembra, cosecha o instalación de vías férreas, los contratos tenían un carácter temporal, así que la migración podía ser circular, es decir estar un tiempo en EUA y otro tiempo en México, sin embargo, no eran condiciones laborales óptimas,

La razón por la cual esta fuerza de trabajo temporal no es reconocida como inmigrante legal radica en la necesidad de generar en ella mayor vulnerabilidad, tanto dentro del proceso de trabajo, como a nivel legal y social. Así, en periodos de recesión, como el de 1954, los ataques contra la inmigración se dirigen en primera instancia, y de una manera más violenta contra estos trabajadores. Un ejemplo de estos mecanismos represivos para eliminar desempleados "extras" fue la Operación Espaldas Mojadas en 1954. Pasada la recesión, se volvió a extender el programa Bracero en 1955, hasta presentarse en 1965 una posibilidad mejor para los empresarios norteamericanos de contratar a estos flujos ilegales de trabajadores (Peña, 1993, p. 35).

Acabándose el programa Bracero, disminuyó la migración temporal y legal, sin embargo con las reformas migratorias estadounidenses los migrantes tenían la posibilidad de ser legalizados, así que por un lado deportaban a los migrantes que no se regularizaban, pero por el otro permitían la legalización, esto es lo que Durand (2016) ha nombrado *la era bipolar*, etapa que se extiende hasta la publicación en 1986 de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración —IIRCA, por sus siglas en inglés— que “por una parte abrió la puerta a la legalización y por otra cerró el acceso al mercado del trabajo e intensificó el control fronterizo” (Durand, 2016, p. 194).

## 1.4. El milagro mexicano

Contemporáneo al programa bracero, de acuerdo con Aguilar y Meyer (2000), de 1940 a 1968 en la economía de México se vivió una época conocida como *el milagro mexicano*, llamado así por el acelerado crecimiento económico y la aparente estabilidad financiera surgida con la instalación de industrias en las zonas urbanas del país, así como la entrada de préstamos económicos internacionales. Los mismos autores sostienen que para este tiempo el plan de los gobiernos postrevolucionarios era llevar a México a un punto de desarrollo económico alto que respondiera a los cánones internacionales. “Ideológicamente esto lo lograrían cambiando la forma en la que interpretaban su pasado, asumiendo que México había pasado de estar en construcción a ser un país completo” (Aguilar y Meyer, 2000, p. 191), el cual estaba en camino del desarrollo y la industrialización. De esa manera los gobiernos posteriores a la Revolución dialogaban con un país que, a través de luchas, había logrado su independencia política, forjado su ideología y tenía autonomía económica después de la nacionalización de los hidrocarburos y las industrias.

El camino al *milagro* fue sinuoso, ya que no existía un capital de inversión, aunque sí había fuerza de trabajo y materia prima para la transformación. Hasta antes de la segunda Guerra Mundial, México no era un candidato a préstamos bancarios internacionales, sin embargo, al involucrarse en el conflicto bélico mostraba su interés por participar en la economía internacional y buscar socios extranjeros. Con el paso del tiempo los burgueses mexicanos atraieron las inversiones extranjeras a tal punto “que ya en los años setenta empezó a ser manifiesta, como en el porfiriato, la dependencia industrial mexicana del capital



y la tecnología extranjeras, en particular las de origen norteamericano” (Aguilar y Meyer, 2000, p. 192).

Paralelo al *milagro*, también crecía la clase política que dirigía el país a través del Partido de la Revolución Mexicana (partido político que se convertiría en el actual Partido de la Revolución Institucional), ambas clases sociales construirían un vínculo casi imposible de romper que, en conjunto, marcarían una amplia brecha de desigualdad e injusticia social en México, estadísticamente se puede observar que

El porcentaje de ingreso disponible para la mitad de las familias más pobres de la pirámide social fue en 1950 del 19 por ciento, en 1957 del 16 por ciento en 1963 del 15 por ciento y en 1975 de sólo el 13 por ciento. Por contraste, el 20 por ciento de las familias con mayores recursos recibieron en 1950 el 60 por ciento del ingreso disponible, en 1958 el 61 por ciento, en 1963 el 59 por ciento y en 1975 poco más del 62 por ciento (Aguilar y Meyer, p.194).

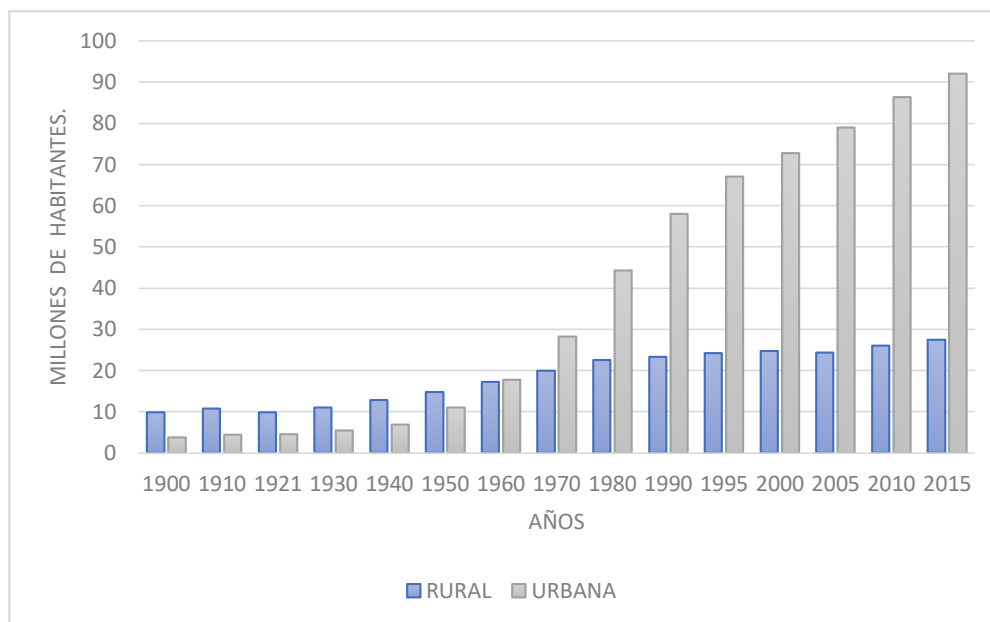
En lo referente al paisaje, se puede decir que esa expansión de las actividades industriales significó modificar a la par las actividades productivas y en consecuencia los elementos de paisaje que había en estas zonas, se importó mano de obra desde las zonas rurales a las zonas urbanas-industriales, pero al mismo tiempo las zonas industriales les devolvían insumos y equipo de modernización, generando progresivamente una diferenciación entre las zonas según su tipo de producción (Peña, 1993). Lo Rural se relacionó a la producción primaria y lo Urbano a la industria y la prestación de servicios.

En la **figura 16** se muestra la relación entre la cantidad de población rural y urbana desde 1900 a 2015 en México, esta gráfica muestra cómo a lo largo del siglo XX la población urbana incrementó significativamente, mientras que la población rural se estancó. Para 1960 había homogeneidad entre la población de las zonas rurales y urbanas, mientras que para

1970 la población urbana comenzó un crecimiento que no ha cesado, como queda claro en el registro de 2015, cuando la población urbana triplicó a la rural.

**Figura 16.**

*Relación de la población urbana-rural en México de 1900 a 2015*



Fuentes:

INEGI. Estadísticas históricas de México. México. 2009.

INEGI. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. México. 2011.

INEGI. Tabulados de la encuesta Intercensal 2015. México. 2016.

Recuperados de SEMARNART, 2020

Ese crecimiento demográfico en las zonas urbanas puede considerarse como una consecuencia a la centralización de zonas industriales que dejó el milagro mexicano, el cuál a pesar de haber acabado en la década de 1970, por una caída en la economía mexicana, dejó concentrada a muchas personas en las zonas urbanas. Es interesante observar que, tratándose de migración laboral, los flujos entre el incremento en la demanda de mano de obra y la movilidad estén muy relacionados, tanto en el territorio nacional como en el internacional. Eso ayuda a explicar que la migración rural-urbano suceda simultáneamente a la migración

rural-espacio internacional. Dicho en términos de Morcillo (2011), el empleo puede entenderse como un eje de articulación entre el espacio nacional y el internacional.

Para entender el periodo que va de la publicación de la ley IIRCA (1986) hasta mediados de los 90's<sup>11</sup>, es necesario mirar al menos cuatro hechos relacionados con la migración internacional. 1) Las leyes que atendían la migración en EUA no lograron solucionar los problemas, por lo que se prolongó la vulnerabilidad social, jurídica y laboral de los migrantes mexicanos. 2) Las tasas de natalidad de los hijos de migrantes mexicanos incrementó, al igual que la migración femenina. 3) Como el traslado se hizo más complicado, en México se generaron servicios ilegales para cruzar la frontera, como *el coyotaje* y *los polleros*, formas de transporte especializado en evadir la seguridad fronteriza a un costo económico muy elevado, el cual implicaba el riesgo de morir en el intento (Durand, 2016). 4) La presencia de policías fronterizos y una política antimigratoria poco a poco iría marcando la construcción de un muro fronterizo, el cual debe entenderse en dos sentidos, como una barrera que impide el paso, pero también como un catalizador de los flujos, pues entre sus objetivos está llevar el movimiento de personas a ciertos puntos, sean legales y amables —como puestos de aduana—, o bien ilegales y hostiles —como el Río Bravo, o el desierto—.

Al final de ese periodo en el que la movilidad de las zonas rurales se dirigía a las zonas urbanas y a EUA, la economía mexicana cambió del modelo económico de *sustitución de importaciones* a un *modelo neoliberal* a través de una serie de crisis económicas y devaluaciones de la moneda, a pesar del *boom* petrolero durante el sexenio de José López

---

<sup>11</sup> Con el cambio al modelo neoliberal en la economía mexicana

Portillo (1976-1982), o mejor dicho acompañado, ya que la relativa riqueza que se tenía con los hidrocarburos cesó tajantemente con la caída de precios en 1986 (Carmona, 2014).

Se debe entender que durante la primera mitad del siglo XX la economía mexicana tuvo breves momentos de relativa autonomía o independencia alejada de las economías internacionales y específicamente de la economía estadounidense, pero para la segunda mitad del siglo XX dependió de las inversiones estadounidenses. Durante la Revolución la relación se alejó y se mantuvo distante con el modelo de sustitución de importaciones, pero paulatinamente se volvió a estrechar con la solicitud de préstamos internacionales posterior al *boom* petrolero y se ha vuelto aún más estrecha a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo que pone a México en un punto de vulnerabilidad económica alto (Carmona, 2014).

Si bien, en este trabajo se reconoce la existencia de varias acciones que podrían estudiarse a profundidad en la relación de México-Estados Unidos, como la Operación Condor, los acuerdos comerciales, etc., aquí tan sólo se consideran las implicaciones de las reformas que realizó Carlos Salinas de Gortari al artículo 27, así como la firma del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pues así como el programa Bracero marcó la relación laboral entre México y EUA durante el siglo XX, el TLCAN marca la misma relación en los años que van del siglo XXI.

## 1.5. Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

Desde el inicio de su sexenio en 1988 Carlos Salinas de Gortari mostró un interés por entablar una negociación comercial con EUA, para lograrlo primero hubo de atender cambios en la tenencia de la tierra (26 de Febrero 1992), cambiar la moneda mexicana (1° de Enero de 1993), firmar el Decreto de promulgación de los Acuerdos de Cooperación Ambiental y Laboral de América del Norte (21 de diciembre de 1993) (Secretaría de Gobernación, 1993) y hacer un “saneamiento de las finanzas públicas” a través de las privatizaciones a las industrias y bancos nacionales (Sacristán, 2006).

En una entrevista que se le hace a Carlos Salinas sobre el TLCAN, menciona que la firma de dicho acuerdo permitiría generar los medios suficientes para construir una región económica entre Estados Unidos, Canadá y México, la cual pudiera competir con la Unión Europea y los países del pacífico asiático (López E. , 1999).

De acuerdo con el *Foreing Trade Information System* (2020) los objetivos planteados en el TLCAN eran:

- Eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y de servicios entre los territorios de las Partes;
- Promover condiciones de competencia leal en la zona de libre comercio;
- Aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes;
- Proteger y hacer valer, de manera adecuada y efectiva, los derechos de propiedad intelectual en territorio de cada una de las Partes;
- Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Tratado, para su administración conjunta y para la solución de controversias; y

- Establecer lineamientos para la ulterior cooperación trilateral, regional y multilateral encaminada a ampliar y mejorar los beneficios de este Tratado.

Los cuales dejan al descubierto que las negociaciones y relaciones políticas abordarían sólo lo referente al intercambio de productos y servicios comerciales, pero no se consideraban los derechos laborales ni el *estatus* de legalidad de los migrantes mexicanos en territorios estadounidenses, a pesar de que en el acuerdo de *Cooperación Ambiental y Laboral* se dijera que los migrantes mexicanos debían ser tratados como cualquier trabajador estadounidense. Tampoco se menciona de qué manera se integrarían a este tratado las zonas rurales de menor producción y, quedaba aún más en el olvido, la integración de los grupos indígenas de México.

De ahí que coincidentemente, como una bola de nieve que se hace más grande cuanto más rueda y cae, todas las injusticias históricas fueran reclamadas con *La Declaración de la Selva Lacandona*, hecha por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1° de enero de 1994, en la cual se hacía evidente el olvido de décadas por parte de la Federación a los pueblos indígenas, no sólo de Chiapas —que fue donde se formó el EZLN—, sino de todo el país. Por lo que, en un mismo año, el gobierno mexicano quería posicionarse en una región económica internacional, pero los gobernados también buscaban su lugar legítimo dentro del territorio nacional.

Así, a pesar de que Salinas se empeñó en mostrar al mundo que México era un país competitivo, las grietas entre clases sociales se hicieron más amplias con el paso del tiempo, las zonas rurales y/o menos industriales no quedaron integradas y sólo se vieron beneficiadas con el TLCAN las zonas donde ya existía industria y, de nueva cuenta, se incumplían los ideales agraristas y las metas de bienestar social que había propuesto la Revolución.

## **1.6. Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, (PROCEDE)**

El 26 de febrero de 1992, fue publicada la Ley Agraria en el Diario Oficial de la Federación, la cual modificaba sustancialmente el artículo 27 constitucional que, como se ha explicado líneas arriba refiere a la tenencia de la tierra. Antes de esa reforma

Las tierras que se entregaban en usufructo permanecían como propiedad de la nación por concesión a una corporación civil: el ejido o la comunidad. El ejido, entidad dotada de personalidad jurídica, asamblea de socios y autoridades representativas, era también la autoridad pública encargada de vigilar el cumplimiento de la concesión. Las parcelas que se entregaban para disfrute particular a los ejidatarios quedaban sujetas a condiciones restrictivas: la tierra debía ser cultivada personalmente por el titular, no podía mantenerse ociosa, venderse, alquilarse ni usarse como garantía; era inalienable, pero podía ser heredada por un sucesor escogido por el titular siempre que no hubiese sido fragmentada. (Warman, 2003, p. 88).

La reforma del 1992 cambió esas características, a partir de ella se reconoce a las asambleas ejidales y comunales como las autoridades máximas de los núcleos agrarios, además de que

Cancela la intervención del gobierno en la vida interna de los mismos, sin renunciar a su obligación de apoyarlos en caso de ser requerido; abre nuevas opciones de asociación entre ejidatarios y con terceros; reconoce derechos a posesionarios y avecindados; permite que por decisión de la asamblea general del núcleo se cambie el tipo de propiedad de la tierra (Procuraduría Agraria, 2020, p. 1).

Esa modificación popularmente se ha entendido como la posibilidad de comprar, rentar y vender tierras de la propiedad social. A partir de ese momento la antiguamente llamada *Dirección General de la Secretaría de la Reforma Agraria*, pasa a nombrarse Registro Agrario Nacional (RAN) y con el cambio también surge la Procuraduría Agraria (PA) y el Tribunal Agrario (TA), la primera protege los derechos agrarios y el segundo atiende los conflictos legales de cada ejido o comunidad.

La creación de la procuraduría y el tribunal estuvieron en función de poder aplicar el *Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos* (PROCEDE), el cuál como lo anuncia su nombre otorgaba certificados, válidos como títulos de propiedad.

El PROCEDE generó, en términos jurídicos e institucionales, cartografía precisa sobre los núcleos agrarios. Antes de este programa los expedientes se componían de información generada por los ingenieros agrimensores que, si bien tenían un mismo método de levantamiento, la presentación de los productos podía variar. En cambio, con la aplicación de nuevas tecnologías y los primeros SIG's, el PROCEDE unió información precisa sobre geolocalización de límites ejidales y parcelarios con certificados de propiedad entregados a las personas. Todo esto en conjunto daba certeza jurídica a los miembros de cada ejido o comunidad.

A escala local, Gerardo Hernández (2012) explica que

Este programa estaba pensado para dar certeza jurídica a los campesinos sobre sus tierras, por lo tanto, estaba pensado principalmente dirigido hacia las parcelas. Esto implicaba dos cosas, la primera era reconocer los derechos sobre las parcelas que cada ejidatario o comunero había trabajado durante su vida. La segunda fue que con la entrada al PROCEDE se hizo un parcelamiento de las tierras ejidales o comunales, por tanto, el voto de los ejidatarios o comuneros para decidir entrar o no a este programa estuvo en función de ver cómo le afectaría o beneficiaría esto de manera directa o indirecta (p. 309).

Aquí uno de los argumentos para la selección de los ejidos trabajados en el municipio de Morelos fue la entrada al programa PROCEDE, pues su aplicación a escala local tuvo implicaciones diferencias entre el Ejido de San Ángel, que no entró al programa, y Fresno de Zárate, que sí entro a dicho programa.



## 1.7. Crisis económica de 2008

Dado que el corte temporal para la investigación es hasta 2017 por el acceso a imágenes satelitales de alta resolución espacial, en esta última parte tan solo se nombrarán algunas causas y consecuencias de la crisis económica de 2008, con el fin de continuar haciendo un análisis multiescalar con una vista histórica de la migración internacional.

Después de la firma del TLCAN, en EUA la migración se comenzó a utilizar como un tema de interés político electoral, se obtenía popularidad con iniciativas inmigrantes lo que permitía favorecer las elecciones o reelecciones del ala más conservadora de EUA. A esa xenofobia se le agregaba además la presencia del narcotráfico, así que poco a poco se fue construyendo en la sociedad estadounidense una “peor” percepción de los migrantes mexicanos y latinoamericanos en general, lo que llevó a crear políticas antiinmigrantes conservadoras (Durand, 2016).

La percepción xenofóbica se acentúa con el atentado del 11 de septiembre (11S) de 2001, lo que militariza las fronteras y pone acento en prohibir la entrada subrepticia por la frontera entre México y Estados Unidos. En palabras de Durand (2016) los migrantes mexicanos nada tenían “que ver con los terroristas, pero quedaron involucrados en la paranoia general. [...] Ahora quedaron relacionados con el terrorismo internacional y la frontera con México debía ser resguarda militarmente como parte de una estrategia de defensa y seguridad nacional” (p. 228).

La idea de estabilidad y seguridad que mostraba EUA quedó paralizada con la caída de las Torres Gemelas por el atentado, esto implicó una desconfianza para los inversionistas y consumidores de todas las escalas. El Gobierno aplicó medidas aparentemente estratégicas

para frenar la recesión, como bajar las tasas de interés, así que muchas personas aprovecharon y comenzaron a solicitar créditos para adquirir casas, sin embargo, esas medidas paulatinamente dejaron de funcionar e incrementaron el endeudamiento de personas y bancos a través de los préstamos hipotecarios, pues no se tenía el dinero para pagar las deudas. Esto llevó a que muchas personas perdieran sus casas, ahorros y patrimonio, no sólo en EUA sino en todo el mundo.

Quizá el indicador más claro del efecto de la crisis [en el tema de migración], sea el de la caída general del monto de las remesas reportado por el Banco de México. En 2007 se registró un ingreso de 26 000 millones de dólares y el año siguiente bajó a 25.1 y cayó a 22.1 en 2009. De hecho, en el año 2012 todavía no se recuperaba el monto de remesas que se recibían en 2007. Por ejemplo, en el mes de mayo, que suele tener ingresos altos, se recibieron 2.4 mil millones de dólares en 2007 y en 2012 fue algo menos 2.1 mil millones de dólares (Durand, 2016, p. 251).

Pero no sólo las remesas pueden guiar en el entendimiento de la crisis sino también los empleos. Jesús Arroyo y David Rodríguez (2018) comparan “el aumento o decremento del empleo en Estados Unidos y el incremento o la disminución en el volumen de migrantes mexicanos a ese país” (p. 99) del año 2000 al 2010, y obtienen datos interesantes para este trabajo que se presentan en la **figura 17**.

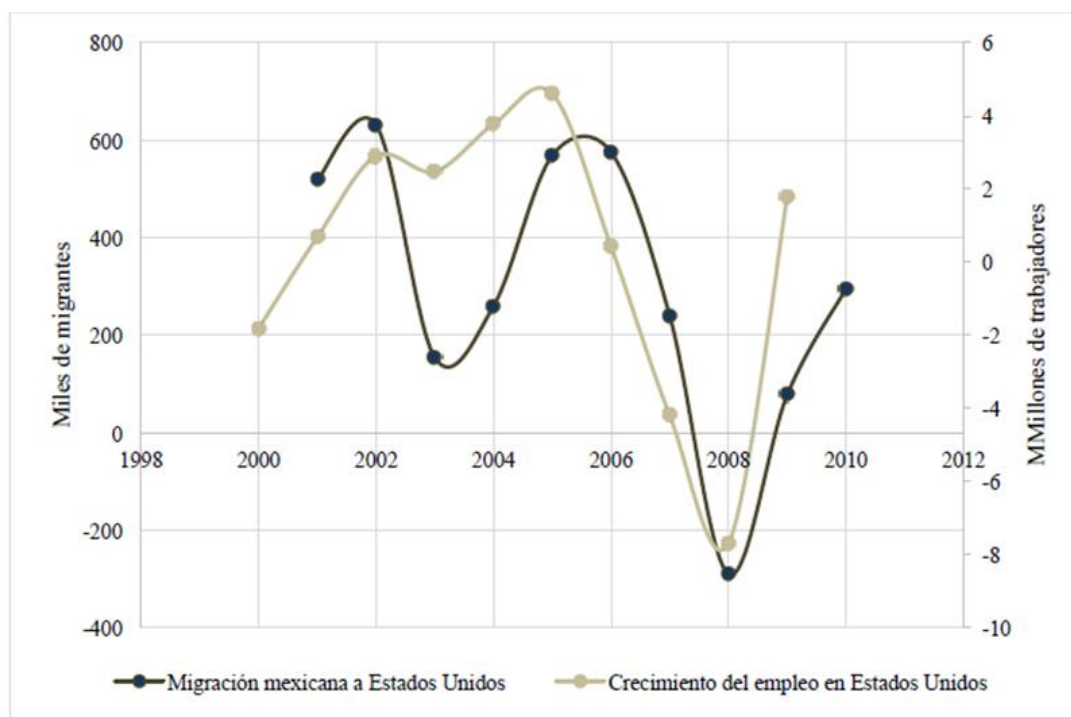
Un año después del 11S, en el 2002, el empleo se mantuvo sin importantes crecimientos, pero disminuyó abruptamente el volumen de mexicanos en el país, lo que se podría explicar si se consideran las políticas antiinmigrantes y las acciones que se llevaron a cabo para “promover” el retorno. De 2003 a 2005 vuelve a elevarse el volumen de migrantes paralelo a un ligero incremento de empleos que se pueden explicar por esas estrategias económicas que lanzó el gobierno estadounidense. Sin embargo, a partir del 2006 tanto empleos como migrantes se van en picada hasta mostrar que miles de millones de trabajadores perdieron su trabajo y a miles de migrantes les fue necesario retornar a México,

decremento cuya explicación es la crisis económica, por tanto, el retorno ha supuesto una readaptación de los migrantes a sus lugares de origen.

En resumen, la relación de México con Estados Unidos no ha sido igual a lo largo de los últimos dos siglos, si bien está marcada por el desequilibrio de poder, la forma en las que esa relación asimétrica ha afectado a México ha tenido distintos matices, pues en ese transcurrir del tiempo, México tuvo varios giros económicos y políticos que impulsaron la migración desde distintos puntos y razones. En conclusión, hubo eventos internacionales — como las guerras— pero también otros nacionales —como las crisis— que en conjunto y simultáneamente promovieron la migración.

**Figura 17.**

*Empleo en Estados Unidos y migración mexicana de 2000 a 2010*



Fuente: Arroyo y Rodríguez (2018)

## Capítulo II. Michoacán y Morelos en la región histórica de la migración internacional

Este capítulo hace el esfuerzo por situar al lector en distintos marcos espaciales, primero se le situará en la región histórica de la migración a escala nacional, para después atender lo referente a Michoacán y ver la región Norte del estado —por tratarse de la región con mayor intensidad migratoria en 2010— para ello se irán mostrando poco a poco algunos documentos y estadísticas que argumentan la historicidad migratoria michoacana y se culmina con un breve análisis de la tenencia de la tierra en la región Norte de Michoacán.

En este apartado se toma la libertad de no ahondar en toda la historia de Michoacán, pues se considera que la historiografía al respecto rebasa los objetivos planteados de esta investigación, además de considerar que el municipio de Morelos tiene una relación más profunda con el bajío, por lo que tan solo se abordan algunas cuestiones al respecto como la tenencia de la tierra en la región Norte.

Lo más importante en este capítulo es *comprender geográfica e históricamente la ubicación de Morelos dentro de la Región migratoria Norte definida por Martínez (2013)*<sup>12</sup>. En ese sentido se ponen sobre la mesa algunos análisis y evidencias que justifican porqué en Michoacán se habla de migración internacional intensa e histórica; sólo por dar un orden, se integran a la narración esas evidencias históricas según su fecha de datación, teniendo así dos tipos distintos de fuentes: primarias documentales y secundarias, es decir, se presentan

---

<sup>12</sup> Es decir, lograr cubrir el segundo objetivo particular de la tesis.

documentos surgidos en la misma fecha que el periodo analizado y trabajos académicos que refieren al periodo analizado.

En el primer conjunto se hallarían las evidencias primarias documentales, que son aquellos registros producidos hace varias décadas y que se han catalogado como históricos. Tal es el caso de los oficios de solicitud de visas y permisos de braceros que se solicitaban al gobierno estatal a falta de una Secretaría de Relaciones Internacionales y que, actualmente, se resguardan en el archivo histórico del Poder Ejecutivo de Estado de Michoacán, además de afiches, fotos, listados de solicitantes, entre otros.

Por otro lado están las fuentes secundarias que son resultado de observaciones en campo, análisis estadísticos, históricos, geográficos, etc., muestra de ellos son los trabajos de González (1979), López (1986), Rionda (1992), López y Bocco (2006), Schaffhauser (2012), Moctezuma *et al* (2012), Martínez (2013), Tovar (2014), entre otros.

En ese sentido, un trabajo que merece ser detallado ahora es el de Luis Miguel Rionda Ramírez (1992), quien estudió el municipio de Copándaro, que también se caracteriza por tener una migración internacional histórica y estar dentro de la Región Norte definida por Martínez (2013). La investigación consistió en identificar los causantes históricos de la migración en Copándaro partiendo desde inicios del siglo XX hasta finales de éste, e ir relacionando los patrones migratorios con los cambios económicos en la localidad. Éste trabajo significó mucho para la elaboración metodológica de esta tesis, pues en él se vio la importancia de analizar la demografía histórica, al igual que la necesidad de ir narrando la historia desde distintas escalas. Lo más sustancial, fue que permitió caracterizar el tipo de migración y reconocer que en Morelos sucede una migración internacional con una fuerte carga rural y campesina, pues la movilidad la hizo una población que participó en la

Revolución, que obtuvo ejidos a través de muchas luchas, que por algunas décadas quedó al margen de los planes nacionales de desarrollo y que, por falta de oportunidades, esas mismas personas fueron más allá de esos planes nacionales para incluirse en los internacionales.

Como el trabajo de Copándaro surgió desde los estudios demográficos, fue necesario indagar en el ámbito geográfico estudios referentes a la migración en la misma región y que al mismo tiempo consideraran la variable temporal, en ese sentido el trabajo de López y Bocco (2006) dio argumentos geográficos para hablar de cambios en las cubiertas del suelo a causa de la migración internacional. Con la diferencia de que ellos trabajaron a través de estudiar la cuenca del Lago de Cuitzeo, mientras que aquí se abordó el paisaje.

Concretizando, en este capítulo se muestran las fuentes primarias documentales que dan argumento al hecho de que Michoacán sea parte de la Región Histórica además de las estadísticas que ponen a Morelos como una parte fundamental de la región con más migración en Michoacán.

## 2.1. Michoacán en la región histórica de la migración

Para Durand (2016) la migración de mexicanos hacia a EUA puede entenderse desde tres características: historicidad, número de migrantes y vecindad, conforme se han desarrollado en el tiempo esas tres características se han marcado patrones, procesos y modelos migratorios que de acuerdo a su ubicación espacial definen 4 regiones a nivel nacional, la región histórica, centro, fronteriza y la del Sureste (**figura 15**).

La región histórica se ubica en la parte occidental de México, se integra por San Luis Potosí, Aguascalientes, Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Durango, Colima y Nayarit, se ha datado que desde esta región “han salido los mayores contingentes de mano de obra migrante; no en vano era una de las regiones más pobladas de México a comienzos del siglo XX, [una muestra de ello es que] Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango y Zacatecas, figuran en todas las estadísticas migratorias, es decir, son entidades de las que se han reportado migrantes de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años” (Durand, 2016, p. 27).

A continuación, se presentan las razones que el mismo autor da para definir la región, están puestas de forma textual por considerar su alto valor argumentativo:

En lo que respecta a su aporte migratorio, la región histórica ofrece un panorama que no concuerda con su parte poblacional. Como se puede apreciar en las diferentes series estadísticas, desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, el aporte migratorio de la región histórica es mucho mayor que su aporte poblacional. De acuerdo con cualquiera de las fuentes y estimaciones realizadas a lo largo del siglo XX, la región histórica concentra más de la mitad del total de migrantes mexicanos. Por lo tanto, el aporte migratorio de la región histórica representa el doble de su aporte poblacional al país (p. 29)

La región histórica se caracteriza por tres rasgos fundamentales: antigüedad, dimensión y condición legal. La experiencia migratoria en las comunidades migrantes de esta región se remonta a finales del siglo XIX, desde siempre el flujo migratorio ha sido masivo y contribuido con más de la mitad del total y, finalmente, los migrantes de esta región tienen los mayores índices de legalidad (p. 29)

En 2014 los tres primeros lugares por concepto de envío de remesas según el Banco de México fueron: Michoacán (9.3%), Guanajuato (9.1%) y Jalisco (7.9%) y en total la región histórica aportó 36.7 por ciento. Estos tres rasgos otorgan madurez a sus redes sociales; complejidad a sus circuitos y rutas migratorias y permiten hablar de una “cultura migratoria”, acuñada y moldeada a lo largo de más de un siglo de historia ininterrumpida (p.30).

No debe perderse de vista que dentro de la región hay una diversidad geográfica alta, está compuesta en gran parte por el Bajío Mexicano, pero también integra una parte de la Sierra Madre Occidental, el Altiplano y parte del eje Neovolcánico Transversal, por lo que la composición geográfica es heterogénea lo cual a escala local da particularidad. Así que este trabajo al enfocarse en Michoacán sólo ve una tesela del mosaico que significa la región histórica de la migración.

Líneas arriba, en la ubicación de la zona de estudio se ha comenzado a hablar de Michoacán a partir de las regiones físico-geográficas que proponen Bollo *et al* (2019), pero ahora llega el momento de entenderlo paralelamente a través de una regionalización por migración internacional, la cual realizan Moctezuma *et al* (2012) utilizando el Índice de Intensidad Migratoria (IIM) que diseñó el INEGI en el censo 2010 (Zamora y González, 2014).

En el IIM-2010 la unidad de análisis es el “hogar censal” que se puede entender como “el lugar en el que habitan una o más familias que viven bajo un mismo techo [...] y cuyos miembros no requieren compartir gastos, por lo tanto el “hogar censal” es sinónimo de vivienda” (Moctezuma, Pérez y Martínez, 2012, p. 34-35). El Consejo Nacional de Población (CONAPO) analizó el IIM en tres escalas, nacional, estatal y municipal, con lo cual se caracterizaron las diferencias en el país e internamente en cada entidad federativa.



El IIM-2010 debe entenderse como un indicador síntesis de la migración internacional ya que considera los principales flujos de migrantes y la recepción de remesas. Está formado por la media aritmética de cuatro indicadores: viviendas que reciben remesas, viviendas donde hay migrantes establecidos en EUA, viviendas con migrantes circulares que van y vienen, y viviendas con migrantes que retornaron y se asentaron en México (Moctezuma, Pérez, y Martínez, 2012, p. 35). Con el resultado numérico de esa media aritmética se obtuvo el Grado de Intensidad Migratoria (GIM) que se puede entender como la interpretación cualitativa del IIM, esto funcionó para que los estados y municipios fueran catalogados con 5 etiquetas: intensidad muy alta, alta, media, baja, muy baja o nula.

En la **figura 18** se identifica que, para el 2010, los cuatro estados con muy alta intensidad migratoria fueron Zacatecas, Nayarit, Guanajuato y Michoacán. Resulta interesante comparar la **figura 18**, con la **figura 15** de las Regiones Migratorias —en el que se muestran las vías férreas durante porfiriato y los datos de braceros para 1943— ya que los mismos cuatro estados registran haber tenido miles de braceros, con lo cual se muestra espacialmente la ubicación de esa cultura migratoria en la que tanto se insiste, pues si bien el fenómeno de la migración se manifiesta en todo el país se intensifica geohistóricamente en ciertos estados.

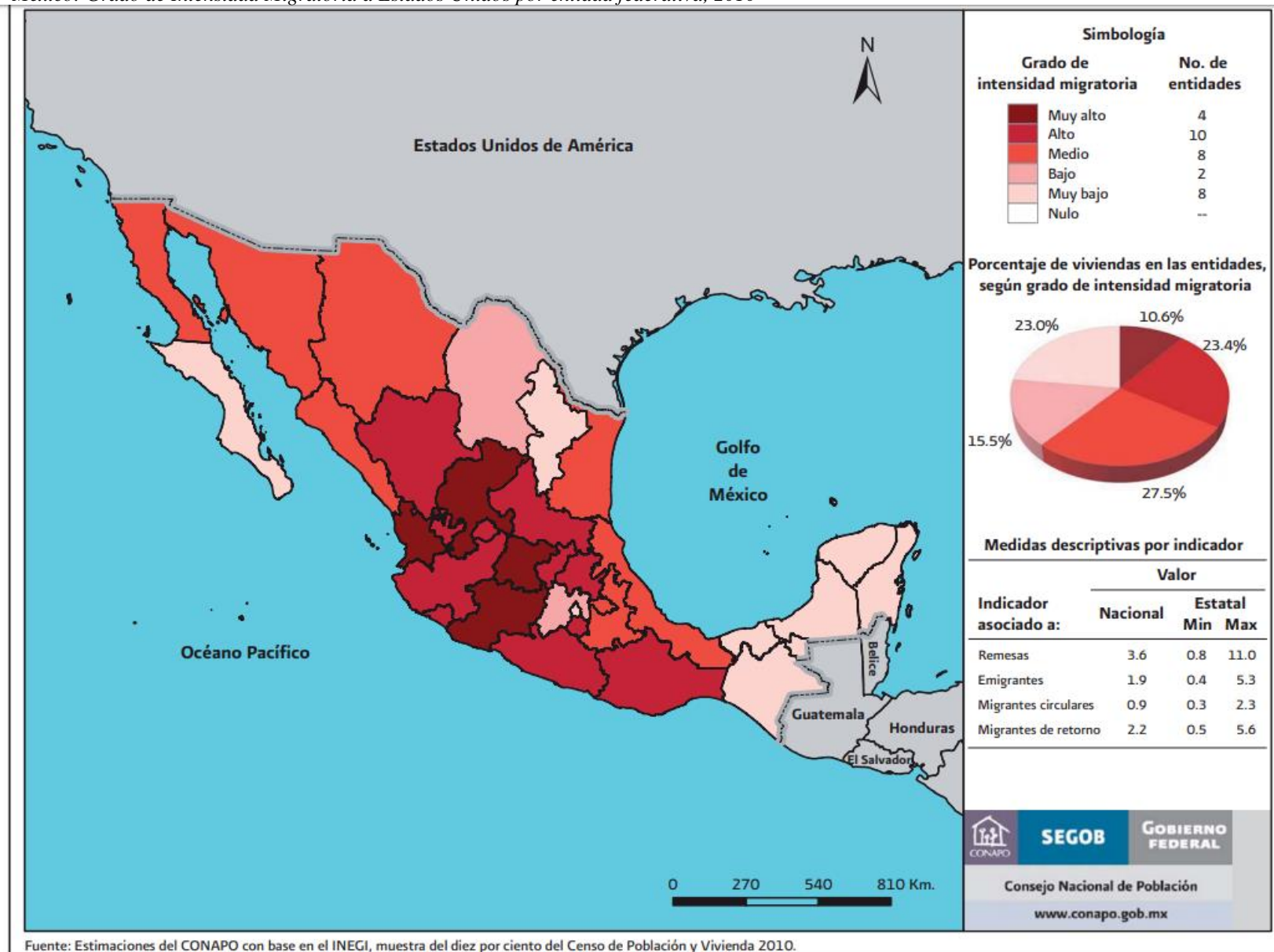
Ahora bien, a escala estatal (**figura 19**) hay dos datos importantes que saltan a primera vista: a) En Michoacán no hay ningún municipio que se escape del fenómeno migratorio, por lo que las categorías de intensidad migratoria muy baja y nula no se manifiestan en el estado, así que 69 de los 113 municipios están en las categorías de alta y muy alta intensidad migratoria. b) De acuerdo con la gráfica que aparece en el mismo mapa, el porcentaje de viviendas con una intensidad baja es del 26% porque incluye a Morelia y esta ciudad, al ser la capital, se convierte en un polo de atracción demográfica con muchas viviendas, por lo que

su intensidad migratoria internacional aparece como baja. Esto se relaciona con el hecho de que en Michoacán “el 46% de la migración internacional se origina en poblaciones menores de 2 500 habitantes y el 68.5% proviene de poblaciones menores a 15 000 habitantes; por lo tanto, la migración internacional en esta entidad tiene un sello fuertemente rural” (Moctezuma, Pérez, y Martínez, 2012, p. 46).

Agregar que, así como Michoacán se encuentra en la categoría de muy alta intensidad migratoria a nivel nacional, dentro de Michoacán el municipio que registró la mayor intensidad migratoria fue Morelos, teniendo el lugar número uno al interior del estado y el tercer lugar para todo el país, de ahí que este fuera uno de los argumentos para seleccionarlo como área de estudio.

**Figura 18.**

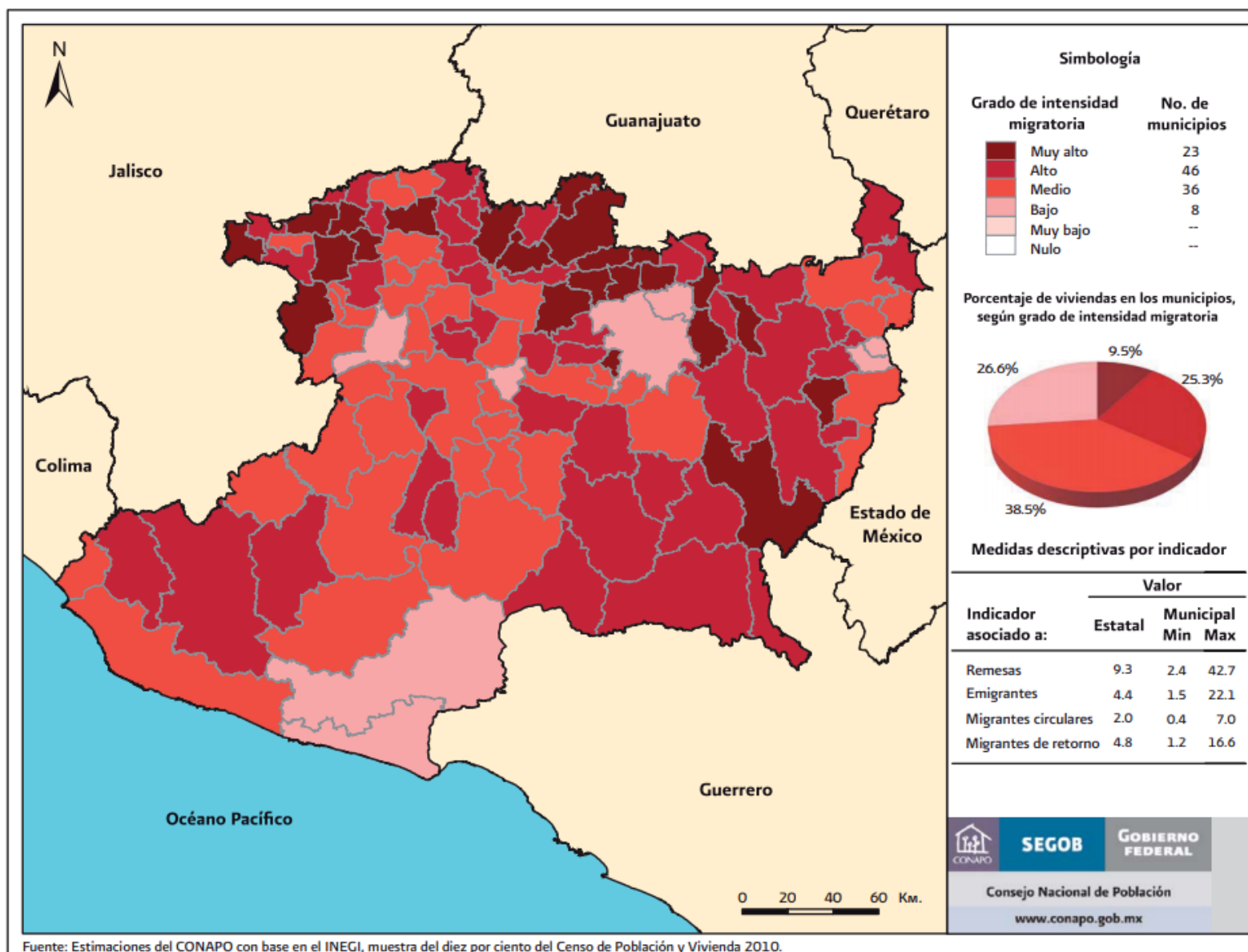
*México: Grado de Intensidad Migratoria a Estados Unidos por entidad federativa, 2010*



Fuente: Uribe, Ramírez y Labarthe (2012)

**Figura 19.**

*Michoacán de Ocampo: Grado de intensidad migratoria, 2010.*



Fuente: Uribe, Ramírez y Labarthe (2012)

## 2.2. La región Norte en Michoacán

En la **figura 20** se muestran las 5 regiones migratorias en Michoacán que delimita Moctezuma *et al* (2012), para las cuales mencionan que:

*La región de mayor intensidad migratoria*, se caracteriza por ser la de más larga tradición migratoria; es una extensa región ubicada al norte de la entidad que colinda con los estados de Guanajuato y Jalisco y tres *regiones de alta intensidad migratoria* formadas, la región sureste que colinda con Guerrero, región oriental colindante con el Estado de México y región centro del Estado que presenta características muy variadas pero predomina en toda esa región *la intensidad migratoria media y baja* (p.39).

Respecto a sus características geográficas se puede decir que la región Norte<sup>13</sup> coincide espacialmente con los municipios del bajo michoacano; La región Oriente abarca la configuración serrana con bosques de pino-encino muy característica de esos municipios; La región Centro es quizá la más heterogénea ya que contiene parte de la tierra caliente, municipios conocidos como el balcón de tierra caliente, la zona cultural de las comunidades purépechas con los lagos de Pátzcuaro y Zirahuén y también incluye a Morelia; La región Sureste con municipios de la tierra caliente colindantes con Guerrero en la depresión del Balsas; Por último, la región Suroeste que enmarca la zona de la sierra-costa michoacana, cuyas montañas son parte de la Sierra Madre de Sur.

Para la delimitación de las regiones los autores utilizaron como base dos indicadores: el IIM-2010 y las tasas de despoblamiento, además hicieron un cruce con otros indicadores sociales para generar correlaciones que les permitieran comprender desde otros ángulos el fenómeno migratorio, con ello encontraron que la relación hombres-mujeres, el grado de promedio escolar y las viviendas particulares habitadas sin bienes tienen un alto grado de

---

<sup>13</sup> Que es la región que interesó a esta investigación por encontrarse en ella el municipio de Morelos.

dependencia entre ellas, por lo que espacialmente están ligadas (Martínez, 2013), es decir, en la región Norte está relacionada la baja escolaridad y la baja relación de hombres-mujeres con el mayor índice de intensidad migratoria.

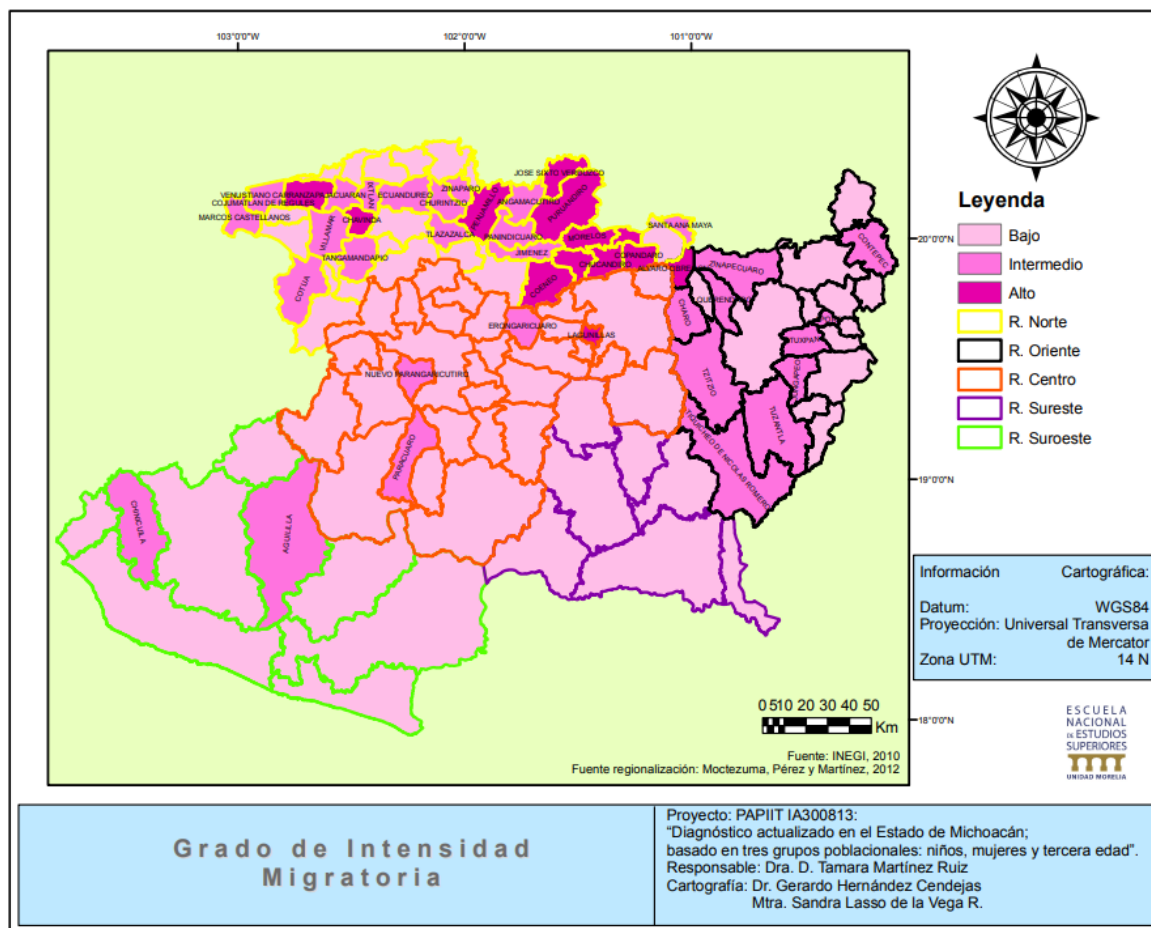
La región Norte está compuesta por 26 municipios los cuales tienen la mayor intensidad migratoria en el estado —incluido Morelos—. Algunas características de la región son que: tiene un índice bajo de viviendas habitadas sin bienes, el promedio de escolaridad es muy bajo, ya que la mayor parte de la población apenas tiene la primaria terminada, la relación Hombre-mujer en promedio es de 88.87, lo que indica mayor presencia de mujeres. Es preciso mencionar el índice de hogares con jefatura femenina que, si bien no fue significativo para todo Michoacán, para la región Norte sí lo es, ya que un gran porcentaje de viviendas tienen jefatura femenina, lo cual muestra cuestiones de género dentro de la migración, al ser la mujer quién se queda a cargo de la vivienda mientras el hombre migrante está en EUA.

Al interior de la región, el municipio que alberga más población es Puruándiro, de modo contrario Zináparo es el municipio con menor población. Respecto a los indicadores que componen el IIM, los municipios con mayores porcentajes de cada indicador son: Morelos, donde el 42.66% de las viviendas reciben remesas, Chucandiro donde el 22.15% de las viviendas reportaban tener migrantes en EUA en el quinquenio anterior, Cotija donde 7.7% de las viviendas tenía migrantes circulares y Copándaro donde el 14.94 % de las viviendas tenía a familiares establecidos en EUA



**Figura 20.**

*Regiones migratorias en Michoacán por grado de intensidad migratoria, 2010*



Fuente: Moctezuma *et al* (2012) y Martínez (2013).

De la misma forma se han visto las características sociales de la región también es importante hacer una breve revisión sobre la tenencia de la tierra y las cubiertas, usos de suelo y vegetación de fechas recientes, pues con esto se observarán algunos aspectos productivos, pero sobre todo el manejo del territorio que hay en la región y con ello quedaría completa la caracterización general de la región Norte de Michoacán.

De acuerdo con el trabajo de Jean F. Mas (2016), en la región se identifican cubiertas productivas de agricultura, asentamientos humanos, cuerpos de agua, zonas forestales como bosques de Pino Encino y Selvas caducifolias (**figura 21**). Respecto al área que cubren esas cubiertas se puede ver la **tabla 1**, la cual muestra que la agricultura de riego es la mayor cobertura, se halla en las zonas de menor altura como valles y planicies además de seguir el patrón del río Lerma.; a la agricultura de riego le sigue la agricultura de temporal distribuida de forma más dispersa con polígonos de menor tamaño y en las zonas de más pendiente y mayor altura; en el tercer lugar estaría el pastizal inducido y pastizal cultivado, el cual se relaciona con la presencia de ganadería pues suele ser usado como forraje para los animales; no debe dejar de mencionarse a la selva baja caducifolia primaria y secundaria, pues en conjunto rebasan a la agricultura de temporal, se ubica con mayor presencia hacia la parte Oriente de la región cerca de Puruándiro y Morelos y las zonas con relieve más accidentados.

Por otro lado, en la **figura 22** se presenta un mapa referente a la propiedad social en la región, en él se ve que porcentualmente la propiedad social es mayor que la propiedad privada o estatal. También se observa que la ubicación de la propiedad social está distribuida en dos frentes, una parte al Oeste en las áreas cercanas a la Laguna de Chapala y el Bajío, hay municipios que casi en su totalidad están repartidos en propiedad social como Ixtlán, Pajacuarán, Chavinda, Briseñas, entre otros. El otro frente se halla hacia el Este también con municipios que están repartidos en casi su totalidad como Jiménez, Coeneo, Puruándiro o José Sixto Verduzco y alrededor de todos ellos, se hayan el resto cuya propiedad social ocupa menos del 50% de su territorio.

Si se considera la **figura 20** de las regiones migratorias en Michoacán y la **figura 22** sobre la tenencia de la tierra se verá que hay una coincidencia espacial entre los municipios

donde el grado de intensidad migratoria es intermedio o bajo con los municipios donde hay un alto número de tierras en propiedad social, como en los casos de Ecuandureo, Zamora, Ixtlán, Vista Hermosa, Briseñas. Además, si al mismo tiempo se considera también el mapa de la **figura 22**, pero ahora se le compara con la **figura 20** se verá otra coincidencia: donde hay cubiertas de agricultura de temporal y selva baja caducifolia secundaria el grado de intensidad migratoria es alto, lo que estaría develando que, además de todos los indicadores sociales ya revisados, el acceso a la tierra en cantidad, pero también en calidad, es un indicador más para explicar la migración en la región Norte de Michoacán.

En definitiva, con la descripción hecha hasta ahora, entre toda la complejidad dada por los indicadores sociales, el sistema geomorfológico expresado en el relieve, los usos de suelo y el tipo de propiedad, se nota que la región Norte guarda relaciones sociales muy interesantes para estudiar la migración, sin embargo por el momento tan sólo se tomó a Morelos de entre toda esa complejidad, por ser el municipio con mayor intensidad migratoria, pero al mismo tiempo por ser uno de los municipios con menos porcentaje de propiedad social, que además aparece con agricultura de temporal.

<b>Cubierta, Uso de suelo y Vegetación</b>	<b>Área (hectáreas)</b>
Agricultura de riego	345,461.07
Agricultura de temporal	123,026.71
Pastizal inducido pastizal cultivado	110,177.42
Selva baja caducifolia/veg primaria	99,228.63
Selva baja caducifolia/veg secundaria	91,534.87
Bosque de encino/veg secundaria herbácea	60,177.73
Cuerpos de agua	31,772.56
Bosque Pino encino/veg primaria	30,346.60
Asentamientos humanos	29,339.93
Bosque Pino encino/veg secundaria	23,022.19
Bosque de encino/veg primaria arbórea	21,701.07
Bosque de pino/veg secundaria	20,228.54
Bosque de pino/veg primaria	18,258.83
Cultivo perenne	12,500.15
Popal-tular	5,268.02
Sin vegetación aparente	585.01
Selva mediana caducifolia/veg secundaria	4.51

**Tabla 1.** Cubiertas, usos de suelo y vegetación en la región Norte de Michoacán

Fuente: Mas (2016)



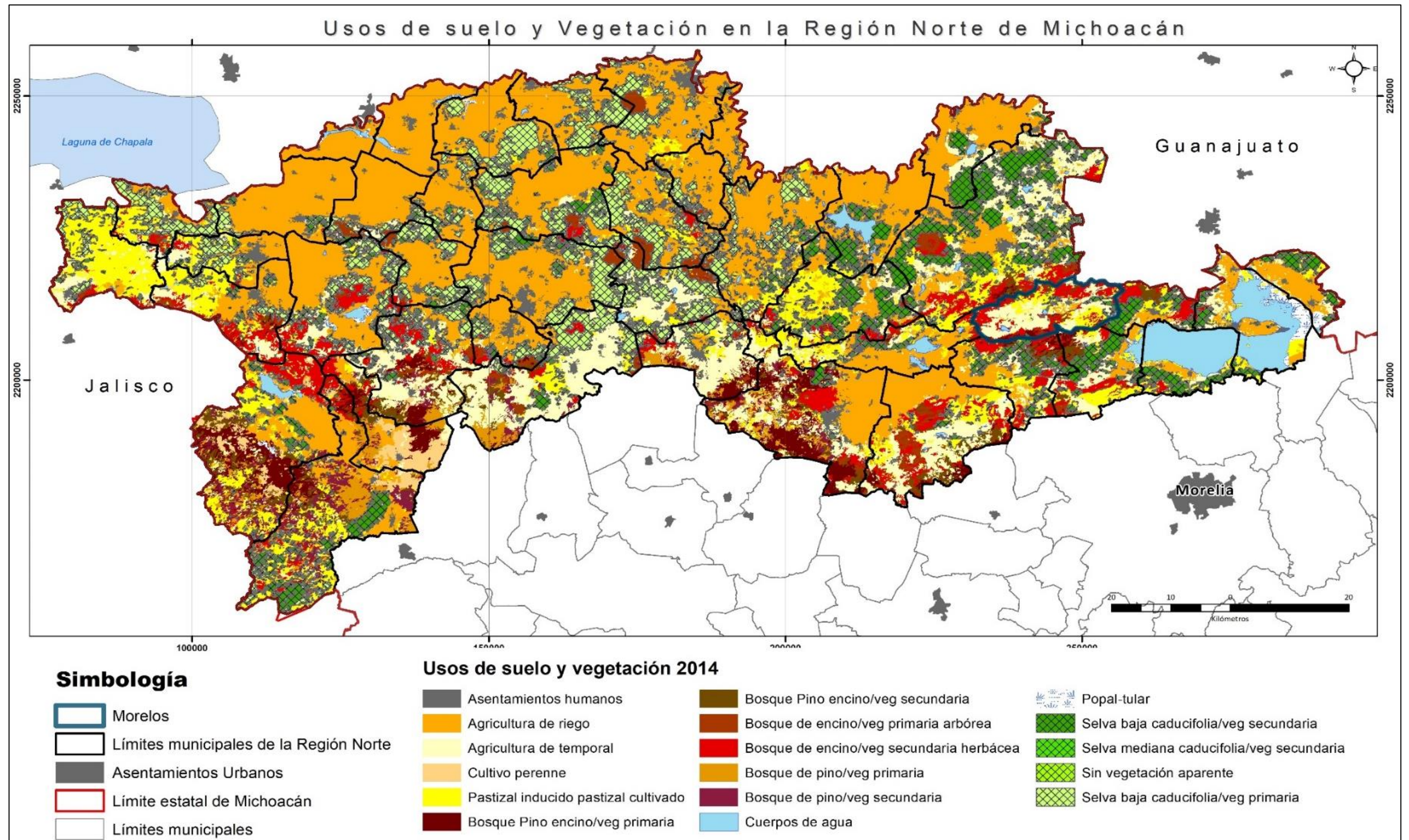


Figura 21. Fuente: Elaboración propia a partir de Mas (2016)



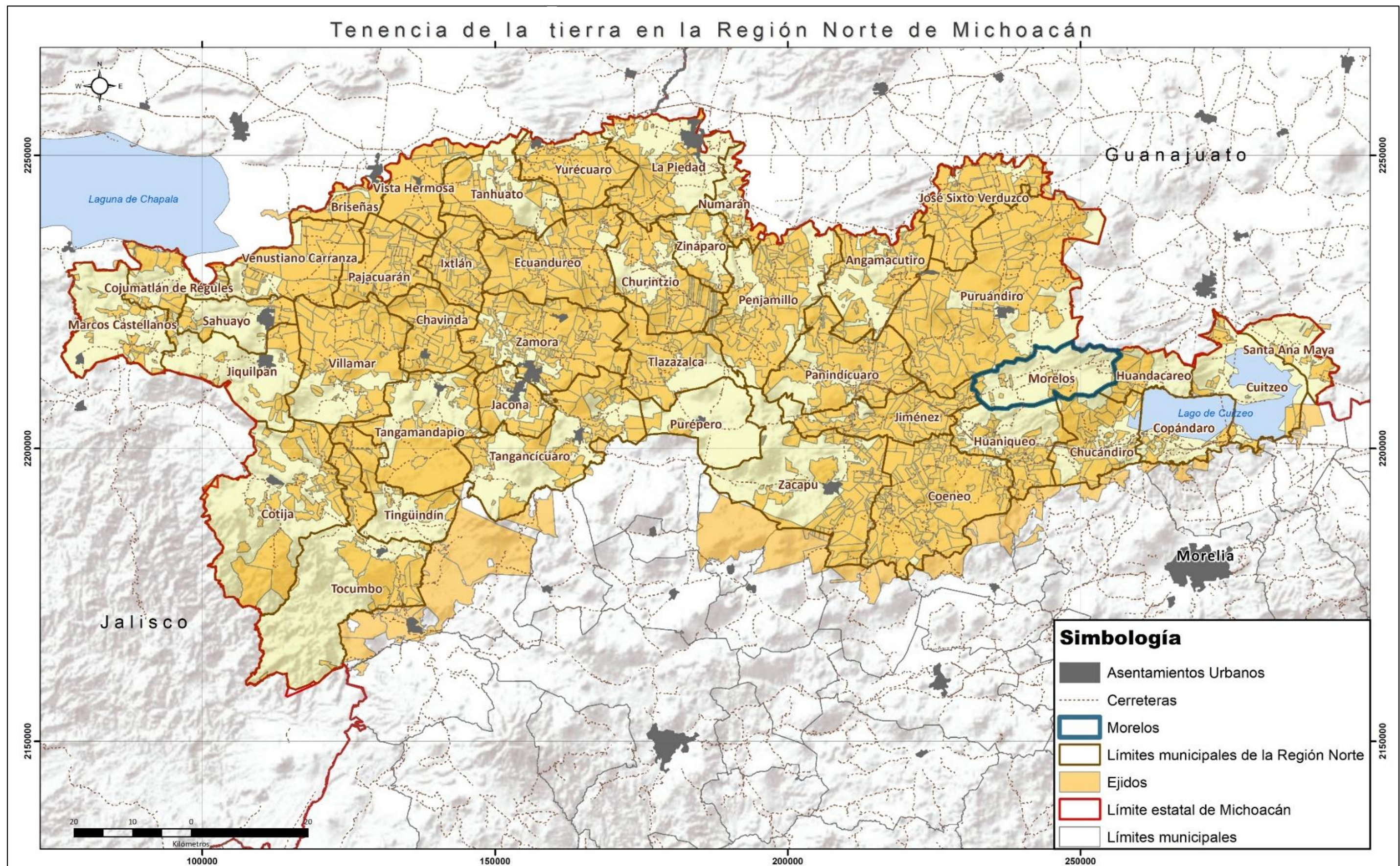


Figura 22. Fuente: Elaboración propia.



Por último, así como las estadísticas muestran la importancia de la migración en años recientes, hay algunos documentos históricos que dan cuenta de esa importancia desde hace décadas. El archivo del poder Ejecutivo del Estado de Michoacán resguarda algunos documentos que argumentan la larga tradición histórica de la región Norte de Michoacán. Uno de ellos es una lista de hombres que vivían en La Piedad y que aspiraban a ser braceros en EUA, esta lista es particular porque adjunta fotografías de las caras de las personas, lo que muestra que los mecanismos de identificación aún no estaban tan desarrollados y que, por algún tiempo, eran mayormente los hombres quienes buscaban migrar (**figura 23**).

Otro documento datado en 1947, es un telegrama enviado por el Gobernador José María Mendoza Pardo dirigido al Presidente Municipal de Puruándiro, en él se narra una suerte de descripción general de Michoacán sobre las causas que están llevando a los hombres a solicitar unirse al programa Bracero, tales como las muertes del ganado por fiebre aftosa, la erupción del volcán Parícutín o algunas sequías y cómo estas causas desencadenaban que se desplazaran de forma *desordenada y anárquica los campesinos* para buscar mejores condiciones. Una cosa importante de ver aquí es que las personas que se desplazaban eran campesinos y jornaleros de zonas rurales, que no encontraban trabajos con remuneración económica próximos a su lugar de vivienda, es decir, era el excedente de mano de obra campesina (**figura 24**). Esto se puede ligar a dos características del territorio nacional que ya se han puesto previamente sobre la mesa del análisis, el aumento de población unido a la coincidencia de más de dos generaciones sobre la misma parcela de trabajo (Warman, 2003) y el alto grado de ruralidad que tenía todo el país hasta muy avanzado el siglo XX.

Otro documento que da cuenta de esa historicidad en la región norte es la publicación de ampliación del ejido La Mansa en el municipio de Huaniqueo, colindante de Morelos.



Para este ejido habían quedado hombres con derecho pendiente para solicitar tierras después de su dotación, por lo que podían solicitar una ampliación, sin embargo, cuando la solicitaron no se pudo concretar dicha ampliación porque, cuando el agrimensor fue a levantar la información necesaria, las personas que habían comenzado con el trámite “se encontraban en el extranjero” (Departamento agrario, 1943).

Si bien esta investigación nunca tuvo como objetivo tipificar las causas de migración a lo largo del tiempo, sí se puede mencionar que las desventuras climáticas que afectaron a los campesinos podrían ser causa de movilidad, para ello el trabajo de Carrón y Trejo (2014) es una excelente referencia en el registro de eventos climáticos que afectaron a Michoacán desde 1454 a 1985. En la segunda mitad del siglo XX la región padeció de sequías, inundaciones y heladas que significaron pérdidas económicas para los campesinos. Con esto no se quiere decir que sólo el clima por sí sólo pudiera ser un detonante, sino que los pocos apoyos al campo más eventos climáticos fuertes, los ponía en estado mayor de vulnerabilidad.

**Figura 23.**

*Listado de solicitantes a programa Bracero del municipio de La Piedad, Michoacán*

*La Piedad*

Número.	NOMBRES.
1.	Rafael Alonso Camarillo.
2.	Edigio Solórzano.
3.	J. Jesús Hernández de
4.	Miguel Domínguez Martínez
5.	J. Guadalupe Zamora C.
6.	Francisco Velencia
7.	J. Jesús González Garibay
8.	Rafael Beena Rizo
9.	Luis Álvarez Cervantes
10.	J. Guadalupe López Lara
11.	Luis Lagunas Amintero
12.	Gabriel Méndez Álvarez
13.	Luis Moreno Morales.
14.	J. Jesús Díaz Vallegas
15.	Rafael Mora López
16.	Alfredo Gómez Olvera
17.	Guadalupe García

Fuente: Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán

*Telegrama a Presidente Municipal de Puruándiro en atención al programa Bracero*

Fuente: Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán

## 2.3 El municipio de Morelos dentro de la región con mayor intensidad migratoria

Hasta aquí se ha mostrado la regionalización en Michoacán desde la cual se está entendiendo a Morelos y además algunos documentos históricos que dan cuenta de cómo el análisis de la migración histórica es clave en la zona, ahora toca el momento de ver las características particulares de Morelos en el marco de la región Norte, esto para dar el contexto que permitirá entender después la presentación de los resultados en el análisis espacial y demográfico.

En 2010 Morelos tenía 23 localidades, las cuales se ubican mayoritariamente en el valle y planicies (**figura 25**), respecto a su población las localidades están por debajo de los 500 habitantes exceptuando a San Nicolás Tumbastatiro y Villa Morelos, esto hace que sea un municipio de rancherías con pocas vías de comunicación entre ellas, aunque a todo el municipio lo atraviesa de Este a Oeste la carretera federal 27 que comunica a Cuitzeo del Porvenir con Puruándiro. En 2010 se registró que su población total era de 8054 habitantes (**tabla 2**), de los cuales 4440 eran mujeres y 3614 hombres (INEGI, 2011)

<b>LOCALIDAD</b>	<b>POBLACION TOTAL</b>	<b>LOCALIDAD</b>	<b>POBLACION TOTAL</b>
La Codorniz	24	Colonia el Granjeno (San Juan de Ullúa)	178
Caballerías	31	San Miguel (Huango el Viejo)	217
El Granjeno	37	La Salud	228
Rancho de Guadalupe	39	La Puerta del Desmonte	229
Mexiquillo	45	La Viga	265
El Puerto	51	Jururemba	269
Tres Reyes (Las Tetillas)	60	El Desmonte	278
El Atravesañ	62	La Palma	289
San Miguel Tumbastatiro	70	El Fresno	299
San Vicente (La Cruz de San Vicente)	78	La Noria	310
San José del Naranjo (Puerta de Huango Viejo)	95	Zirate	314
Ziracuaréndiro	104	San Ángel	374
San Rafael (Rancho Viejo)	106	La Luz	480
La Cruz del Niño	122	San Nicolás Tumbastatiro (Cañada de Abajo)	701
San Isidro (San Isidro de la Vuelta)	130	Villa Morelos	2446
El Progreso Morelos (La Estancia)	160		

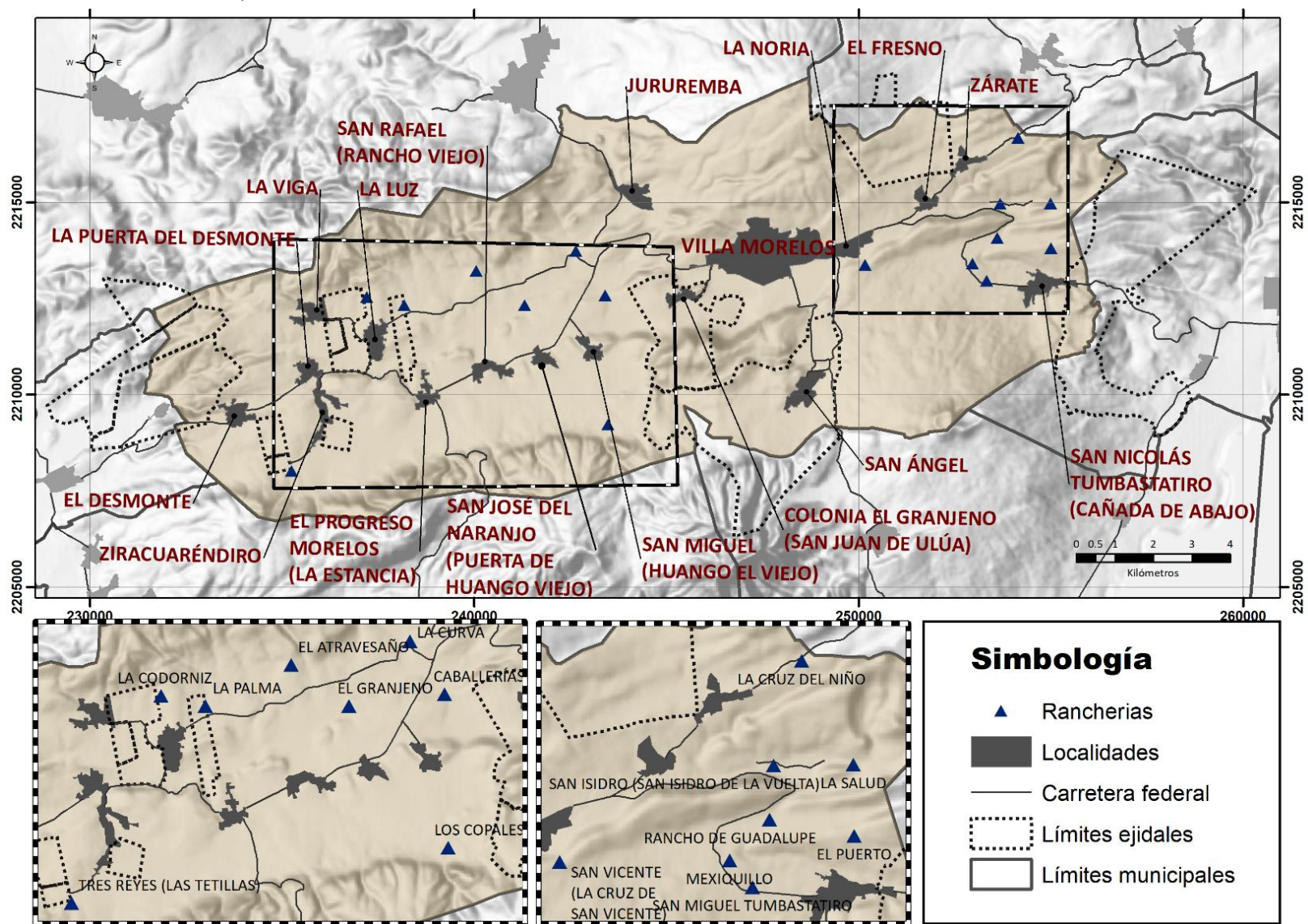
**Tabla 2.** Número de habitantes en el municipio de Morelos en 2010.

Fuente: INEGI (2011)



**Figura 25.**

*Localidades de Morelos, Michoacán en 2010.*



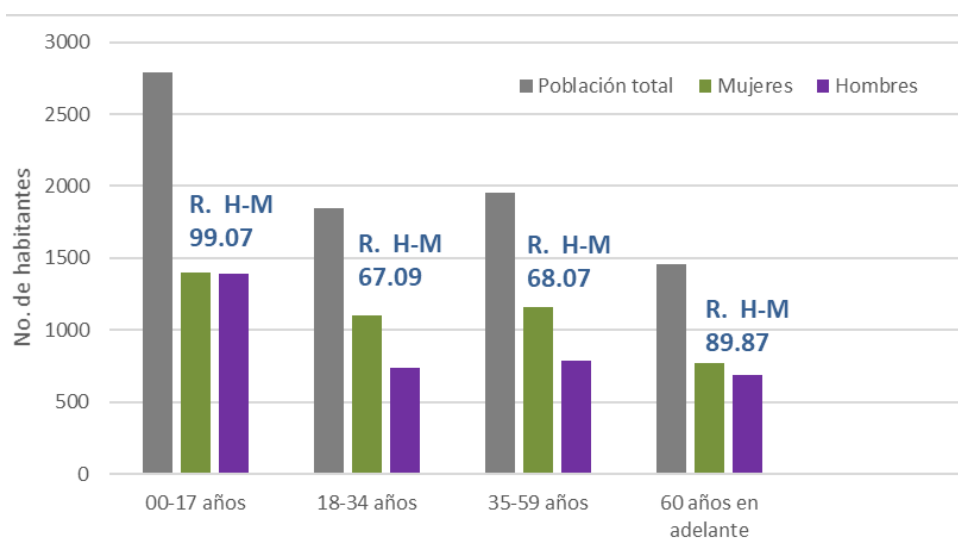
Elaboración propia a partir de INEGI (2011).



Además de la distribución de la población por ubicación espacial, también es importante mirar la composición por sexo al interior de las localidades, para ello se analizó la relación hombre-mujer por rango de edad para el año 2010, encontrando que en la población menor de edad la relación es casi de uno a uno, sin embargo, para la población con edad entre 18 y 59 años está bastante diferenciada, siendo una población mayormente femenina (ver **figura 26**), esto estaría indicando que en el 2010 la migración era mayormente masculina que femenina, este hecho explicaría por qué en Morelos, el índice de hogares con jefatura femenina es alto (Martínez, 2013), además justo el rango de edad donde hay disparidad está en las personas “económicamente activas”, las que producen, sin embargo no están reflejadas en las estadísticas, por lo que en su mayoría las personas que están en Morelos son jóvenes y adultos, lo que también ayudaría a explicar el hecho de que más del 40% de las viviendas reciban remesas, pues en casa se han “quedado” por no migrar los mayores y los más jóvenes, las personas a las que hay que proveer económicamente para su sustento.

**Figura 26.**

*Relación hombre-mujer por rango de edad en Morelos en 2010*

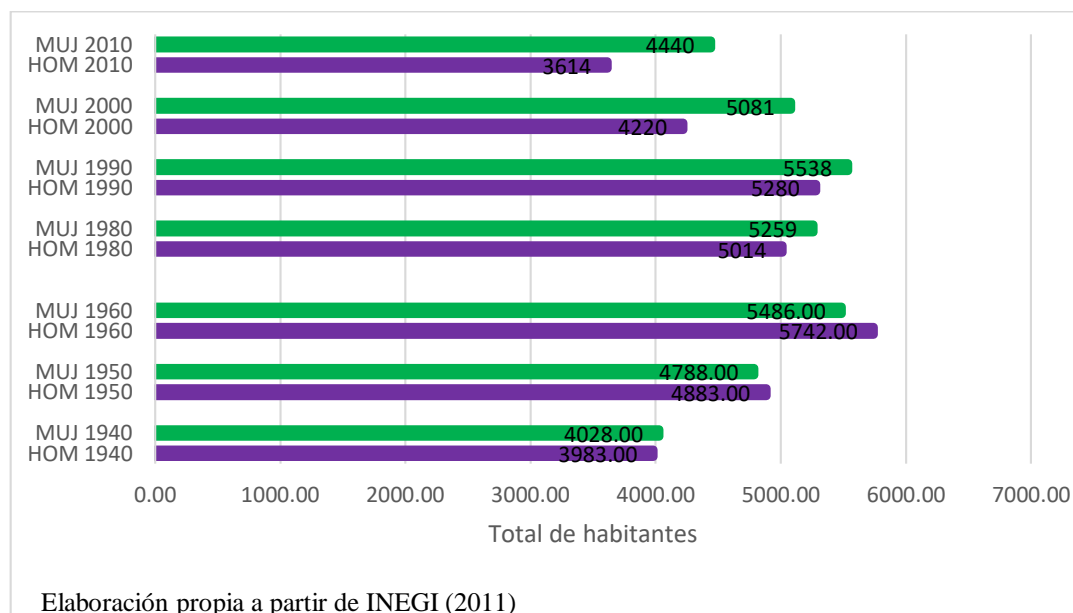


Elaboración propia a partir de INEGI (2011)

Por otro lado, el hecho de que en 2010 la relación hombre-mujer fuera tan desequilibrada no se explica sólo con la situación contemporánea, sino que esa disparidad en la relación hombre-mujer es un rasgo poblacional que ha sucedido con el tiempo, así que para mostrar eso se trabajó con datos del sitio web: [www.migracion.org.mx](http://www.migracion.org.mx) el cual fue elaborado por dirección de Martínez (2013). Desde ese banco de datos se pudo observar que la relación hombre-mujer es un indicador de la migración en términos históricos, pues no sólo resulta interesante para el año 2010 sino que, además, puede entenderse por periodos históricos donde se observa que para todo el municipio antes de 1980 las diferencia en la cantidad de hombres y mujeres no era significativa<sup>14</sup>, pero a partir de los 80's la cantidad de hombres y mujeres creció de forma disonante, hasta llegar a la actual relación hombre-mujer de 81.37 (ver **figura 27**).

**Figura 27.**

*Población por sexo. 1940-2010 en Morelos*



<sup>14</sup>Es oportuno decir que no se tiene el registro diferenciado por sexo para el censo de 1970

Ese giro en la relación por sexo coincide con el fin del programa Bracero y el comienzo de la etapa de *los indocumentados 1965-1986* (Durand, 2016). Los datos sugieren que muy probablemente el tipo de migración que se daba antes de la Ley IIRCA (1986) era cíclica y temporal, pues los migrantes iban a trabajar por algún tiempo sin establecerse en EUA y volvían a residir en Morelos. Pero después de la Ley IIRCA, los migrantes se hicieron residentes permanentes regulares o irregulares en EUA, por lo que no volvieron y entonces se reflejó esa diferencia poblacional al interior de Morelos.

Resumiendo lo planteado en este capítulo, el hecho de que el IIM-2010 arrojara una alta intensidad tiene su explicación en los indicadores sociales de esa fecha, pero simultáneamente esos indicadores son resultado de una tradición migratoria que se explica con la historia regional, como lo prueban los documentos primarios aquí expuestos. Pero como las variables son muchas y diversas se vuelve necesario acotar el espacio y ver a detalle las interacciones entre el reparto agrario, los usos de suelo y el relieve, todo ello en distintas fechas. Que es justo lo que pone sobre la mesa el siguiente capítulo, pero ahora en la escala municipal.

## **Capítulo III. Cambios por la reforma agraria**

En México a comienzos del siglo XX, durante el Porfiriato, las Haciendas eran los principales nodos de articulación de las zonas periféricas a las ciudades o capitales de los Estados, solo por mencionar algunas de sus funciones, se puede decir que eran al mismo tiempo lugares de encuentro y comercio. En Morelos las haciendas también tuvieron lugar y por algunos años marcaron el paisaje y las dinámicas que ahí se daban, por tal motivo, en este apartado se revisan algunos elementos del paisaje previo al reparto agrario donde las Haciendas y las pequeñas propiedades de privados fueron la principal característica del municipio, para después describir por unidad de paisaje cómo fue el reparto agrario.

### **3.1. Las Haciendas y las pequeñas propiedades como configuración territorial en Morelos**

En términos históricos se puede decir que, originalmente, las haciendas eran una herencia social, espacial y material de la época virreinal, las cuales se fueron transformando con el paso del tiempo en una de las principales formas de organización espacial y social. Durante el porfiriato las haciendas llegaron a tener un gran poder territorial, económico y político por lo que su marca en el paisaje se hizo notar, ya fuera por los usos de suelo, o la cantidad de personas que podía albergar. Entrado el siglo XX, debido al mal trato que el hacendado daba a las personas que trabajaban o vivían ahí, la hacienda se convirtió en la antagonista de los

ideales revolucionarios, lo que explica por qué después de la Revolución la creación de los ejidos se hizo —en un gran porcentaje— tomando terrenos de las haciendas.

De forma general y esquemática, en el contexto nacional, las haciendas pueden entenderse a través de tres componentes, las zonas de vivienda de los dueños, las zonas de vivienda de los peones o jornaleros y las zonas productivas, las cuales podían llegar a ser de miles, o incluso cientos de miles de hectáreas. A casi todas las haciendas se les identificaba a través de lo que producían, de ahí que algunas se recuerden como haciendas henequeneras, mineras, ganaderas, agrícolas, o mixtas.

En términos regionales, en el bajío michoacano, que es la región con la que se relaciona a Morelos, las Haciendas eran de producción mixta entre ganadería y agricultura (López, 2003). En ese sentido, para comenzar a reconstruir ese paisaje hay que partir asumiendo que, al instalarse las haciendas, los elementos naturales que había en el lugar determinaron las actividades de aprovechamiento que podían realizarse (ganadería y agricultura), pero inversa y simultáneamente, las actividades de aprovechamiento (ganadería y agricultura) fueron marcando a su vez a los elementos naturales del paisaje.

Esto significa que se hacía ganadería y agricultura porque eran los tipos de aprovechamiento posibles de acuerdo con las pendientes del terreno, la presencia de agua, el clima, etcétera. Pero, simultáneamente, cuando el hacendado o los dueños de las tierras decidían las zonas para la ganadería y la agricultura, también se modificaban las extensiones de bosque y por tanto el clima, o si se aprovechaba un humedal, río o manantial se modificaba el flujo hídrico dentro de ese ecosistema.

Dado que en una hacienda podía haber cientos de personas trabajando, las dinámicas sociales al interior de ella eran diversas. Se puede decir que todas las haciendas cubrían en mayor o menor medida las necesidades sociales de las personas que en ellas habitaban, como la vivienda, el abasto, la administración política y económica, la vigilancia, el culto religioso, el comercio, la recreación, etcétera. Además de esas actividades, en las haciendas también había jerarquías entre sus habitantes, estaban integradas por el dueño o administrador, capataces, empleados de confianza que podían estar en la casa principal, además de los peones y los jornaleros, todos ellos distribuidos en distintas áreas (López, 2003).

Esto lleva a pensar que el paisaje se iba articulando con la relación de los componentes naturales y sociales, donde unos no se sobreponían a los otros, si no que el paisaje surgía de sus interacciones, por lo tanto, desde el momento en que se instalaron las haciendas comenzó a construirse el paisaje cultural. Se puede decir que fueron, en su momento, uno de los agentes que más definieron los paisajes, a través de destinar y definir las zonas de agricultura, de vivienda, de culto y todas las actividades, marcando de esa forma la pauta en que se relacionaron las personas con su entorno.

De acuerdo con el trabajo en campo, así como a la cartografía histórica con la que se trabajó proveniente del AGA, se encontró que en Morelos las haciendas que había eran mixtas teniendo usos de ganadería y agricultura, sin embargo no eran sumamente grandes o importantes en la región, ya que hacia el suroeste se ubicaban las grandes haciendas de la Ciénega de Zacapu y al Norte las haciendas del Bajío guanajuatense, así que pueden imaginarse las haciendas de Morelos como lugares de producción agropecuaria que abastecía principalmente necesidades locales.



Dentro de los actuales límites del municipio de Morelos se encontraron un total de 5 haciendas: hacienda de Huandacareo, El cuatro, hacienda de San Ángel, hacienda Cerano y la Hacienda San Juan de Ulúa. Es importante decir que sólo para el caso de la hacienda de San Ángel y de San Juan de Ulúa los cascos sí están en el municipio, mientras que para las otras haciendas sólo se hallaban parte de las tierras que tenían en posesión.

Además de las haciendas y los hacendados, en Morelos también había terrenos que se tenían como *pequeña propiedad*, la cual puede entenderse como propiedad privada de pequeña extensión, de la cual podían ser dueñas algunas familias. Se diferencian de las haciendas en que era una propiedad más centrada en el ámbito familiar, ya que no agrupaba a un colectivo mayor de persona, es decir que no tenía las otras funciones de la hacienda como vivienda, áreas de culto, etc.; por la cartografía histórica se sabe que casi todas las *pequeñas propiedades* estaban ubicadas en el valle y las planicies del municipio, en otras palabras, en las zonas más fértiles.

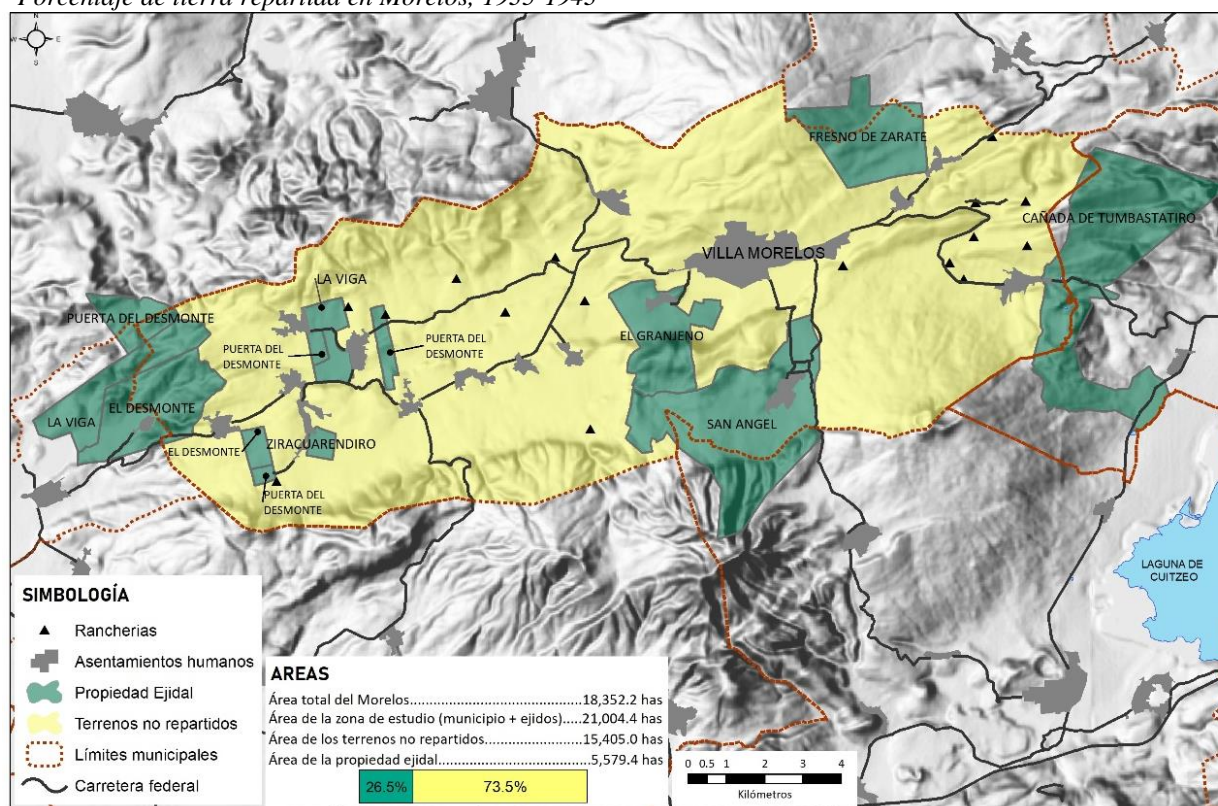
Si bien una propiedad de este tipo era más pequeña respecto al área total de una hacienda, el conjunto de hectáreas de *pequeñas propiedades* que había en Morelos era proporcionalmente mayor que las haciendas. Y al estar ubicadas esas *pequeñas propiedades* en el valle y las planicies significaba que las tierras de mejor calidad estaban siendo utilizadas por privados, lo que traería como consecuencia que, durante el reparto agrario, dado que solo se otorgaban tierras de las haciendas, las *pequeñas propiedades* fueran inafectables y no se pudieran expropiar. Eso explica por qué los ejidos quedaron relegados a las zonas con tierra de menor calidad y fuera de las planicies y valles.

En la **figura 28** se muestra la relación entre la cantidad de hectáreas repartidas *versus* la cantidad de terrenos no repartidos, teniendo que del 100 % de hectáreas del municipio,

sólo el 26.5% fue entregado a los ejidos, mientras que el 73.5% restante consideró las zonas federales y las hectáreas aprovechadas con un tipo de manejo privado. Esto tuvo varias consecuencias, tales como el acaparamiento de las tierras, que los ejidos quedaron relativamente aislados y que, probablemente, hubo inequidad en los precios del mercado en productos agrícolas a escala local, pues quienes tenían mejores condiciones para producir eran los dueños de las pequeñas propiedades.

**Figura 28.**

*Porcentaje de tierra repartida en Morelos, 1935-1943*



Elaboración propia a partir de INEGI (2010) y RAN (2020)

De ahí que, previo a la dotación de los ejidos, se puede intuir que el municipio tenía un paisaje donde los principales usos del suelo eran la ganadería, la agricultura y el aprovechamiento de las zonas forestales, todos ellos manejados a través de 5 haciendas y pequeñas propiedades particulares, distribuidas éstas últimas en el valle y planicies del municipio. Con esto ha quedado revisado las formas de posesión de la tierra previos a la Revolución y a partir de ahora, se mostrará cuáles eran las calidades de tierras que tenían las haciendas, para después conocer cuáles y en dónde estaban las cubiertas que recibieron los ejidos en la década de 1930.

### **3.2. El reparto agrario, la cantidad y calidad de la tierra entregada**

Comenzar recordando que el reparto agrario en México duró 80 años, desde 1911 a 1992, dada la cantidad de años se vuelve trivial recordar que en ese tiempo hubo muchas transformaciones sociales y económicas tanto en México como en EUA, sin embargo, es sustancial y pertinente describir esos cambios a escala local y relacionarlos simultáneamente con algunos hechos nacionales e internacionales.

Como se ha visto, Morelos actualmente está conformado por 8 ejidos, de Este a Oeste, Cañada de Tumbastatiro, Fresno de Zárata, San Ángel, El Granjeno, Puerta del Desmonte, La Viga, Ziracuarendiro y El Desmonte. Los 8 ejidos fueron repartidos entre 1935 hasta 1943. Cuando se dotaba de tierras a un poblado, la SRA comisionaba a un agrimensor, quien creaba algunos mapas y levantaba un censo dónde se registraba la cantidad de habitantes, los hombres jefes de familia y los hombres que podían tener derecho a recibir tierra. Podría parecer una obviedad, pero es importante decir que, si bien hombres y mujeres trabajaban la

tierra, sólo se les otorgaba ejido a los hombres, cuyas características debían ser: jefes de familia, mayores de 16 años y que fueran reconocidos por los otros habitantes como miembros del poblado.

Si un hombre cumplía con esas características, se convertía en un *hombre con derecho* a dotación, lo cual no significaba por sí solo que ya se convirtiera en ejidatario, además debía existir alrededor del poblado un área con cantidad de tierra suficiente como para entregarles a todos los hombres con derecho. Si esto último no sucedía, unos pocos hombres se volvían *ejidatarios efectivos* y los otros se quedaban como *hombres con derecho*, para solicitar tierras tiempo después. En las publicaciones del DOF para la dotación de las tierras no queda claro cuáles eran los mecanismos de exclusión, ni tampoco en los expedientes, sin embargo, se sabe para otros contextos espaciales más allá de Morelos, que los *hombres con derecho* sí llegaban a solicitar una ampliación de ejido o la creación de un nuevo núcleo agrario con el argumento de no haber alcanzado las tierras para las dotaciones, cosa que en Morelos no sucedió.

Haciendo la revisión de la cantidad de hombres que se convirtieron en ejidatarios a través de todas las publicaciones para dotación de los 8 ejidos en Morelos, se encontró que la cantidad de *hombres con derecho* superaba por 240 la cantidad de ejidatarios efectivos y en todos los casos fueron menos los ejidatarios efectivos que los hombres que quedaron con derechos (**tabla 3**), lo cual se interpreta como un exceso de hombres potencialmente capaces de trabajar la tierra, con interés por hacerse de un patrimonio, pero que no lograron convertirse en propietarios, todo ello en medio de un municipio cuyo porcentaje de tierras privadas era muy alto.

Antes de seguir avanzando, vale la pena detenerse para mirar un aspecto ligado a las inequidades de género de ese momento, que sucedían en todo el país y que Morelos solo es un ejemplo de ello. Lo que estos datos arrojan es que las tierras sólo se les entregaban a hombres mayores de 16 años, no a mujeres con el mismo rango de edad, ni a viudas, solteras, separadas o jefas de familia, es decir, en el reparto agrario los sujetos de derecho eran los hombres.

Esto implica ver que desde el Estado había una mirada discriminadora sobre la construcción de la ciudadanía y la definición de lo agrario porque sólo consideraba a los hombres como únicos sujetos del derecho público. Al no considerar a las mujeres como ciudadanas se les privaba del derecho público, por lo cual no accedían a ser propietarias de las tierras, tampoco participar en la toma de decisiones de forma colectiva ni mucho menos arrendar, contratar o heredar tierras.

De esta forma las mujeres quedaban segregadas del acceso a la tierra y se volvían dependientes en ese sentido de las decisiones de su conyugue o padre, lo cual, debe decirse, era altamente injusto pues las fuerzas laborales, intereses y derechos sobre la tierra debían considerar tanto a mujeres como hombres.

Continuando, mirar las diferencias entre la cantidad de ejidatarios efectivos y los que quedaron con derecho pendiente, además de las mujeres no consideradas, lleva a cuestionarse por qué no alcanzaba la tierra o bien, por qué no solicitaban en otro lugar, la respuesta a eso se encuentra en el contexto nacional. Apelando al marco histórico que se narró en el capítulo 1 de este trabajo se verá que, aunque el reparto agrario comenzó en 1911, no fue sino posterior el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940) que el acceso a tierras de mayor calidad incrementara, ya que el ejido era “visto hasta [antes de Cárdenas] como una solución *política*

para reducir la presión de los campesinos y no como una alternativa económica, el reparto agrario no había hecho sino distribuir poca tierra y de baja productividad” (Nava, 2010, p. 206-207).

<b>Nombre del Ejido</b>	<b>Habitantes</b>	<b>Familias</b>	<b>Hombres con Derecho</b>	<b>Ejidatarios efectivos</b>	<b>Hombres con derecho pendiente</b>
<b>Cañada de Tumbastatiro</b>	428	139	142	142	0
<b>El Desmonte</b>	202		80	35	45
<b>La Viga</b>	285		73	32	41
<b>El Granjeno</b>	186	43	57	26	31
<b>Puerta del Desmonte</b>	257		83	17	66
<b>San Ángel</b>	221		68	68	0
<b>Ziracuarendiro</b>	251	57	74	17	57
<b>Fresno de Zárata</b>	170	41	54	54	0
<b>Totales</b>	2000	280	631	391	240

**Tabla 3** *Relación de ejidatarios beneficiados con hombre con derecho de dotación pendiente.*

Elaboración propia a partir de publicaciones en el DOF

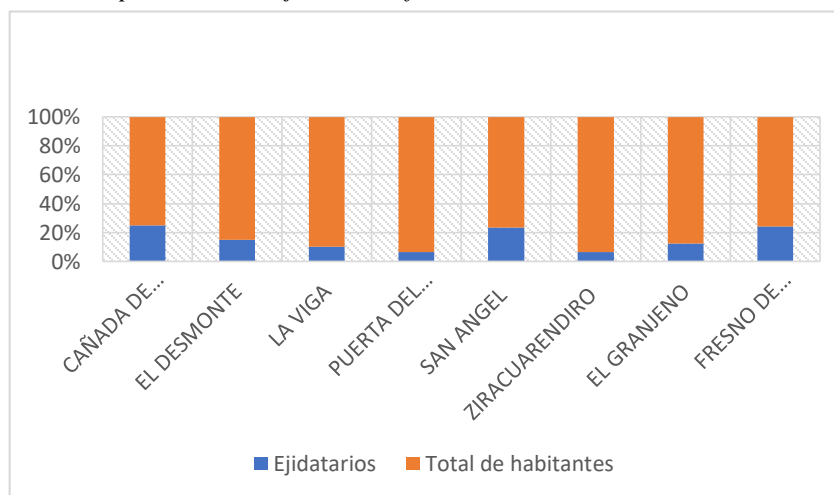


Las reformas cardenistas además de ver al ejido como una alternativa social y económica, permitían la expropiación e indemnización de tierras particulares para conformación de los ejidos, esas reformas fueron gradualmente manifestándose en el espacio, sin embargo, para el caso específico de los ejidos de Morelos, se observa que las fechas de dotación están antes de que se pudieran considerar esas reformas y por tanto las pequeñas propiedades de particulares quedaron como inafectables, eso explica el tamaño de los polígonos, así como la incapacidad de cubrir todos los derechos de dotación.

La **figura 29** marca la diferencia porcentual entre los ejidatarios efectivos y los habitantes de cada poblado tal como se especifican en las publicaciones de dotación de cada ejido, con lo cual se revela que para la propiedad social, la producción de alimentos y el trabajo alrededor de ello recaía en unos cuantos hombres, por lo que el sistema económico productivo quedaba vulnerable al fracaso por haber sido muy desigual el reparto.

**Figura 29.**

*Relación porcentual de ejidatarios efectivos con habitantes*



Fuente: Elaboración propia a partir de publicaciones en el DOF

Esa desigualdad puede entenderse en dos sentidos, por un lado, la poca tierra entregada de baja calidad, así como los pocos hombres a los que se les entregó, ese desequilibrio podría ser una de las razones locales por las que los hombres comenzaron a emigrar de Morelos, aunadas al contexto internacional, donde el programa bracero cada día tenía más importancia en la región por la oferta laboral y las conexiones ferroviarias que llegaban al Norte, como se mostró en la **figura 15**.

En ese sentido, es posible contextualizar temporalmente las fechas de dotación a los ejidos en Morelos con las etapas cronológicas de migración internacional según Durand (2016), donde se nota que los ejidos fueron entregados durante la segunda y tercera fase, previo a que el programa bracero se instalara. Por disposición oficial los ejidatarios no podían postularse en el programa, sin embargo, mano de obra potencialmente calificada sobraba (**tabla 3**). Además, considerando la misma cronología, así como la relación H-M (**figura 27**), se notará que la diferencia entre hombres y mujeres comienza a darse en la etapa de *Los indocumentados* (**tabla 4**), lo cual es evidencia de que la movilidad de los migrantes no estaba impulsada por una sola razón, si no por una serie de causantes que se fueron sintiendo a lo largo del tiempo.

Concretizando, hasta aquí se revisó cómo las haciendas y las pequeñas propiedades articulaban el paisaje de Morelos a inicios del siglo XX, después se analizó la cantidad de tierra otorgada y las implicaciones sociales del reparto agrario en los 8 ejidos; lo que toca a continuación es ver las calidades de tierra entregadas a los ejidos, es decir, las cubiertas del suelo.

En la **tabla 5** se muestran las haciendas a las que se les expropió terreno y se desglosa la información en cantidad, calidad y propietario por hacienda, relacionando todo eso con el

ejido al que se le otorgó la tierra. Por ejemplo, se dice cuántas hectáreas de tierra para agricultura de temporal daba la hacienda de San Ángel al ejido de San Ángel. Se decidió usar las etiquetas *riego*, *temporal*, *pastal*, *agostadero*, *humedad*, *monte* y *caserío*, para respetar la forma en la que aparecían en el DOF de dotación, las cuales pueden ser definidas como sigue:

- tierras de *riego* las que tenían una infraestructura de irrigación
- las de *temporal*, tierras que producían aprovechando la temporada de lluvias,
- *pastal* serían aquellos parajes con pastizales usualmente destinados para ganado
- el *agostadero* que eran aquellos terrenos donde se lleva a pastar el ganado en temporada de secas (El Colegio de México, 2020).
- Los terrenos de *humedad* son aquellos que se inundaban durante el tiempo de lluvias,
- el *monte* integraba al mismo tiempo a la geoforma de cerros o lomeríos con la presencia de árboles sin importar su especie. Y
- el *caserío*, que eran las hectáreas destinadas para que se establecieran los asentamientos.

El hecho de que aparezcan estas etiquetas indica que el paisaje estaba marcado por la producción agropecuaria, tal como se ha inferido desde la descripción de las haciendas, pero también muestra que en la mayoría de las tierras repartidas el aprovechamiento estaba definido por las lluvias, ya que el tipo de tierras que más se repartieron fueron las de *temporal*, seguidas del *agostadero* y el *pastal*. También es de observarse que, aunque los ejidos no tienen una gran extensión, están conformados por más de una hacienda lo que indica colindancia entre haciendas. Es pertinente enfatizar la dependencia que se tenía a las lluvias para la

siembra, porque en el municipio no existe un río perenne que pueda dar abasto a los cultivos, de ahí que el buen clima fuera sustancial para obtener buenas cosechas.

En resumen, lo más importante de este apartado es ver que en el municipio no pudo efectuarse el reparto agrario con mayores beneficios debido a la presencia de pocas haciendas y un alto número de pequeñas propiedades, también ver que las tierras que se dieron fueron mayormente de temporal o baja calidad y que, esas tierras repartidas, sólo se otorgaban para uso y disfrute a hombres, pero no a mujeres. Para seguir con las descripciones del paisaje y los aspectos sociales en el siguiente apartado se analiza la cartografía histórica referente a la dotación de los ejidos y se relaciona con las UFGP.

<b>Etapas de migración internacional según Durand (2016)</b>	<b>Cantidad de Ejidos beneficiados</b>	<b>Nombre del Ejido</b>	<b>Fecha de dotación</b>
<b>1a. 1884-1920: La era del enganche</b>	0		
<b>2a. 1921-1941: Deportaciones, reenganches y migraciones masivas</b>	7	ZIRACUARENDIRO	19/11/1941
		SAN ANGEL	24/08/1939
		PUERTA DEL DESMONTE	11/06/1937
		EL GRANJENO	10/11/1938
		LA VIGA	30/09/1936
		EL DESMONTE	28/09/1936
		CAÑADA DE TUMBASTATIRO	05/12/1935
<b>3a. 1942-1964: El Programa Bracero</b>	1	FRESNO DE ZARATE	17/09/1943
<b>4a. 1965-1986: Los indocumentados</b>	0		
<b>5a. 1987-2007: La era bipolar: de la amnistía al acoso</b>	0		
<b>6a. 2007-2014: la batalla por la reforma migratoria</b>	0		

**Tabla 4.** Comparación de etapas migratorias con fechas de dotación en los ejidos de Morelos

Elaboración propia.

<b>Ejido al que se le dotó</b>	<b>Propiedad</b>	<b>Propietario</b>	<b>Riego (ha)</b>	<b>Temporal (ha)</b>	<b>Pastal (ha)</b>	<b>Agostadero (ha)</b>	<b>Humedad (ha)</b>	<b>Monte (ha)</b>	<b>Caserío (ha)</b>
<b>Cañada de Tumbastatiro</b>	Hacienda de Huandacareo	Caja de préstamos para obras de irrigación y fomento de la agricultura, s. a. en liquidación.	92	960		528			
<b>El Desmonte</b>	Terrenos	Jacoba Coria		71.4					
<b>El Desmonte</b>	El Cuatro	Ramon Calleros M y Genaro B. Alarcón R.	67.68	84.92		439			
<b>La Viga</b>	Terrenos	Terrenos de Ernesto Coria y Cenobia Coria viuda de Coria		139.92			19.24		
<b>La Viga</b>	El Cuatro	Ramon Calleros M y Genaro B. Alarcón R.	42.8			400			
<b>Puerta del Desmonte</b>	Terrenos	Jacoba Coria		70	44.2				
<b>Puerta del Desmonte</b>	Terrenos	Ernesto Coria y Cenobia Coria viuda de Coria		29.5					
<b>Puerta del Desmonte</b>	El Cuatro	Ramon Calleros M y Genaro B. Alarcón R.				200			
<b>San Ángel</b>	Hacienda San Ángel	Sucesión de J. Jesús Ledesma Martinez		551	345.18			226.84	15



<b>Ejido al que se le dotó</b>	<b>Propiedad</b>	<b>Propietario</b>	<b>Riego (ha)</b>	<b>Temporal (ha)</b>	<b>Pastal (ha)</b>	<b>Agostadero (ha)</b>	<b>Humedad (ha)</b>	<b>Monte (ha)</b>	<b>Caserío (ha)</b>
<b>Ziracuarendiro</b>	Terrenos	Octavio Rodríguez					72.1		
<b>Fresno de Zarate</b>	Hacienda Cerano	Señor José María Castro		440		204.18			
<b>San Juan de Ulúa (El Granjero)</b>	Hacienda San Juan de Ulúa	Sin información	61.9	108.96	91.84			216.4	
<b>San Ángel</b>	Hacienda San Ángel	Sucesión de J. Jesús Ledesma Martinez		551	345.18			226.84	15

**Tabla 5.** *Haciendas expropiadas para conformación de ejidos en función las cubiertas del suelo.*

Elaboración propia a partir de Resoluciones presidenciales para conformación de los ejidos.

### 3.3. Cartografía histórica del reparto agrario

Es importante decir que este apartado es el resultado del 4° paso del procedimiento metodológico referente al *uso de cartografía histórica* cuyo mapa se encuentra en la **figura 9**. En dicho mapa sólo aparecen fracciones de tres planos que se escogieron para armar el SIG histórico, sin embargo, se trabajó con 6 mapas históricos, aunque no todos fueron georreferenciados. Tres de esos mapas refieren a los *proyectos del ejido*, mientras que los otros tres refieren a planos de *ejidos definitivos*. Para hacer la descripción de las cubiertas y las hectáreas, se decidió hacer la reconstrucción describiendo las características que marcan los planos relacionándolas con las UFGP.

Antes de comenzar a narrar la relación entre la cartografía histórica y las UFGP es necesario visualizar de forma concreta sus nombres y abreviaturas, pues a partir de este apartado y para el resto del trabajo se estará haciendo uso continuo de las UFGP, en la **tabla 6** se presentan las abreviaturas, las cuales quedan especificadas tanto en la **figura 8**, como en la **figura 9** y en toda la cartografía que compone al capítulo IV, por lo que esta tabla debe tenerse presente cada que al lector le sea necesario.

Básicamente la abreviación consiste en un número resultado del análisis de la disección vertical, una letra mayúscula por la estructura geomorfológica, otra mayúscula por el nivel de su disección vertical y la abreviación geológica que hace el INEGI puesta de forma idéntica, así por ejemplo en el caso de la unidad 5 “Montañas ligeramente diseccionadas (101<DV<250) formados por basalto” su abreviación es 5. M.L.B.

Ahora sí, comenzar diciendo que los dos tipos de mapas que se analizan a continuación pertenecen a la acción agraria de la dotación, sin embargo, la información que

contienen es un poco diferente, las diferencias se hallan en las etapas de realización. Cuando se abría un expediente para dotación lo primero que se hacía era mandar a un ingeniero agrimensor para obtener información demográfica y geográfica, resultado de esto se elaboraban *planos informativos para el poblado*, que solían contener información de las haciendas alrededor, usos de suelo, nombre de propietarios y polígonos de otros ejidos en su calidad definitiva o provisional. Debe pensarse este tipo proyectos cartográficos como mapas contextuales, que servían al departamento agrario como herramienta para la toma de decisión.

El otro tipo de mapa son los planos de *ejidos definitivos*, que suelen mostrar a detalle qué tipos de cubiertas había al interior del ejido, lo que más importaba en este mapa era representar a detalle las *mojoneras*, que eran coordenadas azimutales que definían los vértices del polígono, en algunas ocasiones las mojoneras de los ejidos podían ser identificadas por topónimos.

<b>Num.</b>	<b>Nombre de la unidad</b>	<b>Abreviatura de unidades</b>
1	Montañas medianamente diseccionadas (251<DV<500) formados por andesita	1.M.M.A.
2	Montañas medianamente diseccionadas (251<DV<500) formados por brecha volcánica basáltica	2.M.M.Bvb.
3	Montañas medianamente diseccionadas (251<DV<500) formados por basalto	3.M.M.B.
4	Montañas ligeramente diseccionadas (101<DV<250) formados por ígnea extrusiva ácida	4.M.L.Igea.
5	Montañas ligeramente diseccionadas (101<DV<250) formados por andesita	5.M.L.A.
6	Montañas ligeramente diseccionadas (101<DV<250) formados por basalto	6.M.L.B.
7	Pie de monte formados por andesitas con depósitos aluviales	7.Pm.A.dal
8	Pie de monte formados por basaltos	8.Pm.B.
9	Pie de monte formados por ígnea extrusiva ácida con andesitas	9.Pm.IgeaA.
10	Pie de monte formados por andesitas	10.Pm.A.
11	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por andesitas	11.L.F.A.
12	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por andesitas con basalto	12.L.F.AB.
13	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por andesitas con ígnea extrusiva ácida	13.L.F.Igea.
14	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por andesitas con depósitos residuales	14.L.F.A-dre.
15	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por arenisca	15.L.F.Ar.
16	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por basalto	16.L.F.B.
17	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por basalto con andesita	17.L.F.BA
18	Lomerío fuertemente diseccionado (81<Dv<100) formados por ígnea extrusiva ácida con arenisca	18.L.F.IgeaAr.
19	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por andesita	19.L.M.A.
20	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por andesita con ígnea extrusiva ácida	20.L.M.Aigea.
21	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por depósitos aluviales	21.L.M.dal.

<b>Num.</b>	<b>Nombre de la unidad</b>	<b>Abreviatura de unidades</b>
22	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por arenisca-travertino	22.L.M.Ar-Tr
23	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por basalto	23.L.M.B.
24	Lomerío medianamente diseccionado (61<Dv<80) formados por depósitos residuales	24.L.M.dre
25	Lomerío ligeramente diseccionado (41<Dv<60) formados por arenisca con depósitos residuales	25.L.L.Ar-dre.
26	Lomerío ligeramente diseccionado (41<Dv<60) formados por basalto	26.L.L.B.
27	Lomerío ligeramente diseccionado (41<Dv<60) formados por depósitos aluviales	27.L.L.dal.
28	Valle formado por depósitos aluviales	28.V.dal.
29	Valle formado por depósitos aluviales y lacustre	29.V.dal-la
30	Valle formado por basalto	30.V.B.
31	Valle formado por basalto con depósitos aluviales	31.V.Bdal
32	Valle formado por ígnea extrusiva ácida con depósitos aluviales	32.V.Igea-dal.
33	Planicies acolinadas medianamente diseccionadas (21<Dv<30) formadas por depósitos aluviales	33.PA.M.del.
34	Planicies acolinadas medianamente diseccionadas (21<Dv<30) formadas por basaltos con depósitos aluviales	34.PA.M.Bdel.

**Tabla 6.** Abreviaturas de las unidades físico-geográficas del paisaje

Elaboración propia

En la **figura 9** se presenta la digitalización y georreferenciación de los mapas históricos pertenecientes al reparto agrario de los ejidos: Fresno de Zárate, San Ángel y Ziracuarendiro. Con el apoyo de estos tres mapas más los otros tres que no se georreferenciaron, se logró reconstruir la posesión y ubicación de tierras y cubiertas durante el reparto agrario. Hay algunos espacios donde aparentemente no hay información, pero por deducción se puede asumir que en esos espacios se localizaban las pequeñas propiedades privadas de las que ya se ha comentado antes.

Así, en el análisis de la **figura 9**, ubicando la mirada en el Norte del municipio, cerca de la unidad 8.Pm.A.dal, aparece el plano informativo para el poblado de Fresno de Zárate, en el cual se observa que alrededor de este ejido las tierras ya habían sido repartidas. De hecho, analizando las publicaciones en el DOF para los ejidos colindantes de Cerécuaro y Buena Vista –ubicados en Guanajuato–, se puede dar cuenta que el ejido Fresno de Zárate se hizo con los terrenos de una hacienda llamada Cerano ubicada en Guanajuato, mientras que hacia el Sur del mismo ejido todo lo que aparece alrededor son anotaciones refiriendo a pequeñas propiedades de los poblados, como la etiqueta que dice “propietarios de Jururemba”.

Además, aparece un círculo de unos 5 kilómetros aproximadamente que refería al área que podría afectarse, pero que no logró afectarse porque había muchas propiedades privadas circundantes, así que sólo pudo ser afectada la Hacienda Cerano, propiedad del señor José María Castro. Hacia el Este, en ese mismo mapa, aparece el ejido Cañada de Tumbastatiro y se observa que su forma se extiende hacia fuera del límite del municipio, ya que la ocupación hacia el interior la tenían las pequeñas propiedades.

Luego, alrededor de la unidad 10.Pm.IgeaA se ubica una fracción del plano informativo del poblado de San Ángel. Es importante decir que este ejido no entró al programa PROCEDE, por lo que no se conoce con exactitud cuál es la forma actual del polígono del ejido, aunque durante la última visita a campo<sup>15</sup> el excomisariado ejidal validó el polígono con el que esta investigación contaba. El plano informativo del poblado de San Ángel completo se comparte líneas más adelante, pero sin georreferenciación, en él se pueden mirar las divisiones entre los ejidos y haciendas, pero también se etiquetan y ubican las cubiertas del suelo. Alrededor de los trazos relacionados con los polígonos de haciendas, exhaciendas, ranchos, propiedades, etc. aparecen letreros de *pequeñas propiedades*, con lo cual se corrobora que casi toda la tierra estaba ocupada por algunos terratenientes.

Dirigiendo la vista hacia el Este respecto al polígono del ejido San Ángel, aparecen las propiedades de la señora Indalecia señora viuda de Huerta y Familia, la cuales tienen la etiqueta de *monte*, al sur de esas propiedades estarían los ejidos definitivos de Chucandiro y El Salitre, además del ejido de Tendeparacua, Las Cruces y el resto de La Hacienda de San Ángel. Estos tres últimos polígonos se caracterizan por compartir fronteras sobre el cerro La Leonera, frontera que se ubicaría en la unidad 1.M.M.A, coincidentemente esta unidad tiene en el mapa histórico la etiqueta de Monte Alto, lo cual se acopla muy bien pues está sobre montañas con cubierta de bosques. Al Norte del ejido San Ángel se encuentra el Rancho de Caballerías con las etiquetas de pastal, riego y monte, donde las primeras dos coinciden con la unidad 29.V.dal-la, mientras que el monte con 16.L.F.B.

---

<sup>15</sup> 17 y 18 de mayo de 2019.



Luego, en el mismo mapa estaría el Poblado de Huango Viejo, el ejido provisional de El Granjeno<sup>16</sup> donde aparece la etiqueta de Monte alto que coincide espacialmente con la unidad 5.M.L.B. después el Resto de la hacienda de San Juan de Ulúa donde el mapa histórico señala pastal con 30% de temporal, coincide con la unidad 10.Pm.IgeaA, apareciendo además una caja de agua en la misma unidad.

Es de notar que en el plano informativo descrito hasta ahora no aparecen las cubiertas al interior del ejido, sin embargo, en el mapa del ejido definitivo del poblado de San Ángel sí aparecen, el cual está a escala de 1:20,000, en el cual se ve que, de Oeste a Este, aparece la etiqueta pastal cerril cerca del poblado de San Ángel, dentro de la unidad 12.L.F.AB. Luego están Potreros Los Patos y Potrero del Plan, para ambos aparece la etiqueta temporal y se ubican en las unidades 33.PA.M.del. y 34.PA.M.Bdel. Más adelante hacia la parte Sur del ejido San Ángel aparece la etiqueta Monte Alto, que se ubicaría en las faldas del cerro de La Leonera, dentro de la unidad 1.M.M.A. Solo por no dejarlo escapar, debe considerarse que en la cartografía histórica se representan las viviendas de la hacienda dentro de un círculo, que a la vez está dentro de un cuadrado, lo cual indicaría continuidad espacial en el asentamiento.

Hacia la parte Oeste, cambiando de mapa, se muestra el Plano proyecto del ejido Ziracuarendiro. En él no aparecen los tipos de cubiertas que había, pero sí los nombres de las personas que tenían en posesión tierra y los límites de los ejidos que están alrededor de Ziracuarendiro. También aparecen por lo menos 5 nombres de los dueños de las tierras y

---

<sup>16</sup> Esta etiqueta de Granjeno es diferente a la ranchería de El Granjeno, actualmente el Ejido de El Granjeno se conoce como San Juan de Ulúa, pero en el momento de la realización del mapa por parte de la Secretaría de la reforma rgraria se le conocía como Ejido del Granjeno y no debe confundirse.

varios letreros sobre pequeñas propiedades, lo que marca la ocupación de propiedad privada en la zona.

En un detalle del plano definitivo para el mismo ejido de Ziracuarendiro, que no está georreferenciado (**figura 30**), se alcanza a ver la etiqueta de humedad, la cual se ubica mayormente en la unidad 29.V.dal-la. Es de decir que, en el polígono del ejido, el mapa geológico del INEGI apunta un tipo de roca lacustre, lo que explicaría la etiqueta de humedad, pues las zonas son inundables, sin embargo, no se muestra ese tipo de geología en el mapa de UFGP (**figura 8**) porque su área no rebasaba el área mínima cartografiable, no obstante era necesario mencionarlo pues muestra que la etiqueta de humedad no es casualidad, sino consecuencia del elemento natural del paisaje.

Recapitulando, lo que se quiere compartir con este apartado es que hay una asociación directa entre la UFGP y las cubiertas del suelo, en otras palabras entre la *estructura natural* del paisaje y las *formas de producción* que había durante el reparto agrario. De esa forma son equiparables las etiquetas usadas en los mapas históricos con las UFGP, de tal suerte que en su comparación se nota la congruencia espacial que tienen ambas, pues las tierras de temporal se ubican en los pies de montes y lomeríos medianamente diseccionados, unidades que por su estructura no tendrían disponibilidad de agua a lo largo de un ciclo agrícola; o la etiqueta de riego que aparecen en la unidad de valle, donde la presencia de escorrentías era más abundante por un periodo de tiempo más largo; de igual forma sucede con las etiquetas de montes y montes altos que referían a la vez a geoforma y vegetación, las cuales se hallan en las unidades de montañas medianamente y ligeramente diseccionadas donde su vegetación en 2017 era de bosque. Sólo por enfatizar la importancia comparativa entre las etiquetas y las UFGP se anexa la **tabla 7**, donde se puede apreciar mejor la relación espacial que tienen.

**Figura 30.**

*Detalle de plano definitivo del ejido Ziracuarendiro*



Fuente: expediente del AGA

<b>Etiquetas en el DOF y cartografía histórica</b>	<b>Unidad de paisaje en la que se ubica (1)</b>	<b>Unidad de paisaje en la que se ubica (2)</b>
<b>Riego</b>	Valle	
<b>Temporal</b>	Pie de monte	Lomerío medianamente diseccionado
<b>Pastal</b>	Valle	Planicies acolinadas
<b>Pastal Cerril</b>	Lomerío fuertemente diseccionado	
<b>Agostadero</b>	Valle	
<b>Humedad</b>	Valle	
<b>Monte</b>	Montañas medianamente diseccionadas	
<b>Monte Alto</b>	Montañas medianamente diseccionadas	Montañas ligeramente diseccionadas
<b>Caserío</b>	Planicies acolinadas	

*Tabla 7. Comparación de cubiertas identificadas durante el reparto agrario con UFGP*

Elaboración propia

Todo esto lleva a observar una característica sustancial durante el reparto agrario: la gestión del paisaje según sus elementos y formas de aprovechamiento. Esto quiere decir que las y los habitantes entendían el paisaje por unidades de manejo, lo cual se vuelve evidente en las etiquetas usadas, pues éstas son el resultado del uso, el registro histórico de las formas en que producían, vivían, habitaban y modificaban el paisaje.

Por tanto y en conclusión a este capítulo, la reforma agraria marcó el primer cambio sobre un paisaje que venía siendo “el mismo” debido a la presencia de las haciendas, este cambio no se reflejó abruptamente en las cubiertas, sino más bien en la gestión del territorio, lo que haría progresivamente que las cubiertas se modificaran, pero al mismo tiempo, el hecho de que ciertas cosas no cambiaran dio identidad al paisaje, de tal forma que al mismo tiempo

que se reconstruía México después de la Revolución, se construía un paisaje donde se acentuaban ciertas características y otras mutaban completamente, como el hecho de que el municipio quedó conformado por poca propiedad social a través de 8 ejidos y mucha propiedad privada en las zonas más fértiles, con un patrón de población disperso.

## Capítulo IV. Cambios en el paisaje de cuatro localidades de Morelos, Michoacán.

Una vez descritos los elementos del paisaje a través de las UFGP para el momento del reparto agrario en el municipio, a continuación se presentan los resultados de los análisis conjuntos de la demografía histórica, la cartografía y las percepciones de los habitantes sobre los cambios en el paisaje. Para su presentación los resultados se han dividido en dos partes, primero se presentan las localidades con ejidos y después las localidades sin ejido ya que la tenencia de la tierra es sustancial para entender el paisaje en el municipio.

En estos apartados debe seguir teniéndose en cuenta las abreviaturas de las UFGP que aparecen en la **tabla 6**, pues los cambios se irán mostrando dándole importancia a la unidad e ir mirando lo que pasó en una misma unidad para los distintos años, recordando que las fechas que se analizan son resultado del acceso a las imágenes de percepción remota.

Vale la pena detenerse brevemente a definir los tipos de cubiertas que se identificaron. Por bosque aquí se están considerando las asociaciones arbóreas con alta densidad en su composición; por agricultura se entienden los terrenos dedicados al cultivo, sin importar qué se siembra o su temporalidad; en la categoría asentamientos se agrupan las construcciones de viviendas, servicios, solares y terrenos baldíos entre casas; el cuerpo de agua refiere a la presencia de agua en distintos tipos como presas o ríos; vegetación secundaria incluye vegetación arbustiva y arbórea de origen natural o antrópica, no se hizo distinción entre lo arbustivo y lo arbóreo debido a que el objetivo era identificar el cambio por sucesión a partir del aprovechamiento o abandono de terrenos; y suelo desnudo incluye todas las zonas sin

vegetación aparente, con suelos erosionados en algunos casos o presencia de cárcavas (López y Bocco, 2006).

Por otra parte, están los conceptos de parche, corredor y sucesión vegetal muy utilizados en las disciplinas de la ecología del paisaje y métricas del paisaje pero que aquí se utilizan para hablar de la estructura de las cubiertas por ser un elemento más del paisaje. Así, por parche se entiende una superficie no lineal con homogeneidad interna; los corredores son elementos lineales que ponen en contacto parches de una misma cubierta en este caso (Forman & Godron, 1986); y la sucesión vegetal refiere al reemplazo de una comunidad de plantas por otra, puede ser primaria o secundaria, su diferencia está en que en la primera se desarrolla el suelo al mismo tiempo que la vegetación, mientras que en la secundaria el suelo ya está desarrollado (FAO, 2020).

#### **4.1. Fresno de Zárate**

El ejido está ubicado en la parte Este del municipio, en las cercanías del cerro El Varal, está compuesto por dos poblados: Fresno y Zárate. Este ejido se conformó en septiembre de 1943 y en mayo de 1994 entró al programa PROCEDA. Las dos razones por las cuales se seleccionó este ejido fueron: a) acceso a cartografía histórica y b) su participación al programa PROCEDA, lo que permitió hacer un análisis comparativo con el ejido de San Ángel que no entró a dicho programa.

Si se recuerda lo revisado líneas arriba en el apartado de ruralidad, el PROCEDA permitía a los ejidatarios certificarse como propietarios y definir espacialmente su posesión a escala de parcela, pero a su vez se definían oficialmente la cantidad total de las zonas de parcelas, las



zonas de uso común y los asentamientos. Esto no significa que, previo al programa, en la realidad no estuvieran definidas esas zonas por los usos, sino que a partir de ese programa institucionalmente el RAN relacionó las coordenadas de una parcela con un número de certificado agrario y el nombre del ejidatario. Estas acciones posibilitaban la compra, venta o enajenación de la tierra.

La **figura 31** muestra las divisiones internas entre las zonas parceladas, las zonas de uso común y los asentamientos que el RAN registró con el ingreso de Fresno de Zárate al PROCEDE. Teóricamente y de acuerdo con Hernández (2012), en un ejido la parcela debe entenderse como la unidad territorial mínima de carácter familiar, ya que las decisiones, como el tipo de granos que se siembra, la forma de sembrar, y a quién se hereda recaen en una familia. Mientras que las áreas de uso común deben entenderse como la unidad territorial mínima de carácter colectivo, donde el aprovechamiento y gestión está dividido entre los miembros del ejido. Es importante decir que casi siempre las zonas de uso común abarcan zonas forestales, lo cual en sí mismo tiene un valor, pues se está reconociendo lo forestal como un bien común en una escala local. Para comenzar a entender el paisaje de Fresno de Zárate es necesario observar las UFGP en las que se encuentra el ejido:

- 3.M.M.Bvb. Montañas medianamente diseccionadas ( $251 < DV < 500$ ) formados por basalto
- 8.Pm.B. Pie de monte formados por basalto.
- 16.L.F.B. Lomerío fuertemente diseccionado ( $81 < Dv < 100$ ) formados por basalto.

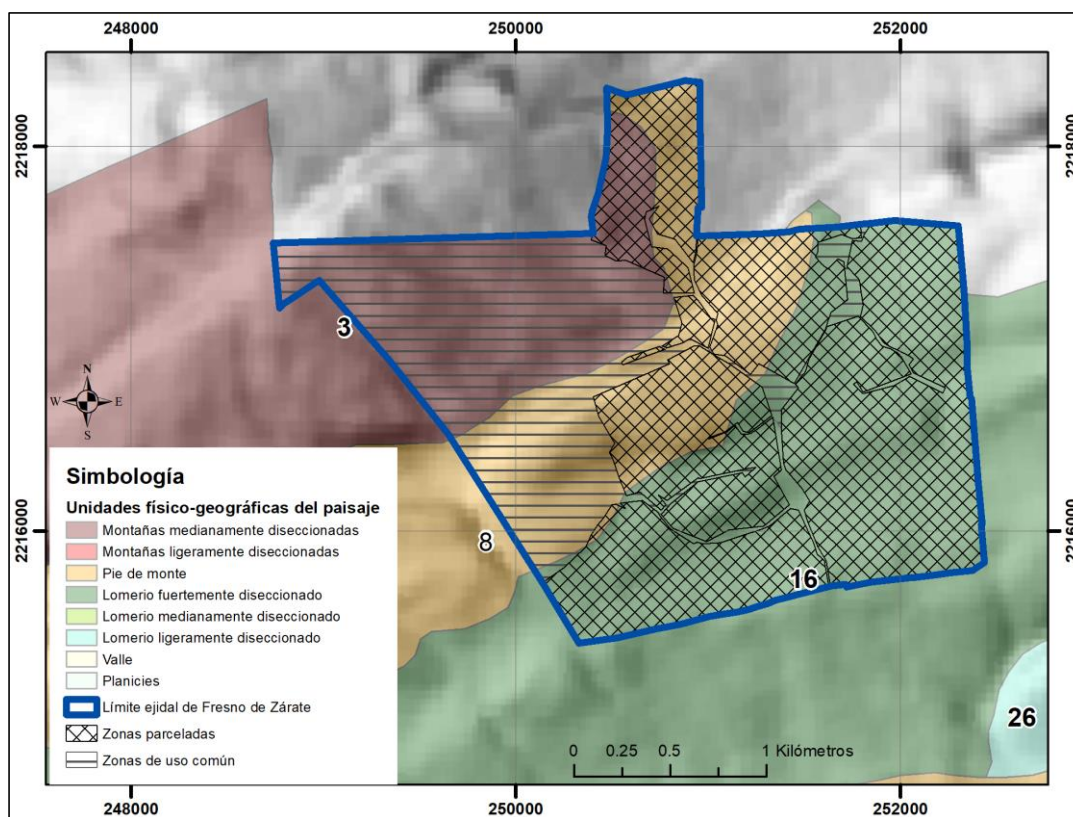
A su vez, sobre estas UFGP se pueden ver las divisiones internas donde la zona de uso común se ubica principalmente en la unidad 3.M.M.Bvb y la zona parcelada en la unidad 16.L.F.B; Además las tres UFGP están formadas por basalto, lo que ayuda explicar porque

las personas entrevistadas comentaban que cuando llovía el agua no se retenía y “toda se infiltraba”, característica propia de rocas basálticas. Lo cual es un rasgo natural, pero causa problemas sociales como la falta de agua en los pozos, lo que genera desabasto.

Con el trabajo de campo se supo que, dado que son dos localidades para el mismo ejido, el puesto de comisariado ejidal es rotativo, así que durante un periodo el puesto es para alguien de Zárate y otro periodo para alguien de El Fresno y que debido a la caída de la producción las asambleas sólo se realizan bajo demanda, pues desde hace mucho tiempo no se realizan con periodicidad.

**Figura 31.**

*Áreas registradas por PROCEDA para zonas de agricultura, uso común y asentamientos humanos en Fresno de Zárate*



Elaboración propia

Una vez ya explicadas las divisiones internas dentro del ejido, así como las UFGP, a continuación, se hace la revisión de los cambios en las cubiertas del suelo, después vendrán los cambios en la demografía y por último se presentarán las valoraciones y percepciones que tienen algunos pobladores respecto a los cambios causados por la migración.

#### **4.1.1. Cambios en las cubiertas del suelo**

Una consideración técnica para tomar en cuenta en este apartado es que, para el año 1971, las fotografías aéreas no alcanzaron a cubrir la parte Norte del ejido, así que aparece un cuadro de desinformación para esta área. Para dar orden a la presentación de los resultados se decidió describir primero todos los cambios por unidad, después se presenta un resumen gráfico (**figura 32**) que pone atención en la cantidad de hectáreas por cubierta y año.

##### **1971**

Resultado de la interpretación visual, se notó que dentro del ejido solo había tres cubiertas en 1971: bosque, agricultura y asentamientos. La unidad 3.M.M.B tenía un 50% de bosque y 50% de agricultura. Por su parte la unidad 8.Pm.B, también tenía un 50% de bosque y 50% de agricultura, mientras que en la unidad 16.L.F.B todo estaba siendo utilizado para la agricultura, exceptuando pequeños espacios de vivienda, así la agricultura era la cubierta que más área tenía en 1971. De acuerdo con la **figura 31**, las zonas que después fueron registradas en PROCEDA como *uso común* también estaban siendo aprovechadas con agricultura, lo que indica más siembra y probablemente mayores cosechas.

Si simultáneamente a esta interpretación también se mira el mapa de las fotografías aéreas, que aparece en los anexos al capítulo IV (**figura IV.1**) se notarán principalmente tres cosas:

- La respuesta espectral en tonos claros devela muchos suelos descubiertos en las zonas que estaban siendo usadas para la agricultura.
- En las zonas donde se ubica el bosque, se puede ver cómo entre el follaje se alcanza a ver el suelo, por lo que ésta cubierta se ve con una textura abierta en la fotografía y denota un aprovechamiento del bosque a través de la tala, tal cual lo describían las personas durante las entrevistas, diciendo que durante esa época el uso de estufas de gas era bajo, por lo que del bosque se extraía la leña para los usos diarios de la vivienda.
- También se alcanza a ver a través de las fotografías cómo las formas y los patrones de las parcelas son un tanto irregulares, lo cual se explica por las geoformas irregulares, lo que da cuenta y valida que en este trabajo se haya etiquetado a ese espacio como una unidad de lomeríos.

## 1993

Veinte años después, para 1993, aparece una cuarta cubierta: la vegetación secundaria. Esta vegetación secundaria aparece en las 3 UFGP. El bosque que previamente estaba entre las unidades 3.M.M.B y 8.Pm.B ahora se extiende hasta entrar a la unidad 16.L.F.B, de la misma forma los asentamientos también aumentaron en área dentro de la misma unidad. Aunque las ortofotos en la **figura IV.2** están en blanco y negro permiten observar los patrones y las

texturas de las cubiertas, con lo cual se ve que en la unidad 3.M.M.B no sólo cambiaron las cubiertas al interior de Fresno de Zárata, también más allá de los límites del ejido, hacia el Oeste, la cubierta de algunas parcelas cambió, donde antes había tonos claros para el suelo desnudo, para 1993 hay tonos opacos, lo que indica presencia de plantas, como consecuencia de los procesos de sucesión en la vegetación.

## **2017**

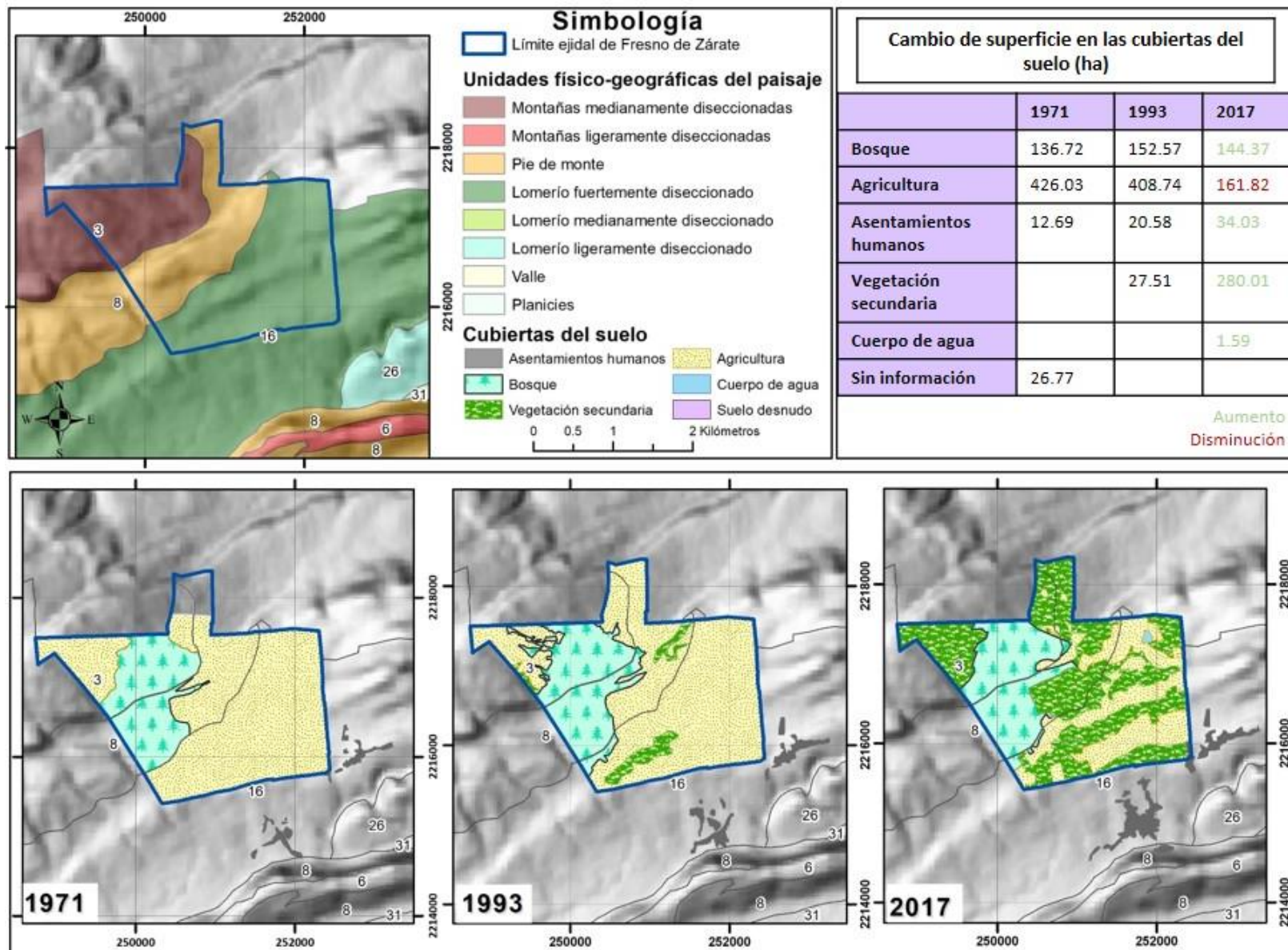
Para esta fecha de nuevo aparece una cubierta nueva: una pequeña represa de agua y permanecen las otras cubiertas de las fechas pasadas. Lo más significativo es ver que la extensión del bosque aumentó hasta cubrir casi en totalidad a la unidad 3.M.M.B, en el mismo sentido, en la unidad 8.Pm.B, la misma cubierta también aumentó y se observan sólo unos parches de vegetación secundaria conectadas, además en esta misma unidad los asentamientos también aumentaron de tamaño.

En conclusión, lo que se observó es que:

- La ubicación de la división interna del ejido en zonas de uso común y zonas parceladas está muy relacionada a las geoformas y características del suelo, es decir a las UFGP.
- Las áreas de agricultura fueron disminuyendo progresivamente para cederle su lugar a la vegetación secundaria principalmente.
- Los asentamientos incrementaron en área.

**Figura 32.**

*Esquema de cambios sobre cubiertas de suelo en ejido Fresno de Zárate*



Elaboración propia

#### 4.1.2. Cambio en la demografía

En seguida se presentan los cambios en la demografía a partir de observar la relación hombre-mujer, así como el total de la población según las distintas fechas del censo histórico. En ese sentido, para el ejido Fresno de Zárate se analiza la demografía tanto para El Fresno, como para Zárate.

Las **figuras 33 y 34** muestran que la población sigue un ritmo de crecimiento continuo y estable hasta los 90's cuando llega a su punto más alto en los dos pueblos, pero después de los 90's hay una caída poblacional abrupta desde 500 a 300 personas en sólo 20 años, es decir que casi llegaron, en el último año de registro, al mismo número de población que en 1940.

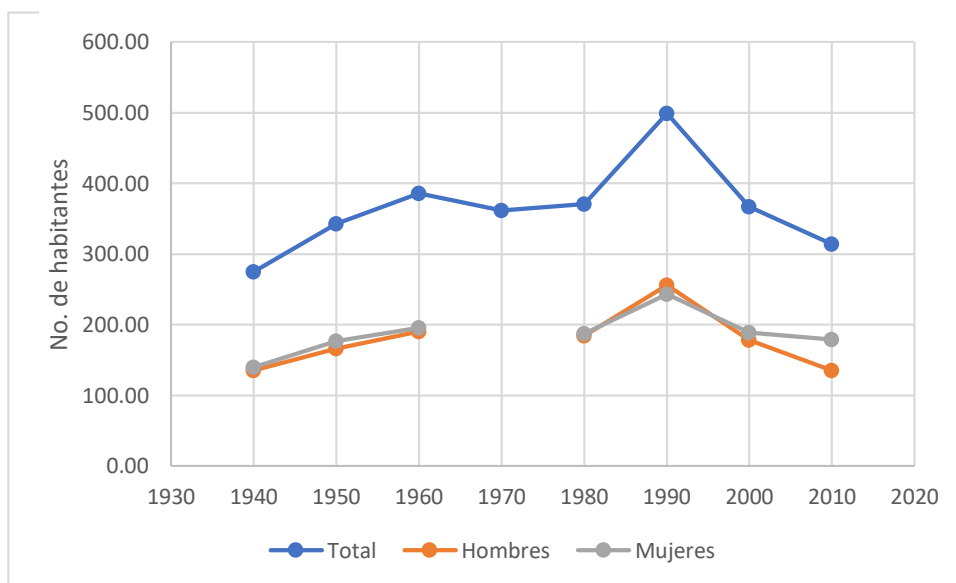
Respecto a la relación hombre-mujer de Zárate, se ve que la distribución era homogénea hasta 1980, en 1990 hay un ligero cambio y ya para el 2000 comienza a disminuir el número de hombres, hasta que en el 2010 la diferencia entre hombres y mujeres es de casi 50 mujeres más, con una relación de 0.748, es decir que por cada 100 mujeres había 74 hombres en el pueblo.

Para El Fresno también se observa que hasta 1980 la población crecía a ritmo constante hasta alcanzar su máximo en 1990. Los datos registran una caída abrupta en los últimos 20 años. Respecto a la relación hombre-mujer, se observa que históricamente había más hombres que mujeres hasta 1960, después en 1980 y 1990 su distribución era homogénea, sin embargo, en el 2000 y 2010 hay una diferencia significativa en la distribución, habiendo 46 mujeres más en 2000 y 67 en 2010, marcando así una relación hombre-mujer de 0.63, lo que significa que había 63 hombres por cada 100 mujeres en el 2010, una diferencia muy significativa.



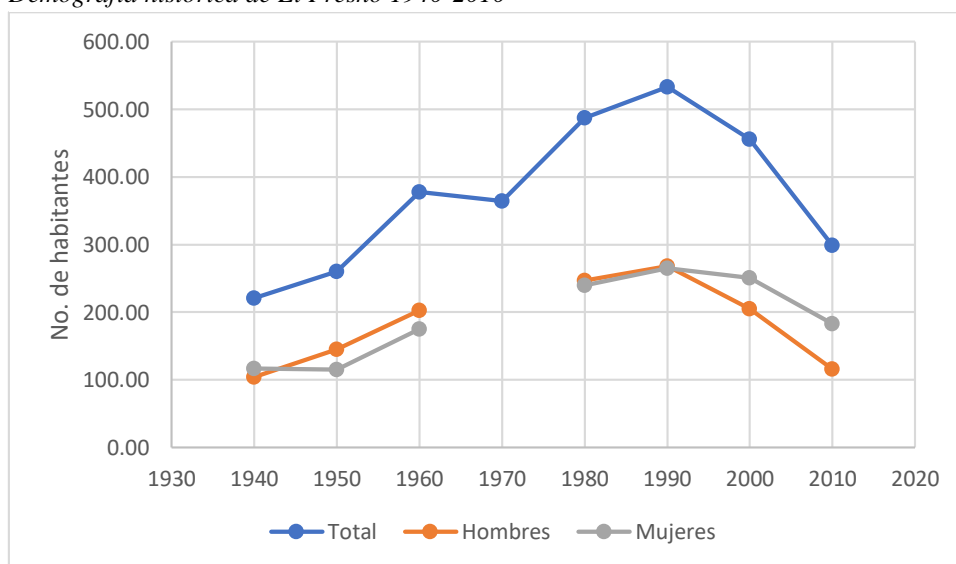
Así, el cambio en la demografía se encuentra en dos sentidos, la composición y la cantidad poblacionales, después de 1990 hay un giro en la relación hombre-mujer, disminuyendo los hombres, pero simultáneamente también disminuyó el total de la población.

**Figura 33.**  
*Demografía histórica de Zárate 1940-2010*



Elaboración propia a partir de los datos de migracion.org.mx

**Figura 34.**  
*Demografía histórica de El Fresno 1940-2010*



Elaboración propia a partir de los datos de migracion.org.mx

### **4.1.3. Percepción del cambio**

El presente apartado es el resultado del trabajo en campo, que incluye charlas informales y la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Primero se muestran algunas percepciones generales respecto a la migración internacional, después las percepciones de los cambios en el paisaje a causa de la migración y se complementan esas percepciones con fotografías del paisaje en las localidades.

Durante la última visita al municipio se lograron aplicar entrevistas semiestructuradas en las 4 localidades seleccionadas. En Fresno de Zárte se lograron aplicar 11 entrevistas, el objetivo principal de la aplicación de estas entrevistas fue corroborar el trabajo en gabinete y confirmar que la investigación tenía sentido espacial a escala local. Por tanto, la presentación de los datos debe entenderse sólo como una ventana para conocer las percepciones de las personas sobre los cambios o permanencias que hubo sobre el paisaje.

Una vez aclarado esto decir que, de las 11 personas entrevistadas en Fresno y Zárte, sólo 3 eran ejidatarios, 1 era posesionario y el resto eran avecindados. Del total de entrevistados 9 afirmaron tener un familiar directo radicando en EUA, respecto a la fecha de migración de ese familiar, las personas entrevistadas señalaban que su movilidad estaba en un rango de 10 a 30 años atrás, es decir era una migración relativamente reciente y que coincide con el periodo de migraciones indocumentadas. Una de las preguntas consistía en saber si él o la entrevistada creía que su familiar podría retornar a vivir en su pueblo, a lo que todos respondieron que no, debido a que “ya tenían su vida hecha en Estados Unidos”, esto implicaba que su trabajo y familia nuclear estaba en EUA.

Otra de las preguntas apelaba a la memoria histórica de la migración, queriendo averiguar sobre la idea cronológica de la migración se preguntaba *¿hace cuánto tiempo que las personas se comenzaron a ir hacía Estados Unidos?*, a la cual la mayoría de las personas respondía “desde siempre” sin embargo, algunas personas ubicaban el programa Bracero como el inicio, o bien 1964 y sólo una persona dijo que desde hacía 20 años. Estas respuestas pueden interpretarse desde dos formas, con la respuesta *desde siempre* deja ver que la migración siempre ha estado ahí, como una acción accesible para todos y que nunca va a dejar de estar es decir es vista como una tradición, pero al mismo tiempo, las otras respuestas pueden relacionarse con momentos y hechos específicos de la relación México-EUA, como el programa Bracero y la respuesta de los últimos 20 años coincide con los datos demográficos donde se ve la caída poblacional y la distribución poco homogénea de la relación hombre-mujer. En cualquier sentido, las temporalidades dichas coinciden con lo que Durand (2016) y López (1986) dicen respecto a señalar la larga tradición migratoria de los michoacanos. En ese mismo sentido, apelando a la memoria histórica, también se buscó averiguar cuáles eran esas causantes de migración en el pasado a lo que se respondió en todas las ocasiones que las personas migraban por falta de trabajo.

Hasta aquí se ve que la migración sí es un fenómeno que tiene un lugar dentro la propia construcción histórica de los pobladores, pues han logrado reconocer desde el pasado una continuidad del fenómeno, es decir, saben que no es un hecho actual, que no es un fenómeno dado sólo por los hechos contemporáneos, sino que está como una actividad más dentro de lo cotidiano a pesar de que incluya otro espacio y otro país.

Una vez vista esa percepción general de la migración, llega el momento de mostrar las percepciones de cambio a causa de ésta, las cuales pueden ser entendidas en dos formas.

Por un lado, están las percepciones de los cambios que se han dado con el transcurrir de los años y por otro, están los cambios de paisaje que se dan cuando los migrantes están de visita en el pueblo durante las fiestas patronales.

En las entrevistas no se partió de asumir que todas las personas podrían identificar cambios a razón de la migración a lo largo del tiempo, por lo que la primera pregunta referente a este tema fue *¿Cree usted que la migración haya ayudado a que algunas cosas cambien en el pueblo?*, a la cual 8 personas respondieron que sí y 3 dijeron que no. La siguiente pregunta en el mismo sentido fue *¿Qué cosas cree usted que han cambiado?*, para la cual identificaban las modificaciones en las casas como el principal cambio, diciendo que “las casas han mejorado”, cuando se les pidió ser un poco más específicos enunciaron algunas particularidades tales como:

- Ahora son de concreto.
- Tienen baños y fosas.
- Ya no son de tierra (adobe).
- Ahora están más arregladas.

Debido a que en el momento de la aplicación de la entrevista ya se tenían algunos resultados de la interpretación visual de cubiertas, se decidió preguntar sobre cambios en los bosques y las áreas de agricultura, de esta forma se buscaba saber si percibían algún cambio y de qué tipo habían sido.

Para las áreas de cultivo se preguntó: *¿Cree que las parcelas han cambiado desde que las personas migraron?*, a lo que 7 personas respondieron que sí percibían cambios y 4 que no. De los que percibían cambios reportaron que las parcelas ahora estaban abandonadas pues ya no se siembran, pero también identificaban cambios en las técnicas de siembra como

pérdida de tradiciones. Uno de los cambios más interesantes es que algunos propietarios han optado por dar a trabajar o rentar sus tierras para que alguien más las trabaje, porque el propietario no está para hacerse cargo.

Para conocer lo que pensaban respecto a los cambios en los cerros o bosque se preguntó *¿Cree que el cerro y el bosque han cambiado desde que las personas comenzaron a migrar?, ¿En qué ha cambiado?*, la respuesta más repetitiva a esta pregunta fue que ahora hay una regeneración del bosque por el cese de la deforestación para obtención de leña, la cual era utilizada diariamente en las casas para cocinar y también porque se ponía la venta en Moroleón, Guanajuato. Además, identificaban que en las parcelas abandonadas comenzaba a regenerarse el bosque, por lo que no sólo había recuperación sino también extensión del bosque.

La fiesta patronal del ejido es el 21 de diciembre y está dedicada a la virgen de Guadalupe. Durante esta celebración algunos migrantes retornan y es lo que genera un cambio en el paisaje que, según lo expresado por las y los entrevistados, se siente sólo en un momento del año. Es importante notar la ubicación de la fecha, ya que en el santoral católico la virgen de Guadalupe se celebra el 12 de diciembre, sin embargo, en Fresno de Zárte se celebra el 21 de diciembre, esto con la finalidad de que los migrantes puedan retornar para festejar la tradición con la familia.

Así, cuando se les preguntó *¿Cómo se ve el pueblo cuando los migrantes vienen de vacaciones?*, las personas respondían que: “Alegre, con mucha gente, más movido y muy bonito”, todos adjetivos positivos, lo que es evidencia del gusto por el reencuentro, la espera del retorno o la visita de los familiares migrantes, también muestra cómo los migrantes

transforman los ritmos y su visita se vuelve una fecha más en la construcción de los ciclos temporales en el pueblo.

Las imágenes que a continuación se muestran fueron tomadas durante la visita a campo donde también se aplicaron las entrevistas. Con ellas se quiere mostrar pequeñas capturas que permitan al lector dar una idea del paisaje de Fresno de Zárate. En la **figura 30** se hace evidente el culto a la virgen de Guadalupe, pero también el desgaste de la pintura muestra el paso del tiempo sobre la propia imagen. La **figura 31** da vista a la unidad 16.L.F.B , en la parte inferior izquierda se alcanza a apreciar una casa de cemento, que se contrapone a la casa de adobe ubicada en la parte inferior derecha, por el medio pasa una calle que remata la vista con el lomerío, en el cual se alcanza a observar cómo el bosque está cubriendo de nuevo las pendientes en las que el suelo agrícola aún sale a la vista. En la **figura 32** se muestra el tipo de estructuras de las casas, en la **figura 33** se hace explícita la ganadería como una de las actividades productivas del poblado y, al final, en las dos últimas **figuras 34 y 35** se nota el abandono en las casas y parcelas que decían las personas entrevistadas.

Hasta aquí se han mostrado los cambios en la demografía, los cambios en las cubiertas y la percepción de los cambios. Con todo esto es importante concluir recordando que Fresno de Zárate fue el último ejido en dotarse dentro del municipio y del área que le circundaba, por lo que las tierras fueron residuales, entre los cambios más significativos se halla el crecimiento de los asentamientos, que se fue ampliando con el paso del tiempo y de forma contraria el número de habitantes se redujo, lo cual se relaciona con que haya casas construidas recientemente pero que estén deshabitadas tal cual lo compartieran las personas durante las entrevistas. Además, se comprobó la recuperación del bosque y el crecimiento de

la vegetación secundaria, todo ello relacionado con la pérdida de las áreas de cultivo que se habían detectado a través de las fotografías aéreas.

**Figura 35.**

*Virgen de Guadalupe en muro de vivienda*



Fotografía tomada por: Mónica Álvarez



**Figura 36.**

*Vista a lomerío*



Fotografía tomada por: Mónica Álvarez

**Figura 37.**

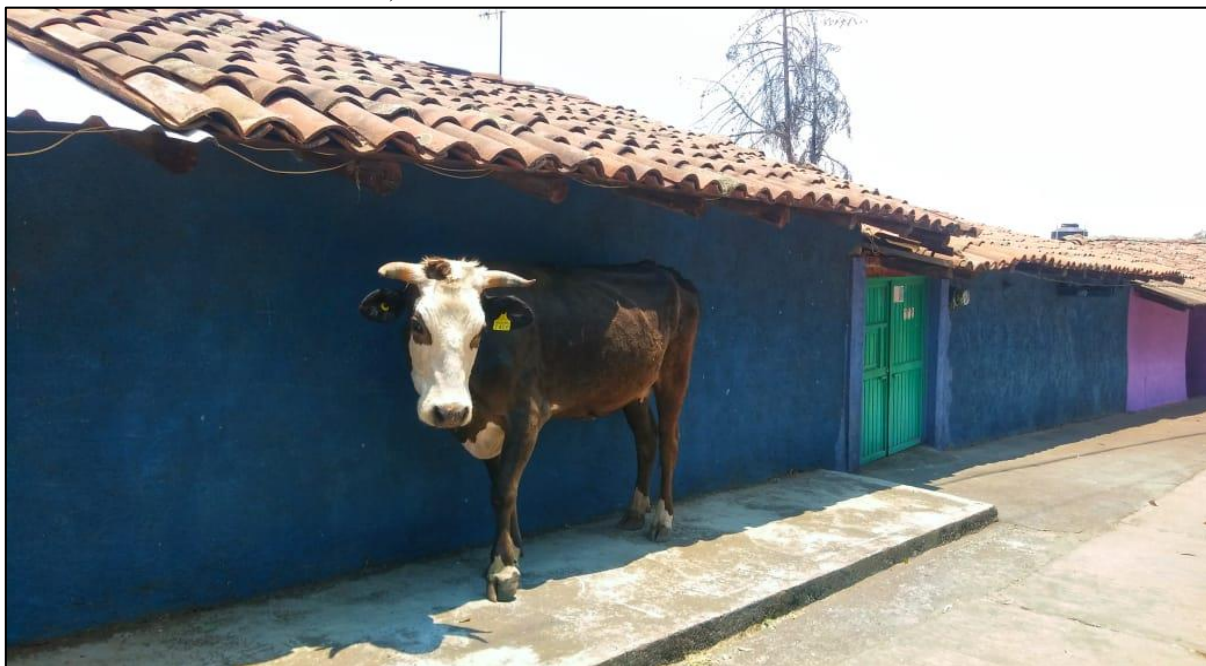
*Casa de adobe en Zárate*



Fotografía tomada por: Deyani Ávila

**Figura 38**

*Ganado en la comunidad de Zárate,*



Fotografía tomada por: Xiomara Arroyo

**Figura 39.**

*Casa abandonada*



Fotografía tomada por: Deyani Ávila



**Figura 40.**

*Parcela abandonada.*



Fotografía tomada de Google Earth.

## 4.2. San Ángel

Este ejido se seleccionó por dos razones, por un lado se logró tener acceso a la cartografía histórica correspondiente a su dotación con lo que se tenía material para hacer la reconstrucción histórica de su paisaje. Además, este ejido no entró al programa PROCEDE, lo cual lo volvía un caso excepcional pues de los ocho ejidos que se ubican en el municipio sólo San Ángel quedó fuera, así que estudiarlo sirvió para comparar y observar qué implicaciones tenía sobre el paisaje y su gestión la ausencia de dicho programa.

San Ángel está ubicado en la parte sur de Morelos, es el ejido más próximo al cerro de La Leonera. Se conformó como ejido en agosto de 1939 con las tierras expropiadas de la hacienda homónima de San Ángel. Como consecuencia de no haber entrado al programa PROCEDE, no tiene un mapa certificado que defina desde el RAN las zonas de uso común, las parcelas y los asentamientos. Sin embargo, en esta investigación se trabajó en toda la creación cartográfica con un polígono obtenido del acervo digital y personal del Dr. Gerardo Hernández Cendejas que después, con el trabajo de campo, fue corroborado por el excomisariado ejidal, quién reconoció y validó el polígono.

Sobre las razones de quedar fuera del programa PROCEDE, con charlas informales y las entrevistas semiestructuradas aplicadas, se pudo saber que en 1994 cuando se llevaba a cabo el programa en el municipio en San Ángel no se cubrían los requisitos ya que no se cumplía con la mayoría de votos en la asamblea a favor de entrar al programa, esto debido a que varios ejidatarios estaban en EUA, otros habían muerto sin que se resolviera su herencia, o si estaban claras las herencias, los herederos tampoco estaban en el ejido, esto hizo que los ejidatarios

que sí tenían sus derechos activos y estaban en la localidad no tuvieran la capacidad legal para ingresar al programa pues eran muy pocos respecto al total registrado en el RAN.

Este no ingreso al PROCEDE, además de la falta de un mapa certificado, trajo otras consecuencias, como que las gestiones territoriales y los límites internos quedaron manejadas a través de los usos y costumbres. Lo cual ha afectado a los títulos de propiedad y las herencias, ya que el RAN no tiene registro del número o forma de las parcelas, por lo que esa relación entre parcela, número de certificado agrario y nombre del ejidatario es inexistente para el RAN, que es la institución encargada de salvaguardar esos derechos agrarios. Esto implica que en San Ángel la posesión de la tierra, la compra, venta, renta, herencias y demás acciones se valide principalmente por la asamblea ejidal, por el reconocimiento colectivo.

Se menciona esta breve historia sobre las razones de no haber entrado al PROCEDE porque la falta de formalidad institucional en la tenencia de la tierra se ha reflejado en las cubiertas del suelo, en las formas de trabajo de la tierra y en el paisaje en general, pues como se verá líneas más adelante las áreas de agricultura fueron las que más tuvieron cambios debido, quizá, a esta falta de formalidad en la definición de los límites parcelarios y los temas de herencias.

Se comenzará el análisis de los cambios en el paisaje del ejido de San Ángel partiendo de ubicar las UFGP sobre las que se encuentra:

- 1.M.M.A. Montañas medianamente diseccionadas ( $251 < DV < 500$ ) formados por andesita.
- 5.M.L.A. Montañas ligeramente diseccionadas ( $101 < DV < 250$ ) formados por andesita.

- 8.Pm.B. Pie de monte formado por basalto.
- 10.Pm.A. Pie de monte formado por andesita.
- 12.L.F.AB. Lomerío fuertemente diseccionado ( $81 < DV < 100$ ) formados por andesita con basalto.
- 16.L.F.B. Lomerío fuertemente diseccionado ( $81 < DV < 100$ ) formados por basalto.
- 23.L.M.B. Lomerío medianamente diseccionado ( $61 < Dv < 80$ ) formados por basalto.
- 33.PA.M.dal. Planicies acolinadas medianamente diseccionadas ( $21 < DV < 30$ ) formadas por basaltos con depósitos aluviales.
- 34.PA.M.Bdal. Planicies acolinadas medianamente diseccionadas ( $21 < DV < 30$ ) formadas por depósitos aluviales.

Considerando estas unidades se nota que el ejido de San Ángel se encuentra en una pequeña cuenca influenciada en gran medida por la presencia del cerro La Leonera.

#### **4.2.1. Cambios en las cubiertas del suelo**

Con la interpretación visual de los insumos de percepción remota se obtuvo que en San Ángel hay seis tipos de cubierta presentes durante todo el periodo analizado (1971-2017), las cuales solo cambiaron en su localización y tamaño. A saber, estas cubiertas son: bosque, vegetación secundaria, agricultura, asentamientos, presa de agua y suelo desnudo.

A continuación, al igual que se realizó con Fresno de Zárte, se describen los cambios encontrados en las cubiertas por UFGP. Después se pasa a describir la demografía histórica

del municipio y por último se concluye el apartado con las percepciones de los cambios según los habitantes.

## 1971

Para el año 1971 se nota que, exceptuando las unidades 5.M.L.A. y 23.L.M.B, en casi todas había áreas dedicadas a la agricultura. Llama la atención cómo en la unidad 1.M.M.A la agricultura también está donde hay más disección vertical. Algo similar pasa en la unidad 10.Pm.A, la cual tiene dos cubiertas: agricultura y bosque que, de igual forma, se observa cómo la agricultura entraba a zonas donde no hay condiciones óptimas para realizarse por su grado de pendiente. Con ello se nota la alta presión sobre la tierra, pues se está cultivando en zonas no tan aptas para la agricultura.

Por su parte en la unidad 34.PA.M.Bdal había principalmente agricultura, salvo unas pocas áreas de asentamientos al Este, junto a la presa de agua; Hacia el Oeste, en la misma unidad, se encuentran unos parches de vegetación secundaria, suelo desnudo y bosque. Mientras, la unidad 33.PA.M.dal estaba completamente cubierta por agricultura, lo cual resulta interesante de ver, pues la unidad tiene depósitos aluviales, lo cual le otorga cierta fertilidad al suelo, porque los sedimentos que contiene tienen su origen en el cerro La Leonera y las montañas al Norte del ejido (unidades 5.M.L.A, 10.Pm.A, 12.L.F.AB).

La unidad 12.L.F.AB, tenía agricultura y vegetación secundaria, cubiertas y unidades que se pueden relacionar con la etiqueta de *monte* de la cartografía histórica revisada en el capítulo anterior, la cual sintetizaba geoforma y cubierta con una sola etiqueta cuando se dio el reparto agrario. Luego, en la unidad 10.Pm.A, se encontraba suelo desnudo, vegetación



secundaria y agricultura y, por último, la unidad 5.M.L.A estaba cubierta en totalidad por vegetación secundaria.

Además de esas interpretaciones, en la **figura IV.7** se nota la degradación del bosque a través del amplio espacio que hay entre las copas de los árboles, lo cual hace ver al bosque con una textura abierta, resultado de un uso forestal a través de la extracción de árboles para madera al igual que sucedía en Fresno de Zárate. En este mismo mapa también se notan los patrones y formas de las parcelas, las cuales son más regulares en las unidades 33.PA.M.dal y 34.PA.M.Bdal, mientras que en las unidades 10.Pm.A, 12.L.F.AB y 23.L.M.B son más irregulares, producto de las geoformas.

En conclusión, al año de 1971, con el mapa de cubiertas (**figura IV.8**) y el mapa con las fotografías aéreas de alta resolución espacial (**figura IV.7**) se muestra que en San Ángel se hacía uso del bosque con la extracción de madera y que había un uso intensivo de toda el área a través de la agricultura, haciendo que la frontera agrícola se extendiera hasta llegar a zonas menos aptas.

### **1993**

Para este año lo que más se ve son procesos de sucesión de la vegetación y un incremento de área en zonas con suelo desnudo, producto del abandono en las áreas de agricultura. De tal forma que dentro de las unidades 12.L.F.AB, 10.Pm.A y 8.Pm.B se muestra la sucesión de la vegetación, comenzando a cubrir algunas áreas con vegetación secundaria.

Por su parte el asentamiento que en 1971 estaba más disperso, para 1993 se presenta más homogéneo en las unidades 12.L.F.AB y 34.PA.M.Bdal, lo cual indica una continuidad

espacial y visual del asentamiento. Por su parte, la unidad 33.PA.M.dal continua con una cubierta de agricultura en su totalidad.

En la parte Este del ejido, el suelo desnudo que en 1971 se mostraba con poca área, para 1993 aumentó su tamaño, ocupando mayor área en las unidades 34.PA.M.Bdal, 12.L.F.AB y abarcando totalmente la unidad 23.L.M.B. Este aumento del suelo desnudo podría entenderse como consecuencia al abandono de las tierras dedicadas a la agricultura de temporal. Es importante decir que esto se infiere al observar la **figura IV.9** pues ella se nota el patrón que dejaban las parcelas en 1971, y que en 1993 desaparecen, pues cuando se cultivaba la tierra los campesinos levantaban mojoneras o abrían caminos entre cada parcela que poco a poco iban dejando una marca sobre el paisaje, sin embargo al dejar de cultivar, esos límites parcelarios y esas líneas sobre el paisaje se fueron desvaneciendo.

## 2017

Por último, para el 2017, se nota que los cambios están muy marcados por los ritmos de sucesión secundaria de la vegetación, es decir, en áreas donde había suelo desnudo creció vegetación secundaria y en áreas donde había vegetación secundaria, se sustituyó por bosque. Además, el proceso de abandono de las áreas de cultivo continuó a tal punto, que trajo como consecuencia más suelos desnudos.

De esta forma, en las unidades 1.M.M.A y 10.Pm.A donde había parches de agricultura en 1971, que cambiaron a vegetación secundaria en 1993, para el 2017 se hayan convertidas en bosque, y no sólo eso, sino que la misma cubierta incrementó en área. Este mismo proceso de suelo desnudo sucedido por vegetación secundaria se ve hacia el Este del

ejido, en las unidades 34.PA.M.Bdal, 23.L.M.B y 12.L.F.AB donde, a través de la **figura IV.11** se nota cómo los patrones de las parcelas de agricultura se han perdido completamente.

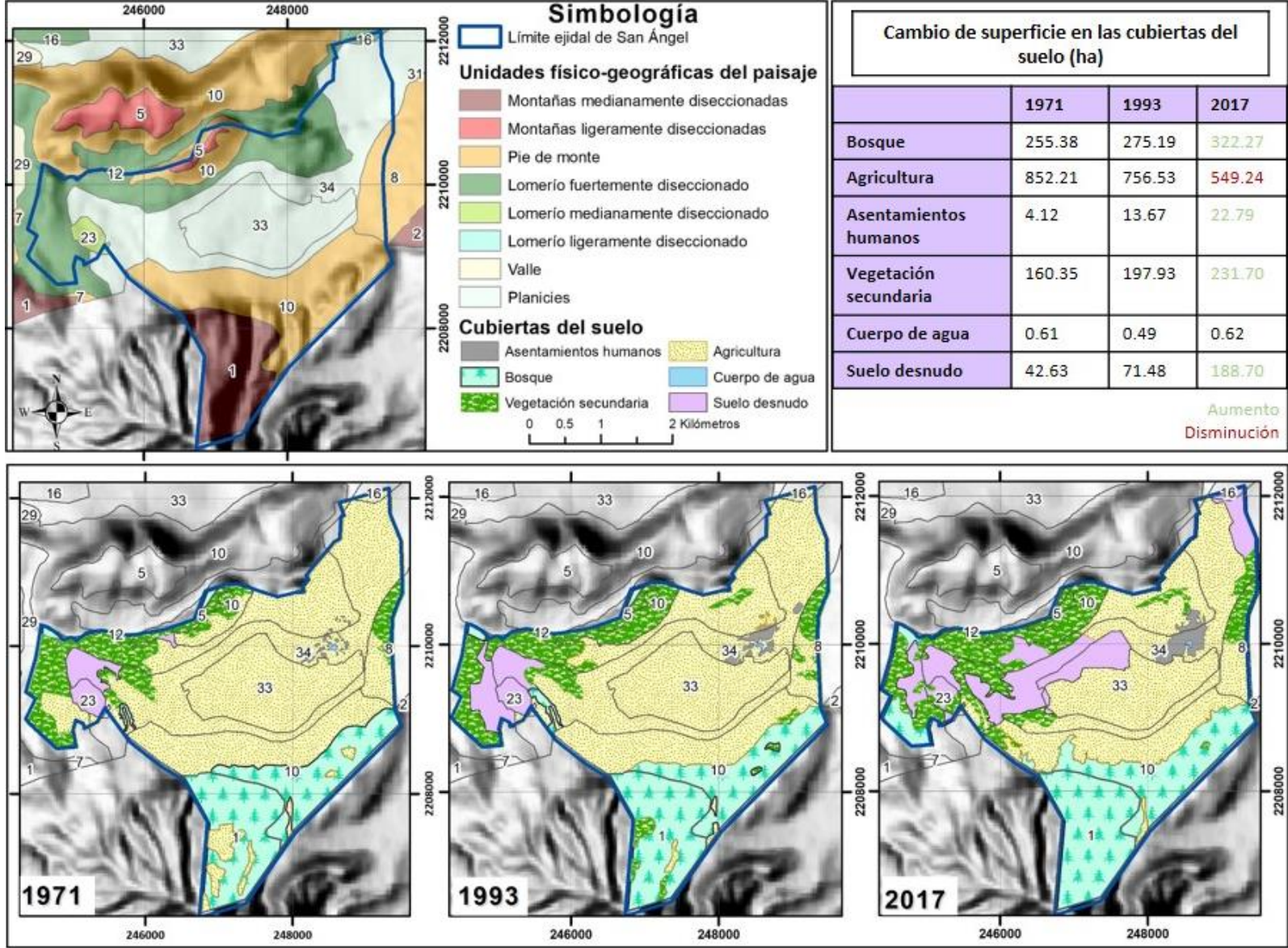
Esa misma pérdida de los patrones de agricultura se ve en la unidad 34.PA.M.Bdal, con una leve diferencia pues en vez de tener una cubierta de vegetación secundaria se halla una gran área de suelo desnudo, la cual se conecta con las unidades 12.L.F.AB y 33.PA.M.dal, lo cual también se interpretó como consecuencia de una falta de manejo en la tierra, un abandono del aprovechamiento que permitió a los elementos naturales cobrar fuerza y dinamismo para recuperarse.

Otro cambio a considerar en esta descripción, es que el asentamiento también aumentó en área entre las unidades 34.PA.M.Bdal y 12.L.F.AB y en las fotografías áreas de la **figura IV.7** se nota que las casas son de adobe con techos de teja, mientras que en la imagen satelital de la **figura IV.11**, los techos muestran ser de concreto o bien de tejas laminadas, lo cual se relaciona directamente con la percepción de los cambios que apuntaron los habitantes acerca del mejoramiento de las casas.

En resumen, para 2017, muestra sucesión de la vegetación y aumento en las áreas de suelo desnudo por procesos de abandono en el aprovechamiento. Este abandono debe verse tan sólo como un cese de la actividad y no forzosamente un abandono de los propietarios, pues no hay manera de saber si el propietario está en el pueblo. Podría suceder que sí esté pero que sea un adulto mayor que vive a partir de las remesas, o bien que el ejidatario murió pero que sus descendientes herederos no estén en el país y que además no estén interesados en volver e invertir para hacer producir las tierras, o que las tierras heredadas no puedan venderse porque no se entró al PROCEDE, así que no hay certificados que permitan cambiar de propietario si es que hubiera un interesado en comprar las tierras para hacerlas producir.

Figura 41.

Esquema de cambios sobre cubiertas de suelo en ejido San Ángel



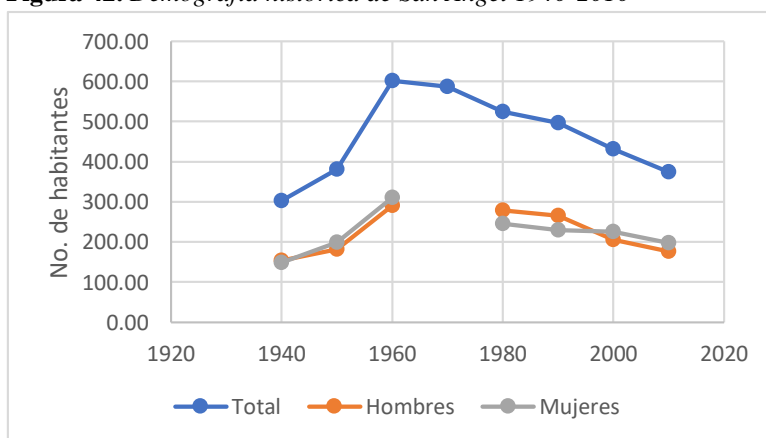
Elaboración propia

#### 4.2.2. Cambios en la demografía

La gráfica de la **figura 42** muestra cómo en 1960 se registró la mayor cantidad de población en San Ángel, alcanzando un total de 601 habitantes, con una relación hombre-mujer homogénea, pero posterior a 1960 comenzó una caída poblacional continua que no ha cesado, habiendo en 2010, 374 habitantes en total. Por otra parte, en la relación hombre-mujer se ve que el ejido ha tenido una distribución homogénea sin muchas diferencias, sin embargo, entre 1990 y el 2000 hubo un giro en la distribución, en 1990 había ligeramente más hombres que mujeres y para el 2000 comenzó a haber más mujeres que hombres.

Es importante observar que la distribución de la población no tiene una diferencia entre los sexos tan significativa como en Fresno de Zárate, sino que ha sido más bien homogénea, pero al mismo tiempo no deja de llamar la atención la disminución poblacional posterior a 1960 manifestada de forma gradual pero significativa, pues para el 2010 había menos habitantes que en 1950. Por otro lado, también se puede inferir que muy probablemente en San Ángel la migración no tenga una diferencia de género tan marcada como en Fresno de Zárate, de tal forma que tanto hombres como mujeres tienen movilidad y por eso su relación en la distribución resulta homogénea.

**Figura 42.** Demografía histórica de San Ángel 1940-2010



Elaboración propia a partir de los datos de migracion.org.mx

### 4.2.3. Percepción del cambio

En San Ángel se logró entrevistar a 8 personas, 6 eran ejidatarios y 2 avecindados. Respecto a su posesión de la tierra, de esos 6 ejidatarios 5 obtuvieron sus tierras por herencia y 1, de aproximadamente 95 años, dijo ser de los primeros ejidatarios que se les dio tierra en la dotación de 1939. En lo referente a sus derechos sobre la tierra se les preguntó: *Usted ¿Es dueño de la tierra que trabaja?*, a lo que los avecindados dijeron que no y lo 6 ejidatarios dijeron que sí, con la particularidad de que el primer ejidatario añadió: “sí, pero no tengo papeles legales”, lo cual pone en evidencia la pertinencia de poner en contexto el programa PROCEDE. Otro ejidatario más también expresó: “sí, pero no las trabajo”, un caso ejemplo que podría ayudar a explicar el incremento de los suelos desnudos identificados en los cambios de cubiertas.

En lo referente a la historicidad de la migración en el ejido, en la pregunta *¿hace cuánto tiempo que las personas se comenzaron a ir hacia Estados Unidos?*, dos personas dijeron que en los 60's, tres que en los 40's y el resto solo dijo que hacía muchos años sin lograr decir con precisión una fecha. Aunque las respuestas difieren con el inicio de la migración, en todas las respuestas a la pregunta: *¿por qué se empezaron a ir?*, coincidió “la búsqueda de un mejor trabajo” como la única razón de esa migración histórica en todos los casos. Respecto a la experiencia migratoria de los 8 entrevistados, 7 dijeron haber ido a EUA en algún momento de su vida, 6 por razones laborales y una mujer por asuntos familiares.

Respecto a redes familiares migrantes, es decir saber si algún familiar de los entrevistados estaba actualmente en EUA, todos confirmaron tener algún familiar migrante directo como hermanos o hijos y, al igual que la razón histórica, desde la perspectiva de los

entrevistados, todos están allá por razones laborales, además con respecto al retorno de esos familiares en 5 ocasiones se dijo que no regresarían y 3 veces que probablemente esos familiares regresarán.

Una vez vista esa percepción general de la migración, ahora se muestran las percepciones de cambio a causa de ésta, las cuales en San Ángel pueden entenderse en dos formas. Por un lado, están las percepciones de los cambios que se han dado con el transcurrir de los años y por otro, están los cambios de paisaje que se dan cuando los migrantes están de visita en el pueblo durante las fiestas patronales o vacaciones.

En ese sentido, los entrevistados identificaron que en el ejido sí ha habido algunos cambios históricos gracias a que la gente ha migrado, entre esos cambios se haya que:

- Las casas, ya no son de adobe.
- La economía ha mejorado.
- Se han abierto nuevos caminos.
- Ahora hay remesas.
- La forma de vida cambió.

Algunas personas compartieron que además de estos cambios sobre las cosas visibles y materiales, también se encuentran los nuevos anhelos de las personas más jóvenes, pues ahora la migración es uno de sus principales planes de vida, lo cual es un dato significativo pues, aunque no se refleja directamente sobre algún elemento del paisaje, sí es parte de los ideales y significantes importantes de las personas que habitan ese mismo paisaje.

En lo referente a los cambios sobre las áreas de cultivo, sólo 2 personas dijeron que no identificaban cambios, que es *lo mismo que antes*, pero otras 6 personas expresaron que sí



identificaban cambios sobre las parcelas, como que: algunas tierras están abandonadas, pero también que había otras donde se siembra más pero *ahora se usan semillas mejoradas*.

Respecto a los cambios en los cerros y bosque, todos los entrevistados coincidieron en decir que sí identificaban cambios, en específico todas las respuestas coincidían en decir que el cambio era la regeneración del bosque pues ya no se talaba el bosque como antes, ahora se cuidaba el bosque *para tenerlo sano*.

Por último, habría que señalar los cambios del paisaje dentro de lo cotidiano, es decir el paisaje que cambia cuando los migrantes retornan o están de visita. En San Ángel los meses en que regresan los migrantes al pueblo son mayo y diciembre, pues la fiesta patronal es el 15 de mayo dedicada a San Isidro Labrador y en diciembre por las fiestas religiosas y el fin de año. Desde las percepciones de los entrevistados cuando los migrantes vuelven el pueblo se ve:

- A todo dar, porque todos ven a sus familias.
- Hay ratos contentos y alegres.
- Hay más movimiento y dinero.
- Más alegre.
- Más animado.
- Contento.
- Más alegre y bonito cuando traen dinero.

Calificativos, que al igual que en Fresno de Zárata, denotan cariño y añoranza por los familiares que son migrantes. Para terminar de hacerle una idea al lector del paisaje cultural actual de San Ángel, a continuación, se presentan unas fotografías del ejido, tratando de

resaltar los cambios sobre las cubiertas, algunas características del paisaje y los eventos históricos.

En la **figura 43** se muestra el casco antiguo de la hacienda de San Ángel, la cual actualmente es una propiedad privada habitada por la familia descendiente de los antiguos hacendados. La casa se ubica en el centro del poblado, muy próxima a una explanada, la iglesia y un corral de toros, durante el trabajo de campo fue relativamente fácil dar con ella ya que los pobladores la tienen muy presente refiriéndose a ella como *la vieja hacienda*.

Por otra parte, las **figuras 44 y 45** fueron capturadas en las unidades 33.PA.M.dal y 34.PA.M.Bdal respectivamente muy cerca del asentamiento, con ellas se reafirma la idea de los suelos fértiles por estar sobre depósitos aluviales, además de que se nota la continuidad del uso, es decir que, a diferencia de las áreas de cultivo en unidades de lomeríos que fueron abandonadas, aquí se ve cómo se sigue cultivando actualmente.

Por último, se agregan las **figuras 46 y 47** que fueron tomadas dentro de la unidad 1.M.M.A, en puntos muy próximos a la cumbre del cerro La Leonera, en ellas se puede ver cómo el bosque se ha recuperado, esto a partir de ver que el diámetro de los árboles es relativamente pequeño por ser árboles jóvenes, lo cual indica reforestación natural por vegetación secundaria en proceso natural. Además se notan varios escalones de vegetación como pastos arbustos y árboles, lo cual también es un buen indicador de la recuperación del suelo.

**Figura 43.**

*Casco antiguo de la hacienda de San Ángel*



Fotografía tomada por: Deyani Ávila

**Figura 44.**

*Parcelas de San Ángel*



Fotografía tomada por: Deyani Ávila

**Figura 45.**

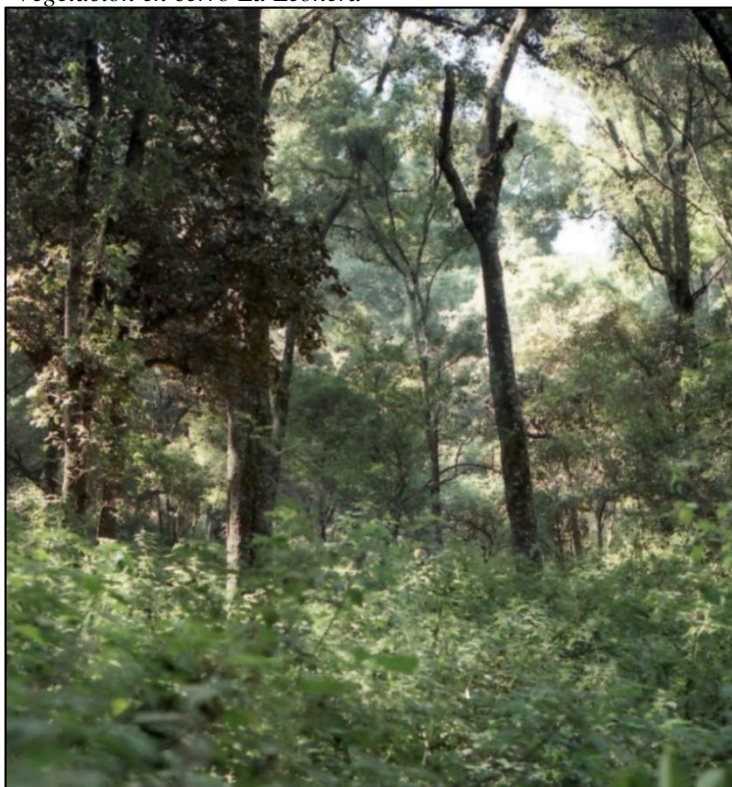
*Ganado y tierras de San Ángel*



Fotografía tomada por: Luisa Páramo

**Figura 46,**

*Vegetación en cerro La Leonera*

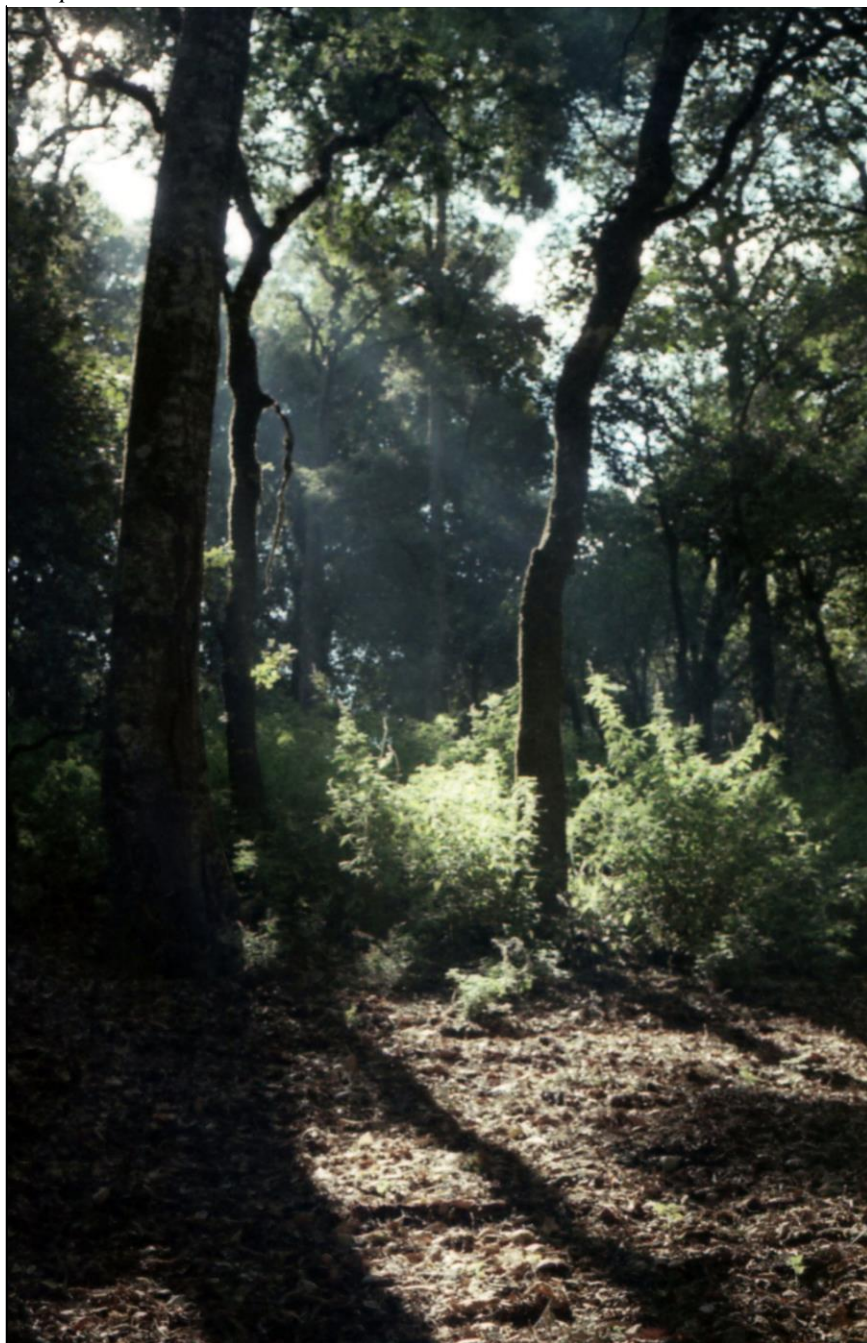


Fotografía tomada por: Deyani Ávila



**Figura 47**

*Recuperación arbórea en cerro La Leonera*



Fotografía tomada por: Deyani Ávila

En los dos casos revisados hasta ahora, referentes a los ejidos se pudo observar que hay una coherencia espacial entre la delimitación de las UFGP con las cubiertas y los usos de suelo, ya que permiten mirar todo ese devenir histórico en alta resolución espacial pues el análisis está centrado sobre el paisaje, que permite mirar de forma integral el espacio.

Por otro lado, se notó que para ambos casos el proceso de abandono de tierras es uno de los más importantes y significativos en términos cuantitativos. Además de su magnitud espacial, debe verse que el abandono de las tierras de cultivo no se trata de sólo una persona o una generación de campesinos, sino que es el reflejo espacial del abandono de varias generaciones, esto significa que no es sólo una persona alejándose de la labor, sino que una persona dejó de compartir a sus descendientes los saberes, las técnicas, las tradiciones, las formas de ofrenda, las creencias, las técnicas de almacenar o vender los productos, entre otras actividades. Igual de importante es notar lo difícil que podría ser rastrear quién abandona la tierra pues los escenarios son múltiples, podría existir el caso donde no haya un abandono físico del ejidatario, sino que solo dejó de ser campesino y continúa habitando en el pueblo, en cualquier caso, esto supone una ruptura en la tradición e historia local sobre la agricultura.

También debe notarse que el abandono del campo es una consecuencia sistemática de un modelo económico y laboral construido social e históricamente que va más allá de los ejidos estudiados o el municipio donde, al menos el campesinado de Morelos, no encontró y no encuentra un espacio de inclusión que no atente contra su forma habitar, de transformar el espacio, pues como arrojaron las respuestas a las entrevistas, en todas las ocasiones se habló de la falta de trabajo como la causa de la migración, lo cual se liga a cómo históricamente el municipio quedó con pocas tierras en propiedad social, pero también quedó

situado en medio de zonas de mayor producción agrícola que sin duda significó una gran competencia.

En este breve análisis crítico, aquí no se ve a los ejidatarios de Morelos y mucho menos al paisaje de forma ideal y romántica como entidades que no deberían estar en posibilidad del cambio, que deberían quedarse inmutables al paso del tiempo, tan sólo se considera que este cambio no debería suceder a costa de los derechos de las personas.

A continuación se presentan los dos casos estudiados que refieren a dos localidades que no son ejidos, esto con el fin de contrastar el mismo fenómeno migratorio y la tenencia de la tierra dentro del paisaje de Morelos.



### 4.3. Jururemba

En esta última sección y en la siguiente se presentan las dos localidades sin ejidos seleccionadas: Jururemba y El Granjeno, con el fin de mirar las diferencias entre las localidades donde sí hubo reparto agrario y aquellas donde no lo hubo. Tanto Jururemba como El Granjeno son dos ejemplos dentro del espacio que históricamente se constituyó como pequeña propiedad en el mismo municipio. De esta forma Jururemba se seleccionó por ser una localidad sin propiedad social y tener sólo propiedad privada a su alrededor. (Ver **figura 28**).

Al igual que Villa Morelos, llamado anteriormente Huango, Jururemba fue un asentamiento de españoles durante el siglo XVI y XVII, esto significa que tenían una organización social y política basada y ordenada por las leyes del Reino de España. El territorio de ambos asentamientos entraba en la encomienda que tenía Don Juan de Villaseñor, un español que

estuvo como capitán del ejército español, durante dos años en la nueva capital que se había construido después de barrer las ruinas de la Gran Tenochtitlán. Que se halló en el Peñol de Coatlán con sus armas y tres caballos y un hermano suyo que se decía Francisco de Orozco; que conquistó toda la Mixteca, que tuvo repartición de indios que tiene en Michoacán (Álvarez, 2009, p. 17).

Al pertenecer a dicha encomienda ambos pueblos, Huango y Jururemba, sirvieron como puntos fronterizos y zonas de resguardo contra los chichimecas en los primeros años de la Colonia. Uno de los datos más importantes en la identidad e historia del pueblo es que ahí nació doña Ana María Gallaga Mandarte Villaseñor, quién fue madre del héroe de la

independencia: Miguel Hidalgo y Costilla Gallaga, por esa razón en la memoria histórica de los habitantes de todo Morelos, el pueblo de Jururemba tiene un lugar especial.

Además de la casa de Ana María Gallaga, el pueblo tiene otro elemento histórico y significativo dentro del paisaje, un ojo de agua, que se ha aprovechado desde hace siglos para proveer de agua a la localidad y que ahora también se ha habilitado como una zona recreativa donde las y los habitantes, migrantes o visitantes pueden nadar (**figura 52**).

Jururemba se ubica en la parte central del municipio, sobre la carretera federal 27 rumbo a Puruándiro, a diferencia de los ejidos que contaban con una delimitación espacial, Jururemba sólo está delimitada por los límites del asentamiento, por tanto, para el análisis de este trabajo la solución fue crear *un buffer* —área de influencia— con un radio de 1 kilómetro a partir del centro de la localidad, esto explica porque la cartografía generada tiene una circunferencia para representar el área de la localidad. De igual forma se estudiaron las cubiertas para los años 1971, 1993 y 2017 y se narraron los cambios a partir de ver las unidades en las que se halla el asentamiento. A saber:

- 9.Pm.IgeaA. Pie de monte formado por ígnea extrusiva ácida con andesita.
- 16.L.F.B. Lomerío fuertemente diseccionado ( $81 < Dv < 100$ ) formados por basalto.
- 21.L.M.dal. Lomerío medianamente diseccionado ( $61 < Dv < 80$ ) formados por depósitos aluviales.
- 29.V.dal-la. Valle formado por basalto.

Considerando estas unidades se nota que Jururemba se halla en medio de dos conjuntos de lomeríos y, como se presenta en la **figura 48**, el asentamiento está centrado en el valle. Al igual que se hizo con los ejidos, primero se narran los cambios sobre las cubiertas del suelo,

después la demografía histórica y las percepciones sobre el cambio, con la acotación de que en Jururemba se tuvieron problemas técnicos en el registro de las respuestas de las entrevistas, se aplicaron 6 entrevistas, pero sólo se consideraron las respuestas de dos participantes.

#### **4.3.1. Cambios en las cubiertas del suelo**

1971

De forma muy similar a lo que pasó en los ejidos, también en Jururemba la agricultura era la cubierta con más área para 1971, esto sugiere que era una de las actividades más importantes. Con la interpretación de la fotografía aérea y el trabajo de campo se pudo saber que el aprovechamiento forestal, para la obtención de leña y madera, le seguía en importancia a la agricultura. Esto explica por qué en la interpretación se ha colocado a esas zonas la etiqueta de vegetación secundaria, en vez de bosque.

De ese modo en el mapa de cubiertas (**figura IV.13**) lo primero que se ve son los colores amarillo y verde olivo, pertenecientes a la agricultura y la vegetación secundaria respectivamente, seguidos del suelo desnudo y el asentamiento. Específicamente dentro de la unidad 9.Pm.IgeaA se encuentra suelo desnudo y vegetación secundaria. Mientras que en la unidad 16.L.F.B que en este caso es la más extensa dentro del *buffer*, hay parches de vegetación secundaria hacia el Norte, Este y Sur, y entre esos parches se encuentran corredores de agricultura. Dentro de la misma unidad hacia el Noreste hay una gran área de suelo desnudo que parecía ser resultado de zonas de agricultura abandonadas.

Por su parte la unidad 21.L.M.dal estaba cubierta en totalidad por agricultura mientras que la unidad 29.V.dal-la se encontraba ocupada en su mayoría por agricultura y asentamientos,

además justo dónde limita con la unidad 9.Pm.IgeaA había unas pequeñas franjas de suelo desnudo y vegetación secundaria.

1993

Para el segundo año analizado, en la unidad 9.Pm.IgeaA la vegetación secundaria aumentó, lo cual sustituyó una parte de los suelos desnudos que había en la misma unidad, muy probablemente por el proceso de sucesión de la vegetación. En la unidad 16.L.F.B, también por un proceso de sucesión, la vegetación secundaria aumentó en cobertura y densidad, por lo que se decidió usar la etiqueta de bosque en la **figura IV.16**. El área de los asentamientos también aumentó y de forma contraria el suelo desnudo disminuyó.

En lo que respecta a la unidad 21.L.M.dal se nota que hubo una permanencia en la cubierta, es decir que al igual que en 1971, en 1993 continuó habiendo agricultura, lo cual indica continuidad en el aprovechamiento; pero en una pequeña porción. Al Norte de la misma unidad, hubo un cambio con el aumento de los asentamientos que estaban en la unidad 29.V.dal-la. Por su parte, en esta última unidad, se nota cómo el asentamiento aumentó abarcando más área sobre el valle y en la zona colindante con la unidad 9.Pm.IgeaA, donde antes había suelo desnudo, pasó a vegetación secundaria. En resumen, para 1993, el proceso de sucesión vegetal cobró importancia, el área de asentamientos aumentó y algunas zonas dedicadas a la agricultura y con vegetación secundaria permanecieron.

2017

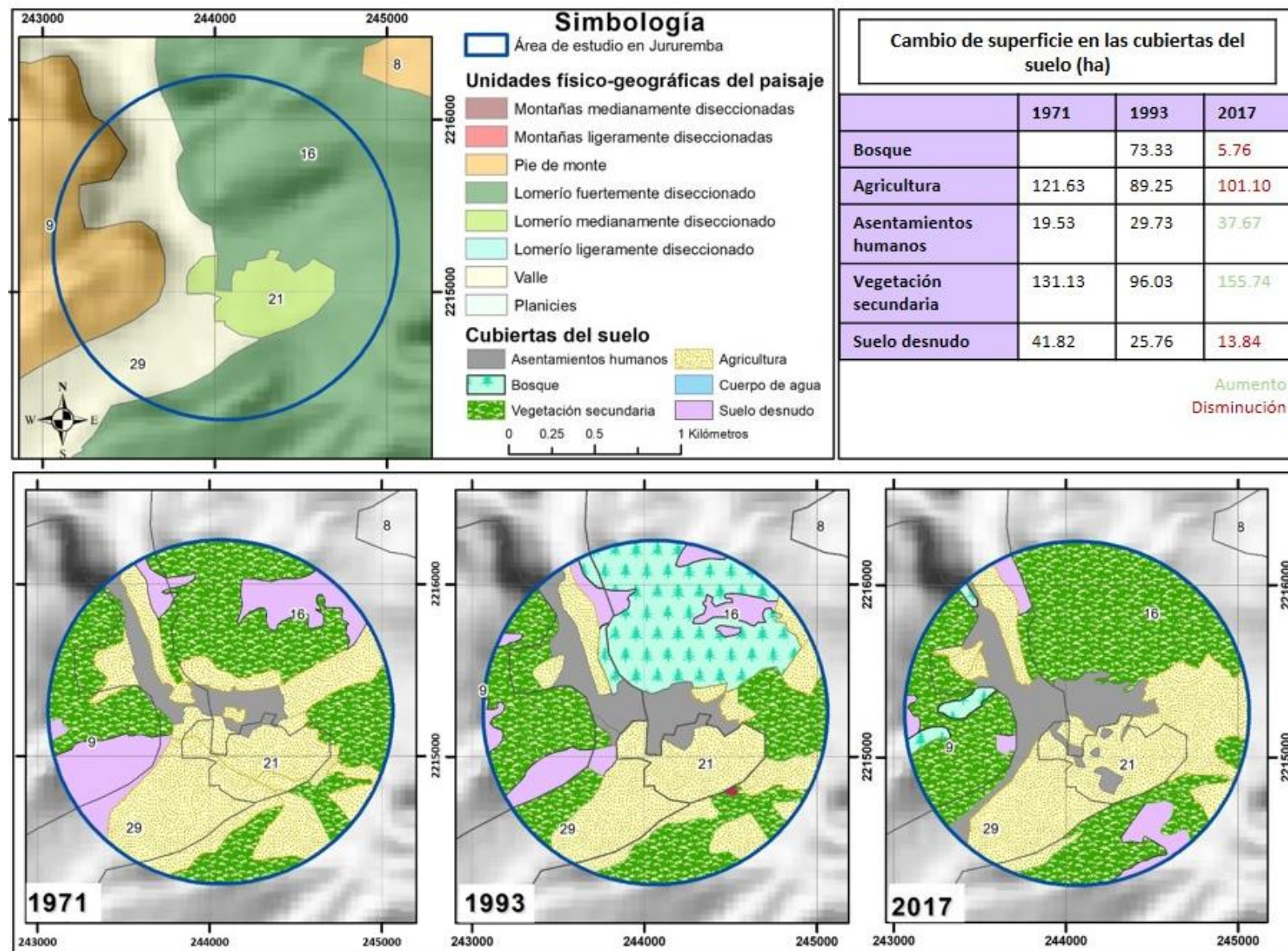
En el último año analizado el proceso de sucesión vegetal se marcó todavía más, haciendo que la vegetación secundaria se convirtiera en la cubierta con más área para el 2017. De esta

forma en la unidad 9.Pm.IgeaA la zona con suelos desnudos que había en 1971 se redujo casi completamente. En la unidad 16.L.F.B donde hubo bosque en 1993 regresó a ser vegetación secundaria, por haber perdido densidad. A diferencia de los otros años, hacia la parte Este se marcó un área de agricultura y hacia el Sur apareció un pequeño espacio de suelo desnudo.

Muy parecido a lo que sucedió en 1993, dentro de la unidad 21.L.M.dal, para el 2017 siguieron aumentando los asentamientos, lo que provocó la reducción de las hectáreas dedicadas a la agricultura. En la unidad 29.V.dal-la la agricultura permaneció en el mismo sitio, continuidad que se puede relacionar con el hecho de que la unidad es un valle con depósitos aluviales y lacustres, lo cual es óptimo para la agricultura. En esta misma unidad el asentamiento también aumentó marcando un patrón de ubicación entre el pie de monte y el valle. En resumen, los cambios estuvieron sobre las unidades de montes y pie de monte, mientras que en el valle hubo continuidad en la cubierta de agricultura.

**Figura 43**

*Esquema de cambios sobre cubiertas del suelo, en Jururemba*



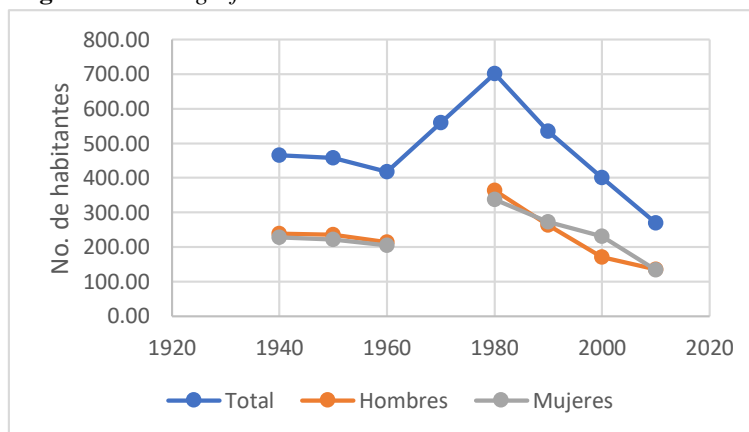
Elaboración propia

### 4.3.2. Cambios en la demografía

La **figura 49** muestra cómo en 1980 se registró la mayor cantidad de población en Jururemba, alcanzando un total de 701 habitantes, con una relación hombre-mujer homogénea, posterior a este año el pueblo ha estado en una caída poblacional constante, habiendo en 2010, 269 habitantes en total. Una cantidad muy inferior si se le compara con 1940, cuando había 465 habitantes. Por otra parte, la relación histórica H-M ha tenido una distribución homogénea sin diferencias significativas, sin embargo, en el 2000 hubo un ligero cambio en la distribución, pues se registraron 230 mujeres y solo 170 hombres, es decir que la relación H-M fue de 0.73.

Aunado a estos datos debe observarse cómo la población disminuyó fuertemente, pero como se vio en el apartado anterior con la **figura 48**, el área de los asentamientos se duplicó, lo cual se relaciona con el hecho de que se están edificando casas, pero no se están habitando, con lo que adquiere sentido espacial el indicador de casas deshabitadas que Martínez (2013) propuso trabajar como un indicador más de la intensidad migratoria en la región Norte de Michoacán

**Figura 49.** Demografía histórica de Jururemba. 1940-2010



Elaboración propia a partir de los datos de migracion.org.mx



### 4.3.3. Percepción del cambio

Con las siete entrevistas aplicadas en Jururemba se logró conocer algunas percepciones sobre los cambios en las cubiertas, y las valoraciones que tienen las y los habitantes hacen al paisaje cuando los migrantes están de visita en el pueblo. En ese sentido en el aspecto histórico, las siete personas compartieron que en Jururemba la principal causa de la migración internacional está en buscar un *mejor trabajo*, en sólo un caso uno de los entrevistados compartió que en su familia las mujeres jóvenes habían migrado para reencontrarse con sus esposos, lo cual aportó un dato extra, pues hasta este momento ninguno de los entrevistados había observado diferencias por género.

Respecto a la historia de la migración en el pueblo, con la pregunta *¿hace cuánto tiempo que las personas se comenzaron a ir hacia Estados Unidos?*, las dos principales respuestas fueron cerca de 50 años y desde siempre, si se tiene presente la **figura 49** se notará que la respuesta de los 50 años embona bastante bien con la caída poblacional, lo cual podría significar que al menos para las personas entrevistadas sí hubo una ruptura temporal con el inicio de la migración internacional.

En lo referente a los cambios cotidianos cuando los migrantes están de visita en la localidad, se supo que las fiestas patronales se festejan el 24 de junio dedicadas a San Juan y las decembrinas de fin de año y de nuevo las valoraciones fueron que el pueblo luce más alegre, contento, lleno, cuando sus familiares están de visita y que las casas que normalmente están solas se habitan de nuevo.

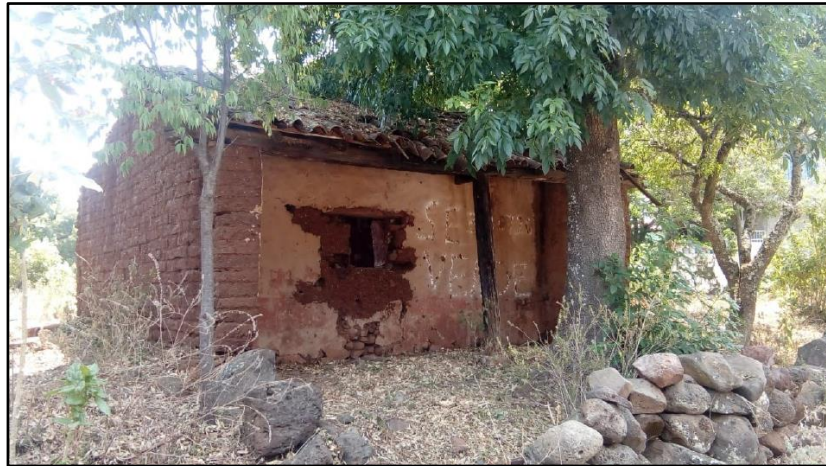
Acerca de los cambios, en la pregunta *¿Cree usted que la migración ha ayudado a que algunas cosas cambien en el pueblo?*, dos personas expresaron no encontrar cambios importantes, mientras que las otras cinco firmaron haber visto cambios, entre los que se encuentran que, para las viviendas, en las casas donde había migrantes se hicieron mejoras o bien se construyeron nuevas casas de cemento y *más bonitas*; respecto a cambios en los bosques dos personas mencionaron que ahora hay más árboles y que el cerro ya no se quema, y sorpresivamente cinco personas dijeron no haber visto cambios, lo cual podría relacionarse con que en 1971 y 2017 en los lomeríos había vegetación secundaria, es decir sin un cambio aparente.

En las percepciones de cambios sobre las parcelas, exceptuando a una persona, todos identificaron cambios, narrando que ahora *ya no se siembra con azadón, se está dejando de cultivar y hay abandono*, lo cual resulta interesante porque son las mismas pérdidas o cese de actividades que se narraban en los ejidos, es decir que está generalizado el abandono a la agricultura como actividad productiva.

Para cerrar este apartado se presentan cuatro imágenes del pueblo. La **figura 50** muestra una casa de adobe completamente deshabitada y en ruinas, ejemplo de lo que se compartió en las entrevistas. En la **figura 51** se aprecia una vista a una de las calles principales que remata con una casa construida recientemente pero que también está deshabitada. La **figura 52** muestra el manantial que fue habilitado como zona recreativa y por último la **figura 53** muestra la placa de cuando se habilitó el manantial, la cual alude a Doña Ana María Gallaga, madre de Miguel Hidalgo y Costilla.

**Figura 50.**

*Vista a casa de adobe abandonada y en venta*



Fotografía tomada por: Ana Hernández

**Figura 51.**

*Vista a casa deshabitada en Jururemba*



Fotografía tomada por: Ana Hernández

**Figura 52.**

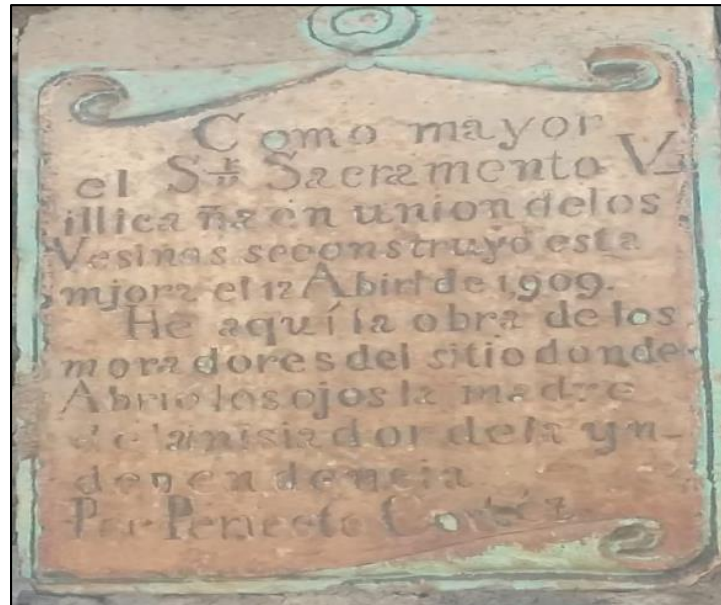
*Manantial Jururemba, también llamado piscina.*



Fotografía tomada por: Berenice Huerta.

**Figura 53.**

*Placa conmemorativa del manantial, habilitado en 1909*



Fotografía tomada por: Berenice Huerta.

#### 4.4 El Granjeno

Esta localidad fue seleccionada como estudio de caso por ser un ejemplo de asentamiento con pocas casas y pocos habitantes, con lo cual podría ser definida como caserío o ranchería. Con su análisis se completó el esquema de estudio considerando la tipología de las localidades, es decir, una localidad con ejido que hubiera entrado a PROCEDER, otro ejido sin PROCEDER, una localidad sin ejido y una ranchería.

El Granjeno está compuesto aproximadamente por 10 casas, de las cuales sólo un par están habitadas de forma continua durante todo el año por dos familias, dando un total de 7 habitantes, cuando se hizo el trabajo de campo se logró saber que el resto de las casas se vuelven a habitar por migrantes en periodos vacacionales o fiestas patronales. El pequeño pueblo se ubica en la unidad 29.V.dal-la, es decir sobre el Valle con depósitos aluviales y lacustres. Respecto a las cubiertas, actualmente todo es agricultura.

Respecto a su historia se supo por el trabajo de campo que hace varios años, los habitantes estuvieron relacionados con el Ejido de San Juan de Ulúa-Colonia el Granjeno, de ahí que tomaran el mismo nombre para el asentamiento. Sin embargo, en algún momento decidieron mudarse y comenzar a construir sus casas en las inmediaciones de las tierras que cultivaban, eso explica por qué es sólo una ranchería con unas pocas casas, sin nada más alrededor.

Por otra parte, como es una ranchería de reciente creación no hay estadísticas históricas que hablen de la ocupación, simple y llanamente porque no había habitantes. Esta inexistencia de estadísticas no debe verse como un fallo, por el contrario, debe sumarse al

análisis y a las características de la localidad ya que está mostrando un interés o necesidad por tener una vivienda que habitar.

Por todo lo ya mencionado, en este breve apartado sólo se muestran algunos de los cambios identificados sobre las cubiertas y se añaden las percepciones de los cambios sobre el paisaje que identifican los habitantes del El Granjeno es su breve historia del pueblo.

#### **4.4.1 Cambios en las cubiertas del suelo**

Durante el análisis de las imágenes sólo se identificaron dos cambios importantes: 1) Se canalizó un río intermitente y 2) la construcción de casas que dio paso a la presencia de la ranchería. En la fotografía de 1971 se identifican los meandros de un río que cruza el área analizada de Norte a Sur y de Noreste a Oeste. Además, se nota que las zonas de agriculturas estaban siendo aprovechadas y cómo las parcelas tienen formas relativamente geométricas, debido su ubicación dentro del valle. Es de notarse que para 1971, donde se colocó la etiqueta de “EL GRANJENO” aún no hay casas, con lo que se deduce que las personas aún no habitaban ahí.

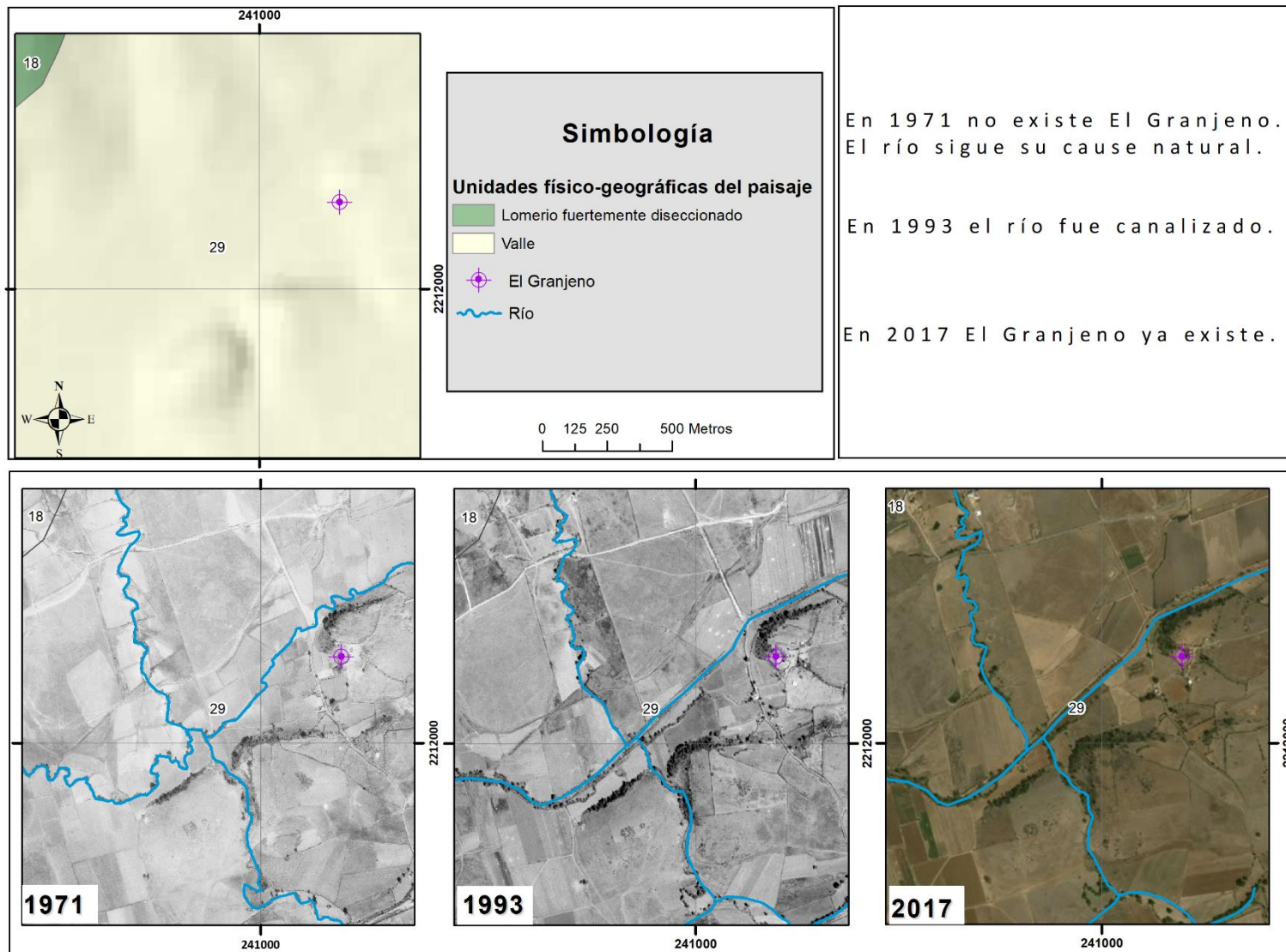
En la ortofoto de 1993 se identificó que la parte del río intermitente que va de Noroeste al Oeste ya aparece canalizada en su totalidad, al igual que el brazo que se ubica hacía el Sur, por su parte las parcelas continúan viéndose manejadas y para este año ya parece una casa de la ranchería. Por último, en el año 2017, el cambio más significativo es el aumento en el número de casas; hay que rescatar también el no-cambio en la unidad, la permanencia de la cubierta agrícola en esta unidad, pues mientras en los ejidos y en Jururemba se habló de

muchos cambios en las zonas de agricultura, en este caso específico se nota cómo la agricultura en las pequeñas propiedades continúa siendo agricultura desde el reparto agrario (ver **figura 54**).



**Figura 54**

*Esquema de cambios sobre cubiertas del suelo, en ranchería El Granjeno*



Fuente: Elaboración propia

#### 4.4.2 Percepción del cambio.

Dadas las circunstancias de la creación del poblado en años recientes y que las y los habitantes pertenecían al ejido de San Juan de Ulúa-El Granjeno, cuando se aplicó la entrevista las respuestas respecto a la historicidad de la migración están muy referidas a aquel poblado y no a la ranchería de El Granjeno. Esto se hizo notorio sobre todo en la pregunta *¿hace cuánto tiempo que las personas se comenzaron a ir hacía Estados Unidos?*, donde la respuesta fue que hace 40 años, sin embargo, como se vio con el apartado de las cubiertas, hace 40 años la ranchería no existía, en ese mismo sentido también se refirió que la causa de la migración ha sido por búsqueda de “un mejor trabajo”, lo cual coincide en su totalidad con las respuestas dadas en las otras localidades.

Para lo referente a los cambios de paisaje sobre algunos elementos, las dos personas entrevistadas dijeron que las casas han cambiado, pues donde hay migrantes las casas ahora son de cemento y añadieron que todas las casas que se construyen actualmente en el pueblo, así como las deshabitadas, son de migrantes.

Aunque en la unidad donde se encuentra la ranchería no hay bosques, también se les preguntó sobre cambios en esa cubierta y al igual que en las otras localidades coincidieron en mencionar la disminución de la tala como el principal cambio, lo que relacionaron con la reforestación y el incremento en las estufas de gas, es decir, desde su perspectiva se fue disminuyendo la tala de árboles para leña cuando las casas comenzaron a tener estufas de gas.

Para la agricultura, aquí se notó una ligera diferencia con respecto a las otras localidades. En principio poner en contexto que las tierras trabajadas en esta ranchería son *pequeña propiedad*, lo cual está dentro de la otra historicidad distante de los ejidos, estas tierras tienen una historia más relacionada con la compra y venta entre particulares y herencias entre las familias. Un hombre entrevistado al que se le llamará *Campesino B*, para no afectar su privacidad, compartió que él es el encargado de cultivar todas las tierras de las personas que tienen su casa ahí, él se encarga de barbechar, alinear, sembrar, cuidar, cosechar y vender el producto, a lo largo de todo el ciclo agrícola.

Esta forma de trabajo de la tierra da un contraste con lo que se vio en los ejidos pues, mientras en los ejidos “se abandonan” las zonas de agricultura, aquí se “dan a trabajar”, se sigue invirtiendo en ellas, lo cual habla de un capital económico mayor de los dueños, pero al mismo tiempo de las diferencias en los tipos de suelo, ya que en los ejidos las zonas de agricultura estaban en lomeríos y aquí están en valles (Ver **figuras 55 y 56**), lo cual es una diferencia sustancial para la agricultura, sin mencionar la presencia del río intermitente cercano que aparece en la cartografía.

Por otra parte, se encuentran los cambios del paisaje durante las visitas de los migrantes. Cuando se preguntó *¿Cómo se ve el pueblo cuando los migrantes vienen de vacaciones?*, las respuestas fueron “Bien, porque hay gente” y “Alegre y acompañado” lo cual muestra la percepción de soledad, tristeza o añoranza que resulta de la lejanía con sus familiares. En ese sentido aquí se quiere rescatar una anécdota compartida por *Doña R*, quien “tiene lejos a sus hijos” ya que son migrantes, contaba que, en algunas ocasiones, las personas y sus hijos le insisten mucho en que se vaya con ellos a vivir a EUA, pero ella se resiste con

tal de estar en su casa y en su pueblo a pesar de que le dicen que “se la van a comer los coyotes, por estar tan sola y lejos de sus hijos”, frase que metafóricamente sintetiza muy bien las sensaciones que experimenta la señora, pero también la presión que implica la distancia geográfica y al mismo tiempo con la idea del coyote la frase ayuda a terminar de crear la imagen del paisaje en El Granjeno, un lugar rural y aislado.

**Figura 55.**

*Terracería de entrada a El Granjeno*



Fotografía tomada por: Martín Zepeda

**Figura 56.**

*Parcelas de El Granjeno*



Fotografía tomada por: Carmina Andrade

Para terminar de ver los cambios y permanencias identificadas sobre los elementos analizados del paisaje cultural, en las cuatro localidades, se puede decir que, en todo el municipio hubo un proceso de sucesión vegetal por el cese de la agricultura y la disminución de la tala forestal. En las unidades de lomeríos y montañas se recuperó la densidad de los bosques, en los pies de montes y planicies la vegetación secundaria fue la que cobró importancia.

Observar las cubiertas fue relevante para la propuesta metodológica saueriana pues a través de ellas fue posible conocer las formas de producción que albergó el paisaje de Morelos de 1935 a 2017. De forma particular lo que se vio en Morelos es que con el ingreso de remesas por migración internacional generó la disminución de la producción agrícola y ganadera.

Por otro lado, los asentamientos, la demografía y las formas constructivas de las casas en las cuatro localidades, estuvieron estrechamente ligadas más allá de lo obvio. En los cuatro casos, el área de los asentamientos incrementó, lo que llevaría a pensar que al haber más casas habría más población, sin embargo, con la demografía histórica se vio que hay una disminución continua del número de habitantes debido a la migración internacional.

Como lo propone el transnacionalismo, la disminución o ausencia no determina lejanía de los migrantes con su paisaje, pues han tenido un interés continuo por mejorar las casas de la localidad, por construir un patrimonio, por mejorar la casa de los padres y con ello cambiar el paisaje, de esa forma están “cerca” a través de motivar esos cambios.

También se observó que si se estudia la demografía histórica en diferentes escalas, se develan distintas caras de la migración internacional. En el capítulo II cuando se presentó la demografía para toda la región Norte de Michoacán no se vio una disminución poblacional significativa, a dicha escala lo más relevante fue la relación H-M, ya que partir de 1980 comenzó a haber más mujeres que hombres en el municipio, a tal punto en 2010 había 826 mujeres más que hombres.

Cuando se trabajó con la demografía histórica en las localidades, sí se notó que los picos de máxima población diferían, lo que lleva a pensar que la migración internacional se marcó diferente en cada localidad, esto significa que muy probablemente sus años de inicio de migración comenzaron en distintas fechas. En esta misma escala cobró importancia la relación H-M, pues a partir de la década de 1990 hubo más mujeres que hombres en los cuatro casos.



Para futuras investigaciones queda pendiente hacer un estudio sobre género y migración con la mirada geohistórica que abarque todas las localidades de Morelos y que pueda responder a preguntas como: ¿Qué pasó con las mujeres a las que no se les dotó de tierra?, ¿migraron? Si así fue ¿en qué año migraron?, si no ¿por qué no migraron y cómo es su cotidianidad?, con el fin de repensar todo lo planteado para que las mujeres y sus acciones no queden desdibujadas la construcción y reconstrucción histórica del paisaje cultural en Morelos.

Con el análisis de las percepciones de los cambios y la migración, de nueva cuenta se probó la importancia del transnacionalismo pues, retomando a Pardo (2013), la migración internacional afecta las formas de habitar el tiempo, en Morelos una de las fechas más esperadas a lo largo de un año es la llegada, visita o retorno de los familiares migrantes, pues según sus percepciones el pueblo se ve más bonito y alegre cuando ellas y ellos están de nuevo en su localidad.

En periodos de tiempo un poco más largos que la espera anual, también se vio que el fenómeno migratorio es un evento desde el cual se cuentan las historias personales y colectivas, cómo es que se piensan los años a partir de ciertas expresiones: *desde que mi hijo se fue...*, *desde que mi marido vive en el Norte...*, etc., otro ejemplo de ello es lo sucedido en San Ángel donde se cuenta la historia de por qué no entraron a PROCEDE diciendo que *desde ese entonces la gente ya estaba en el Norte*.

Por tanto, con los resultados de analizar las cuatro localidades, se mostró que el paisaje de Morelos se transformó en la medida que manifestaban los eventos políticos, económicos y sociales del Estado sobre el espacio, así como los eventos que sucedieron más allá de la

frontera en EUA. Con ello se hizo evidente que la propuesta teórico-metodológica de esta investigación fue basta para desintegrar los componentes del paisaje cultural en función de la migración internacional a distintas escalas, para después, en la reconstrucción histórica, integrarlo de nuevo y probar de esa forma que nada estaba puesto en el paisaje cultural de Morelos de forma casual o aleatoria.

## Conclusiones

A modo de conclusión se puede decir que esta investigación logró cumplir el objetivo general planteado, a través de diseñar y aplicar un método mixto secuencial basado en la geografía cultural, el transnacionalismo y las unidades físico-geográficas del paisaje. Esto significa que se logró hacer la reconstrucción histórica del paisaje cultural de Morelos desde 1935 hasta el 2017, considerando la influencia de la migración internacional como factor principal de cambio.

De esta forma, el supuesto se cumplió al observar que, si bien la migración internacional tuvo mucha influencia en el paisaje cultural de Morelos, no fue el único proceso que influyó en los cambios, también lo fue la reforma agraria, el programa PROCEDA y el propio manejo del territorio que hicieron los habitantes. Durante todo el trabajo los cambios en paisaje cultural de Morelos se explicaron a partir de considerar las diferencias por tenencia de la tierra que dejó la reforma agraria, y los contrastes sustanciales entre los ejidos que entraron y los que no al PROCEDA, guardando estrecha relación con la migración internacional.

El capítulo I, trató sobre cómo los eventos históricos a distintas escalas marcaron patrones y etapas en la migración internacional que a su vez definieron regiones; pensar el fenómeno migratorio en regiones permitió agrupar los estados y municipios según las manifestaciones de la migración internacional sobre el territorio. De acuerdo con los eventos históricos enunciados en este mismo capítulo como la Revolución, el Programa Bracero, el

PROCEDE, se puede decir que Morelos es el resultado de las disposiciones políticas de la nación mexicana que determinaron la gestión del territorio, pero simultáneamente también es el resultado de las disposiciones políticas en EUA como el programa Bracero, las reformas en las leyes migratorias y la crisis de 2008, sólo por mencionar algunas.

A partir del capítulo II se expusieron los resultados de la aplicación del modelo *zoom in* cartográfico con lo que se comprendió geográfica e históricamente la ubicación de Morelos dentro de la región migratoria Norte de Michoacán definida por Martínez (2013), al describir cómo es la región en cuanto a cubiertas y usos de suelo, así como a la tenencia de la tierra; se notó que Morelos es uno de los municipios con menor porcentaje de tierras en propiedad social dentro de la región lo que afecta la cantidad y la calidad de la tierra gestionada, lo que a su vez repercute directamente a los ejidatarios. En este capítulo se concluyó que la migración internacional en la Región Norte, determinada a partir del índice de intensidad migratoria, se explica a través de la historia regional, lo que cumple con el *zoom in* cartográfico, es decir que se han analizado los acontecimientos históricos de lo general a lo particular.

Para el capítulo III, se continuó con la reconstrucción histórica del paisaje cultural de Morelos. Al revisar e interpretar la cartografía histórica obtenida del RAN con las UFGP se logró determinar que antes de 1935, previo a que comenzara a dotarse de tierra a los ejidos, convivían territorialmente cinco haciendas y varios terratenientes dueños de las pequeñas propiedades que había en el valle. Convivencia que se vio modificada con el reparto agrario, dando paso a la creación de los ocho ejidos y la desaparición de las haciendas.

Durante el reparto agrario no sólo el cambio en el tipo de propiedad fue relevante, también tuvo importancia la cantidad, calidad y ubicación de la tierra repartida, así como los beneficiarios, ya que debían ser exclusivamente hombres, pero no todos los posibilitados lograron ser ejidatarios debido a que no había haciendas próximas y grandes que pudieran ser expropiadas. A través de comparar las cubiertas dotadas a los ejidos con las UFGP, se concluye el capítulo notando que las y los habitantes entendían el paisaje por unidades de manejo, como zonas de agricultura, zonas de pastoreo, etc., esto reveló que las UFGP embonaban muy bien con las cubiertas de ese entonces.

En el capítulo IV se presentaron los resultados de los análisis conjuntos de la demografía histórica, la cartografía sobre los cambios en las cubiertas del suelo y las percepciones socioculturales sobre los cambios en el paisaje por la migración internacional. Al estudiar esos tres elementos del paisaje en las localidades de San Ángel, Fresno de Zárata, Jururemba y El Granjeno, se obtuvieron cuatro principales resultados. El primero de ellos refiere a que los cambios sobre las cubiertas son el resultado tanto del tipo de propiedad, las posibilidades naturales de la tierra en función de la edafología y el clima, así como de las habilidades, conocimientos, formas de aprovechamiento y gestión que tuvieron los y las habitantes de Morelos durante 1935 a 2017.

El segundo resultado fue que, con el análisis de la demografía histórica, se comprueba lo enunciado por Durand (2016) respecto a que las dinámicas poblacionales de las localidades ubicadas en la región histórica de la migración, sólo pueden ser entendidas en el marco de la migración internacional, por lo que en Morelos la caída poblacional, así como la relación hombre-mujer, es consecuencia directa de la migración internacional.

El tercer resultado surgió con la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, con las que se pudo probar que, basándose en la definición de paisaje que hace Fernández (2006), la migración internacional forma parte de la identidad de las y los morelenses y constituye el centro de un universo imaginado en tanto que ellas y ellos mismos narran sus historias a partir de ver qué tanto se ven involucrados en las dinámicas que provoca la migración internacional en sus localidades.

El cuarto resultado del capítulo IV fue que así como hubo cambios en el paisaje, también hubo continuidades o permanencias. En esta investigación se partió del supuesto de que la migración internacional fue uno de los principales factores de transformación del paisaje en Morelos sin embargo, en el supuesto no se contemplaron las continuidades por lo que los resultados agregaron esta característica al entendimiento de la migración internacional en el municipio.

Por tanto, esta investigación se concluye diciendo que el paisaje cultural de Morelos es una construcción histórica, geográfica y social, resultado de la migración internacional aunada a los procesos sociales, económicos y políticos del nivel global, nacional, regional y local, que simultáneamente hicieron continuar y transformar, entre 1935 y 2017, los elementos que conformaban a las unidades físico-geográficas del paisaje.

Esta tesis demostró metodológicamente que es posible, desde la geohistoria, apoyada en la geografía cultural y el transnacionalismo, hacer estudios de alta resolución espacial con una temporalidad medianamente larga integrando cartografía histórica, documentos primarios, ortofotos, fotografía aérea, entrevistas, trabajo de campo, fotografías y charlas informales usando unidades físico-geográficas del paisaje en un Sistema de Información

Geográfica con enfoque histórico, para estudiar los cambios del paisaje cultural por la migración internacional en Morelos, Michoacán.

Como esta investigación es evidencia de dicho logro metodológico a continuación se comparten algunos aportes que este trabajo hace a las perspectivas en las que se basó. Lo primero es que esta tesis corroboró que la geografía cultural de la escuela de Berkeley continúa siendo vigente para pensar fenómenos socioculturales complejos como la migración internacional. Lo que abona este trabajo a dicha perspectiva es un método, que permite en el sentido amplio de la palabra *aterrizar* los conceptos propuestos por Braudel, Sauer, Claval entre otros autores, con herramientas modernas como los SIG, lo cual hace posible cartografiar permanencias y cambios en elementos del paisaje a través del tiempo.

La perspectiva del transnacionalismo concedió a la investigación una visión integradora del fenómeno migratorio, hizo ver que en Morelos la migración está de referente en todas las personas de la localidad aunque inclusive no todas lleven a cabo el acto de migrar. Además situó a esta migración como un fenómeno que históricamente involucró procesos sociales, económicos, políticos y culturales tanto en México, como en EUA. Derivado de esto, al colocar al paisaje cultural como un objeto de estudio, esta investigación abre la puerta a considerar el paisaje como un espacio plausible de ser estudiado desde esta perspectiva. Dicha consideración significó un reto teórico y práctico en esta tesis, pero evidenció que el transnacionalismo también pudo dialogar con otras perspectivas teóricas además de la geografía crítica.

Otro aporte de esta tesis refiere al uso las UFGP utilizadas aquí para georreferenciar las consecuencias de la migración internacional, de su uso se rescata la utilidad que tienen para pensar y diseñar la gestión del territorio y se les abona la mirada histórica pues al final del día la gestión del territorio está ligada a los conocimientos y necesidades históricas que



las y los habitantes han tenido. En la misma línea de los aspectos históricos, esta tesis contribuye a los estudios que tratan migración internacional con la perspectiva transnacional una mirada geohistórica, es decir, que posibilita ver al paisaje como un objeto de estudio a través de acompañar el planteamiento con documentos e insumos como los estudiados aquí.

Si bien esta investigación se da por acabada, su planteamiento, metodología e intereses dejan hilos pendientes para continuar tejiendo geohistorias sobre migración internacional. Queda pendiente una revisión más amplia y profunda con teoría y métodos antropológicos para ahondar en las percepciones de las y los habitantes sobre los cambios en el paisaje, así como un diseño cartográfico participativo sobre éstos o bien registrar las narraciones de cómo cambió del paisaje, o las historias que se cuentan las y los habitantes para explicarse porqué migran.

Otro hilo desde el cual se podría partir, tiene que ver con pensar un instrumento de planeación o desarrollo rural para el municipio que considere a la migración internacional como una actividad económica más dentro del mismo, es decir que se le vea como un elemento más en la gestión, que se informe y se planifique desde la identidad migrante el territorio de Morelos.

Por último, queda pendiente ver cómo los migrantes morelenses en EUA han modificado, significado y resignificado el paisaje desde 1935 a 2017, es decir, ver desde la otredad, al otro lado de la frontera, los cambios en el paisaje cultural por inmigración.

## **Anexos**

Fresno de Zárate.

Figura IV.1

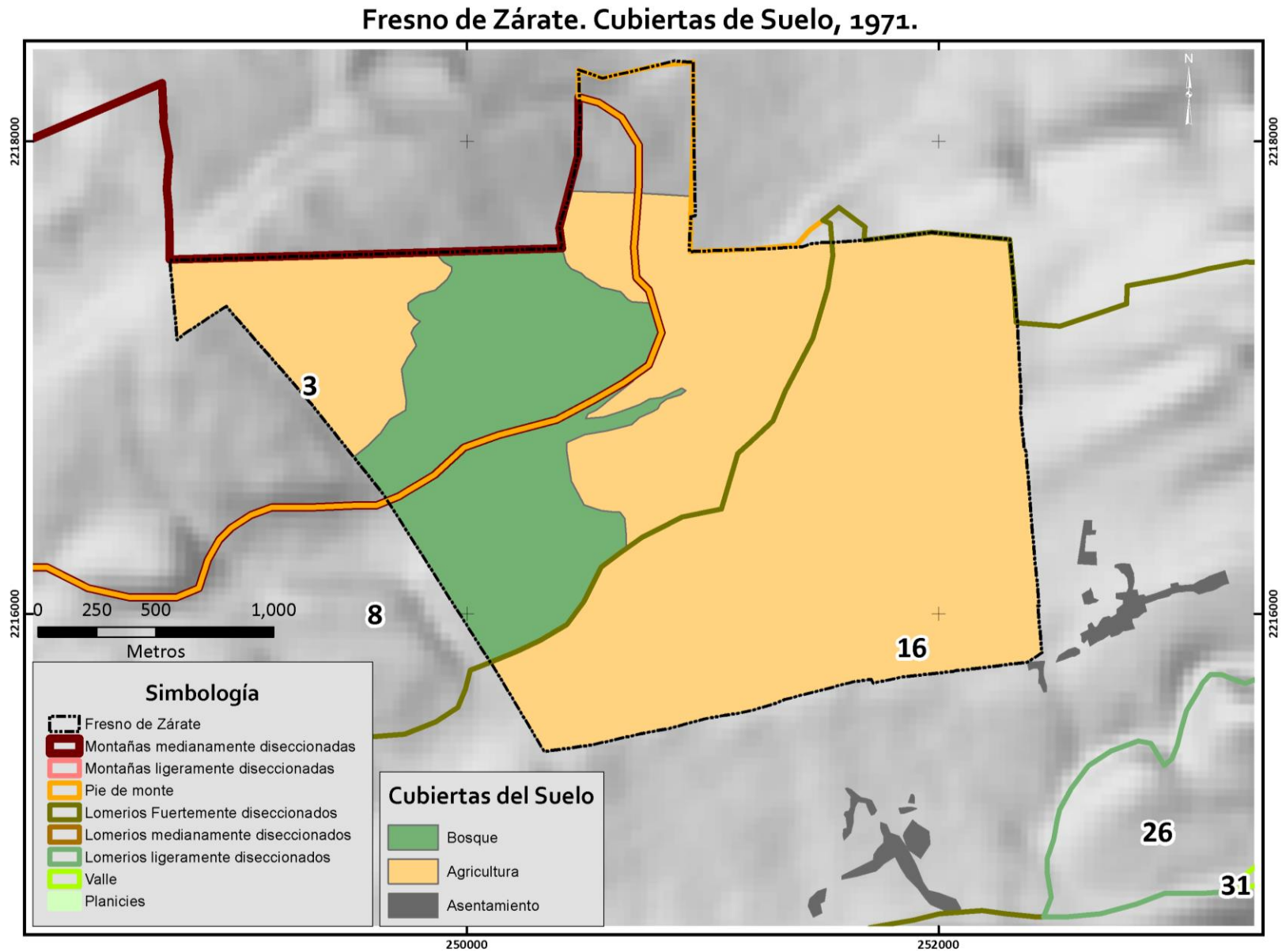


Figura IV.2

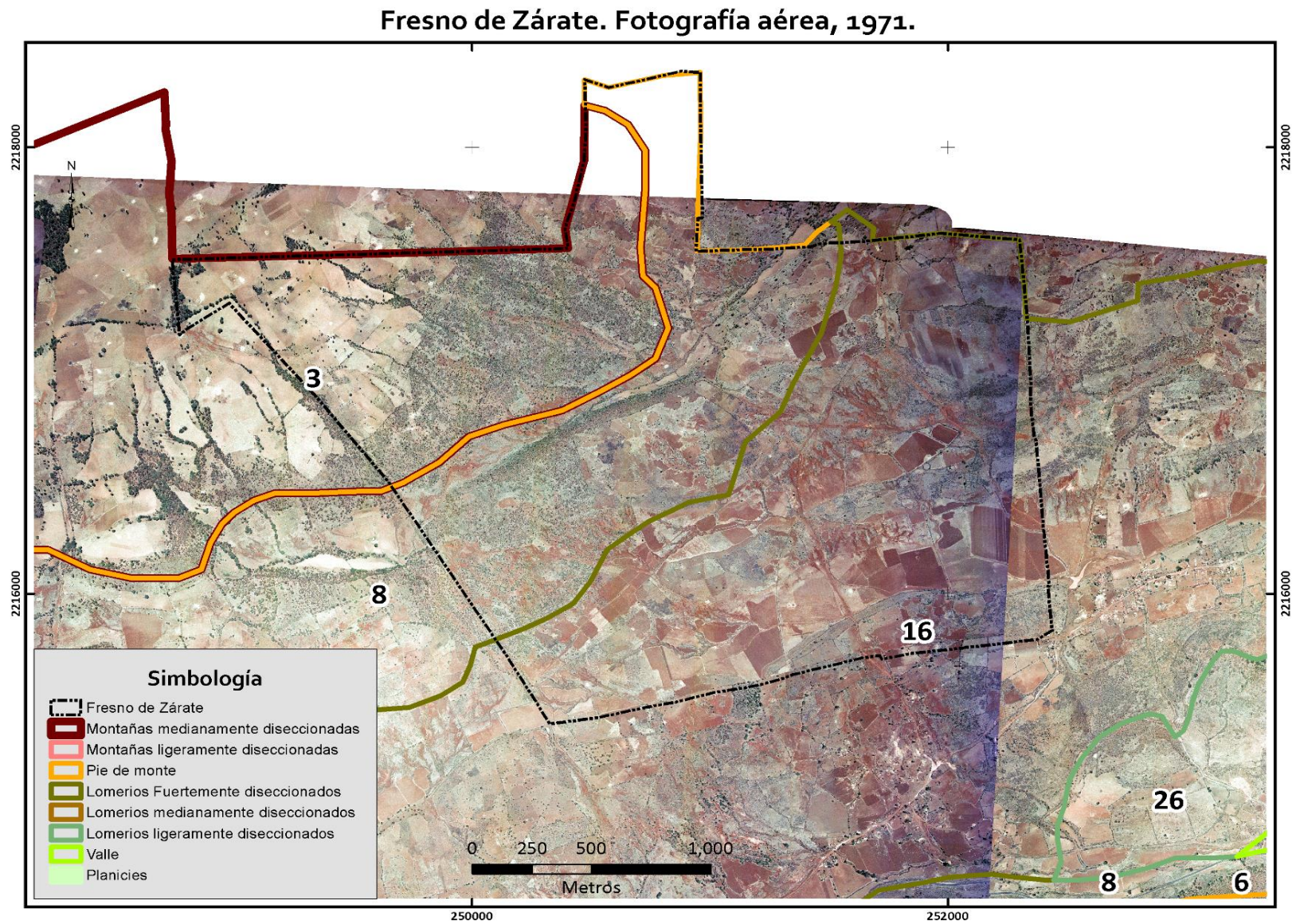




Figura IV.3

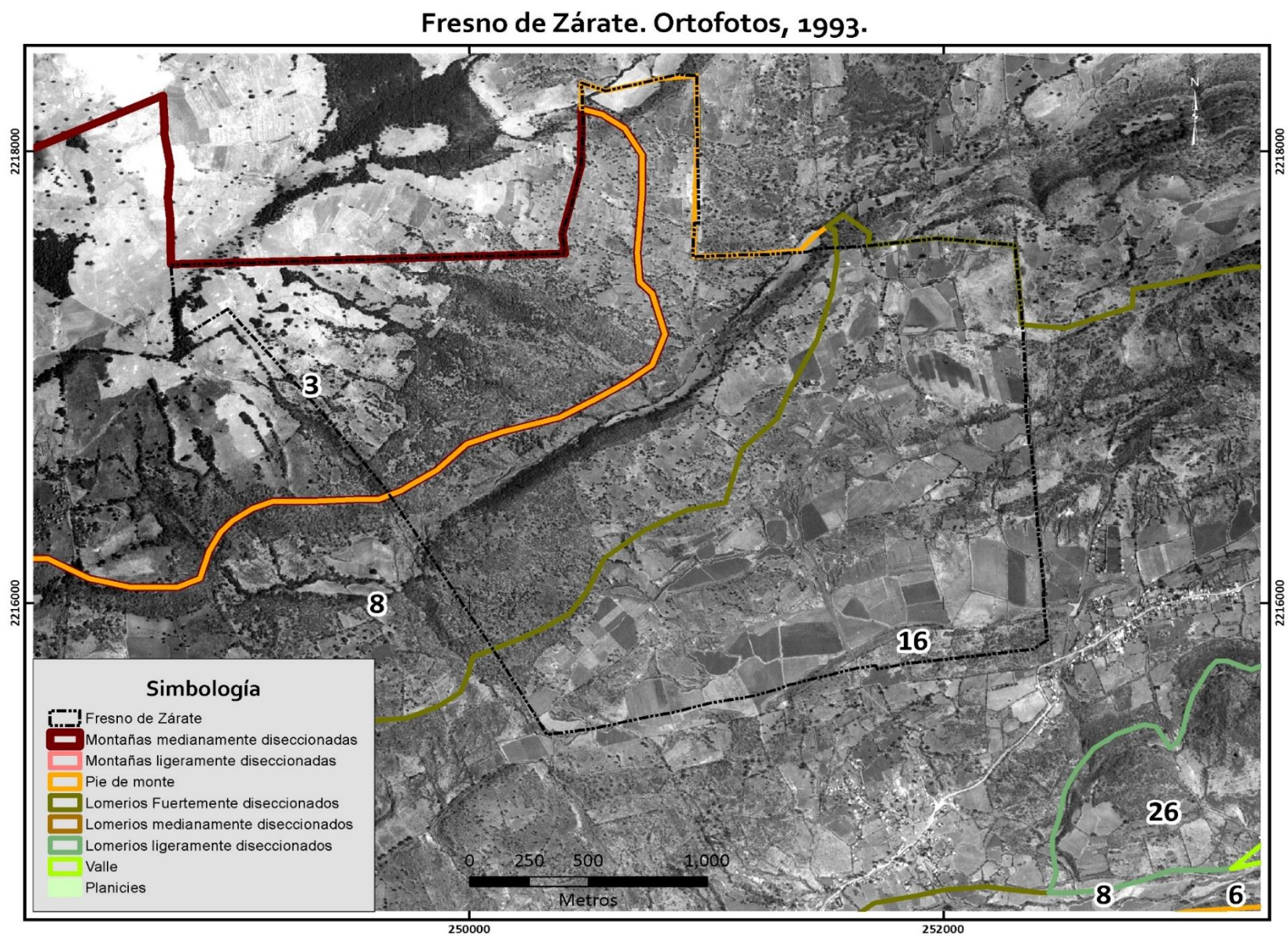


Figura IV.4

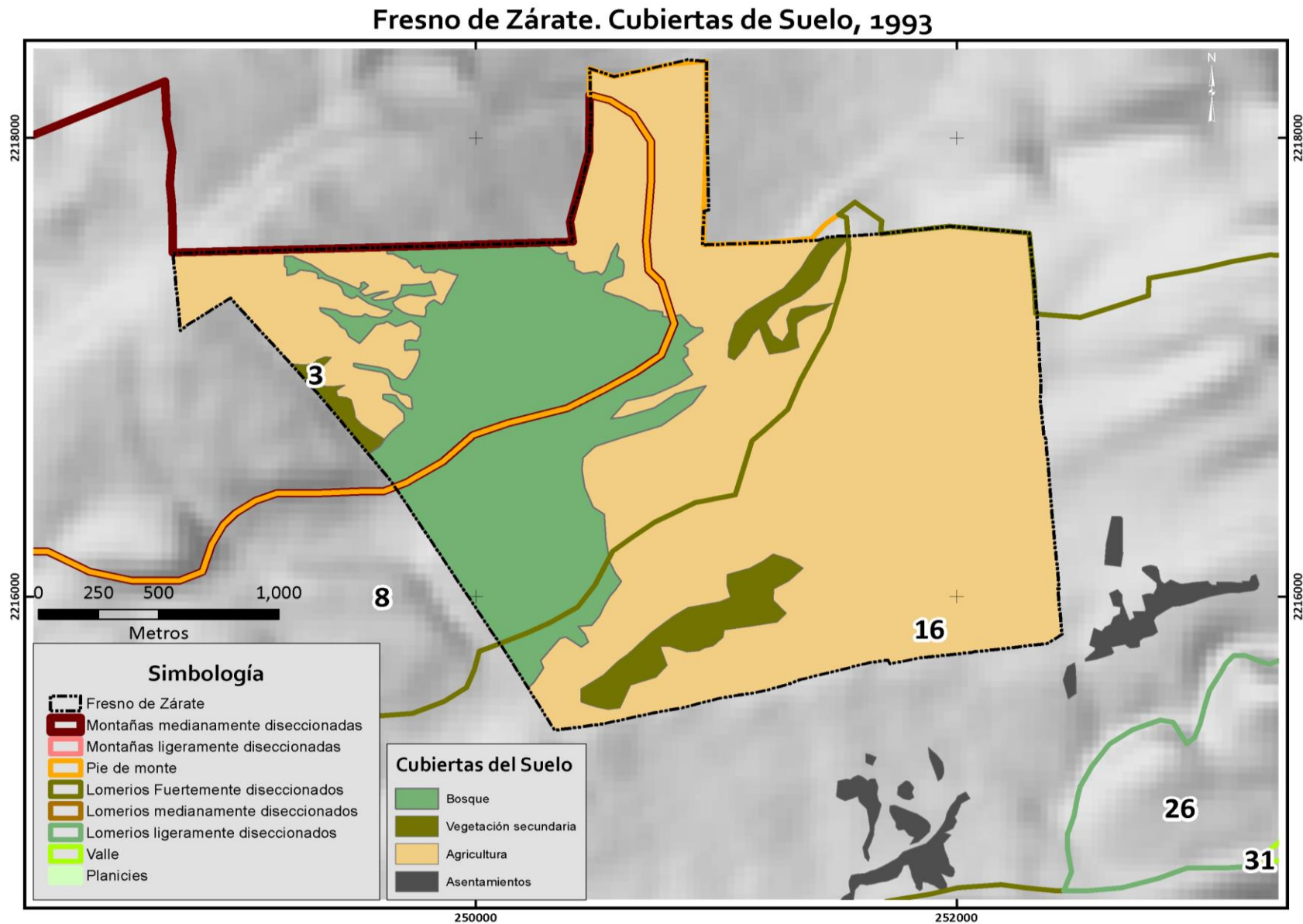




Figura IV.5

Fresno de Zárata. Imagen satelital, 2017.

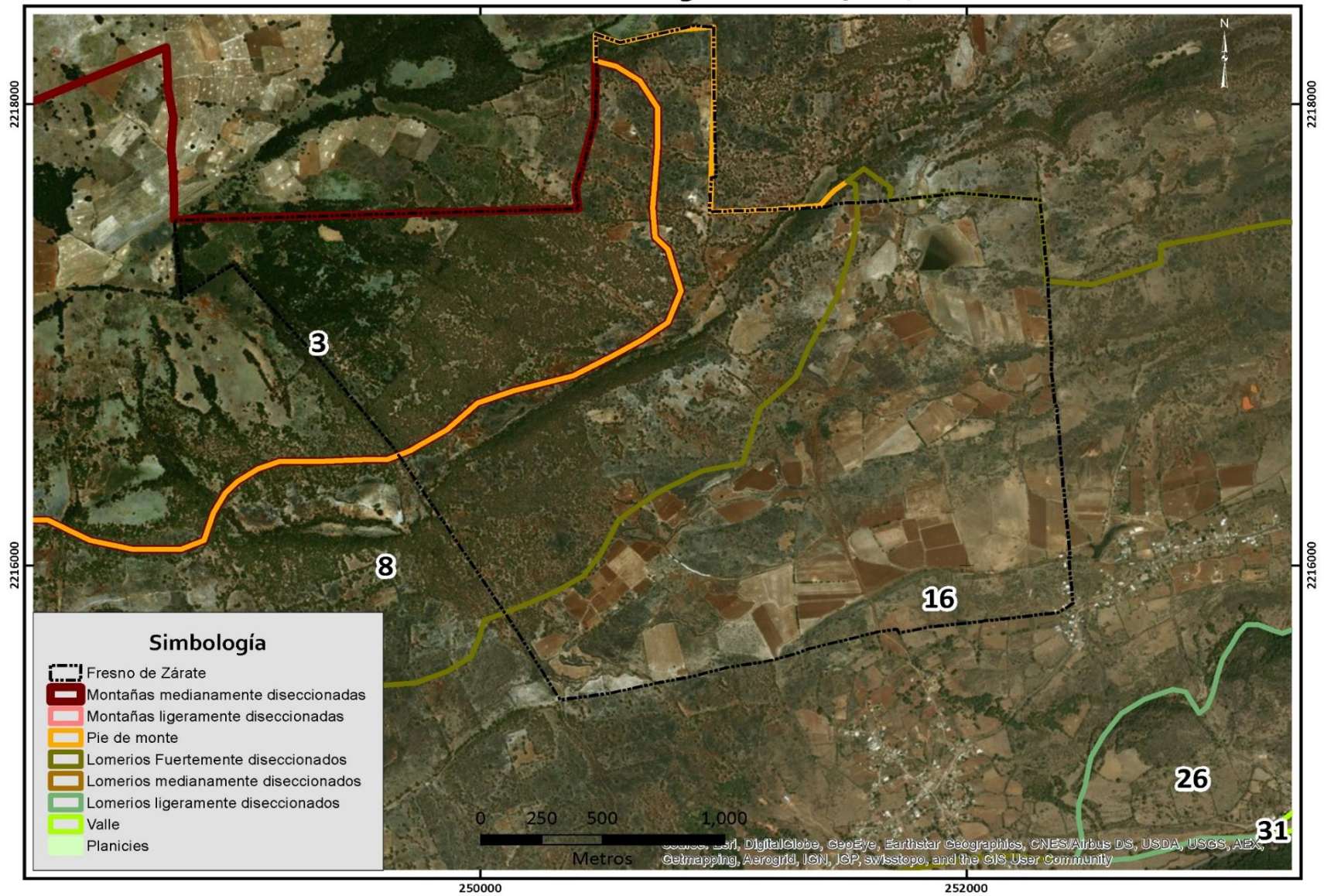
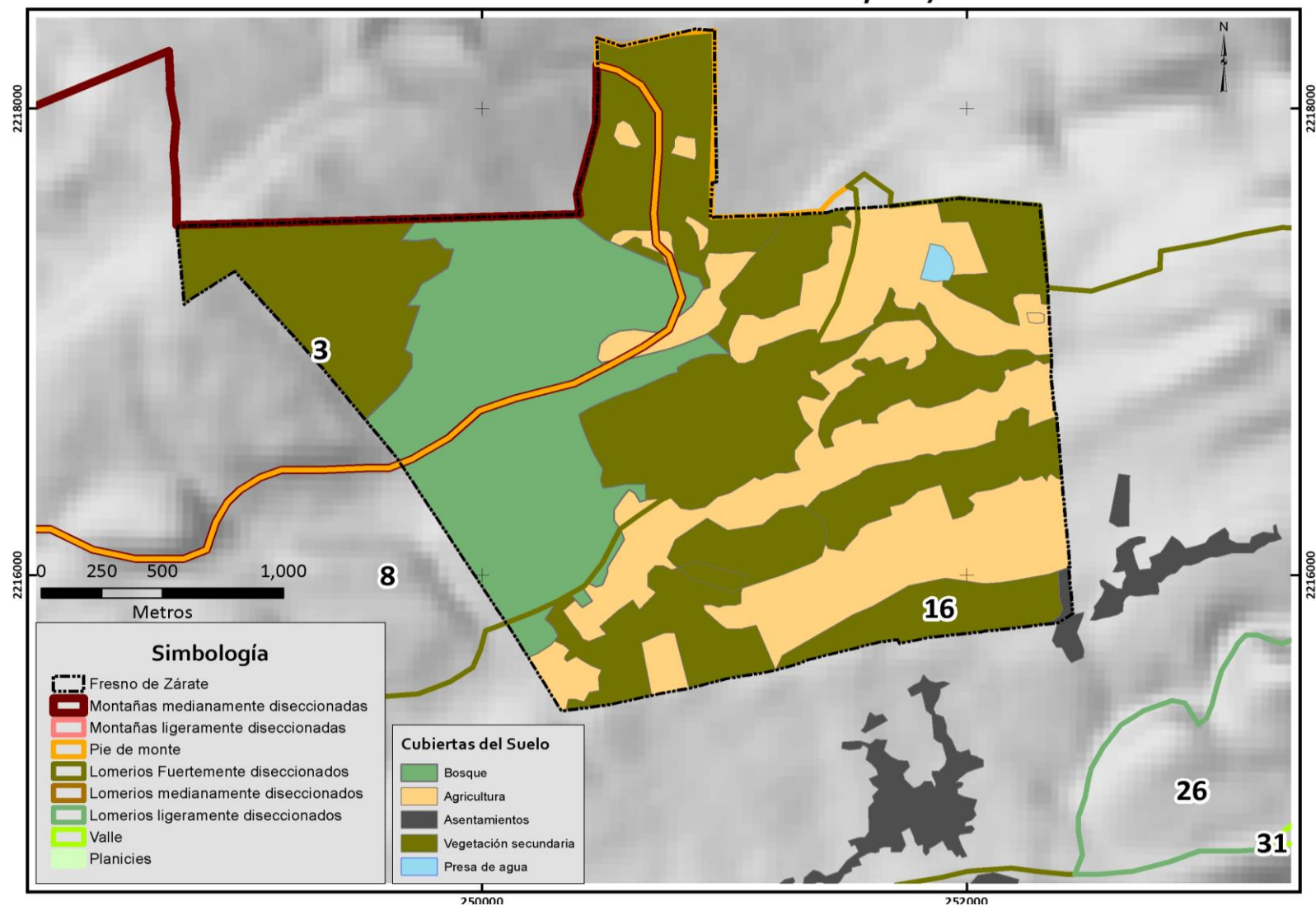




Figura IV.6

# Fresno de Zárate. Cubiertas de Suelo, 2017





San Ángel.

Figura IV.7

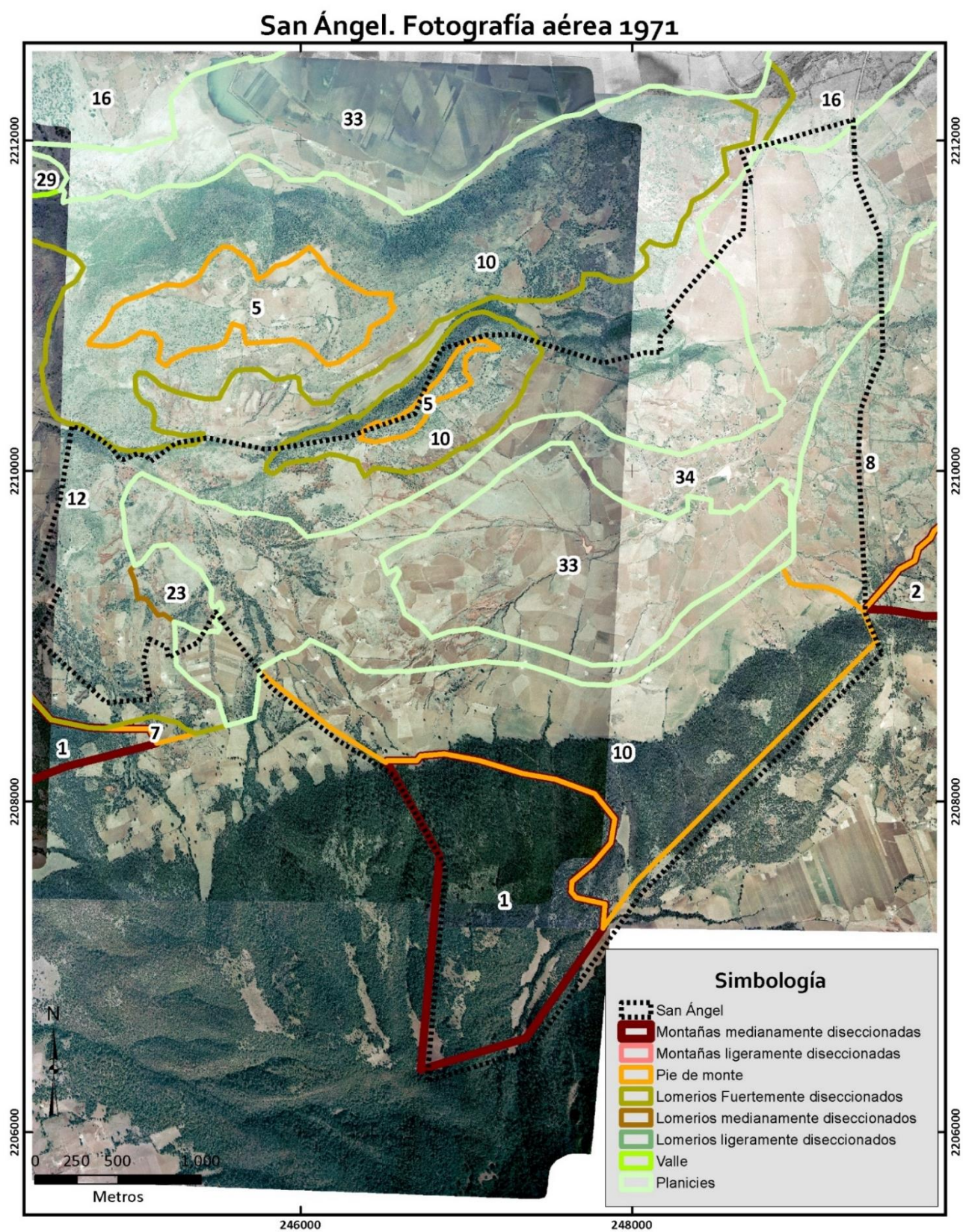


Figura IV.8

# San Ángel. Cubiertas de suelo, 1971

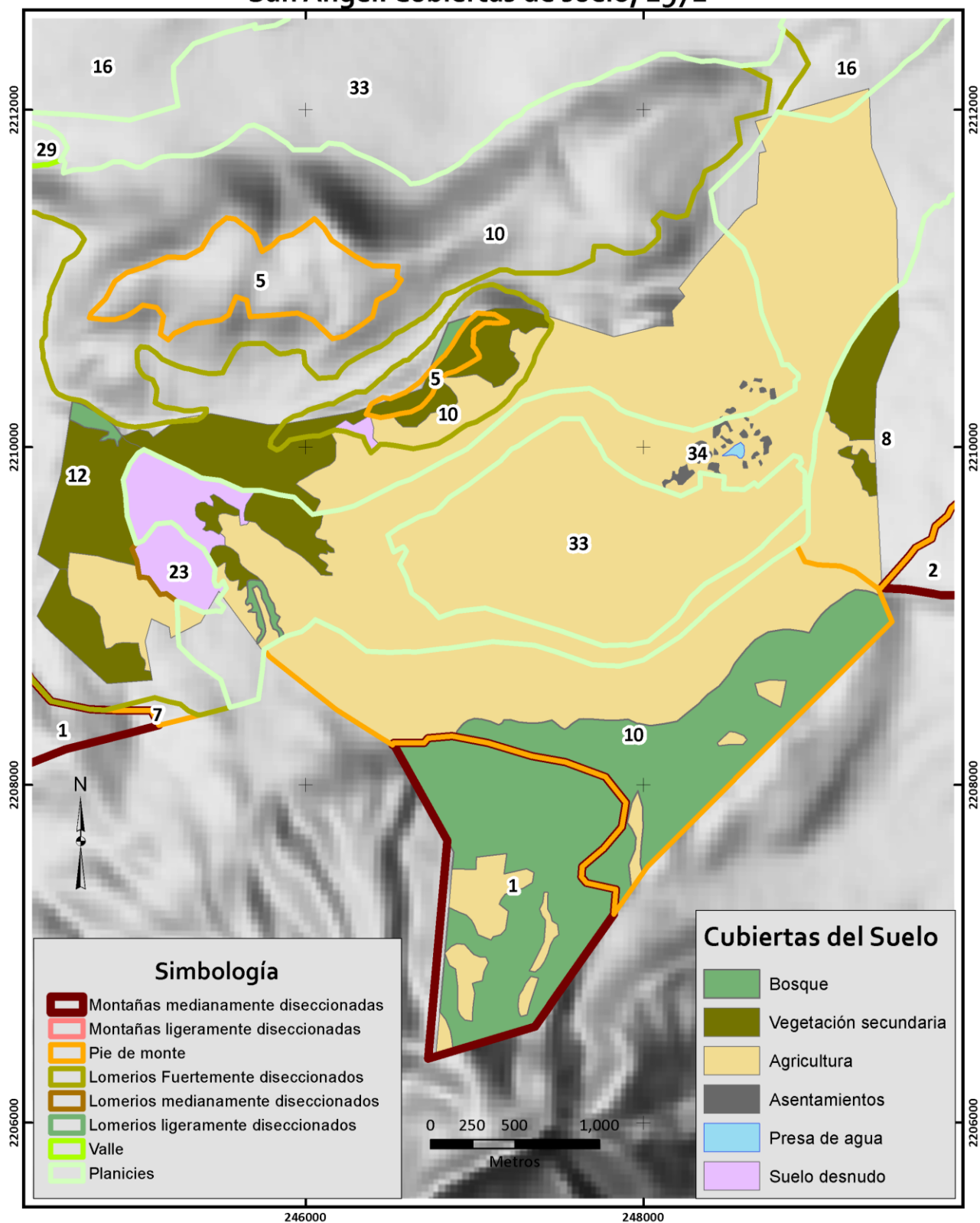




Figura IV.9

# San Ángel. Ortofotos, 1993.

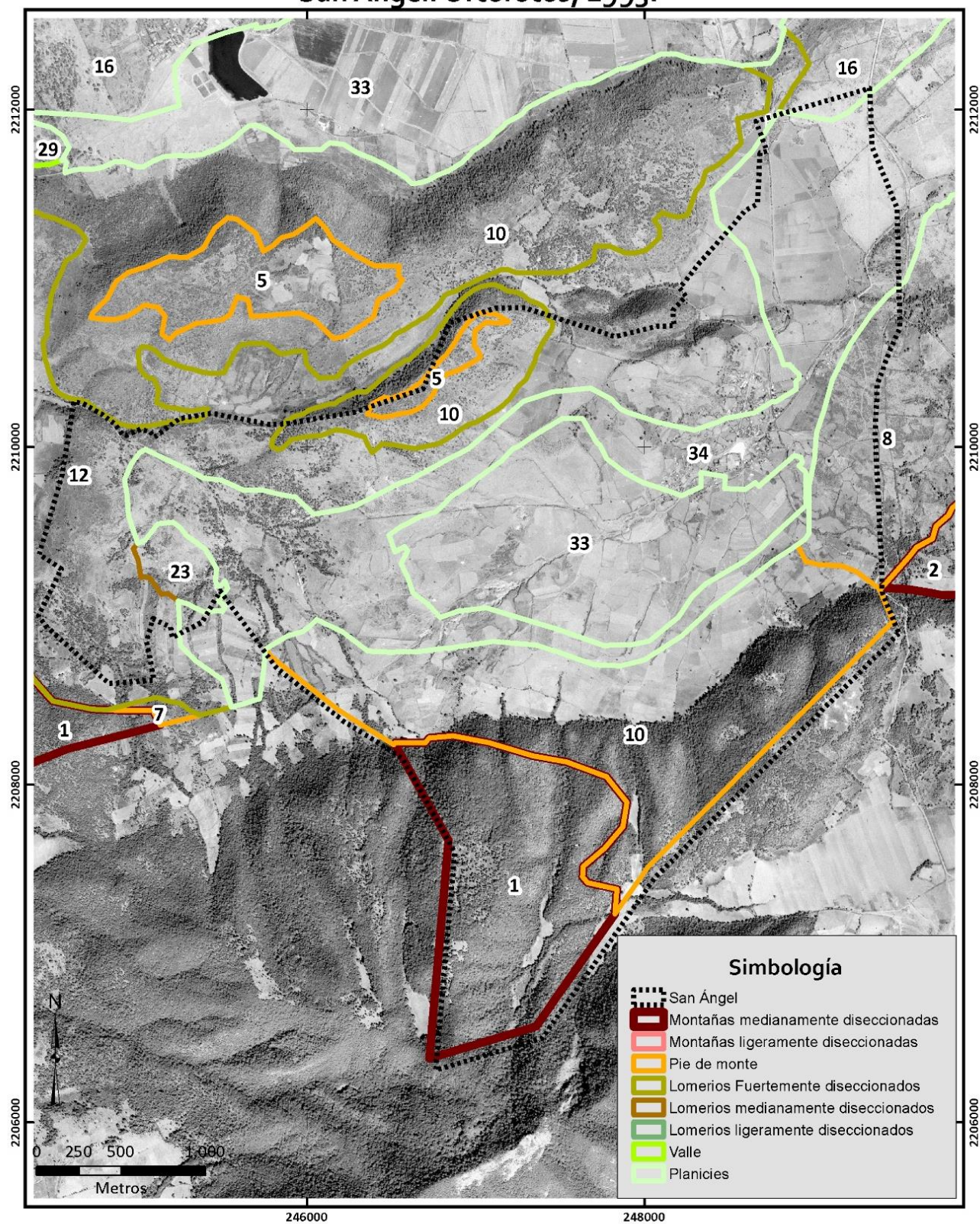




Figura IV.10

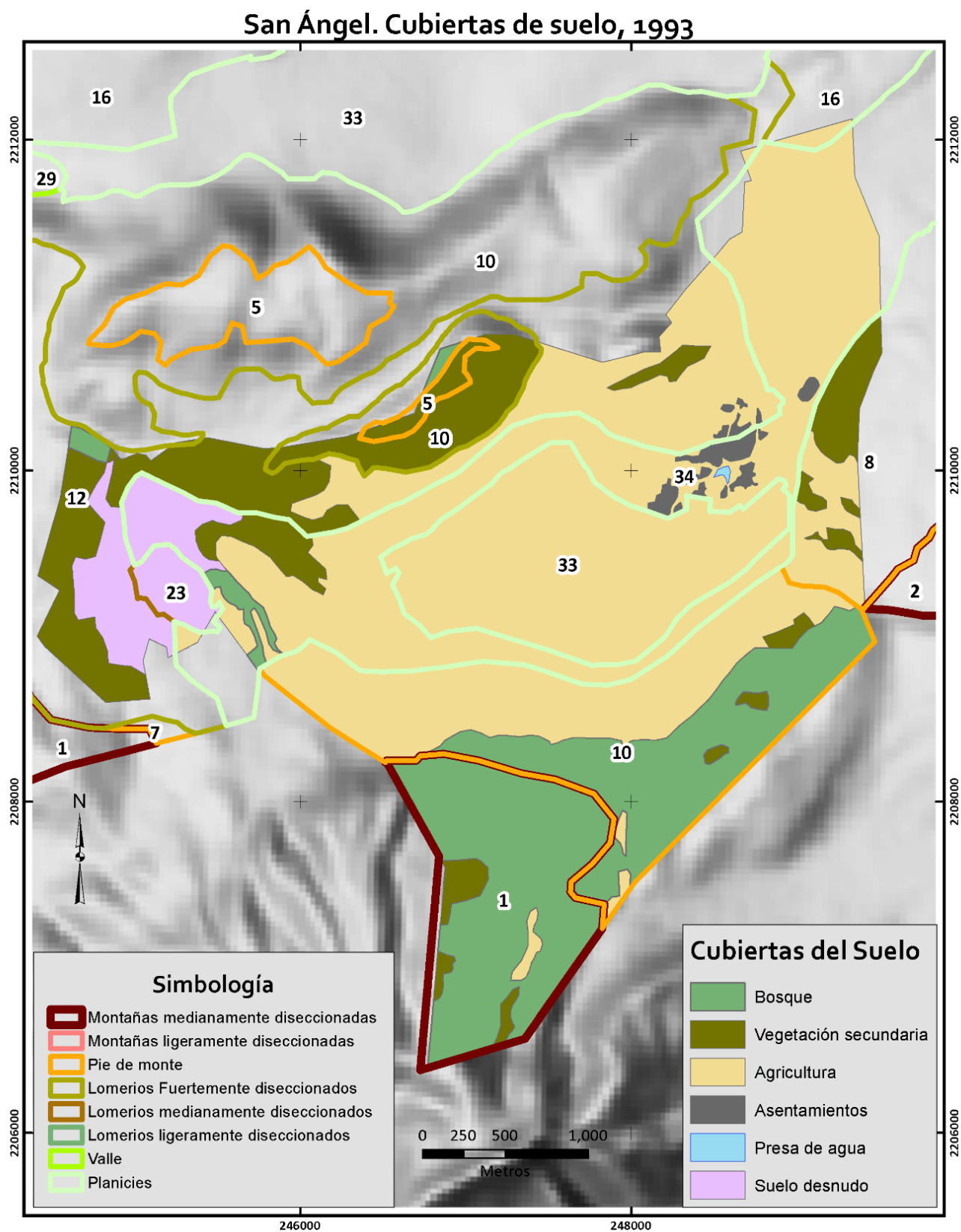


Figura IV.11

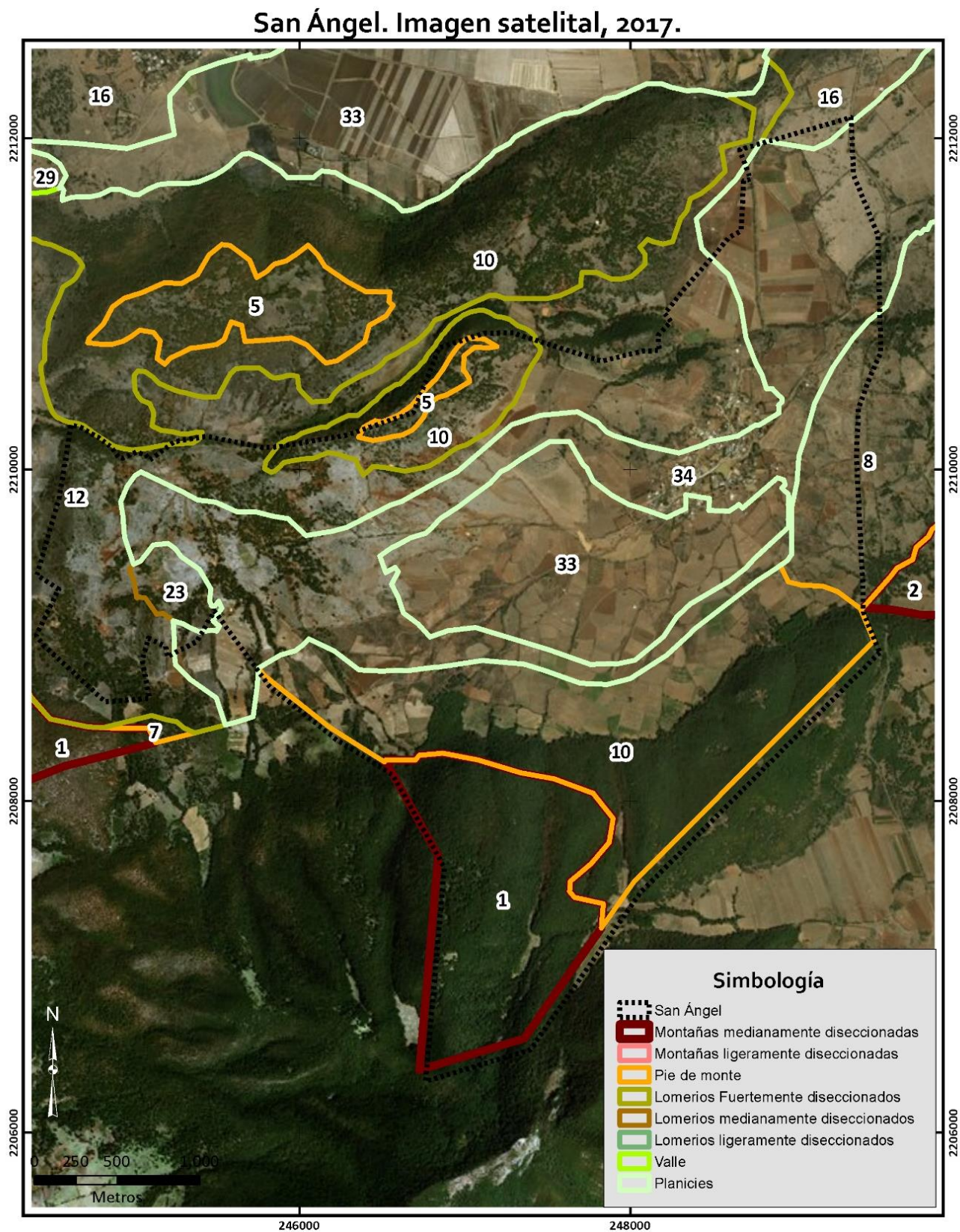
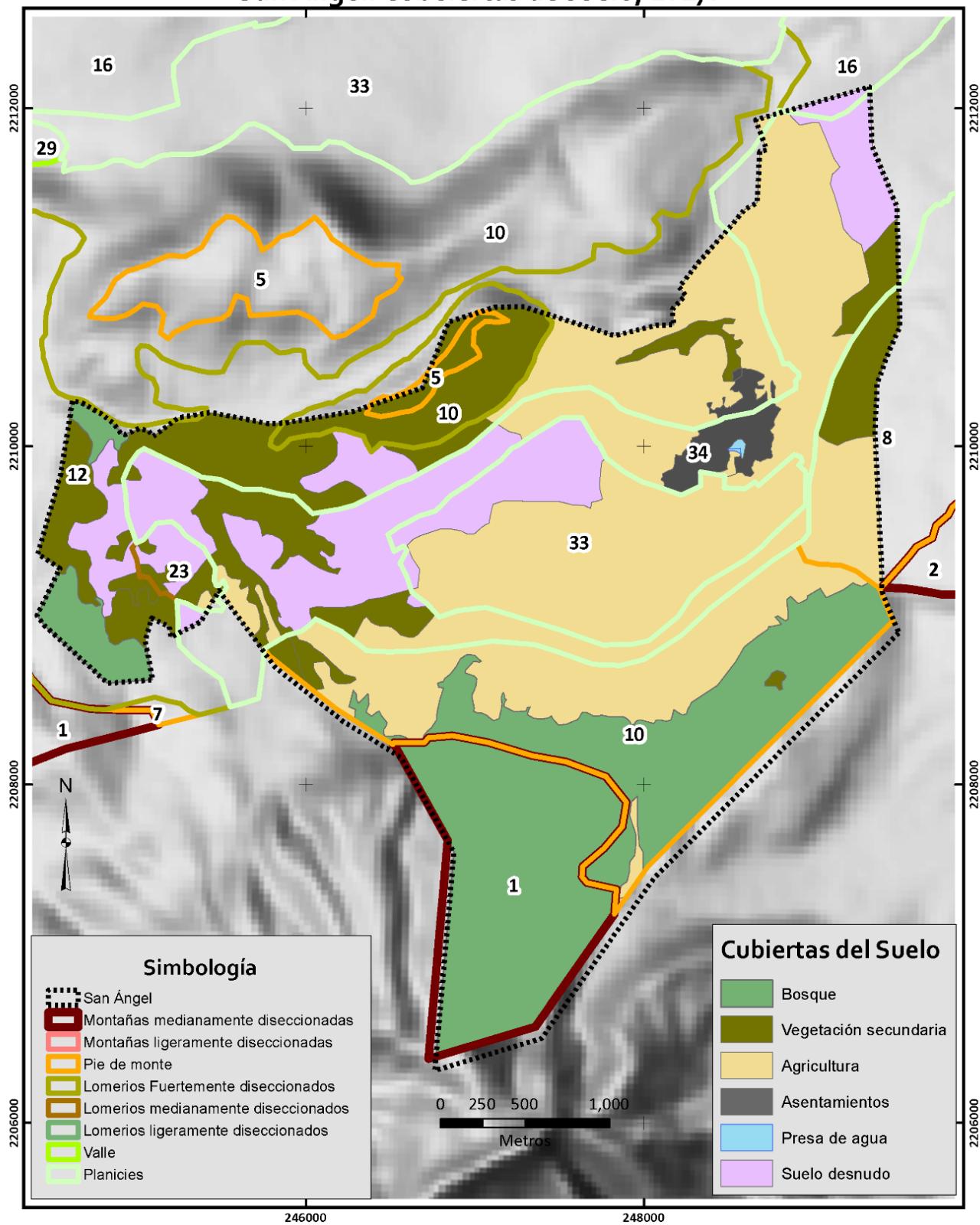




Figura IV.12

# San Ángel. Cúbeirtas de suelo, 2017.





## Jururemba.

Figura IV.13

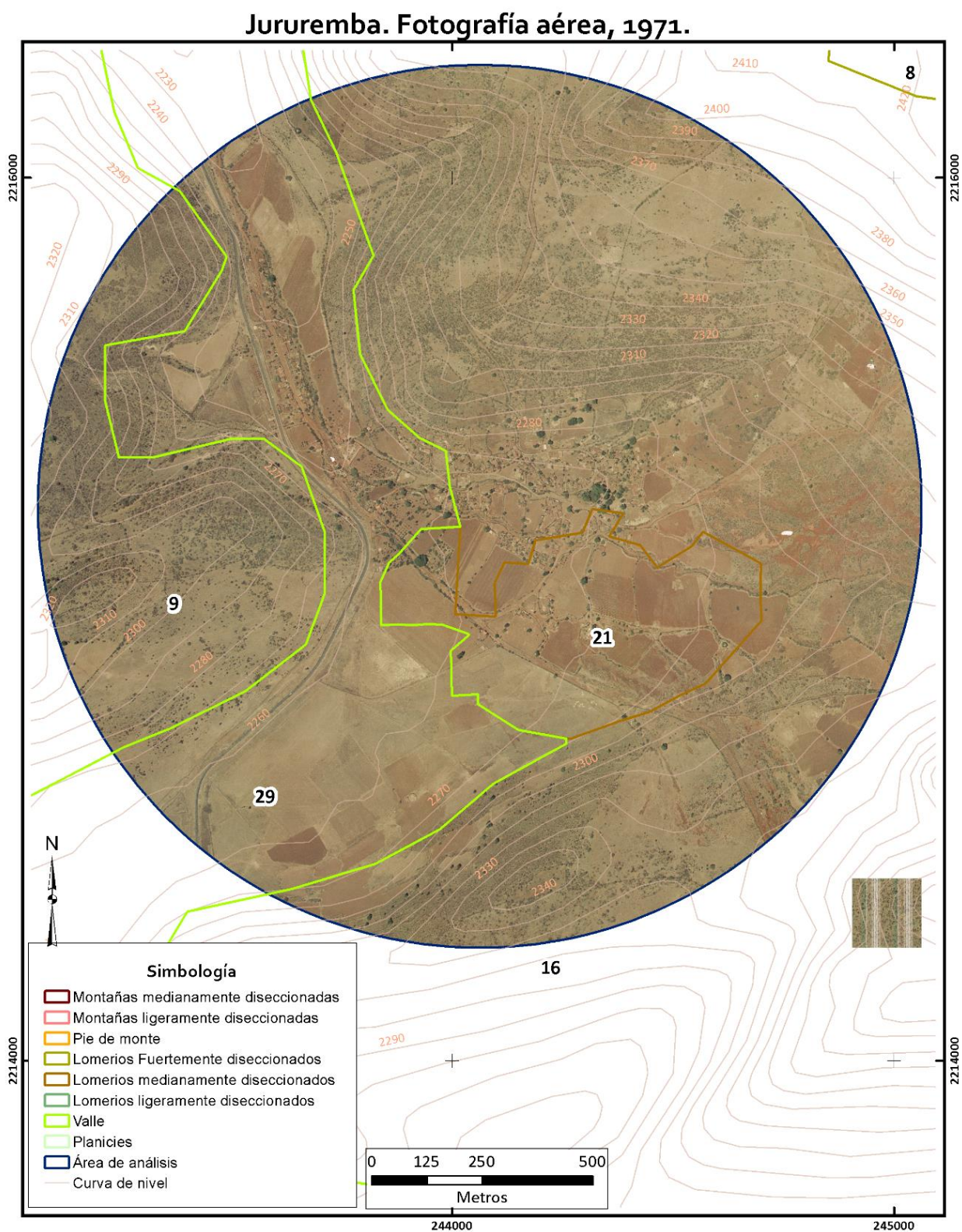


Figura IV.14

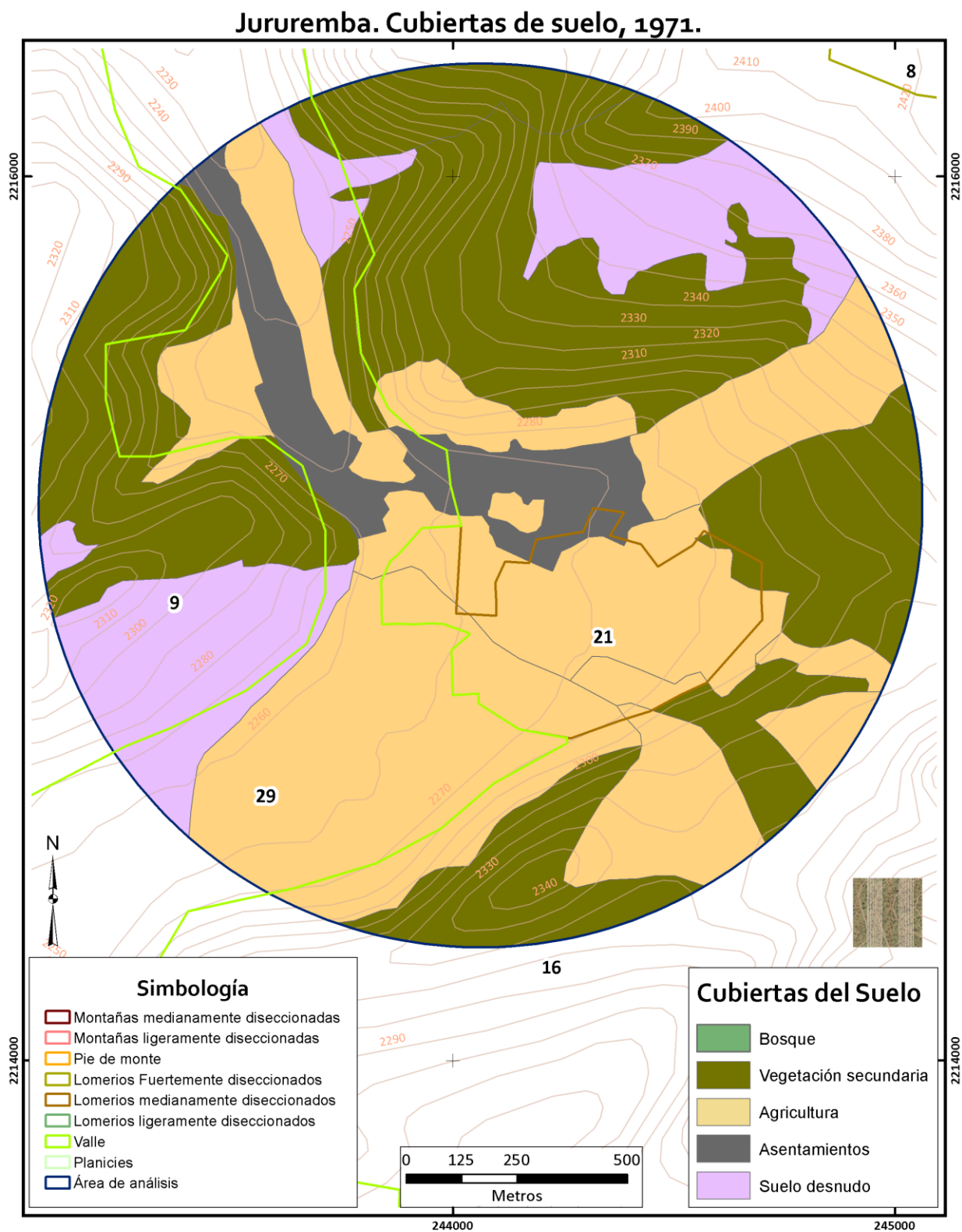




Figura IV.15

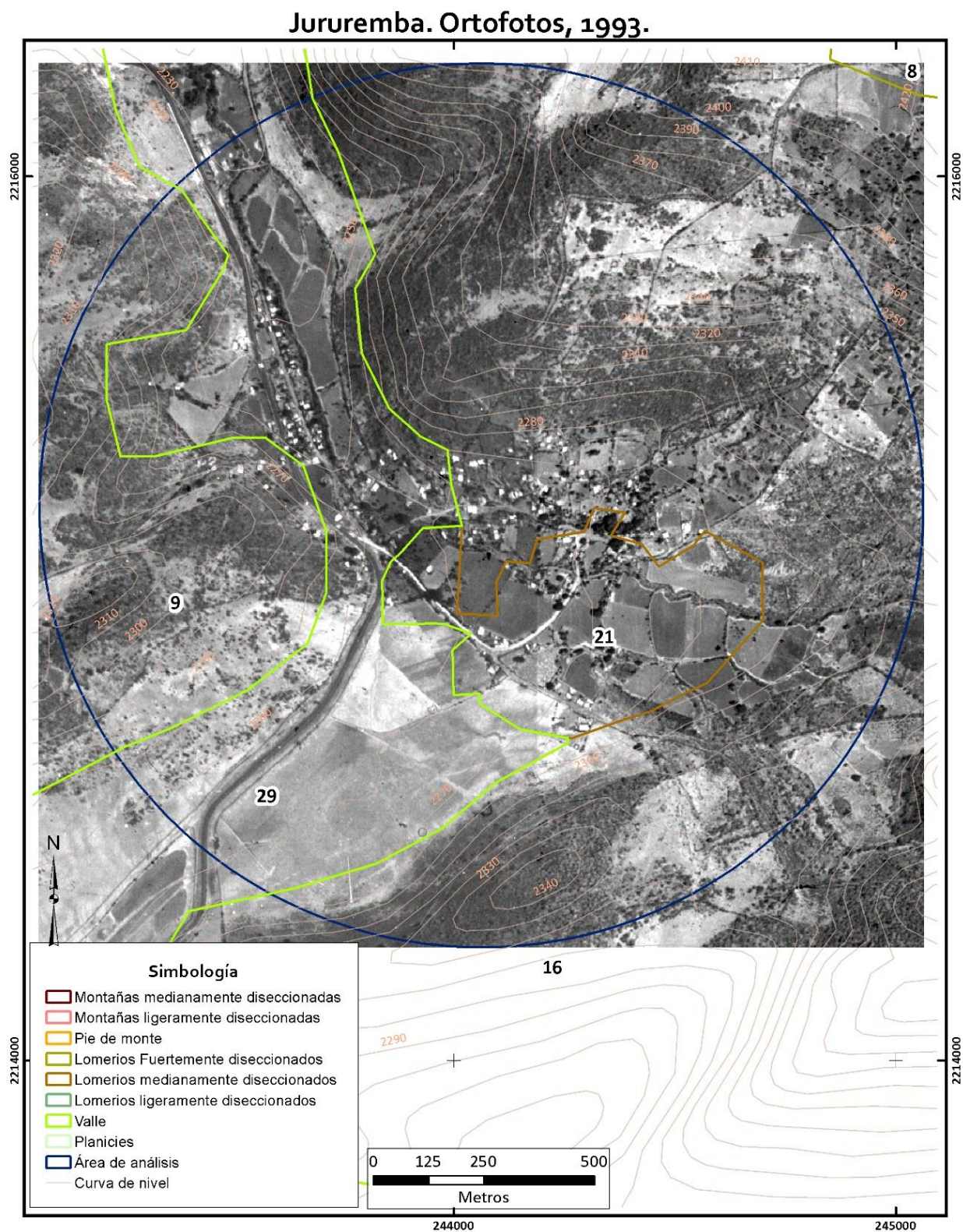


Figura IV.16

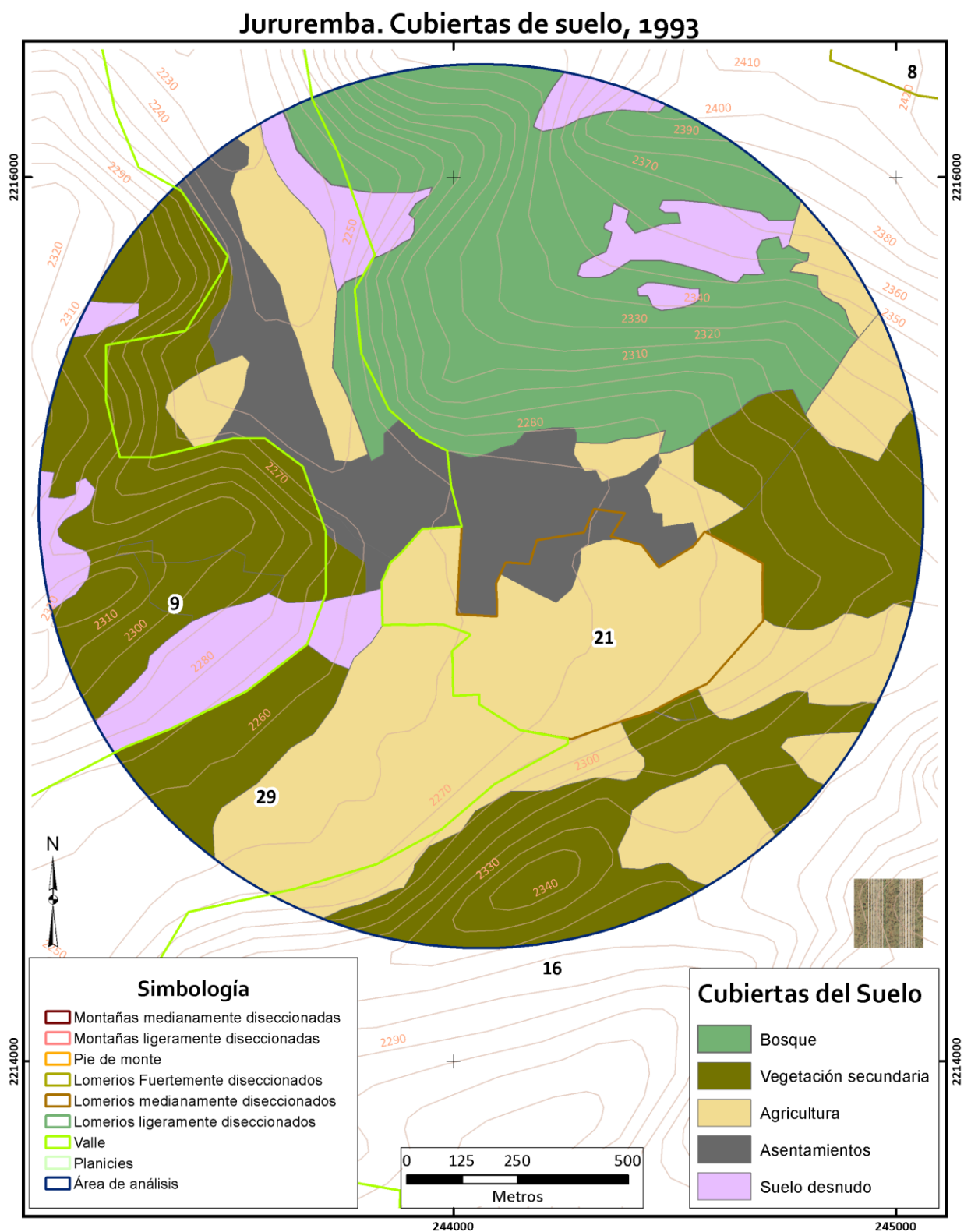




Figura IV.17

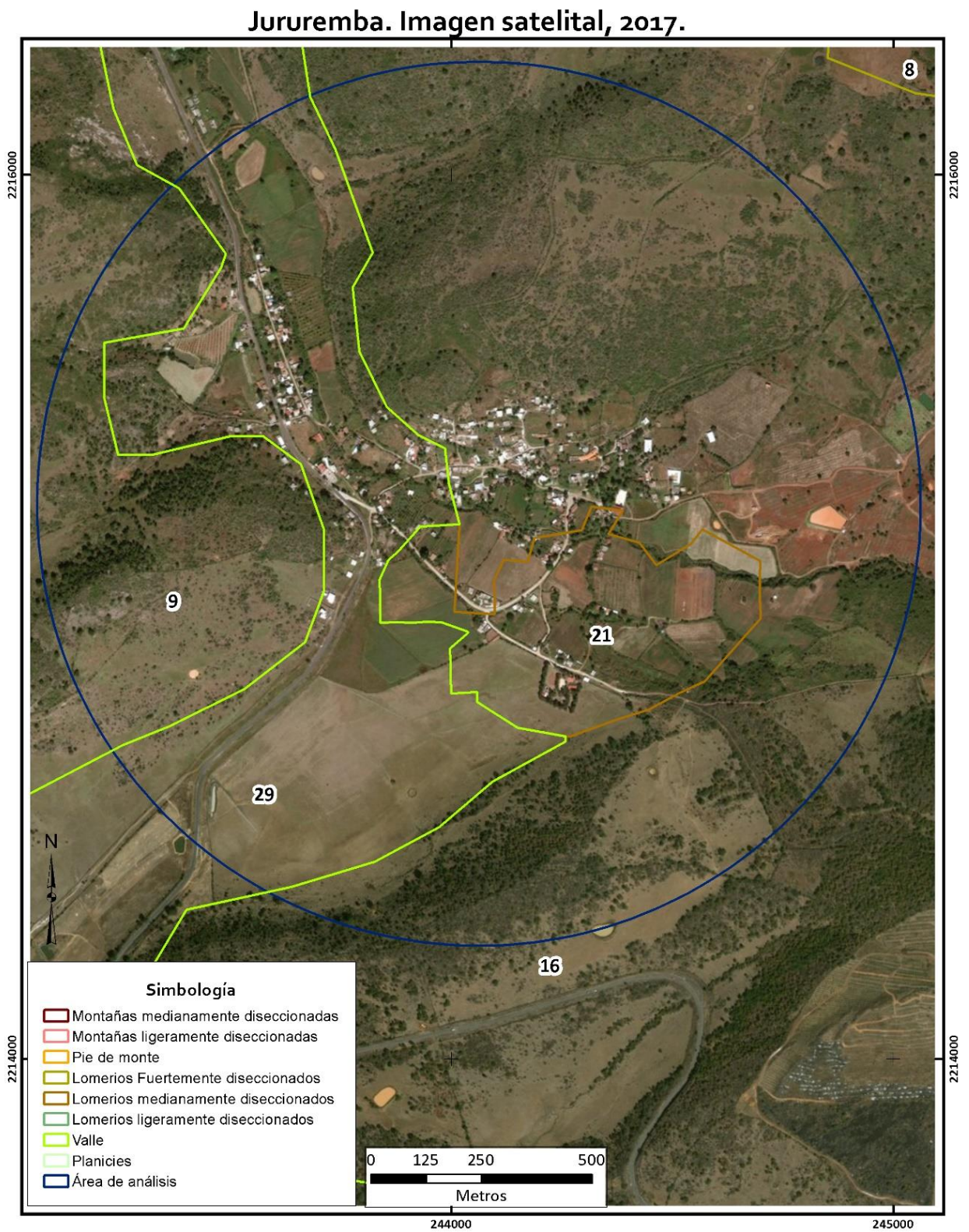
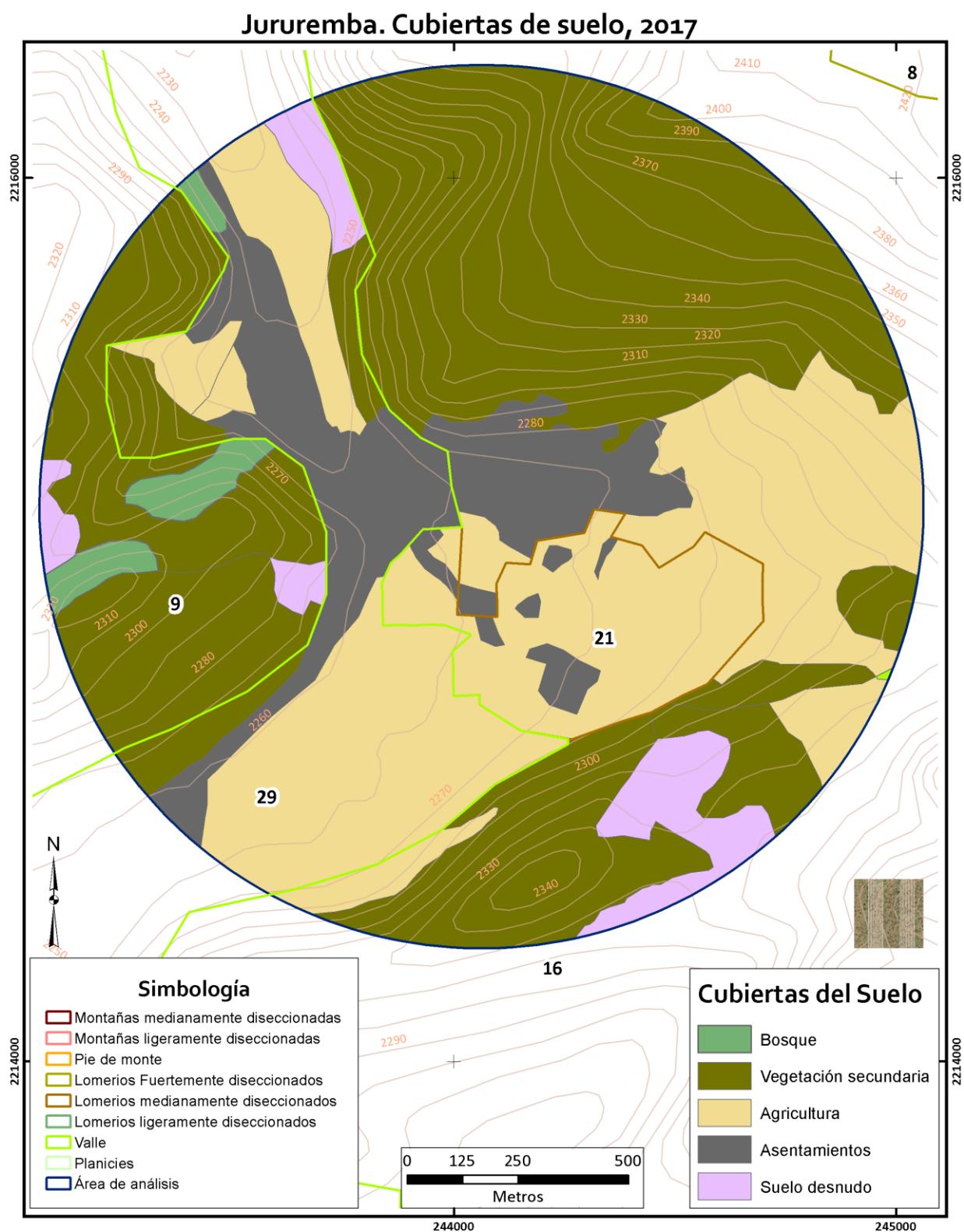


Figura IV.18





## El Granjeno.

Figura IV.19

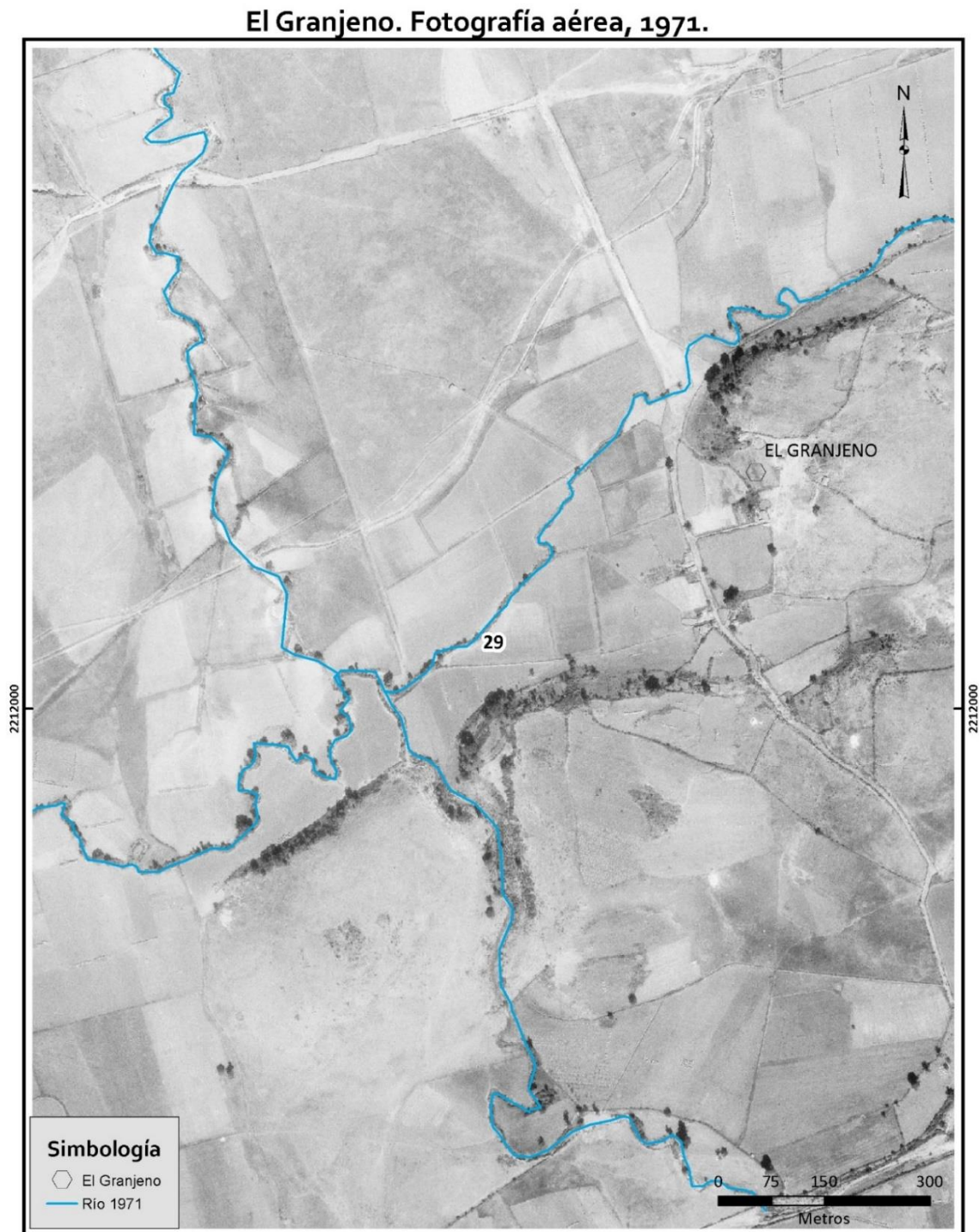


Figura IV.20

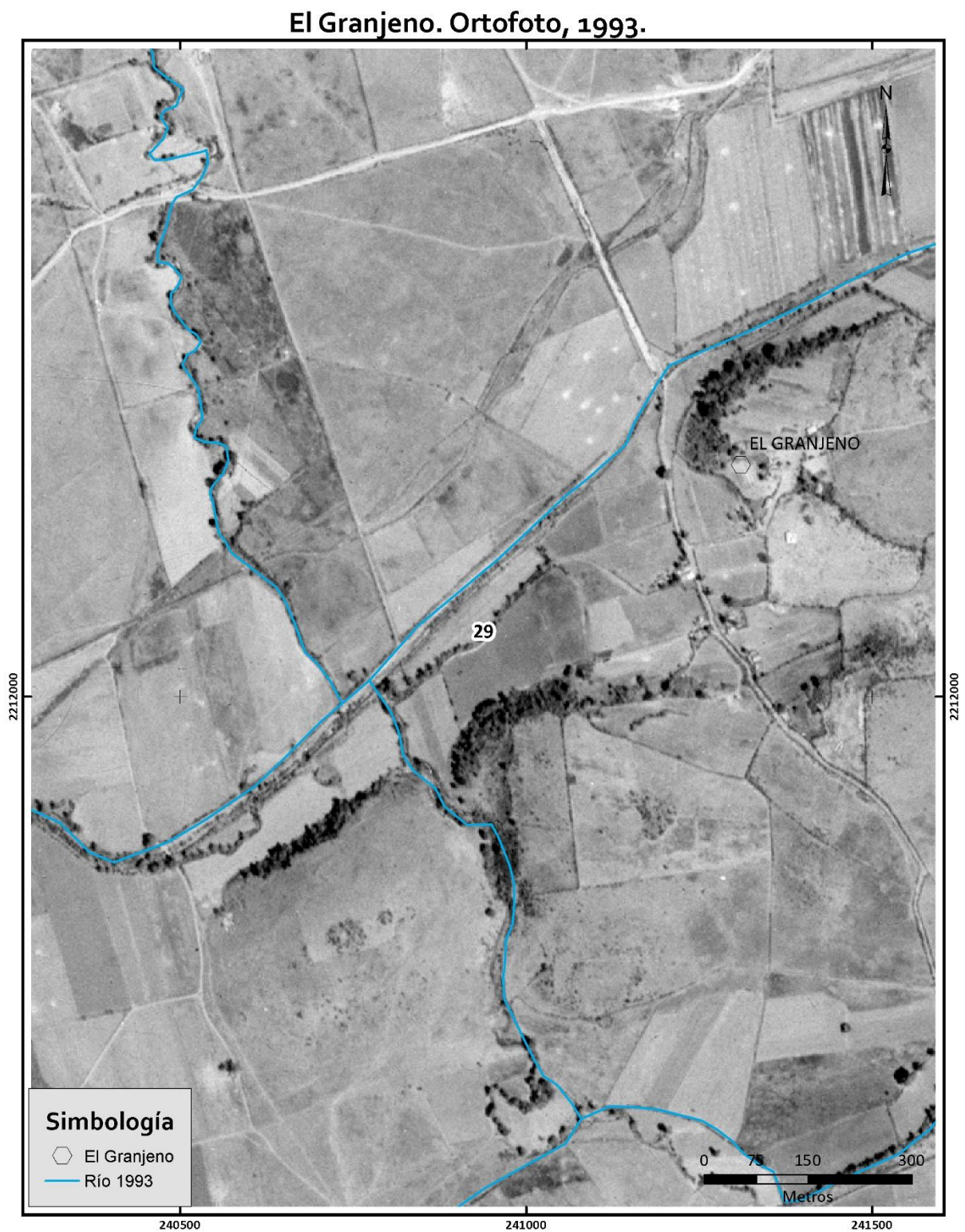




Figura IV.21





## Referencias bibliográficas

- Aguilar, H. y Meyer, L. (2000). *A la sombra de la Revolución Mexicana* (Vigésimoseptima ed.). D. F., México: Cal y arena.
- Alanis, F. (2001). (Coord.) *La migración de San Luis Potosí a Estados Unidos. Pasado y presente*. Obtenido de Biblioteca Digital del Senado: [https://www.senado.gob.mx/BMO/pdfs/biblioteca\\_digital/historia/historia2.pdf](https://www.senado.gob.mx/BMO/pdfs/biblioteca_digital/historia/historia2.pdf)
- Alanis, F. (2003). Manuel Gamio: El inicio de las investigaciones sobre la migración mexicana a Estados Unidos. *Hmex, LII*(4), 979-1020.
- Alvarez, C. (2009). *Aportaciones históricas sobre Villa Morelos, Mich.* Morelia: Edición propia.
- Ampudia, R. (2014). *Los Estados Unidos de América en los informes presidenciales de México* (Tercera ed.). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Archivo General de la Nación. (02 de Febrero de 2019). *Gobierno de México*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2019, de AGN Recuerda la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo: <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-firma-del-tratado-de-guadalupe-hidalgo-un-acuerdo-de-paz>
- Arroyo, J. y Rodríguez, D. (2018). Muros y migración México-Estados Unidos. *Papeles de Población* enero/marzo (95), 89-115  
<http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2018.95.05>
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas* (p. 215-238). Zamora: Colegio de Michoacán.
- Bocco, G. Mendoza, M., Priego, Á., y Burgos, A. (2010). *La cartografía de los sistemas naturales como base geográfica para la planeación territorial*. Morelia: CIGA-UNAM.
- Bollo Manent, M., Espinoz, A., Hernández, G., y Hernández, J. (2019). *Las Regiones Físicogeográficas de Michoacán de Ocampo*. Morelia: UNAM-Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.
- Boni, A. (2010). Tesis de Maestría. *Transformaciones históricas del paisaje minero de Mazapil, Zacatecas*. Morelia: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Braudel, F. (1976). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (2 ed.). (M. Monteforte Toledo, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

- Burrough, P. Macdonnell, R., & Lloyd, C. (2015). *Principles of Geographical Information Systems* (Tercera ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Carmona, D. (2014). Los vuelcos de la historia. Del nacionalismo revolucionario al neoliberalismo. *Valenciana*, 7(13), 229-249. Recuperado el 29 de Marzo de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-25382014000100010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-25382014000100010&lng=es&tlng=es)
- Carreón, M. y Trejo, D. (2014). *Catálogo histórico sobre fenómenos naturales asociados a catástrofes sociales en Michoacán, 1454-1985*. Morelia: IIH-UMSNH.
- Castro, Y. (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y Cultura* (23), 181-194.
- Center for History and New Media. (2019). *Bracero History Archive*. (N. E. Humanities, Editor, & U. o. Paso, Productor) Obtenido de <http://braceroarchive.org/>
- Claval, P. (1999). Los fundamentos de la geografía cultural. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 25-40.
- Cloke, P. (2006). Conceptualizing rurality. En P. Cloke, T. Marsden, & P. Mooney (Edits.), *Handbook of Rural Studies* (p. 18-29). Londres: SAGE Publications Ltd. Obtenido de [https://books.google.com.mx/books?printsec=frontcover&vid=LCCN2005926014&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?printsec=frontcover&vid=LCCN2005926014&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Cloke, P., Cranng, P., & Gooding, M. (Edits.). (2005). *Introducing human geographies*. Routledge.
- Cosío, D. (1947). La crisis de México. *Cuadernos Americanos*, XXXII(VI), 29-51.
- Departamento Agrario. (05 de Diciembre de 1935). Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado de Cañada de Tumbastatiro, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 445-447.
- Departamento Agrario. (28 de Septiembre de 1936). Resolución en el expediente de dotación de ejidos al poblado El Desmonte, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 9-11.
- Departamento Agrario. (30 de Septiembre de 1936). Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado La Viga, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 3-5.
- Departamento Agrario. (11 de Junio de 1937). Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Puerta del Desmonte, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 4-6.



- Departamento Agrario. (10 de Noviembre de 1938). Resolución en el expediente de dotación de ejidos al poblado El Granjeno, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 8-10.
- Departamento Agrario. (24 de Agosto de 1939). Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado San Ángel, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 7-8.
- Departamento Agrario. (19 de Noviembre de 1941). Resolución en el expediente de dotación de ejidos al poblado de Ziracuarendiro, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 9-10.
- Departamento Agrario. (6 de Abril de 1943). Resolución en el expediente de ampliación de los ejidos del poblado de La Mansa, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 8-10. Recuperado el 24 de Enero de 2018
- Departamento Agrario. (17 de Septiembre de 1943). Resolución en el expediente de dotación de ejidos al poblado Fresno de Zárata, Estado de Michoacán. *Diario Oficial de la Federación*, p. 8-10.
- Duncan, J. (1980). The Superorganic in American Cultural Geogephy, *Annals of the Association of American Geographers*, 70(20), 181-198. Taylor & Francis.
- Durand, J. (2010). Origen y destino de una migración centenaria. En M. Ariza, y A. Portes, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social de la frontera* (p. 55-81). Ciudad de México: UNAM-ISS, ISM, Miguel Angel Porrúa.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de México.
- El Colegio de México. (2020). *Diccionario del Español Mexicano*. Recuperado el 06 de Junio de 2020, de Agostadero: <https://dem.colmex.mx/ver/agostadero>
- Eloísa-Martínez, J. (2012). Migración internacional. Estrategias de sobrevivencia e identidad campesina en San Felipe Teotlalcingo, Puebla, México, *Agricultura, sociedad y desarrollo, enero/marzo* (9) 1, p. 71-84.
- Escobar, D., Romero, J., y Andrés, J. (1996). Las regiones agrícolas de Michoacán. *Revista de Geografía Agrícola*, 7-54.
- FAO. (2020). *Grado de utilizacion y produccion ganadera*. Recuperado el 04 de Septiembre de 2020, de <http://www.fao.org/3/x5320s/x5320s07.htm#Sucesi%C3%B3n%20vegetal>
- Fernández, F. (2006). Geografía Cultural. En D. Hiernaux, y A. Lindón (Dir.), *Tratado de Geografía Humana* (p. 220-253). México: UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades; Antropos Editorial.

- Fernández, F., y Urquijo, P. (2012). *Corografía y Escala Local*. Morelia: CIGA-UNAM
- Food and Agriculture Organization. (2003). *FAO estudios sobre tenencia de la tierra. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*. Recuperado el 23 de Septiembre de 2019, de Qué es la tenencia de la tierra: <http://www.fao.org/3/y4307s/y4307s05.htm#bm05>
- Forman, R., y Godron, M. (1986). *Ecología del paisaje*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- García, A., y Muñoz, J. (2002). *El Paisaje en el Ámbito de la Geografía*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Glick-Shiller, N., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: The New York Academy of Sciences.
- Goldring, L. (1992). La Migración Mexico-EUA y la Transnacionalización del Espacio Político y Social: Perspectivas Desde el México Rural." (Mexico-U.S. Migration and the Transnationalization of Social and Political Space: Perspectives from Rural Mexico.). *Estudios Sociológicos* X(29), 315-340.
- González, L. (1979). *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia* (Tercera ed.). D.F: Colegio de México. Obtenido de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/pueblo-en-vilo-microhistoria-de-san-jose-de-gracia-889091/>
- Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M., & Whatmore, S. (2009). *The dictionary of Human Geography*. United Kingdom: Wiley-Blackwell.
- Harvey, D. (1990). *The Condition of Posmodernity*. Oxford: Brasil Blackwell.
- Harvey, D. (1998). *The Condition of Posmodernity: An Enquiry in to the Origins of Cultural Change*. . New York: Blackwell Press.
- Hernández, G. (2012). Tesis doctoral. *Las transformaciones agrarias y el impacto del PROCEDA entre los tének de la huasteca potosina*. Ciudad de México: UNAM.
- Hiernaux, D. (2007). Tiempo, espacio y transnacionalismo. *Papeles de población*, julio/septiembre (53), 47-69.
- INEGI. (2011). XIII Censo General de Población y Vivienda 2010, Resultados tabulados de Población. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html#Tabulados>
- INEGI. (2019). *Glosario*. Recuperado el 13 de Agosto de 2019, de Área Urbana-Rural: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=rcmorg>
- INEGI. (23 de Julio de 2019). *Relieve Continental*. Obtenido de Continuo de Elevaciones Mexicano (CEM): <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/elevacionesmex/>

- Kearney, M. (1996). *Reconceptualizing The Peasantry: Anthropology In Global Perspective*. California: Westview Press; University of California.
- Kelly, A. (2008). GIS and History. En A. Kelly Knowles (Ed.), *Placing History. How maps, Spatial Data, and GIS Are Changing Historical Scholarship* (p. 1-26). USA: ESRI-press.
- Kenneth, J. (2012). *México Bárbaro*. Distrito Federal, México: Colofón.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- López, E. (Dirección). (1999). *Carlos Salinas de Gortari, el hombre que quiso ser rey* [Película]. <https://www.youtube.com/watch?v=bOSzmvmzNT0>
- López, E., y Bocco, G. (2006). *Patrones locales de cambios locales: efectos de la emigración en el cambio de uso de suelo en el centro de México. El caso de la cuenca de Cuitzeo, México*. Recuperado el 22 de 01 de 2020, de Las relaciones hombre medio en una perspectiva histórica y sociedades en riesgo: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-09.htm>
- López, G. (1986). *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. Zamora: Colegio de Michoacán.
- López, M. ( 2003). *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado el 17 de Junio de 2020, de El papel de La Hacienda como forma de vivienda colectiva y sus transformaciones en la Región de Morelia, Mich., México: [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(054\).htm#\\_edn14](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(054).htm#_edn14)
- López, S. (2015). *The remittance landscape: Spaces of migration in rural Mexico and urban USA*. Chicago: University of Chicago Press.
- Martínez, D. (2008). Tesis doctoral. *Tan lejos y tan cerca: la dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional*. D.F.: UNAM.
- Martínez, D. (2012) *Caleidoscopio Migratorio: Un Diagnóstico de la situación Migratoria actual, en el Estado de Michoacán, desde distintas perspectivas*. Morelia: UMSNH, UAZ, CONACYT, COECYT-Michoacán.
- Martínez, D. (2013). *Diagnóstico Demográfico Migratorio de Michoacán*. Recuperado el 17 de Junio de 2019, de Diagnóstico Demográfico Migratorio de Michoacán por localidad: <http://migracion.org.mx/?q=localidades>
- Mas, J. (2016). *Monitoreo de la cubierta del suelo y la deforestación en el Estado de Michoacán: Un análisis de cambios mediante sensores remotos a escala regional*. Recuperado el 27 de Agosto de 2020, de Obtención de los datos en formato shape: <https://www.ciga.unam.mx/wrappers/proyectoActual/monitoreo/basesdatos.html>

- Mcewan, C. (2004). Transnationalism. En *A Companion to Cultural Geography* (Duncan, James; Johnson, Naula; Schein, Richard ed., p. 499-512). USA: Blackwell Publishing.
- Mitchell, K. (2003). Cultural geographies of transnationality. En K. Anderson, M. Domosh, S. Pile, N. Thrift, & (Ed.), *Handbook of cultural geography* (p. 74-87). London: Sage.
- Moctezuma, M. (2008). Transnacionalidad y transnacionalismo. *Papeles de Población*, julio-septiembre (57), 39-64
- Moctezuma, M., Pérez, O., y Martínez, T. (2012). El retorno de las familias migrantes a Michoacán: Diagnóstico de la migración internacional. En Martínez, D., *Caleidoscopio Migratorio: Un Diagnóstico de la situación Migratoria actual, en el Estado de Michoacán, desde distintas perspectivas*. (p. 21-68). Morelia: UMSNH, UAZ, CONACYT, COECYT-Michoacán.
- Moore, W. (1961). *Tesis de licenciatura. El problema de la migración de los braceros/ tesis para obtener el grado de Maestro en Artes y Literatura*. Ciudad de México: UNAM.
- Morcillo, Á. (2011). El debate entre transnacionalismo y nacionalismo metodológico como marco teórico para la comprensión del papel del empleo en la gobernabilidad de la inmigración en España. *Papers*, 96(3), 757-780.
- Mummert, Gail (Ed.). (1999). *Fronteras fragmentadas*. Zamora: Colegio de Michoacán.
- Nava, E. (2010). La reforma agraria y la cuestión campesina. En S. (. León, *El cardenismo, 1932-1940* (p. 195-258). Distrito Federal, México: CIDE, FCE, Conaculta, INEHRM, Fundación de la Ciudad de México.
- Olwig, K. (1996). Recovering the substantive nature of landscape. *Annals of the association of American geographers*, 86(4), 630-653.
- Organization of America States. (2020). *Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)*. Recuperado el 25 de Marzo de 2020, de Primera parte: Aspectos generales: [http://www.sice.oas.org/Trade/nafta\\_s/CAP01.asp#Cap.I](http://www.sice.oas.org/Trade/nafta_s/CAP01.asp#Cap.I)
- Pardo, A. (2013). Tesis doctoral. *Transformaciones espaciales generadas por la migración transnacional. El caso de Axochiapan (Morelos) - las Ciudades Gemelas (Minnesota)*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peña, A. (1993). Tesis de licenciatura. *Migración internacional de la fuerza de trabajo (1945-1990): su función en el proceso de producción y reproducción capitalista.* UNAM.
- Portes, A., Guarnizo, L., & Landolt, P. (2003). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y*

- América Latina*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso-México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Secretaría General; Miguel Ángel Porrúa.
- Priego, Á., Bocco, G., Mendoza, M., y Garrido, A. (2010). *Propuesta para la generación semiautomatizada de unidades de paisaje*. Morelia: CIGA-UNAM.
- Procuraduría Agraria. (2020). *Procede*. Recuperado el 27 de Marzo de 2020, de <http://www.pa.gob.mx/publica/pa070113.htm>
- Registro Agrario Nacional. (2020). *Padrón Histórico de Núcleos Agrarios*. Obtenido de <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>
- Rionda, L. (1992). *Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*. D.F.: INAH, COLMICH, CONACULTA.
- Rodriguez, F. (2008). Georges Bertrand en tránsito por el paisaje. *Cuadernos Geográficos*, 43(2008-2), 361-366.
- Rouse, R. (1991). Mexican Migration and the Social Space of Posmodernism. *Diaspora: a Journal of Transnational Studies*, (1) 1, San Diego Center for U.S. Mexican-Studies, University of California, La Jolla.
- Rumsey, D., & Williams, M. (2008). Historical maps in GIS. En A. Kelly (Ed.), *Past Time, Past Place. GIS for History* (p. 1-18). USA: ESRI-press.
- Rumsey, D. (2019). *Home: David Rumsey Map Collection*. Recuperado el 13 de 10 de 2019, de <https://www.davidrumsey.com/home/the-collection>
- Sánchez, Y., (2019). Tesis de Licenciatura. *El México decimonónico a través de la mirada de Carl Nebel. Imaginarios sobre alteridad-identidad*. . Morelia: Universidad Nacional autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores unidad Morelia.
- Sacristán, E. (2006). Las privatizaciones en México. *Economía UNAM*, 3(9), 54-64. Recuperado el 26 de Marzo de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-952X2006000300004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000300004&lng=es&tlng=es)
- Santos, M. (1997). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos Tau.
- Sauer, C. (2010). Hacia una geografía histórica. *GE. Geografía en Español*(4). Recuperado el 13 de 06 de 2020, de [http://www.geografiaenespanol.net/GE-Tr\\_04.html](http://www.geografiaenespanol.net/GE-Tr_04.html)
- Sauer, C., (1925). La morfología del paisaje. (T. d. H., Ed.) *University of California Publications in Geography*, 2(2).
- Sauer, C., (1941). The Personality of México. *Geographical Review*, 31(3), 353-364. Obtenido de [https://www.jstor.org/stable/210171?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/210171?seq=1#page_scan_tab_contents)

- Schaffhauser, P. (2012). *Consecuencias del norte: El movimiento de los ex-braceros (1942-1964) como hecho cultural*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2019, de HAL. Archives Ouvertes: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00715387/document>
- Secretaría de Gobernación. (21 de Diciembre de 1993). *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de Decreto de promulgación de los Acuerdos de Cooperación Ambiental y Laboral de América del Norte: [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=4815067&fecha=21/12/1993](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4815067&fecha=21/12/1993)
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2020). *Informe laboral de Michoacán*. Recuperado el 27 de Agosto de 2020, de [http://siel.stps.gob.mx:304/perfiles/perfiles\\_detallado/perfil\\_michoacan.pdf](http://siel.stps.gob.mx:304/perfiles/perfiles_detallado/perfil_michoacan.pdf)
- Segundo, P. (2017). Tesis de Maestría. *Historia e historiografía de la escuela geográfica de Berkeley en la península de Baja California. El caso de Peveril Meigs y Homer Aschmann*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- SEMARNAT. (2020). *Población Urbana*. Recuperado el 26 de Febrero de 2020, de [https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/indicadores\\_verdes18/indicadores/archivos/pdf/01\\_contexto/indicadores/CSE\\_1.1.2.pdf](https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/indicadores_verdes18/indicadores/archivos/pdf/01_contexto/indicadores/CSE_1.1.2.pdf)
- Taylor, L. (2007). La "fiebre del oro" en Baja California durante la década de 1850: su impacto sobre el desarrollo del territorio. *Región y sociedad*, 19(38), 105-127.
- Teixeira, S. (2015). Paisaje cultural y representaciones de la naturaleza en dos cuencas hidrográficas en el siglo XIX (Brasil y España). *Historia Caribe*, X(26), 107-133.
- Tovar, M. (2014). Tesis doctoral. *Territorio y migración internacional: Una aproximación teórico-analítica a la relación movilidad y apropiación simbólico-perceptiva del espacio. El caso de San Jerónimo Purhanchécuaro y Woodburn, Oregón. (Tesis doctroal en Geografía)*. UNAM.
- Truman, H. (10 de Mayo de 1945). *United States Holocaust Memorial Museum*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2019, de El presidente Truman declara la visctoria en Europa: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/film/el-presidente-truman-proclama-la-victoria-en-europa>
- Uribe, L. M., Ramírez, T., & Labarthe, R. (2012). *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*. D.F.: CONAPO. Obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114222/Indices\\_de\\_intensidad\\_migratoria\\_Mexico\\_Estados\\_Unidos\\_2010\\_Parte2.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114222/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico_Estados_Unidos_2010_Parte2.pdf)
- Warman, A. (2003). La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo. (FAO, Ed.) *Reforma agraria, colonización y cooperativas*, 2, 85-94. Recuperado el 25 de Noviembre de 2018, de Reforma agraria, colonización y cooperativas: <http://www.fao.org/3/j0415T/j0415t09.htm#bm9>



Zamora, E., & González, J. (2014). *Índice absoluto de intensidad migratoria. México-Estados Unidos. 2000-2010*. México: CONAPO. Obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/78050/Indice\\_Absoluto\\_de\\_Intensidad\\_Migratoria.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/78050/Indice_Absoluto_de_Intensidad_Migratoria.pdf)

## Referencias cartográficas

- Registro Agrario Nacional (1937). *Proyecto del ejido definitivo poblado de San Ángel. Municipio de Villa Morelos. Estado de Michoacán* [mapa histórico], 1:20,000, 19x57 cm. Resguardado en el Archivo General Agrario, Exp. 23/669 relativo a la dotación de tierras, correspondiente al poblado San Ángel, legajo 1, folio 147.
- Registro Agrario Nacional (1938). *Ejido definitivo poblado de San Ángel. Municipio de Villa Morelos. Estado de Michoacán* [mapa histórico], 1:20,000, 44x60 cm. Resguardado en el Archivo General Agrario, Exp. 23/758 relativo a la dotación de tierras, correspondiente al poblado San Ángel, legajo 1, folio 212.
- Registro Agrario Nacional (1939) *Plano proyecto del ejido de Ziracuarendiro. Mpio. De Villa Morelos. Edo. de Michoacán* [mapa histórico], 1: 20,000, 46x66cm. Resguardado en el Archivo General Agrario, Exp. 23/352 relativo a la dotación de tierras, correspondiente al poblado Ziracuarendiro, legajo 4-Trabajos técnicos informativo, folio 034.
- Registro Agrario Nacional (ca.1942). *Plano informativo para el poblado Fresno de Zárate. Municipio Villa Morelos. Edo Michoacán* [mapa histórico], 1:50,000, 46x66cm Resguardado en el Archivo General Agrario, Exp. 25/18586 relativo a la ampliación de ejidos, correspondiente al poblado Fresno de Zárate, legajo 1, folio 203.
- Registro Agrario Nacional (1949). *Plano informativo del poblado de San Ángel. Municipio Villa Morelos. Estado Michoacán* [mapa histórico], 1:20,000, 97x87 cm. Resguardado en el Archivo General Agrario, Exp. 23/758 relativo a la dotación de tierras, correspondiente al poblado San Ángel, legajo 3
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1970). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 54, Bote 0385BZ, Película en blanco y negro, Vuelo de zona baja, No. Fotos 10, 8, 6, 4, 2, 1, E14A12.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1971). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 85, Bote 0227BZ, Película en color, Vuelo de zona baja, No. Fotos 24, 26, 28, 30, 32, F14C82.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1971). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 85, Bote 0227BZ, Película en color, Vuelo de zona baja, No. Fotos 34, F14C84.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1971). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 87, Bote 0227BZ, Película en color, Vuelo de zona baja, No. Foto 33, 31, 29, 27, 25, 21, 19, E14A12.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1971). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 87, Bote 0227BZ, Película en color, Vuelo de zona baja, No. Foto 35, E14A13.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1971). Fotografías aéreas digitalizadas, 1:25,000 línea 88, Bote 0227BZ, Película en color, Vuelo de zona baja, No. Fotos 28, 26, 24, 22, E14A12.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1993). Ortofotos, 1:20,000, resolución de 2 metros, cartas E14A12, E14A13, F14C82, F14C83.